

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA GRIEGA Y LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA

**ESTUDIOS
SOBRE LAS
CARTAS
DE TEODORETO
DE CIRO**

(Fraseología y tópicos en las cartas de
condolencia, de recomendación y pascuales)

Tesis Doctoral presentada por D. Constantino Falcón Martínez
y dirigida por el Dr. D. Manuel Ignacio Rodríguez Alfageme

Madrid, 1999

I. PRÓLOGO

PRÓLOGO

Si tenemos en cuenta que Nicéforo Calisto, en el siglo XIV, disponía todavía de más de quinientas cartas de Teodoreto, de cuya calidad tenía una elevada opinión¹; si elogiamos su claridad y sencillez, como lo hace Focio²; si creemos que "*nihil hoc in genere scribendi perfectius: nam quae sunt epistolarum virtutes, brevitatis, perspicuitatis, elegantiae, urbanitatis, modestiae, observantiae decori, et ingeniosa prudensque ac erudita simplicitas, in epistolis Theodoretii admirabiliter ita elucent, ut scribentibus exemplo esse possint*", tal como opina Garnier³; si, en fin, sostenemos con Dupin que las cartas de Teodoreto "ont tous les caractères qui peuvent rendre des lettres estimables: car elles sont courtes, simples, nettes, élégantes, civiles, agréables, pleines de feu, d'esprit et d'ontion"⁴, probablemente asignaremos a Teodoreto

¹ Cf. Nicephorus Callistus Xanthopulus, *Eccles. hist.* XIV, 54: Καὶ ἐπιστολᾶς δὲ τοῦτου ὑπὲρ πεντακοσίας ἐνέτυχον ἀρίστως καὶ κατὰ λόγον Ἑλληνα συγκειμέναις.

² Cf. *Bibliotheca*, codd. XXXI, XLVI, LVI, CCIII-CCV.

³ Cf. Garnier, *Dissert.* II, *De libris Theodoretii* (PG, 84, 254 D).

⁴ Cf. Dupin, *Nouvelle Bibliothèque des auteurs ecclésiastiques*, París 1702, T.IV, 2ª parte, P.277.

PRÓLOGO

un puesto muy destacado entre los epistológrafos bizantinos y nos atreveremos a afirmar, con la hermana M.Monica Wagner, que "Among the extant correspondences of the Byzantine period none presents wider variety than that of Theodoret"⁵, a pesar de que en la actualidad no disponemos siquiera de la mitad de las cartas que Nicéforo Calisto podía leer.

En efecto, únicamente conservamos 232 cartas. De éstas, 147 fueron editadas por primera vez, en 1642, por Sirmond⁶, y fueron recogidas por Migne en PG 83, col. 1173-1409; 47 fueron publicadas, en 1885, por Sakelion⁷ a partir de un único manuscrito de Patmos, el *Codex Patmensis* 706, del siglo XI-XII; 36 cartas nos fueron transmitidas por las colecciones conciliares: cuatro en griego y treinta y dos en una versión latina

⁵ Cf. M. Wagner, *A Chapter in Bizantine Epistolography: The Letters of Theodoret of Cyrus*, Cambridge, Mass. 1948, P.125.

⁶ París, 1642, T.III y IV de *Oeuvres de Théodoret* en 4 vol.

⁷ Τοῦ μακαριωτάτου θεοδωρήτου ἐπισκόπου Κύρου ἐπιστολαὶ δυοῖν δεούσαιν πεντήκοντα ἐκ Πατμιακοῦ χειρογράφου τεύχους νῦν πρῶτον τύποις ἐκδιδόμεναι, ὑπὸ Ἰωάννου Σακκελιῶνος, Ἀθήνησιν 1885. Aunque Sakelion editó 48 cartas, la XVI coincide con la 58 de Sirmond.

PRÓLOGO

de la *Collectio Cassinensis*⁸; la carta a Abundio⁹ y la carta de Juan de Egea, de la que se conservan unos pequeños fragmentos en siríaco.

De las cartas que han llegado a nosotros -con exclusión de los fragmentos en siríaco de la carta a Juan de Egea y de las conservadas en versión latina- hemos seleccionado para nuestro estudio tres grupos: las que pretenden aportar consuelo al corresponsal por la pérdida de un allegado; las motivadas por el deseo de enviar una salutación amistosa al corresponsal con ocasión de la fiesta de Pascua, tal como prescribe en la Iglesia oriental una ley no escrita; y las que tienen su motivación en la recomendación del portador de la misiva.

Tras el análisis pormenorizado de cada grupo, hemos seleccionado la fraseología específica de cada tipo de carta objeto de nuestro estudio, así como los tópicos utilizados y sus precedentes literarios cuando ha sido posible. Asimismo, hemos intentado establecer

⁸ En realidad, son 33 las cartas en versión latina, pero sólo 32 son nuevas porque una de ellas está ya en Migne con el número 171.

⁹ PG, 83, col. 1492-94.

PRÓLOGO

un modelo de estructura propio de cada uno de los grupos de cartas estudiados.

No ha resultado tarea sencilla, sin embargo, ese cometido porque, como era de esperar, frente al anquilosamiento formal y encorsetado del cliché al que se ve obligado a recurrir el escritor poco instruido, se oponen frontalmente la riqueza de recursos literarios y el gusto por la *variatio*, que manifiesta Teodoreto, autor ya en el año 450 de más de treinta libros, tal como él afirma¹⁰, lo que le convierte en uno de los escritores más fecundos de la Iglesia oriental y uno de los hombres más cultivados de su época, como se desprende de que entre sus citas, amén, obviamente, de las Sagradas Escrituras, hallemos referencias a escritores paganos como, por ejemplo, Homero, Hesíodo, Sófocles, Eurípides, Heródoto, Tucídides, Demóstenes, Isócrates, Aristóteles o Plutarco, especialmente en las cartas escritas a sofistas, en las que apreciamos un especial cuidado de la forma.

No podemos negar que, en ocasiones, son apreciables influencias retóricas en las cartas de

¹⁰ Cf. T.II; C.16; P.70; L.25-6.

PRÓLOGO

Teodoreto, pero en los primeros siglos del período bizantino la retórica no constituía un corsé que coartara la sinceridad y la originalidad personal, de la que hace gala nuestro obispo. En todo caso, aunque Teodoreto conocía los recursos retóricos y las convenciones epistolares, creemos con Monica Wagner que "he uses this wealth in a free and arbitrary fashion, as it serves his purpose"¹¹.

Es más, cuando leemos sus cartas, percibimos una sinceridad fuera de toda duda y, de una manera muy especial, en las cartas de condolencia, que reconfortan el espíritu, que mitigan el dolor que se siente compartido y que convierten a la propia carta en un auténtico lenitivo para el pesar.

Finalmente, cuando leemos sus cartas, acude a nuestra mente el recuerdo de un pasaje de la XV, dirigida al obispo Proclo, en la que Teodoreto hace el siguiente elogio de las cartas escritas por su corresponsal: *κᾶν τις γραμμάτων πρὸς τινα δεηθῆι, οὐδὲ ἀπλῶς οὕτως, ὡς ἐν ὄχλωι πραγμάτων ὄντες, ἐπιστέλλειν ἀνέχεσθε, οὐ γνησίως μὲν, οὐ γλαφυρῶς δὲ οὐδὲ ἀκριβῶς, ἀλλὰ πάντα ὁμοῦ συντρέχει τοῖς γράμμασι, καὶ κάλλος*

¹¹ Cf. M.M.Wagner, o.c., P.181.

PRÓLOGO

ὀνομάτων, καὶ πλῆθος νοημάτων καὶ τάξεως ἁρμονία καὶ
τιμῇ τρέφουσα τοὺς δεχομένους τὰ γράμματα, καὶ τῶν
ἀγαθῶν ἀπάντων τὸ κάλλιστον, ἢ ἐπανθοῦσα τοῖς λόγοις
τοῦ φρονήματος μετριότης.¹²

De él se puede colegir con toda claridad cuáles son, en opinión de Teodoreto, las cualidades que debe reunir una carta, y nosotros creemos que él intentó escribir las suyas teniéndolo presente.

No podemos concluir este prólogo sin dar testimonio del recuerdo emocionado y de la más profunda gratitud al que fue primer Director de esta investigación, a mi querido maestro, el Dr. D. José Lasso de la Vega, a quien se debe todo lo que digno de mérito pueda existir en ella.

¹² T.I; C.XV; P.87; Ls.6-12.

PRÓLOGO

NOTA:

Hemos utilizado las cifras arábigas para referirnos a las cartas pertenecientes a la *Collectio Sirmondiana* y los números romanos para la *Collectio Patmensis* siguiendo el sistema que adoptó K. Günther¹³.

¹³ Cf. K. Günter, *Theodoret von Cyrus und die Kämpfe in der Orientalischen Kirche*, Aschaffenburg 1913.

II. CARTAS DE CONDOLENCIA

CARTAS DE CONDOLENCIA

1. INTRODUCCIÓN

El hecho de que dentro de la correspondencia de Teodoreto de Ciro exista un grupo de cartas- XLVII¹, XLVIII², 7, 8, 12, 14, 15, 17, 18, 27, 65, 69 y 137³, tiene en común la pretensión de aportar consuelo por la pérdida de un familiar a los distintos corresponsales a quienes están dirigidas, nos impulsó a realizar un estudio conjunto de todas ellas en la esperanza de que una serie de elementos se repitiera, lo que nos permitiría, tal vez, establecer un catálogo de tópicos y una fraseología específica, amén de una estructura esquemática de este tipo de cartas. Para ello nos pareció oportuno hacer un primer análisis individual de cada carta con el fin de ir señalando esta fraseología y estos tópicos característicos a medida que nos los íbamos encontrando, con lo que, además de reflejar su emplazamiento y contexto, podríamos aportar una visión de conjunto de cada epístola. Nos pareció asimismo que, de este modo, estaríamos en mejores condiciones para

¹ XLIII Sakkelion.

² XLIV Sakkelion.

³ 136 de la P.G.

CARTAS DE CONDOLENCIA

realizar, con posterioridad, un estudio comparativo más pormenorizado de las distintas fórmulas propias de las cartas de pésame.

Pasemos, pues, sin más preámbulos, al estudio de estas cartas siguiendo el orden de la edición de Y. Azéma.

CARTAS DE CONDOLENCIA

2. ESTUDIO DE LAS CARTAS DE CONDOLENCIA

La carta XLVII -XLIII de la edición de Sakkellion- está dirigida al tribuno Euriciano, personaje que pertenecía al círculo del conde Tito, quien le envió en una misión a Ciro en torno al 434-435. De Euriciano tenemos también noticia por una carta conservada en las *Actas de los Concilios* en la que se le otorgan los títulos de *θαυμασιώτατος καὶ λαμπρότατος τριβοῦνος*⁴. Es la más extensa, con mucho, de las cartas de condolencia escritas por Teodoreto. Se inicia con una contraposición entre la inestabilidad y caducidad de la vida presente -reflexión que encontraremos en más ocasiones- y la inmarcesibilidad de la belleza de la virtud (*Μόνιμον οὐδὲ διαρκὲς ὁ παρῶν ἔχει [βί]ος· μόνης δὲ τῆς ἀρετῆς τὸ κάλλος ἀμάραντον*).

Tras esta concisa reflexión de índole general, Teodoreto va a dedicar un extenso párrafo, salpicado de citas, al dogma de la resurrección, y empieza por introducir al tribuno en el recuerdo de la divina doctrina (*καίρως δὲ λοιπὸν καὶ τῶν θείων ὑμᾶς ἀναμνήσαι*

⁴ ACO I, 4, P. 170.

CARTAS DE CONDOLENCIA

δογμάτων), para poder pasar del dolor por la pérdida de su hijita a las grandes esperanzas -entiéndase la de la resurrección, especialmente- y dispersar la nube del descorazonamiento. (καὶ εἰς τὰς μεγάλας ἐκεῖνας ἐλπίδας ἀπὸ πάθους μεταγαγεῖν, καὶ τῆς μὲν ἀθυμίας ἀποσκεδάσαι τὸ νέφος). Esta última imagen la veremos repetida en múltiples ocasiones.

Dos motivos de consuelo para todos los que tienen fe, la esperanza de la resurrección y la conversión de la muerte en un sueño más largo de lo habitual⁵, van a ser introducidos aquí por vez primera -y no será la última que Teodoreto lo haga- como argumentos en favor de la destrucción de la muerte. (Λέλνεται τοῦ θανάτου τὸ κράτος, καὶ ὕπνος ὁ φοβερὸς ἐκεῖνος γεγένηται θάνατος, καὶ ἀνάστασιν περιμένομεν ἅπαντες οἱ τῆς πίστεως τὴν ἀκτῖνα δεξάμενοι). Como refuerzo para esta esperanza, afirma Teodoreto que Cristo, Nuestro Señor, entregó su cuerpo a la muerte para, con su resurrección, sembrar entre nosotros las esperanzas de una vida ulterior (ὁ

⁵ Este tópico, que también aparece en las cartas números 69 y 137, está muy extendido en toda la literatura griega desde Homero (Π 672-682 y ν 80). Numerosas citas en J.C. Eger, *Le sommeil et la mort dans la Grèce Antique*, París 1966.

CARTAS DE CONDOLENCIA

δεσπότης ἡμῶν Χριστός... τὸ οἰκεῖον σῶμα... θανάτῳ παρέδωκεν, οὐχ ἵνα νεκρὸν αὐτὸ καταλίπηι, ἀλλ' ἐκεῖνο πρότερον ἀναστήσας, δι' ἐκεῖνου τὰς τῆς ἀναστάσεως ἐλπίδας ἐν ἡμῖν ἐγκατασπεύρηι). Y como apoyo para tal aserto cita a San Juan ("Ὅταν ὑψωθῶ ἐκ τῆς γῆς, πάντας ἐλκυσῶ πρὸς ἑμαυτὸν"⁶, citación que le parece inadecuada a la hermana M. Monica Wagner⁷. Y también: "Ἐρχεται ὥρα ὅταν ἀκούσωσιν οἱ ἐν τοῖς μνημείοις τοῦ Υἱοῦ τοῦ θεοῦ, καὶ ἐξελεύσονται οἱ τὰ ἀγαθὰ πράξαντες εἰς ἀνάστασιν ζωῆς, οἱ δὲ τὰ φαῦλα πράξαντες εἰς ἀνάστασιν κρίσεως")⁸, y a San Pablo ("Εἰ δὲ Χριστὸς κηρύσσεται, ὅτι ἐκ νεκρῶν ἐγήγερται, πῶς λέγουσὶ τινες ἐν ὑμῖν, ὅτι ἀνάστασις νεκρῶν οὐκ ἔστιν;" y, asimismo, I Cor. 15, 20-22: "Νυνὶ δὲ Χριστὸς ἐγήγερται ἐκ νεκρῶν· ἀπαρχὴ τῶν κεκοιμημένων ἐγένετο. Ἐπειδὴ γὰρ δι' ἀνθρώπου ὁ θάνατος, καὶ δι' ἀνθρώπου ἀνάστασις νεκρῶν. Καὶ ὡς περ ἐπὶ τῷ Ἀδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτω καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται")⁹. Con esta segunda referencia enlaza la argumentación en favor de

⁶ Ioh., 12,32.

⁷ Cf. M.Wagner, *A chapter in Byzantine epistolography: The letter of Theodoret of Cyrus*, Cambridge/Massachussets 1948, P.159.

⁸ Ioh., 5, 25-29.

⁹ I. Cor., 15, 12-13.

CARTAS DE CONDOLENCIA

la resurrección con la defensa de la visión de la muerte como un sueño. Teodoreto utiliza el episodio de la muerte de Lázaro y las palabras de Jesús ("Λάζαρος ὁ φίλος ἡμῶν κεκοίμηται"¹⁰), como apoyo para tal interpretación. La importancia de tales creencias, dentro de una concepción cristiana de la vida, hará que insista nuestro obispo con un nuevo texto de San Pablo: "Οὐ θέλω ὑμᾶς ἀγνοεῖν, ἀδελφοί, περὶ τῶν κεκοιμημένων, ἵνα μὴ λυπήσθε ὡς καὶ οἱ λοιποὶ οἱ μὴ ἔχοντες ἐλπίδα"¹¹. La cita es interrumpida para precisar que es "κεκοιμημένων" "dormidos"- y no "τεθνεώτων" -"muertos"- o "τετελευτηκότων" -"finados"- lo que dice el apóstol.

En la interpretación que Teodoreto va a hacer de este pasaje introducirá nuevos elementos de consuelo que deben conducir a una ponderación en el dolor. Así, según él, San Pablo no rechaza el dolor ni impone la insensibilidad, sino que comide, misura el dolor por la fe (Ἄλλὰ τῇι πίστει τὴν λύπην μετρεῖ), porque a distintas esperanzas y consideración de la resurrección corresponden distintos motivos de consuelo: "οὐκ ἐπὶ τῶν αὐτῶν ἐλπίδων ὀδεύετε ὑμεῖς τε καὶ οἱ Ἕλληνες, καὶ

¹⁰ *Ioh.*, 11,11.

¹¹ *I. Thes.* 4,13.

CARTAS DE CONDOLENCIA

οἱ Ἰουδαῖοι, καὶ τῶν αἰρετικῶν οἱ τὴν ἀνάστασιν
φλυαρίαν νομίζοντες· οὐδὲ τὰς αὐτὰς ἀφορμὰς εἰς
ψυχαγωγίαν ἔχετε..."

La visión de la muerte como un viaje va a ser introducida como un nuevo e importante -y por tanto repetido- elemento de consuelo en la contraposición que se hace entre los que consideran la muerte como una destrucción del ser vivo (λύσιν τοῦ ζώου) y total destrucción (φθορὰν παντελῆ), y los que, con una previsión del futuro con los ojos de la fe, consideran τὸν τῆς ψυχῆς καὶ τοῦ σώματος χωρισμὸν ἀποδημίαν... μετὰθεςιν καὶ μετὰβασιν εἶναι πιστεύετε. A renglón seguido, por una evidente asociación de ideas, aparece de nuevo la muerte interpretada como ὕπνον τοῦ εἰωθότος μακρότερον.

Tras afirmar que estos dos enfoques de la muerte son doctrina general -ταῦτα ἡμᾶς ἅπαντες ἐκπαιδεύουσι καὶ Ἀπόστολοι καὶ προφῆται-, introduce el tema del bautismo como modelo de muerte y resurrección, con una clara referencia al bautismo por inmersión practicado en los primeros siglos, en el que se sumerge al neófito con el fin de matarlo para el pecado y hacerlo resucitar para la vida de la gracia. También aquí

CARTAS DE CONDOLENCIA

recaba el apoyo de San Pablo con dos nuevas citas¹², y exhorta a la ponderación en el sufrimiento, basándose en las esperanzas habidas (Τοιαύτας οὖν ἔχοντες ἐλπίδας, παρακαλῶ, μετρήσωμεν τῇ εὐσεβείᾳ τὴν ἀθυμίαν) y en la fe, que nos prepara para sobrellevar con entereza las desgracias de todo tipo y nos enseña que la muerte no es tal, sino un largo viaje (ἡ πίστις... φέρειν ἡμᾶς ἅπαντα γενναίως παρασκευάζουσα, καὶ τὸν θάνατον οὐ θάνατον ἀλλ' ἀποδημίαν εἶναι διδάσκουσα)¹³.

Como en otras cartas en las que intenta aportar consuelo a unos padres por la muerte de un hijo, también aquí Teodoreto va a insistir en que no es el matrimonio el que hace padres ni el que da los hijos, sino el Creador. Οὐχ ὁ γάμος ὑμῖν δέδωκε τὸ θυγάτριον, οὐδὲ ὁ γάμος γονέας εἰργάσατο, ἀλλ' ὁ ἡμέτερος ποιητῆς καὶ τοῦ γάμου νομοθέτης πατέρας πεποίηκεν. Y precisa

¹² Rom., 6,3 y Rom., 6,5.

¹³ Con παρακαλῶ inicia Teodoreto la exhortación, lo que constituye un elemento de transcendental importancia dentro de este tipo de cartas. Y, a partir de este instante hasta el ταῦτα γράφω del cierre de la carta, va a utilizar la primera persona del plural, lo que se acuerda perfectamente con una característica cristiana: el compartimiento del dolor ajeno.

CARTAS DE CONDOLENCIA

que no concede los hijos ὡς ὄφλημα ἐκτίνων, ἀλλὰ φιλοτιμίαι κεχρημένος ἀναβλύζει τὰ ἀγαθὰ τοῖς ἀνθρώποις. A partir de aquí, consecuentemente, pasamos de Μη τοῖνυν δυσχεράνωμεν, ὅτι ἔλαβεν ὅπερ ἔδωκεν (con una especie de justificación para tal acción divina, καὶ λαβῶν οὐκ ἀπόλλυσιν, ἀλλ' ἀθάνατον ἡμῖν αὐτό, καὶ ἀπαθές, καὶ ἄτρεπτον ἀποδώσει ἐν τῇ τῆς ἀναστάσεως ἡμέραι) a χάριν ὁμολογήσωμεν, ὅτι ἄμωμον ἔλαβεν, ἀμαρτημάτων ἐλεύθερον, κακίας ἀμύητον, πονηρίας ἀπείρατον γ, finalmente, τῆς μεταβάσεως, ὅτι τὴν ἀλμυρὰν καὶ πικρὰν τοῦ βίου διεπέρασε θάλασσαν, καὶ εἰς τοὺς ἀκυμάντους καθωρμίσθη λιμένας, καὶ τοῦ σφοδροῦ καὶ χαλεποῦ κλύδωνος, οὗ νῦν ὑμεῖς ἐγεύσασθε, ὑπερτέρα γεγένηται. Todas estas exhortaciones las hallaremos de nuevo en cartas posteriores, aunque no con esta gradación tan matizada.

Una nueva invitación a superar el dolor, esta vez por medio de la razón, introduce otro elemento común a casi todas las cartas de condolencia de Teodoreto. Con Νικῆσωμεν λογισμῶι τῆς φύσεως τὰς ἀκίδας y una ulterior reflexión sobre la conveniencia de que la naturaleza esté sometida a la razón, desembocamos en una cita, que habremos de encontrar en más ocasiones, y que recoge el

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἔλαβεν, ὅπερ ἔδωκεν al que aludíamos antes¹⁴ "Ὁ Κύριος ἔδωκεν, ὁ Κύριος ἀφείλετο· ὡς τῷ Κυρίῳ ἔδοξεν, οὕτως καὶ ἐγένετο· εἶη τὸ ὄνομα Κυρίου εὐλογημένον εἰς τοὺς αἰῶνας"¹⁵. Sigue el relato de la desgracia que aquejó a Job, no exento de alguna que otra pincelada de mal gusto. Otro ejemplo, el de Abraham ahora, comparable por estar dispuesto a sacrificar su único hijo a Dios, es utilizado como enlace con las reflexiones siguientes: Πιστεῦσωμεν τοιγαροῦν καὶ ἡμεῖς θυσίαν τῷ θεῷ προσενηνοχένοι τὴν παῖδα· εἰ γὰρ οὕτως φιλοσοφήσωμεν, καὶ τῶν ἀβραμιαίων ἀξιωθησόμεθα κόλπων, κὰν τῷ παρόντι βίῳ δώσει ἡμῖν ὁ Κύριος δῶρον ἕτερον ἀνθ' οὗ ἔλαβεν. Queda tan sólo una nueva invitación a sobrellevar con entereza el sufrimiento (γενναίως τοῖνυν τὸ πάθος φέροντες), lo que proporcionará beneficios tanto en la vida futura como en la presente, en lo que insiste reiteradamente. Πολλῶν ἀγαθῶν τευξόμεθα. Ἰλεῶν τε γὰρ τὸν θεὸν ἔξομεν, καὶ κατὰ τὸν παρόντα βίον τῆς παρ' αὐτοῦ προμηθείας ἀπολαυσόμεθα, κὰν τῷ μέλλοντι τὰς ἀρρήτους ἐκείνας ἀντιδόσεις ἀποληψόμεθα... καὶ ἐν τῷ παρόντι βίῳ τὴν παρὰ πάντων

¹⁴ Job, 1, 21.

¹⁵ Las palabras εἰς τοὺς αἰῶνας no están en el Nuevo Testamento y han sido añadidas por Theodoreto.

CARTAS DE CONDOLENCIA

εὐκλειαν καρπωσόμεθα...

Finalmente, la motivación de la carta, la justificación, a un tiempo, de la misma y de no haber acudido personalmente a aportar el consuelo: *Ταῦτα γράφω*, - y utiliza un presente, que es inusual en la fórmula, donde esperaríamos el aoristo *ἔγραψα* o el perfecto *γέγραφα*, que son utilizados con mucha más frecuencia en el género epistolar -*ἐπειδὴ με ὁ τῆς ἑορτῆς καιρὸς ἐνταῦθα προσεδρεύειν παρεγγυᾶι*. Ἡ γὰρ ἄν ἔδραμον καὶ δι' οἰκείας φωνῆς ταύτην ὑμῖν τὴν παραψυχὴν προσενήνοχα. En más ocasiones habremos de hallar ἄν ἔδραμον o expresiones equivalentes, así como *ψυχαγωγεῖν* o *τὴν παραψυχὴν προσφέρειν*, lo que constituye, en definitiva, la verdadera motivación de la carta.

La carta XLVIII -XLIV de la edición de Sakkelion-, aunque mucho más breve que la anterior, trata de llevar también consuelo por la muerte de una hija a Axia, una de las tres diaconisas presentes en las correspondencias de nuestro obispo. Las otras dos son Casiana, a quien está dirigida también una carta de pésame por la muerte de su hijo, y Celerina. Teodoreto inicia la misiva recabando la atención de la diaconisa sobre el carácter

CARTAS DE CONDOLENCIA

mortal de la naturaleza humana¹⁶ y la esperanza de resurrección: Καὶ τὸ θνητὸν τῆς φύσεως τῆς ἀνθρωπίνης ἐπίστασαι καὶ τῆς ἀναστάσεως τὰς ἐλπίδας δεδίδαξαι. De estos dos elementos de consuelo, el segundo, de evidente creación cristiana, lo hemos encontrado con profusión en la carta XLVII, y lo habremos de hallar también en casi todas las demás; el primer tópico consolatorio recuerda el *μόνιμον οὐδὲ διαρκὲς ὁ παρῶν ἔχει ὁ [βί]ος* que ya hemos señalado, y el *τοῦ πάθους τὸ κοινὸν* con que nos toparemos a cada paso en ocasiones posteriores.

A Teodoreto le parece que ambos argumentos son motivo suficiente para mitigar el desánimo que se experimenta por los que mueren: *Ἰκανὰ δὲ τὰ ἀμφότερα τῆν ἐπὶ τοῖς τελευτῶσιν ἀθυμίαν ἀμβλῦναι*. No resulta difícil encontrar un claro paralelismo entre *ἀθυμίαν ἀμβλῦναι* y *τῆς ἀθυμίας ἀποσκεδάσαι τὸ νέφος* que hemos resaltado en la carta XLVII. En este mismo sentido insiste con *παντελῶς προσῆκει κατασβεσθῆναι τὴν λύπην*,

¹⁶ Vid. Eur. Alc.782: *βροτοῖς ἅπασι καταναεῖν ὀφείλεται*, y esa misma idea en Alc.425 y Andr.1275. Numerosas citas en H.Wankel, "Alle Menschen müssen sterben", *Hermes* 111 (1983), 129-154 y, especialmente, P.129, n.1-3 y pp.147-149.

CARTAS DE CONDOLENCIA

cuando uno ha abandonado la vida gloriosamente: *ἐάν δὲ καὶ εὐκλεῶς τις ὑπεξέλθῃ τὸν βίον*. En la invitación que Teodoreto hace a la resignación a la infortunada madre por la pérdida de su hija Susana nos encontramos de nuevo con *Γενναίως φέρειν* ya citado: *Διὰ πάντα τοῖνυν παρακαλῶ σε γενναίως ὑπενεγκεῖν τῆς μακαρίας Σωσάννης τὴν τελευτῆν*.

Además de estas razones, debe consolar de un modo especial a Axia la unánimemente elogiosa *uox populi*: *Διαφερόντως δὲ ψυχαγωγησάτωσάν σου τὴν εὐλάβειαν αἱ παρὰ πάντων εὐφημίαι...* También aquí se observa con facilidad que en *ψυχαγωγησάτωσαν* está recogido *παραψυχῆν προσφέρειν* de la carta anterior...¹⁷

¹⁷ Ἐπαντες γὰρ αὐτῆς τὴν ἐπαινουμένην αἰδοῦσι βιοτῆν· καὶ ὁ μὲν αὐτῆς τὸ σῶφρον, ὁ δὲ τὸ φιλόανθρωπον, ὁ δὲ τὸ κηδεμονικὸν διηγείται. Aunque en alguna otra carta encontraremos elogios para los difuntos, sin embargo resulta excepcional hallarlos como elementos independientes de consuelo y, en este sentido, hay que poner en relación esta carta con la oratoria fúnebre y, más concretamente, con los epitafios, en los que el elogio del muerto es parte esencial. Cf. Menandro el Rétor, 418,5 - 422,4. y N.Loraux, *L'invention d'Athènes. Histoire de l'oraison funèbre dans la « cité classique »*, París 1981.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Teodoreto invita a la diaconisa Axia a dar las gracias a Cristo, Nuestro Señor, por haber trasladado a su hija a una vida sin dolor, con las mismas palabras -*χάριν ὁμολογεῖν*- que utilizó con el tribuno Euriciano. La única diferencia estriba en que, al asociarse en el dolor el propio obispo con Euriciano, empleó la primera persona del plural de un subjuntivo voluntativo - *ὁμολογήσωμεν*- en lugar de la segunda persona del singular del imperativo que aquí aparece: *Χάριν τοῖνυν ὁμολόγησον, ὦ φιλόχριστε, τῷ δεσπότηι Χριστῷ, ὅτι πολλοῖς αὐτὴν ἀρετῆς εἶδεσι τελειώσας, εἰς τὸν ἄλυπον μετατέθεικε βίον, εὐφραينوμένην καὶ χαίρουσαν καὶ τοῖς κλαίουσι χαλεπαίνουσαν.*

Una vez más este *εἰς τὸν ἄλυπον μετατέθεικε βίον* evoca la frase *μετάθεσιν καὶ μετάβασιν εἶναι πιστεύετε* y la consideración de la muerte como un viaje, tal que aparecía en la carta XLVII. En igual sentido hay que interpretar la utilización de *χωρισμόν* para designar la muerte de la hija, y el empleo del verbo *ἐκδημεῖν*, en el que está presente el *τὸν τῆς ψυχῆς καὶ τοῦ σώματος χωρισμόν ἀποδημίαν ἠγείσθε* de la carta anterior. El pasaje final al que nos estamos refiriendo dice exactamente: *γυμνασίαν νόμισον εἶναι φιλοσοφίας τὸν τῆς θυγατρὸς χωρισμόν, καὶ πείσαι σαυτὴν ὡς εἰς μακροτέραν*

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἔξεδημησε γῆν.

Es de notar, por último, el τοῖς κλαίουσι χαλεπαίνουσιν que habremos de encontrar más adelante, en la carta número 15, en la que se advierte que no se beneficia en nada al muerto con el llanto.

La carta número 7 está dirigida a Teonila, una de las cuatro mujeres laicas a las que escribe Teodoreto, y de la que lo único que sabemos es que acababa de perder a su esposo y que debía de ser una gran dama por el título de tratamiento -σεμνοπρέπεια- que le otorga.

La carta en cuestión está iniciada por una disculpa por la tardanza en escribir: Πάλαι ἄν ἐγεγράφει, εἰ πάλαι ἐγνώκειν τὴν τελευτὴν τοῦ μαγαλοπρεπεστάτου τῆς σῆς σεμνοπρεπείας ὁμοζύγου. En otras ocasiones, por el contrario, habremos de encontrar disculpas por la rapidez en hacerlo. A continuación se introduce, aunque expresada en forma negativa, la verdadera motivación de las cartas de este tipo. Καὶ νῦν δὲ γράφω, οὐχ ἵνα τὴν τῆς ἀθυμίας ὑπερβολὴν λόγοις παραμυθητικοῖς κατευνάσω. Son esos παραμυθητικοὶ λόγοι los que intentan κατευνάζειν el

CARTAS DE CONDOLENCIA

dolor, aunque no sea el momento más oportuno para hacerlo cuando está en su máximo grado.

Es de resaltar, por lo extraño que resulta encontrar dentro del pensamiento cristiano el razonamiento filosófico como elemento de consuelo, que en esta carta se hallen usados en este sentido los términos φιλοσοφείν, φιλοσοφία y, en el mismo contexto, λογισμὸς. A no ser que, como opina Malingrey¹⁸, haya que admitir que el término φιλοσοφία implica en Teodoreto sobre todo valores morales, y debemos entender que se trata de soportar cristianamente la prueba, tanto cuando se presenta con los epítetos tradicionales, ἀληθῆς φιλοσοφία, *Therap.*, VI, 41, ἄκρα φιλοσοφία, *De prouid. Dei*, I PG, 83, 744 C; cuanto cuando se presenta con epítetos nuevos, ἀκραιφνής φιλοσοφία, εὐαγγελλικὴ φιλοσοφία. Con el sentido de aceptación cristiana de la prueba cabe relacionar la expresión castellana "tomarse las cosas con filosofía", equivalente a "aceptar con resignación" lo que a uno le depara el destino. En efecto, así prosigue la carta: τοῖς γὰρ ἐπισταμένοις φιλοσοφείν καὶ τοῦδε τοῦ βίου τὴν

¹⁸ A.M. MALINGREY, "*Philosophia*", *étude d'un groupe de mots dans la littérature grecque, des présocratiques au IV^e siècle après J.C.* Paris, Klincksieck, 1961, pp.207-301.

CARTAS DE CONDOLENCIA

φύσιν ἐπεσκεμμένοις ἀπόχρη. En la última frase resuena claramente el τῆς ἀθυμίας ἀποσκεδάσαι τὸ νέφος de la carta XLVII ο κατασβεσθῆναι τὴν λύπην γ ἀθυμίαν ἀμβλῦναι, de la carta XLVIII, aunque la última expresión evoca también κατευνάζειν más arriba resaltado.

A partir de este instante va a introducir Teodoreto una serie de tópicos consolatorios en los que hallaremos entrecruzados motivos paganos con otros específicamente cristianos: Κἄν τῆς μακρᾶς ἐκείνης συνηθείας ἀναμιμνήσκηι, αὐτὸς τοῦς θείοις νόμοις ἀναγιγνώσκει καὶ τοῖς ἐκείνης δάκρυσιν ἀντιτάττει καὶ τῆς φύσεως τὸν δρόμον καὶ τοῦ θεοῦ τὸν ὄρον καὶ τὴν ἐλπίδα τῆς ἀναστάσεως. Por su brevedad, esta carta no insiste, como otras, en los tópicos de consuelo para la pareja rota; sólo τῆς μακρᾶς ἐκείνης συνηθείας nos recuerda que está tratando de consolar a Teonila por la muerte de su esposo. Es de destacar la aparición de nuevos tópicos dentro de la correspondencia de Teodoreto: por una parte las θεῖοι νόμοι γ el τοῦ θεοῦ ὁ ὄρος, al lado de la cuasi omnipresente τῆς ἀναστάσεως ἢ ἐλπίς; por otra, τῆς φύσεως ὁ δρόμος, el curso, el constante devenir, la mutabilidad de la naturaleza; con ellos habremos de topar en más ocasiones.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Con esta breve enumeración, por considerar que no necesita de muchas palabras -lo que habremos de hallar en otras cartas-, pasa a la exhortación con παρακαλώ, como en otras ocasiones. Ταῦτ' εἰδῶς οὐ δέομαι λόγων πολλῶν, ἀλλ' εἰς καιρὸν τῇ φιλοσοφίᾳ κεχρησθαι παρακαλώ.

Todavía, dos tópicos consolatorios: el conocido ya de considerar el final del que se ha ido como un largo viaje, y el de esperar la promesa de Dios, que notamos ahora por primera vez: Καὶ νομίσαι τοῦ κατοικομένου τὴν τελευτὴν ἀποδημίαν μακράν· καὶ προσμείναι τὴν τοῦ θεοῦ καὶ Σωτῆρος ἡμῶν ὑπόσχεσιν. Y, para terminar, nueva referencia al dogma de la resurrección, insistiendo en la veracidad del que la prometió: Ἀψευδῆς γὰρ ὁ τὴν ἀνάστασιν ἐπαγγειλάμενος, μᾶλλον δὲ ἀληθείας πηγῆ.

La carta número 8 está dirigida a otra de las cuatro corresponsales laicas de Teodoreto, Eugrafia, quien, por aplicársele el tratamiento de σεμνοπρέπεια, debe ser considerada dama de alto rango, al igual que Teonila.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Al analizar esta carta, que ha sido escrita para tratar de consolar a Eugrafia también por la pérdida de su marido, sorprende, dentro de la primera frase - Περιττὸν μὲν οἶμαι τὸ πάλιν ἐπιιδᾶς τῆι λύπηι προσφέρειν πνευματικᾶς-, el uso del término πάλιν, que nos advierte de la posible existencia de otra misiva enviada con el mismo propósito. En efecto, dentro de la correspondencia de Teodoreto, Eugrafia aparece como destinataria igualmente de la carta número 69, que ha sido escrita, sin duda alguna, con anterioridad a la que ahora nos ocupa. Aquí parece residir la explicación de la sorprendente ausencia en esta carta de los tópicos consolatorios más comunes, excepción hecha del dogma de la resurrección. El comprobar que no existe prácticamente ningún tópico repetido invita a pensar que el obispo de Ciro tenía ante sus ojos, en el momento de redactar la carta número 8, una copia de la número 69.

No obstante, ya en la frase inicial, aunque surja por primera vez περιττὸν μὲν οἶμαι -que recuerda el οὐ δέομαι παλλῶν λόγων de la carta número 7, y en el que, por otra parte, no son descartables influencias retóricas-hallamos resonancias de otras cartas. Así, con ἐπιιδᾶς τῆι λύπηι προσφέρειν πνευματικᾶς son

CARTAS DE CONDOLENCIA

evocados παραψυχῆν προσφέρειν, ψυχαγωγεῖν ο παραμυθητικοὶ λόγοι de las cartas XLVII, XLVIII y 7.

A continuación -introducido por ἀπόχρη γὰρ καὶ μόνη, que habremos de volver a ver en nuevas cartas- hallamos el recuerdo de los sufrimientos soportados por Cristo para nuestra salvación convertido en elemento de consuelo capaz de extinguir el más profundo desaliento, lo que parece indicar que la carta fue escrita en las proximidades de una fiesta de Pascuas. Ἀπόχρη γὰρ καὶ μόνη τῶν σωτηρίων παθημάτων ἡ μνήμη σβέσαι καὶ τὴν ἀκμάζουσαν ἀθυμίαν.

Posteriormente aborda Teodoreto, de manera semejante a como lo hiciera en la carta XLVII, la destrucción de la muerte por el Señor como paso previo a la introducción de la doctrina de la resurrección como elemento de consuelo: τὸν γὰρ θάνατον ὁ Δεσπότης κατέλυσεν, οὐχ ἵνα ἐν σῶμα κρεῖττον ἀποφῆνηι θανάτου· ἀλλ' ἵνα δι' ἐκείνου τὴν κοινὴν ἀνάστασιν πραγματεῦσῃται καὶ ταύτην ἡμῖν τὴν ἐλπίδα βεβαίαν παράσχηι.

Tras una alusión al consuelo de todo tipo que proporcionan las fiestas religiosas, donde parece haber

CARTAS DE CONDOLENCIA

otra referencia a la fiesta de Pascuas, procede Teodoreto a hacer la exhortación, introducida una vez más por παρακαλώ. Nuestro obispo invita a Eugrafia a que vea cómo en las cláusulas del contrato matrimonial el recuerdo de la muerte precede al matrimonio: Εἰ δὲ καὶ τῶν θείων ἑορτῶν παντοδαπὴν ψυχαγωγίαν προσφερουσῶν οὐ καταγωνίζηαι τῆς ἀθυμίας τὸ πάθος, παρακαλῶ σου τὴν σεμνοπρέπειαν, τοῦ προικῶιου γοῦν γραμματείου τὰ μετὰ τὴν ἐπίδοσιν ἀναγνῶναι καὶ γνῶναι σαφῶς, ὡς ἠγήσατο τοῦ γάμου τοῦ θανάτου ἢ μνήμη.

El curso de la vida impone que se rompa la pareja, sea el hombre o la mujer quien perezca antes: Ἀνάγκη γὰρ πᾶσα διαλυθῆναι τὴν συζυγίαν, ἢ τοῦ ἀνδρὸς προτελευτῶντος, ἢ τῆς γυναικὸς προαπιούσης. Τοῦτον γὰρ ἔχει τὸν δρόμον ὁ βίος. En la última frase están presentes tanto τῆς φύσεως ὁ δρόμος, que notamos en la carta número 7, como la ἀνθρωπεΐα φύσις de esta misma carta o de la XLVII o de la XLVIII. Por otra parte, en las cartas de pésame por la muerte de uno de los cónyuges volveremos a encontrar la necesidad imperiosa de que se rompa la pareja como un tópico consolatorio.

Por último, como cierre de la carta, una nueva exhortación a superar el dolor y a esperar la

CARTAS DE CONDOLENCIA

resurrección, en la que resuenan expresiones muy similares halladas en las cartas anteriores. Καὶ τὰ θεῖα τοίνυν καὶ τὰ ἀνθρώπινα σαφῶς εἰδυῖά σου ἡ θαυμασιότης, σκεδασάτω τὴν ἀθυμίαν καὶ τὴν κοινὴν ἐλπίδα τῶν εὐσεβῶν προσμεινάτω.

La carta número 12 está dirigida a Ireneo, quien, tras haber sido conde, fue consagrado por Domno obispo de Tiro en el año 443¹⁹. Debió de ser escrita esta carta en dos momentos distintos, a juzgar por el párrafo "Ταῦτα μετὰ τὸ γράψαι τὰ πρότερα ὑπομνηστικῶ ὑπηγόρευσα, τινός μοι τῶν ἐν Ἀντιοχείαι φίλων μεμνηυκότος τὴν τελευτῆν", con el que concluye. No parece, en efecto, descabellado pensar que las

¹⁹ Afortunadamente disponíamos de muchos datos sobre Ireneo en SCHWARTZ, ACO, I, 4, P.X-XV, Berlín, 1914; TILLÉMONT, *Mémoires pour servir a l'histoire ecclésiastique des dix premiers siècles*, XV, P. 263-268. París 1711; HOFFMANN-BUCHBERGER, *Lexikon für Theologie und Kirche*, IV, col.590. Friburgo 1930-1938; RE V col.2136; FLEMMING, H., "Akten der ephesinischen Synode vorn 449", P.118-120, en *Abhandlungen der königlichen Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Philologische Historische Klasse, Neue Folge* Tomo XV, N° 1. Berlín 1917. VACANT, MANGENOT, AMANN, *Dictionnaire de Théologie Catholique*, Tomo VII, col. 2533-2536. París 1903.

CARTAS DE CONDOLENCIA

dieciséis primeras líneas estaban ya escritas cuando Teodoreto tuvo noticia de la muerte del yerno de Ireneo. Sorprende, en este mismo sentido, que en la primera mitad de la carta no haya ninguna alusión al fallecimiento ni tópico consolatorio alguno. Asimismo, choca el tratamiento dado a la figura de Job, a quien no se pone como ejemplo de paciencia -como es habitual dentro de la literatura consolatoria cristiana-, sino de fortaleza: "Τὸν μέγιστον ἐκείνον καὶ ἀδαμάντινον πύργον, τὸν Ἰώβ φημι, τὸν γενναῖον τῆς ἀρετῆς ἀθλητὴν...". Parece, igualmente, que el párrafo "Ταύτην ἰδὼν τῆς ἱερᾶς ὑμῶν ψυχῆς τὴν ἀνδρείαν ὁ μεγαλόδωρος Δεσπότης οὐκ ἠνέσχετο κρύψαι ἀξιόκτητον ἀθλητὴν, ἀλλ' εἰς τοὺς ἀγῶνας εἰσήγαγεν· ἵνα τὴν μὲν σεβασμίαν ὑμῶν κεφαλὴν τῷ νικηφόρῳ κατακοσμήσῃ στεφάνῳ, ἀρχέτυπον δὲ ὠφελείας τοὺς ὑμετέρους ἄθλους προσενέγκῃ τοῖς ἄλλοις" es más apropiado en el contexto de las luchas doctrinales que en esos momentos -año 448- sacudían a la iglesia de Oriente, que en el de una carta de pésame.

A partir de este instante, por el contrario, empiezan las exhortaciones a sobrellevar con entereza la pérdida del familiar, como en las cartas XLVII o XLVIII (φέρει γενναίως τοῦ ὑμετέρου μὲν γαμβροῦ, ἐμοῦ δὲ

CARTAS DE CONDOLENCIA

γνησιωτάτου φίλου τὴν τελευτῆν); a superar el recuerdo del fallecido con fuerza de espíritu, como en las cartas número 7, XLVII o LXVIII (Καὶ νίκησον τῆι φιλοσοφίαι καὶ συγγένειαν καὶ μνήμην ἡθῶν); a eliminar el ataque del desánimo con el recuerdo de Dios (Καὶ τὴν τῆς ἀθυμίας διάλυσον προσβολὴν τῆι μνήμηι τοῦ τὰ καθ' ἡμᾶς οἰκονομοῦντος σοφῶς καὶ τὸ μέλλον προορῶντος καὶ πρὸς τὸ συμφέρον ἰθύνοντος), como en la carta número 8, en parte. A continuación, utilizando una hermosa imagen marina, va a unirse Teodoreto a Ireneo en los *συνησθῶμεν γ χάριν ὁμολογήσωμεν*, como en la carta XLVII, porque el difunto se haya librado de las penalidades de esta vida: *Καὶ συνησθῶμεν ἀπαλλαγέντι τῶν τοῦ βίου τρικυμιῶν· μάλλον δὲ χάριν ὁμολογήσωμεν, ὅτι φερόμενος ἐξ οὐρίων εἰς τοὺς ἀπηνέμους καθωρμίσθη λιμένας καὶ πείραν τῶν πικρῶν οὐκ ἔλαβε ναυαγίων, ὧν ὄδε ὁ βίος μεστὸς.*

Sigue la disculpa, con el consabido *περιττόν*, como en la carta número 8, por haberle exhortado a la fortaleza de espíritu: *Ἄλλὰ γὰρ οἶδα περιττόν ποιῶν τὸν γενναῖον τῆς ἀρετῆς ἀγωνιστὴν καὶ τῶν ἄλλων ἀθλητῶν παιδοτρίβην εἰς καρτερίαν ἀλείφων.*

La motivación de la carta, introducida también

CARTAS DE CONDOLENCIA

aquí por γράφω, no va a ser, en esta ocasión, el aportar consuelo al corresponsal, sino al propio escritor que, con espíritu cristiano, se asocia al dolor del hermano en Cristo: γράφω δὲ ὁμῶς καὶ ἐμαντῶι διὰ τῶνδε τῶν λόγων ψυχαγωγίαν προσφέρων. *Ἠλγησα γὰρ τῶι ὄντι τῆς ἀξιαγάστου συνουσίας ἀναμνησθεῖς.

Teodoreto, por último, celebra al Señor del universo con palabras muy semejantes a las utilizadas pocas líneas más arriba: Ἀλλὰ πάλιν ὕμνησα τῶν ὄλων τὸν Πρῦτανιν, καὶ τὸ συνοίσειν μέλλον εἰδὸτα καὶ πρὸς τοῦτο τὰ καθ' ἡμᾶς κυβερνῶντα.

La carta número 14 está dirigida a Alejandra, otra de las cuatro corresponsales laicas de Teodoreto, y, como en las dos ocasiones señaladas anteriormente, cartas números 7 y 8, trata de proporcionarle consuelo por el fallecimiento de su esposo. La cuarta mujer no relacionada directamente con la iglesia a la que Teodoreto escribe una carta, la número 43, es la emperatriz Pulqueria, la esposa de Marciano.

De Alejandra sabemos tan sólo que debía de ser una dama de alto rango, porque se le otorga, como a Teonila

CARTAS DE CONDOLENCIA

y a Eugrafia, el tratamiento de *σεμνοπρέπεια*, a no ser que aceptemos la poco probable hipótesis de Louis Destombes²⁰, recogida por Yvan Azéma²¹, que identifica al esposo de Alejandra con el yerno de Ireneo, con lo que éste se convertiría en el padre de aquélla. Se basa Yvan Azéma en la posible contemporaneidad de las cartas 12 y 14; en que el difunto, en ambos casos, no es un desconocido para Teodoreto, sino su amigo; en que, según él, al comparar las dos cartas, se percata uno de que el obispo de Ciro utiliza en una y en otra los mismos argumentos. Argumentos poco consistentes, por cierto, porque lo lógico es que nuestro obispo tuviera amistad con el difunto -no con su esposa- y, debido a esa amistad, escribiera la carta de pésame; porque, según hemos ido viendo en las cartas analizadas anteriormente, hay una serie de tópicos consolatorios que se repiten una y otra vez en este tipo de misivas; porque esos mismos argumentos serían igualmente aplicables, e incluso más, a la carta número 69,

²⁰ *Recherches sur la correspondance de Théodoret*, mémoire de licence présentée sous le patronage de M. L'abbé M. Richard, Université Catholique de Lille, 1944-45, P. 111-3.

²¹ *Théodoret de Cyr, Correspondance*, I, P. 55, Les Éditions du Cerf, Paris 1955.

CARTAS DE CONDOLENCIA

dirigida a Eugrafia, donde realmente se repiten las mismas palabras.

Sea como fuere, la carta número 14 se inicia con esa característica típicamente cristiana ya reseñada, el deseo de compartir el dolor con los que sufren: Εἰ μὲν μόνην τοῦ συμβεβηκότος ὑμῖν πάθους ἐλογιζόμεν τὴν φύσιν, τῶν ψυχαγωγούντων ἂν ἐδεήθην κάγω, οὐ μόνον τῶι τὰ ὑμέτερα οἰκεία κρίνειν καὶ τὰ θυμήρη καὶ τὰ ἄλλα ὁποῖά ποτ' ἂν ἦι, ἀλλὰ καὶ τῶι τὴν θαυμασίαν ἐκείνην καὶ ὄντως ἀξιέπαινον κεφαλὴν διαφερόντως ἠγαπηκέναι.

A continuación, aparece ya la primera exhortación -una vez más con παρακαλῶ- a la viuda a que supere el dolor con la razón y a que aporte a su espíritu el bálsamo de la palabra divina. Y esta exhortación la hace Teodoreto después de haber alejado él de su propia alma la nube del dolor, porque un designio divino ha trasladado al fallecido a una vida mejor: Ἐπειδὴ δὲ ὄρος αὐτὸν θεῖος ἐνθὲνδε μετέστησε καὶ εἰς τὴν ἀμείνω μετέθηκε βιοτήν, καὶ ἐκ τῆς ἑμαυτοῦ ψυχῆς ἀποσκεδάννυμι τῆς ἀθυμίας τὸ νέφος καὶ τὴν σὴν παρακαλῶ σεμνοπρέπειαν νικῆσαι τῆς ἀθυμίας τὸ πάθος τῶι λογισμῶι καὶ εἰς καιρὸν προσενεγκεῖν τῆι ψυχῆι τῶν θείων λόγων τὴν ἐπιιδῆν. Resulta evidente, con una simple lectura, la

CARTAS DE CONDOLENCIA

repetición de los mismos tópicos, expresados incluso con palabras casi exactamente iguales a las halladas en cartas anteriores.

A continuación, hallamos una de las dos únicas referencias a las Sagradas Escrituras como motivo de consuelo dentro de las cartas de pésame, lo que resulta profundamente sorprendente, siendo un obispo quien escribe, en la inmensa mayoría de los casos, a creyentes: Τοῦτου γὰρ δὴ χάριν εὐθὺς ἐκ σπαργάνων οἶόν τινα θηλῆν ἔλκομεν τῆς ἱερᾶς Γραφῆς τὴν μελέτην, ἵν' ὅταν ἡμῖν προσπέσῃ πάθος προσενέγκωμεν ἀλεξίκακον φάρμακον τὴν διδασκαλίαν τοῦ Πνεύματος. Tras la exhortación inicial, ha empezado Teodoreto a utilizar la primera persona del plural y seguirá haciéndolo hasta una nueva exhortación, máxime cuando en el párrafo siguiente va a referirse al dolor que produce la pérdida del ser amado: Οἶδαμεν δὲ ὡς παγχάλεπον καὶ λίαν ἐστὶν ἀλγεινὸν, ἀξιεράστου τινὸς ἐν πείρῃ γεγενημένον ἔρημον ἐξαπίνης τοῦ ποθουμένου γενέσθαι, καὶ ἐν εὐκκληρίαι γενόμενον δυσκκληρίαι περιπεσεῖν. Estas líneas han servido de preámbulo a una larga reflexión sobre un tópico consolatorio muy extendido: la inestabilidad de las cosas humanas. Tras la referencia a la Sagrada Escritura, pasa Teodoreto a exponer los

CARTAS DE CONDOLENCIA

motivos de consuelo que la propia razón procura al hombre: Ἄλλὰ τοῖς γε νοῦν ἔχουσι καὶ σώφρονι λογισμῶ κεχρημένοις, οὐδὲν τῶν ἀνθρωπίνων ἀδόκητον· οὐδὲν γὰρ τούτων σταθερὸν οὐδὲ βέβαιον, οὐ κάλλος, οὐ πλοῦτος, οὐκ εὐεξία σώματος²², οὐκ ἀξιώματος ὄγκος· οὐκ ἄλλο τι τῶν παρὰ τοῖς πλείστοις θαυμαζομένων. Tras insistir en este motivo con la alusión a los que pasan de la mayor opulencia a la extrema penuria; de la salud, a todo tipo de dolencias; del ilustre linaje, a la esclavitud; de la belleza corporal, al padecimiento de la enfermedad y la vejez²³, y tras explicar que fue el Señor quien hizo inestables esos bienes para que aquellos a quienes les fueron concedidos, en lugar de depositar sus esperanzas en ellos, volvieran sus ojos hacia El, Teodoreto exhorta de nuevo a Alejandra, esta vez con el verbo ἀξιῶ, a reflexionar sobre la naturaleza humana: Ταῦτα τῆν σὴν εἰδυῖαν θαυμασιότητα, τῆν ἀνθρωπεῖαν φύσιν καταμαθεῖν ἀξιῶ. Como en la carta

²² κάλλος, πλοῦτος, εὐεξία σώματος, según la escala de valores de Aristóteles, cf. Teodoreto, *Graecarum affectionum curatio* (SC. 57, 1958), VI, 34-37 con citas de Platón (Leyes I, 631 b-d y II, 661 c-d) y comparar con XI, 13-14 a propósito de Aristóteles, *Et. Nic.*, I, 8.

²³ Sobre la mutabilidad de las cosas humanas, cf. Teodoreto, *De Providentia*, VI y VII (PG 83, 643B-685-C).

CARTAS DE CONDOLENCIA

número 8, se enlaza con lo anterior mediante la oración participial ταῦτα εἰδυῖα, procedimiento utilizado en otras muchas ocasiones para pasar del proemio a la parte central propiamente dicha de la carta.

Aborda ahora Teodoreto, con el apoyo de la Sagrada Escritura, el carácter mortal de la naturaleza humana: εὐρήσεις γὰρ αὐτὴν θνητὴν οὖσαν καὶ ἐξ ἀρχῆς δεξαμένην τοῦ θανάτου τὸν ὄρον. Πρὸς γὰρ τὸν Ἀδὰμ ὁ τῶν ὄλων ἔφη θεός· Γῆ εἶ καὶ εἰς γῆν ἀπελεύσει²⁴, y añade: Μία γὰρ πάντων εἴσοδος εἰς τὸν βίον, κατὰ τὴν θείαν Γραφὴν, ἔξοδος τε ἴση²⁵, καὶ πᾶς γεννώμενος προσμένει τὸν τάφον.

Después de hacer una breve reflexión sobre la duración de la vida, pasa Teodoreto al tópico, ya observado en la carta número 8, de la absoluta necesidad de que la pareja se rompa, bien porque fallezca el hombre antes o porque perezca primero la mujer: οὕτω καὶ οἱ τοῦ γάμου δεξάμενοι τὸν ζυγὸν διαξεύγνυνται· ἀνάγκη γὰρ ἢ τὸν ἄνδρα προαπελθεῖν, ἢ

²⁴ Gen. 3, 19.

²⁵ Este texto lo utiliza también Teodoreto en *De Providentia* VI (PG 83, 660A).

CARTAS DE CONDOLENCIA

τὴν γυναῖκα προτέραν δέξασθαι τοῦ βίου τὸ τέλος. Otro tópico ya señalado -carta XLVIII-, que la universalidad del infortunio basta a la razón para superar el sufrimiento ('Απόχρη τοίνυν καὶ τὸ κοινὸν τοῦ πάθους ἀφορμὴν τῷ λογισμῷ παρασχεῖν εἰς τὸ νικῆσαι τὸ πάθος), precede a la introducción de un motivo de consuelo que no había sido utilizado hasta ahora, el de los hijos, que, juntamente con el elogio del muerto, son considerados por Teodoreto suficientes para consolar incluso a los más afligidos: Καὶ πρὸς τοῦτοις τὸ παίδων γενέσθαι πατέρα τὸν ἀπελθόντα, καὶ τοῦτους προσῆβους καταλιπεῖν, καὶ εἰς αὐτὴν ἀνελθεῖν τῶν ἀξιωματῶν τὴν κορυφὴν... ἱκανὰ ταῦτα ψυχαγωγῆσαι καὶ τοὺς λίαν τῆι λύπῃ δεδουλωμένους.

Si se tienen presentes las promesas divinas y las esperanzas cristianas -τὴν ἀνάστασιν λέγω, καὶ τὴν αἰώνιον ζωὴν, καὶ τὴν ἐν βασιλείᾳ διαγωγὴν...-, se pregunta Teodoreto: τίς λοιπὸν καταλειφθῆσεται πρόφασις ἀθυμίας; No obstante, y antes de pasar a una nueva exhortación, recaba el apoyo de una cita²⁶ de San Pablo que ya hemos encontrado utilizada en la carta XLVII: οὐ θέλω ὑμᾶς ἀγνοεῖν, ἀδελφοί, περὶ τῶν

²⁶ I. Tes. 4,12.

CARTAS DE CONDOLENCIA

κοιμωμένων... con la particularidad de que en lugar del participio de presente que aquí tenemos, en aquella ocasión empleó el participio de perfecto *κεκοιμημένων*.

Aunque en la carta XLVII, que con toda probabilidad es anterior a ésta, la defensa del dogma de la resurrección es mucho más amplia y con un tratamiento mucho más polémico, conduce a la misma conclusión: la diferencia de motivos de consuelo para creyentes y paganos²⁷. *ἐγὼ δὲ οἶδα καὶ πολλοὺς τῶν οὐκ ἐχόντων ἐλπίδα λογισμῶι μόνον περιγενομένους τοῦ πάθους. Τῶν δὲ λίαν ἀτοπωτάτων, τοὺς ἐπὶ τοιαύτης ὀχουμένους ἐλπίδος χείρους εὐρεθῆναι τῶν οὐκ ἐχόντων ἐλπίδα.*

Con la nueva exhortación introduce Teodoreto el tópico de la consideración de la muerte como un largo viaje, desarrollándolo más extensamente en esta ocasión, para enlazar con la petición de comedimiento en el dolor: *Ἀποδημίαν τοίνυν παρακαλῶ μακρὰν τὴν*

²⁷ La creencia en la resurrección, en efecto, no sólo resultaba muy difícil de admitir, sino que además suscitaba una gran hostilidad entre los paganos, como lo demuestran muchas de las obras de polémica anticristiana de los primeros siglos. Cf. P. de Labriolle, *La Réaction païenne, étude sur la polemique antichrétienne du I^{er} au VI^e siècle*, París 1934.

CARTAS DE CONDOLENCIA

τελευτην λάβωμεν, καὶ ὡς περ εἰώθαμεν ἀποδημοῦτος αὐτοῦ λυπεῖσθαι μὲν, προσμένειν δὲ τὴν ἐπάνοδον, οὕτω καὶ νῦν μετρίως μὲν ὁ χωρισμὸς ἀνιᾶτω -τῆι φύσει γὰρ σύμμετρα παραινῶ-. Después de esta invitación a la medida, introduce Teodoreto una referencia, aunque sea negativa, al elemento trenético que, contrariamente a la abundancia del exhortativo, se caracteriza por su enorme escasez dentro de este tipo de cartas: μὴ ὡς νεκρὸν δὲ θρηνηῶμεν. E, inmediatamente, otro tópico ya conocido, la invitación a alegrarse por el viaje que va a situar al difunto fuera del alcance de las vicisitudes humanas y a la espera de las recompensas divinas: ἀλλ' αὐτῷ μὲν συνησθῶμεν τῆς ἐκδημίας, καὶ τῆς ἐντεῦθεν ἀπαγωγῆς ὅτι τῶν ἀμφιβόλων ἠλευθερώθη πραγμάτων καὶ οὐδεμίαν δέδιε μεταβολὴν, οὐ ψυχικὴν, οὐ σωματικὴν, οὐ τῶν περὶ τὸ σῶμα, ἀλλ' ἔξω τῶν ἀγῶνων γενόμενος τὰ βραβεῖα περιμένει.

En la parte final de la carta va a aportar Teodoreto motivos de consuelo tanto para la viuda como para el huérfano, haciendo hincapié en la preocupación que el Señor les dispensa: Ὀρφανία δὲ καὶ χηρεῖα μὴ λίαν ὑμᾶς ἀνιᾶτω· μείζονα γὰρ ἔχομεν κηδεμόνα, ὃς καὶ τοῖς ἄλλοις νομοθετεῖ ὀρφανῶν καὶ χηρῶν πολλὴν ποιεῖσθαι φροντίδα. Tras una cita puesta en boca del

CARTAS DE CONDOLENCIA

divino David²⁸, la invitación a confiarse al Señor: *Αὐτῶι τοὺς ἡμετέρους ἐγχειρίσωμεν οἴακας καὶ τῆς παντοδαπῆς προμηθείας τευξόμεθα. Ἔσται γὰρ ἡμῖν παντὸς ἀνδρὸς κηδεμονικώτερος.* Incorpora, a continuación, Teodoreto una nueva cita bíblica para insistir en la preocupación divina por los huérfanos: *Μὴ ἐπιλήσεται γυνῆ τοῦ παιδίου αὐτῆς, ἢ τοῦ μὴ ἐλεῆσαι τὰ ἔγκονα τῆς κοιλίας αὐτῆς; Εἰ δὲ καὶ ἐπιλάβοιτο γυνῆ τοῦ ταῦτα ποιῆσαι, ἀλλ' ἐγὼ οὐκ ἐπιλήσομαι, εἶπεν ὁ Ἅγιος²⁹.* El argumento, ya utilizado en la carta XLVII y en *De Providentia*³⁰, que hace que los padres lo sean por obra del Creador y no del matrimonio pone fin a esta parte de la carta: *Οἰκειότερος γὰρ ἡμῖν ἐστι καὶ πατὴρ καὶ μητὴρ· αὐτὸς γὰρ ἡμῶν ἐστι ποιητῆς καὶ δημιουργός· Οὐ γὰρ γάμος ποιεῖ πατέρας, ἀλλ' αὐτοῦ νεύοντος γίνονται οἱ πατέρες πατέρες.*

Por último, la motivación de la carta y la justificación por no haber acudido a su lado. *Ταῦτα γράψαι νῦν ἠναγκάσθη, ἐπειδὴ με δραμεῖν πρὸς ὑμᾶς οὐκ ἔδει τὰ δεσμᾶ, con una evidente referencia al edicto*

²⁸ Ps. 145, 9 (de los LXX): *Ὁρφανὸν καὶ χῆραν ἀναλήψεται...*

²⁹ Is. 49,15. (Los LXX dicen Κύριος).

³⁰ Primer discurso: Migne, PG, 83, col. 557 A.

CARTAS DE CONDOLENCIA

imperial del 14 de febrero del año 448, que prohibía a Teodoreto abandonar su sede episcopal, por lo que hay que suponer que esta carta fue escrita entre los años 448 y 449.

Todavía unas líneas para indicarle a Alejandra que su obispo basta para aportarle consuelo: Ἄρκει δὲ καὶ μόνος ὁ θεοφιλέστατος καὶ ὀσιώτατος ἐπίσκοπος, πᾶσαν τῆι πιστοτάτῃ σου ψυχῇι παραψυχῆν πραγματεύσασθαι καὶ λόγῳι καὶ ἔργῳι καὶ θέᾳι καὶ κοινωνίαι φροντίδων καὶ τῆι πνευματικῇι αὐτοῦ καὶ θεοσδότῳι σοφίαι, δι' ἧς κατευνασθῆσεσθαι πιστεύω τῆς ἀθυμίας τῆν ζῶλην.

Es de destacar la aglomeración de tópicos en tan pocas líneas: procurar consuelo espiritual, compartir el sufrimiento, mitigar el dolor. Incluso ἄρκει δὲ καὶ μόνος evoca con fuerza el frecuente cliché ἀπόχρη δὲ καὶ μόνος λογισμὸς σβέσαι τῆς ἀθυμίας τὸ νέφος.

La carta número 15 trata de llevar consuelo por la pérdida de su esposa a Silvano, del que únicamente sabemos que en el encabezamiento se le otorga el título

CARTAS DE CONDOLENCIA

de πρωτεύων γ, en la exhortación final de la carta, el de μεγαλοπρέπεια, indicios de que debía de tratarse de un alto funcionario.

Mientras que en la carta número 7 se disculpaba Teodoreto por su tardanza en escribir, y en la número 17 habremos de encontrar una excusa por hacerlo demasiado pronto, en ésta hallamos una combinación de ambos motivos: primero reconoce su demora en aportar la μὲν ὑστερήσας καὶ περὶ τοῦς παραμυθητικοῦς μελλήσας λόγους· ἀλλ' οὐχὶ δίχρα λογισμοῦ τοῦτο δέδρακα· ἐνδοῦναι γὰρ τῷ πάθει σφοδρῶι ὄντι προὔργου νενόμικα. Para justificar su comportamiento, establece Teodoreto un paralelismo con el proceder de los médicos con respecto a la fiebre. Οὐδὲ γὰρ τῶν ἰατρῶν οἱ σοφώτατοι ἐν τῇ τῶν πυρετῶν ἀκμῇ τὰ ἀλεξίκακα προσφέρουσι φάρμακα· ἀλλ' εἰς καιρὸν τῆν ἀπὸ τῆς τέχνης βοήθειαν συνεισφέρουσι. La Hermana Monica Wagner³¹, ha resaltado el sorprendente parecido entre estas líneas y un pasaje de Plutarco³². Sigue una nueva

³¹ Cf. o.c., P. 160-161.

³² ad Apoll., 102 A:... οὐδὲ γὰρ οἱ βέλτιστοι τῶν ἰατρῶν πρὸς τὰς ἀθρόας τῶν ρευμάτων ἐπιφορὰς εὐθὺς προφέρουσι τὰς διὰ τῶν φαρμάκων βοήθειας, ἀλλ' ἕως τὸ βαρῦνον τῆς φλεγμονῆς δίχρα τῆς τῶν ἕξωθεν περιχρίστων ἐπιθέσεως αὐτὸ

CARTAS DE CONDOLENCIA

justificación para su retraso en escribir en la que Teodoreto equipara ἡ τῶν πυρετῶν ἀκμῆ con ἡ τῆς ὀδύνης ὑπερβολῆ: Διὰ τοι τοῦτο κἀγὼ τὰς ὀλίγας ταύτας ἡμέρας ἐνδεδῶκα, λογισάμενος τὴν τῆς ὀδύνης ὑπερβολὴν.

A continuación va a intentar Teodoreto consolar a Silvano. Y la mejor manera es hacerse cargo de su dolor compartiéndolo. Εἰ γὰρ ἡμᾶς οὕτως ἄγαν ἠνίασεν ἡ φῆμη καὶ παμπόλλης ἀθυμίας ἐνέπλησε y tratando de comprender lo que debe experimentar quien ve rota una pareja que, en palabras de la Sagrada Escritura, es una sola carne: Τί οὐκ ἂν ἔπαθεν ἀνὴρ τὸν αὐτὸν ζυγὸν ἔλκων καὶ εἰς μίαν σαρκῶς, κατὰ τὴν θείαν Γραφήν³³, συνάφειαν ἀρμοθεῖς, τῆς καὶ χρόνῳ καὶ πῶθι γεγενημένης συναφείας βίαι διασπασθείσης;

δι' αὐτοῦ λαβεῖν πέψιν. Este tópico del retraso, esperando que se modere el dolor, es muy habitual en el género consolatorio (Sen. *Ad Helnam Matrem* 1, 2) y procede de Crisipo (*Tusc.* 4. 63 y *S VF* 3.118, 25). Vid. la edición con comentario de J.Hani, *Plutarque. Consolation à Apollonios*, París 1972, especialmente, pp.155-6. Para la técnica médica equivalente aplicada a la fiebre, *Cf. corpus Hippocraticum (De medico)*, Vol.9, p.217 (ed.Littré).

³³ Aquí no hay una auténtica cita, como hallaremos en la carta número 18, sino una simple referencia a *Gen.* 2, 24; *Matth.* 19, 5-6; *Mc.* 18, 8; *Ephes.* 5, 31.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Establece ahora Teodoreto, como en la carta XLVII, una contraposición entre la naturaleza que produce el dolor, y la razón, que debe procurar el consuelo: 'Ἄλλ' ἐκεῖνην μὲν τὴν ὀδύνην ἢ φύσις εἰργάσατο, τὴν δὲ παραψυχὴν ὁ λογισμὸς μηχανάσθω, γ, a continuación, enlaza con una serie de tópicos consolatorios como el carácter perecedero de la naturaleza, la universalidad del padecimiento, la esperanza de resurrección o el que lo haya querido quien gobierna nuestras cosas con sabiduría: τὸ τε τῆς φύσεως ἐπίκτητον ἐνθυμούμενος καὶ τοῦ πάθους τὸ κοινὸν καὶ τῆς ἀναστάσεως τὴν ἐλπίδα καὶ τοῦ σοφῶς τὰ καθ' ἡμᾶς οἰκονοῦντος τὸ βούλημα. Sigue una observación sobre la conveniencia de amar las decisiones divinas y considerarlas convenientes, haciendo hincapié en que recibirán compensaciones por su piedad y en que vivirán de manera más feliz, contraponiéndolo, otra vez en forma negativa, como en la carta 14, al elemento trenético: τῆς τῶν θρῆνων ἀμετρίας ἀπαλλαγέντες. Tras insistir en la inutilidad de las lamentaciones de los esclavizados por el dolor, que sólo consiguen irritar al Señor, como en la carta XLVIII irritaban a la difunta, pasa Teodoreto a pedir a Silvano que acepte su exhortación paternal. Δεξάσθω τοῖνυν ἢ μεγαλοπρῆπειᾶ σου παραίνεσιν πατρικῆν γ, finalmente diga, ὁ Κύριος ἔδωκεν, ὁ Κύριος ἀφείλετο· ὡς

CARTAS DE CONDOLENCIA

τῶι Κυρίωι ἔδοξεν, οὕτως καὶ ἐγένετο· εἶη τὸ ὄνομα Κυρίου εὐλογημένον εἰς τοὺς αἰῶνας³⁴.

La carta número 17 pretende consolar a la diaconisa Casiana por el fallecimiento de un hijo. Frente a la excusa por haberse retrasado en escribir que encontramos en la carta número 7, en ésta hallamos a Teodoreto justificándose por lo contrario, por no haber dejado pasar algún tiempo antes de hacerlo: Εἰ μὲν εἰς μόνην ἀφεώρων τὴν τοῦ πάθους ὑπερβολὴν, ἀνεβαλόμεν ἂν τέως τὰ γράμματα, ἵνα λάβω τὸν χρόνον τῆς θεραπείας ἐπίκουρον.³⁵ Si en estas primeras líneas hallamos ya una expresión -ἡ τοῦ πάθους ὑπερβολή- largamente utilizada, en la continuación surgirá la habitual referencia a la entereza espiritual -ἡ φιλοσοφία- de la corresponsal o a las palabras de

³⁴ Job, 21. Texto utilizado en dos ocasiones en la carta XLVII.

³⁵ El tiempo que lo calma todo aparece, como tópico consolatorio, casi al inicio de Plut., *Ad Apoll.*102B, y se encuentra en la tradición médica (Hippocr. *De prisca medicina* 18), filosófica (Arist., *Nic.*1126 A 24) y en poetas y dramaturgos (Philitas, *fr.*1 Diehl, Eur. *Alc.*381)

CARTAS DE CONDOLENCIA

consuelo -παραμυθητικοὶ λόγοι- que constituyen la verdadera motivación de la carta. Sin embargo, en esta ocasión, Teodoreto distingue expresamente entre los motivos de consuelo aportados por la naturaleza y los que tienen su origen en la Sagrada Escritura: Ἐπειδὴ δὲ τὴν φιλοσοφίαν οἶδα τῆς σῆς θεοφιλείας, τοὺς παραμυθητικοὺς προσενεγκεῖν ἐθάρρησα λόγους, οὓς καὶ παρὰ τῆς φύσεως καὶ παρὰ τῆς θείας ἐδιδάχθην Γραφῆς. Entre los primeros señala Teodoreto, como en tantas otras ocasiones, el carácter perecedero de la naturaleza y el que la vida esté llena de desgracias de este tipo, donde resuena el τοῦ πάθους τὸ κοινόν, que hemos señalado en la mayoría de las cartas anteriores: Ἡ τε γὰρ φύσις τὸ ἐπικηρον ἔχει, καὶ τῶν τοιοῦτων συμφορῶν ἅπας ὁ βίος μεστός.

En cuanto a la Sagrada Escritura, señala Teodoreto que el Señor, que rige sabiamente nuestros asuntos, nos proporciona mediante las divinas enseñanzas todo tipo de consuelo, ... ὁ σοφῶς τὰ καθ' ἡμᾶς πρυτανεύων Δεσπότης, παντοδαπὴν ἡμῖν διὰ τῶν θείων λογίων προσφέρει παραψυχὴν. Después de indicar que los Evangelios, los escritos de los Apóstoles y las profecías están llenos de ellos, se justifica Teodoreto, con el consabido περιττὸν δὲ οἶμαι, por no

CARTAS DE CONDOLENCIA

reunirlas para Casiana, ... ἀνωθεν τοῖς θεοπνεύστοις ἐντεθραμμένῃ λόγοις, y que, dicho con semejante expresión en las cartas 7 y 8, καὶ διδασκαλίας ἑτέρας μὴ δεομένηι. A pesar del último párrafo, con la exhortación hecha a continuación -mediante παρακαλῶ, como casi siempre- a recordar las palabras divinas, se introduce una especie de catálogo de tópicos consolatorios basados en una vida ulterior donde no falta, por supuesto, la esperanza de resurrección, la disolución de la muerte y la vida eterna, promesas estas que invitan a superar los pesares: παρακαλῶ τοῖνυν ἐκεῖνων ἀναμνησθῆναι τῶν λόγων, οἳ καὶ τῶν παθῶν παρεγγυῶσιν ἡμῖν κρατεῖν, καὶ τὴν αἰώνιον ὑπισχνοῦνται ζωῆν, καὶ τοῦ θανάτου κηρύττουσι τὴν κατάλυσιν, καὶ τὴν κοινὴν πάντων ἡμῶν ἀνάστασιν ἐπαγγέλονται.

Sin embargo, como motivo más importante de consuelo señala Teodoreto, como en las cartas 7, 14 ó 15, la voluntad del Señor, que sabe con toda exactitud qué es lo conveniente: Καὶ πρὸς τοῦτοις, μᾶλλον δὲ πρὸς τοῦτων, ὅτι Δεσπότης ὁ ταῦτα οὕτω γενέσθαι κελεύσας... Καὶ τὸ συμφέρον ἀκριβῶς ἐπιστάμενος, καὶ πρὸς τοῦτο πάντως ἰθύνων τὰ πράγματα.

Después de hacer una observación llena de

CARTAS DE CONDOLENCIA

relativismo sobre la vida y la muerte - "Ἔστι γὰρ ὅτε θάνατος ἀμείνων ζωῆς καὶ ὁ δοκῶν ἀνιαρὸς τῶν νομιζομένων τερπνῶν ἔστι θυμηρέστερος-, que parece sacada de la tradición retórica incorporada por rétor Menandro³⁶ e implica una contradicción con la intención consolatoria de toda la carta³⁷, introduce Teodoreto una nueva exhortación -Δεξάσθω τοίνυν ἡ θεοσέβειά σου τῆς ἐμῆς ταπεινώσεως τὴν παράκλησιν- a honrar al Señor del universo, como en las cartas XLVII ó 12 -ἵνα τὸν τῶν ὅλων θεραπεύσης Δεσπότην-, sobrellevando con entereza los pesares -γενναίως ἐνεγκοῦσα τὰ λυπηρά-, como en las cartas XLVII, XLVIII ó 12; y convirtiéndose en ejemplo de fortaleza espiritual para los demás -καὶ γυναιξὶν ὁμοῦ καὶ ἀνδράσι φιλοσοφίας ὑπόδειγμα γενομένη. Tras insistir en este último aspecto, aborda Teodoreto el último motivo de consuelo, los hijos del hijo que se ha ido, a los que califica de imágenes vivientes del muerto y a los que considera consuelo suficiente para hacer cesar la demasía -ἀμετρία- del dolor: "Ἐχομεν δὲ ψυχαγωγίαν

³⁶ Cf. la edición de Russell y Wilson, *Menander Rhetor*, 414, P.162. Oxford, Clarendon Press, 1981.

³⁷ Cf., a este respecto, J. Bauer, *Die Trostreden des Gregorius von Nyssa in ihren Verhältnisse zur antike Rhetorik*, Marburgo 1892, P. 25-26.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἀρκοῦσαν τοῦ κατοικομένου παιδὸς τὰς ζώσας εἰκόνας·
ἀξιεράστους γὰρ ἡμῖν καρποῦς καταλέλοιπεν, παῦσαι
δυναμένους τῆς ἀχθηδόνος τὴν ἀμετρίαν.

Una última exhortación -ahora con ἀντιβολῶ- a
poner comedimiento al dolor: Πρὸς δε τοῦτοις ἀντιβολῶ
καὶ τῆι τοῦ σώματος ἀσθενεῖαι μετρήσαι τὴν λύπην καὶ μὴ
αὐξῆσαι τὰ πάθη τῆι τῆς ἀθυμίας ὑπερβολῆι. Y para
concluir hace Teodoreto un ruego al Señor para que
procure a la diaconisa motivos de consuelo: Ἐγὼ δὲ τὸν
εὐμήχανον ἱκετεύω Δεσπότην παρασχεῖν σου τῆι θεοσεβείαι
παραψυχῆς ἀφορμᾶς.

La carta número 18 está dirigida a Neoptólemo, de
quien cabe suponer que fuera un funcionario, aunque no
del más alto rango, a juzgar por el título -
θαυμασιδότης- que le es otorgado. Estos son todos los
datos existentes sobre él, a no ser que se le
identifique con un obispo del mismo nombre del que dan

CARTAS DE CONDOLENCIA

noticia las Actas de los Concilios³⁸, en cuyo caso habría que suponer que, una vez viudo, se habría consagrado a la vida religiosa. En cualquier caso, esta carta le fue remitida por el obispo de Ciro con la intención de proporcionarle consuelo por la muerte de su esposa. A pesar de su brevedad, hallamos en esta carta casi todos los tópicos consolatorios enumerados de principio a fin sin apenas solución de continuidad. Así, ya en la primera línea se alude a los cónyuges como una sola carne, utilizando la misma expresión bíblica³⁹ que en la carta número 15: Ὅταν εἰς τὸν θεῖον ἀποβλέψω νόμον, ὃς σάρκα μίαν τοὺς γάμωι συναπτομένους καλεῖ, οὐκ οἶδα τίνι τρόπῳ ψυχαγωγῆσω τὸ μέλος τὸ τῆι τομῆι χωρισθέν· λογίζομαι γὰρ τῆς ὀδύνης τὸ μέγεθος. Introduce, a continuación, Teodoreto como elementos de consuelo el curso de la naturaleza -τῆς φύσεως ὁ ὁρῶμος-; el designio divino -ὁ θεῖος ὁρος-, apoyado con otra cita de la Biblia, con la que ya hemos topado en la carta n° 14: Γῆ εἶ, καὶ εἰς γῆν ἀπελεύσει⁴⁰; las cosas que ocurren cada día en el mundo: καὶ τὰ πανταχοῦ γῆς καὶ θαλάττης καθ' ἑκάστην

³⁸ ACO, II, 1, 2, P.149 (345) n°275.

³⁹ Gen. 2,24; Matth.19,5-6; Mc.10,8; Ephes.5,31.

⁴⁰ Gen. 3, 19.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἡμέραν γινόμενα, donde está implícito el tantas veces mencionado tópicο τοῦ πάθους τὸ κοινόν. Se aborda inmediatamente el tópicο de la necesidad de que perezca primero o el hombre o la mujer que forman la pareja, de manera muy semejante a como se hiciera en otras dos cartas -la número 8 y la número 14- en las que también pretendía consolar al cónyuge viudo: ἡ γὰρ ἄνδρες πρότεροι τοῦ βίου τὸ τέρμα καταλαμβάνουσιν, ἡ γυναῖκες τοῦτο πάσχουσι πρότεροι. De estos argumentos, en los que Teodoreto encuentra abundantes motivos de consuelo -πολλὰς ἐντεῦθεν ἀφορμὰς εἰς ψυχαγωγίαν εὐρίσκω-, se pasa a las esperanzas cristianas, justificantes del misterio de la Encarnación, que pone de manifiesto el cese de la muerte -τοῦ θανάτου τὴν παύλαν μεμαθηκότες-, como en las cartas, XLVII, 8 ó 17, para que no nos excedamos en nuestro dolor -ἵνα...μὴ λίαν ἀλγῶμεν τῆι τῶν ποθουμένων χωριζόμενοι τελευτῆι-, con la habitual invitación a la medida, sino que esperemos la resurrección -ἀλλὰ τὴν τριπόθητον τῆς ἀναστάσεως ἐλπίδα προσμένωμεν-, como en casi todas las cartas de pésame.

La exhortación -con παρακαλῶ una vez más- a reflexionar sobre lo anterior y a vencer el dolor -νικῆσαι τῆς ἀθυμίας τὸ πάθος- enlaza con el tópicο de los hijos capaces de proporcionar todo tipo de

CARTAS DE CONDOLENCIA

consuelo, como en las cartas 17 y 14: *μάλιστα τῶν κοινῶν ὑμῶν κλάδων καὶ παρόντων καὶ πάσαν ὑμῶν ποριζόντων παραψυχῆς ἀφορμῆν.*

La exhortación final a celebrar al Señor, como en las cartas XLVII, 12 ó 17, y a no irritarlo, con unas lamentaciones desmedidas, como en la carta número 15, son un cúmulo de tópicos: *Ἕμνησωμεν τοίνυν τὸν σοφῶς τὰ καθ' ἡμῶς κυβερνῶντα καὶ μὴ παροξύνωμεν τῆι τῶν ὀδυρμῶν ἀμετρίαι.*

La más breve de las cartas de pésame que conservamos de Teodoreto es la número 27, dirigida a Aquilino. De este corresponsal del obispo de Ciro se sabe únicamente, por el encabezamiento de la carta, que era diácono y archimandrita, a no ser que haya que identificarlo con un partidario de Nestorio que escribió, en el siglo V, un comentario sobre Mateo y Juan⁴¹.

La carta que nos ocupa va a intentar aportar

⁴¹ Asseman, *Bibliotheca Orientalis*, P. 340, n°22.

CARTAS DE CONDOLENCIA

consuelo al huérfano fundamentalmente sobre el argumento de la adopción divina: οὐδεὶς ὀρφανίαν ὀδύρεται τῆς θείας υἱοθεσίας ἡξιωμένος. Como en la carta número 14, se hace referencia en ésta a la superior providencia del Padre celestial: τὶ γὰρ τοῦ ἄνω Πατρὸς ἢ δυνατώτερον ἢ κηδεμονικώτερον; A continuación, se enlaza con el tópico, ya reseñado en las cartas XLVII y 14, de que los padres llegan a ser tales por la Gracia de Dios: Δι' αὐτὸν γὰρ καὶ οἱ κάτω πατέρες, πατέρες. Αὐτοῦ γὰρ βουλομένου, οἱ μὲν φύσει, οἱ δὲ χάριτι πατέρες καθίστανται.

Por último, la exhortación a guardar inextinguible el recuerdo de los que se han ido: Ἐκεῖνον τοίνυν κατέχωμεν καὶ τῶν ἀπελθόντων τὴν μνήμην φυλάξωμεν ἄσβεστον.

No tenemos muy clara la identidad del fallecido debido a la escasez de datos que se nos ofrece, lógica por otra parte, debido a la brevedad de la carta. Pero, aunque por la primera referencia a la orfandad y adopción divina parecería comprensible pensar que se tratara del padre del corresponsal, sin embargo el plural τῶν ἀπελθόντων usado en la exhortación, cuando Teodoreto hace referencia al recuerdo de los que se han

CARTAS DE CONDOLENCIA

ido, choca con el singular que hemos hallado siempre en ocasiones anteriores -τοῦ κατοικομένου de las cartas 7 y 17, ο τὸν ἀπελθόντα de la número 14- e invita a creer que se trata más bien, habida cuenta, además, del carácter impersonal de la misiva, de uno o más padres espirituales, a lo que se adecuarían perfectamente las dos líneas finales del texto: Ὁνήσει γὰρ ἡμᾶς ἢ τῶν εὐβεβιωκότων ἀνάμνησις, εἰς τὴν ἐκεῖνων διεγείρουσα μίμησιν.

La carta número 65 pretende consolar por la muerte de su hermano al general Zenón, personaje muy importante y no un jefe más del ejército, como lo indica el que hubiera recibido las insignias consulares a finales del año 447, por lo que Teodoreto le dirige otra carta -la número 71- de felicitación, en la que le otorga ya el tratamiento de Cónsul. Esto demuestra que la carta que nos ocupa, donde se le aplica solamente el tratamiento de general, y el fallecimiento del hermano de Zenón tuvieron lugar antes de la fecha señalada más arriba.

Por otra parte, según se desprende de la carta número 82, es a él a quien envía el emperador Teodosio la orden de confinamiento en su sede para el obispo de

CARTAS DE CONDOLENCIA

Ciro, lo que parece indicar que ostentaría el cargo de *magister militum per Orientem*. Zenón era pagano y enemigo de los cristianos, lo que explica que en esta carta no aparezca, como habremos de comprobar, un tópico consolatorio tan extendido como el de la resurrección. Su muerte, ocurrida de forma accidental siendo ya emperador Marciano, fue una bendición para la Iglesia, al decir de Tillémont⁴². En este hecho reside, sin duda, la singularidad de esta carta dentro del grupo de las de pésame de Teodoreto. En efecto, en los tópicos utilizados para procurar el consuelo no existe ninguno definitivamente cristiano, si exceptuamos una referencia a la providencia divina⁴³, e incluso ésta hecha del modo más general posible.

Sin embargo, el primer tópico, el de sobrellevar con entereza los padecimientos y superar sus acosos, surge en las primeras líneas de la carta, aunque no dentro de una exhortación, como es habitual, sino resaltando la singularidad de los seres capaces de

⁴² *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles*. París 1771, T.XV, P.274.

⁴³ Sobre la acción universal de la Providencia, cf. Yvan Azéma, *Théodore de Cyr, Discours sur la Providence*, París, Les Belles Lettres, 1954, P.53 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

hacerlo: Τὸ μὲν τοῖς ἀνθρωπέοις παθήμασι βάλλεσθαι, πάντων ἀνθρώπων κοινόν· τὸ δὲ φέρειν γενναίως καὶ τῆς τούτων περιγίνεσθαι προσβολῆς, οὐκ ἔτι κοινόν. En realidad la primera parte de este párrafo, a la que va contrapuesto el tópicο reseñado, evoca claramente el también frecuente tópicο τοῦ πάθους τὸ κοινόν.

A continuación, y de manera más extensa que en cualquier otra carta, utiliza Teodoreto el razonamiento filosófico como elemento consolatorio muy querido por él, y poco habitual en la literatura de condolencia cristiana. Ἐκεῖνο (sc. τὸ μὲν τοῖς ἀνθρωπέοις παθήμασι βάλλεσθαι) μὲν γὰρ τῆς φύσεως, τοῦτο (sc. τὸ δὲ φέρειν γενναίως κτλ.) δὲ τῆς προαιρέσεως. Διὸ δὴ καὶ τοὺς φιλοσοφοῦντας θαυμάζομεν, ὡς τὰ βέλτιστα προαιρουμένους καὶ γνώμηι τὰ πάθη νικῶντας. Τὴν δὲ φιλοσοφίαν κατασκευάζει τὸ ἐν ἡμῖν λογικόν, ἡγοῦμενον τῶν παθῶν, ἀλλ' οὐκ ἀγόμενον ὑπ' αὐτῶν.

Sigue la exhortación a superar el dolor, también en este caso con παρακαλῶ, aunque en primera persona del plural: Ἐν δὲ τῶν ἀνθρωπέων παθημάτων ἡ λύπη· ταύτης περιγίνεσθαι παρακαλοῦμεν τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέπειαν.

CARTAS DE CONDOLENCIA

La reflexión sobre la inutilidad del dolor y la naturaleza humana son propuestos, envueltos en un halago, como medios para superar el sufrimiento: *Ῥάιδιον δὲ τοῖς καθ' ὑμᾶς νικῆσαι τὸ πάθος, τὴν τε φύσιν λογιζομένοις καὶ τὸ ἀκερδὲς τοῦ πένθους ἐνθυμουμένοις. Τίς γὰρ ὄνησις ἔσται τοῖς ἀπελθοῦσιν, ἡμῶν ὀλοφυρομένων καὶ θρήνοις κεχρημένων;*

A continuación, el elogio del muerto, que aquí no es tratado como elemento aislado a la manera de los discursos funerarios, sino como punto de partida hacia el tópico consolatorio del carácter mortal de la especie humana: *Ὅταν τοίνυν τὸ κοινὸν τῶν ὠδίνων εἰς νοῦν λαμβάνωμεν, καὶ τὸν μακρὸν τῆς συνηθείας χρόνον, καὶ τὰς λαμπρὰς στρατηγίας, καὶ τὰς πολυθρυλῆτους ἀριστείας, λογισώμεθα ὡς καὶ ἄνθρωπος ὁ τοῦτοις κοσμοῦμενος, καὶ ὑπὸ τὸν ὄρον τοῦ θανάτου τελῶν·*

Ahora es el momento en que Teodoreto introduce la figura providente de Dios, y lo hace enlazando con los demás elementos de consuelo: *καὶ πρὸς δὲ τοῦτοις, ὅτι θεὸς πρυτανεῦει τὰ σύμπαντα, καὶ τὸ συνοίσειν μέλλον ἀκριβέστερον ἐπιστάμενος, πρὸς τοῦτο κυβερνᾶι τὰ ἀνθρώπεια.*

CARTAS DE CONDOLENCIA

Con la motivación de la carta, que justifica su brevedad por las dimensiones que le son propias, introduce una última exhortación a Zenón para que se preocupe por su salud. Esta se convierte en la verdadera motivación de la carta en sus líneas finales: Ταῦτα ὡς ἐν ἐπιστολῆς μέτρῳ γέγραφα, παρακαλῶν τὴν ὑμετέραν μεγαλοφυΐαν χάρισασθαι πᾶσιν ἡμῖν τὴν ὑμετέραν ὑγείαν, ἣν οἶδεν εὐθυμία φυλάττειν, ἀθυμία δὲ λύειν. Διὰ γάρ τοι τοῦτο καὶ τὴν ἐπιστολὴν ἔγραψα, τῆς κοινῆς προμηθοῦμενος ὠφελείας.

Habida cuenta de las características del personaje al que está dirigida, no debe sorprendernos en esta carta, que tiene mucho de oficial, la ausencia de tópicos consolatorios específicamente cristianos; ausencia especialmente justificada en el de la esperanza de resurrección y la consiguiente consideración de la muerte como un largo viaje o un sueño que dura más de lo habitual, creencias que suscitaban no solamente el rechazo sino también manifiesta hostilidad por parte pagana.

La carta número 69, al igual que la número 8 como se indicó anteriormente, está dirigida a Eugrafia para

CARTAS DE CONDOLENCIA

procurarle consuelo por la muerte de su esposo.

Inicia Teodoreto la carta con una justificación por no haber acudido al lado de Eugrafia al recibir la noticia del fallecimiento de su esposo: *Εἰ μὴ με τῆς ἀναγκῆς κατεῖχε δεσμῶ, εὐθὺς ἂν ἔδραμον, τὴν κοίμησιν γνοῦς τοῦ μεγαλοπρεποῦς καὶ ἀοιδίμου ὁμοζύγου τῆς σῆς θαυμασιότητος*. Parece que en *τὰ τῆς ἀνάγκης δεσμῶ* hay más bien una alusión, como en la carta número 14, al edicto imperial, del 14 de febrero del año 448, que prohibía a Teodoreto salir de su diócesis episcopal, que una referencia a sus obligaciones obispales, como se indica en la carta XLVII: *Ταῦτα γράφω, ἐπειδὴ με ὁ τῆς ἑορτῆς καιρὸς ἐνταῦθα προσεδρεῦειν παρεγγυᾶι*. Ἡ γὰρ ἂν ἔδραμον καὶ δι' οἰκείας φωνῆς... Además, la fiesta de Pascuas, a la que probablemente alude el pasaje de la carta XLVII, no estaba próxima en este caso, si, como parece, la carta número 8, que es posterior a ésta, fue escrita en tal ocasión.

Por otra parte, con la designación del fallecimiento del esposo de Eugrafia como *κοίμησις* se introduce por primera vez en la carta el tópico de la consideración de la muerte como un sueño.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Justifica, a continuación, Teodoreto por qué no escribió de inmediato con argumento semejante al utilizado en la carta número 15, aunque en aquella ocasión lo hiciera mucho más extensamente: Ἐπειδὴ δὲ ἄκων ἐκωλύθην ἀποδοῦναι τὸ χρέος, ἄτοπον ὡιήθην γράμματα πέμψαι παρ' αὐτὴν τὴν τοῦ πένθους ἀκμήν... Con el empleo de ἄκων ἐκωλύθην queda fuera de toda duda que es una orden dada a Teodoreto y no cualquier otra obligación propia de su cargo lo que le retiene en Ciro.

Tras una referencia al sometimiento de la desmesura del dolor por la razón, exhorta Teodoreto a Eugrafia a moderar el desánimo por la fe, introduciendo los tópicos de la reflexión sobre la universalidad del padecimiento y la condición humana: Τοῦ δὲ λογισμοῦ λοιπὸν χώραν ἐσχηκότος ἀνανήψαι, καὶ ἄγξαι τὸ πάθος, καὶ κολᾶσαι τοῦ πένθους τὴν ἀμετρίαν, ἐθάρρησα γράψαι καὶ τὴν σὴν παρακαλέσαι θαυμασιότητα, καὶ τὴν ἀνθρωπεῖαν φύσιν ἐπεσκεμμένην, καὶ τὸ κοινὸν τοῦ πάθους λογιζομένην, καὶ πρὸς τοῦτοις τὰ θεῖα πεπαιδευμένην, μετρήσαι τῇ πίστει τὴν ἀθυμίαν.

El tópico de la consideración de la muerte como un sueño más largo de lo habitual, que había sido

CARTAS DE CONDOLENCIA

anunciado por κοίμησιν al principio de la carta, es expuesto ahora en toda su extensión con un tratamiento muy similar al dado en la carta XLVII, y con una clara referencia a Lucas 8, 52: Οὐ γὰρ ἀπέθανε ὁ πάντα ἄριστος ἐκεῖνος ἀνὴρ, κατὰ τὴν τοῦ Κυρίου φωνήν, ἀλλὰ καθεύδει ὕπνον συνήθους μακρότερον.

Después de una breve referencia a la divina promesa y esperanza de resurrección, se pasa a abordar el otro tópico que suele acompañar a este dogma, el considerar la muerte como un viaje: Ταύτην γὰρ ἡμῖν ὁ δεσπότης δέδωκε τὴν ἐλπίδα. Ταύτην ἐκ τῶν θείων λογίων δεδέεμεθα τὴν ὑπόσχεσιν. Οἶδα μὲν οὖν, ὡς ἀνιαρὸν ὁ χωρισμός, καὶ λίαν ἀνιαρὸν... ἀλλ' ἀποδημίας ἔστω, μὴ τελευτῆς, ἡ λῦπη. Ya con ὁ χωρισμός se anticipaba la visión de la muerte como ἀποδημία. A continuación, exhorta Teodoreto a Eugrafia a enfocar de tal manera la pérdida sufrida. Διαφερόντως δὲ τοῖς ἐν εὐσεβείαι τετραμμένοις ἡ τοιαύτη προσήκει φιλοσοφία· ἦι καὶ τὴν ὑμετέραν σεμνοπρέπειαν κοσμηθῆναι παρακαλῶ. Y al justificar tal exhortación introduce otro tópico característicamente cristiano, el del compartimiento del dolor con los afligidos: προσφέρω δὲ τὴν παραίνεσιν, οὐχ ὡς ἀναλγησίαν νοσῶν· τῶι ὄντι γὰρ ἤλγησα τὴν ψυχῆν, τῆς φύλης ἐμοῖ κεφαλῆς τὴν ἐκδημίαν

CARTAS DE CONDOLENCIA

μεμαθηκώς.

Tras el tópico del recuerdo del Señor del Universo hecho por el propio Teodoreto, la exhortación a reflexionar sobre la inefable sabiduría del Señor del Universo, a superar el dolor y a alabar a Dios pone fin a la carta, no sin hacer mención de la divina Providencia: Ἄλλ' εἰς νοῦς ἔβαλον τῶν ὄλων τὸν Πρῦτανιν, καὶ τὴν ἄρρητον αὐτοῦ σοφίαν, τὴν ἅπαντα πρὸς τὸ συμφέρον οἰκονομοῦσαν. Καὶ τὴν σὴν παρακαλῶ θαυμασιότητα ταῦτα δὴ λογίσεσθαι, καὶ τοῦ πάθους περιγενέσθαι καὶ τὸν πάντων ἡμῶν δεσπότην ὑμνήσαι θεόν· ἄρρητῶι γὰρ προμηθείαι κεχημένος τὰ καθ' ἡμᾶς κυβερνᾶι.

La carta número 137 pretende consolar a Ciro tanto por la muerte de su esposa como por la de su hijo. En la correspondencia de Teodoreto aparece otro corresponsal de nombre Ciro, a quien está dirigida la carta número 13 para agradecerle el envío de vino de la isla de Lesbos. El único dato que podemos extraer de esta carta es el título *εὐγένεια* que Teodoreto otorga a Ciro tan sólo aquí y a unos magistrados en la carta

CARTAS DE CONDOLENCIA

IX. No parece probable que se trate del mismo personaje, habida cuenta de que el *Ciro* a quien está dirigida la carta 137 es tratado de *μαγιστρίανος*, título que se aplicaba de igual manera al *magister officiorum* y a sus subordinados⁴⁴, los *agentes in rebus*.

La carta se inicia con la característica típicamente cristiana del compartimiento del dolor ajeno, marcada especialmente en este caso por la oración participial *τῶ ὑμέτερο οἰκειούμενος* y remarcada por el apoyo de una referencia de San Pablo⁴⁵: *λίαν ἤλγησα τὴν συμβάσαν ὑμῖν ἀθυμίαν μεμαθηκώς. Πῶς γὰρ οὐκ ἔμελλον τοῦτο πείσεσθαι, τῶ ὑμέτερο οἰκειούμενος, καὶ τῆς ἀποστολικῆς μεμνημένος νομοθεσίας, ἣ οὐ μόνον χαίρειν μετὰ χαιρόντων, ἀλλὰ καὶ κλαίειν μετὰ κλαιόντων παρεγγυᾶι;*

Tras una observación de carácter general sobre la capacidad del sufrimiento para arrastrar incluso a los enemigos más encarnizados a la compasión -*καὶ αὐτὸ δέ γε τὸ πάθος ἱκανὸν εἰς συμπάθειαν καὶ τοῦς*

⁴⁴ *DS. T.VII, P.156.*

⁴⁵ *Cf. Rom. 12,15.*

CARTAS DE CONDOLENCIA

δυσμενεστάτους ἐλκῦσαι-, aborda Teodoreto el elogio de los fallecidos, lo que resulta excepcional dentro de la literatura consolatoria cristiana. En el elogio de la esposa muerta hay una verdadera descripción de las cualidades de la "perfecta casada": llevar adecuadamente el yugo del matrimonio, hacer la vida más agradable al marido, compartir las preocupaciones del hogar, cuidarse de los asuntos domésticos y colaborar en el gobierno de los demás aspectos, sumisa siempre al marido.

Una serie de lugares comunes aparece cuando se considera especialmente doloroso el fallecimiento del hijo, que ha sido educado con todo esmero y del que se espera que sea el consuelo de la vejez, por producirse en la primavera de su vida, cuando empieza a surgir la barba en su mejilla.

La inexistencia de una fraseología característica en esta parte de la carta es comprensible, habida cuenta de lo inusual del elogio fúnebre dentro de la correspondencia de nuestro autor. Por el contrario, en las líneas siguientes aparecen la mayoría de los tópicos consolatorios habitualmente utilizados por Teodoreto. La observación únicamente de la naturaleza

CARTAS DE CONDOLENCIA

del sufrimiento, a partir de la que no se puede hallar consuelo alguno, es contrapuesta a la del carácter mortal del linaje humano y la decisión divina contra él: Εἰ μὲν οὖν εἰς αὐτὴν ἀποβλέψαιμεν μόνην τοῦ πάθους τὴν φύσιν, οὐδεμίαν ψυχαγωγίαν εἰσδέχεται. Εἰ δὲ τὸ θνητὸν τοῦ γένους εἰς νοῦν λάβοιμεν καὶ τὴν θεῖαν ψῆφον τὴν κατὰ τοῦ γένους ἐξενεχθείσαν...⁴⁶ A continuación, enlazando mediante el consabido καὶ πρὸς τοῦτοις, aparece la omnipresente universalidad del padecimiento, τὸ τοῦ πάθους κοινὸν - πλήρης γὰρ τῶν τοιοῦτων παθημάτων ὁ βίος- tras la breve referencia a la naturaleza de la vida humana, como desarrollo del tópico anterior, surge la conclusión acostumbrada: sobrellevar con entereza la desgracia padecida y rechazar los asaltos del desánimo: οἴσομεν γενναίως τὸ γεγονὸς, καὶ τὰς τῆς ἀθυμίας ἀποκρουσόμεθα προσβολὰς. Como final de esta parte, surge la alabanza del Señor -καὶ τὴν θαυμασίαν ἐκείνην ᾄσομεν ὑμνωδίαν-, que sirve de enlace con el pasaje bíblico 'Ο Κύριος ἔδωκεν, ὁ Κύριος ἀφείλετο...'⁴⁷ utilizado también en las cartas número 15 y XLVII.

Se introduce, a continuación, una contraposición,

⁴⁶ Cf. Gen. 3, 19.

⁴⁷ Job. 1, 26.

CARTAS DE CONDOLENCIA

implícita en ἡμεῖς δὲ, entre los motivos de consuelo que existen para los creyentes y para los que no lo son: Ἡμεῖς δὲ καὶ πλείους ἔχομεν εἰς παραψυχὴν ἀφορμὰς. El más importante de los exclusivamente cristianos es, sin duda, la esperanza de resurrección que, en esta ocasión, va reforzada por la esperanza de vuelta a la vida de los muertos: Τὰς γὰρ τῆς ἀναστάσεως ἐλπίδας ἐναργῶς ἐδεξάμεθα⁴⁸ καὶ τῆν τῶν τεθνεώτων προσμένομεν ἀναβίωσιν. El tópicos de la resurrección enlaza con otro íntimamente ligado a él, el de la consideración de la muerte como un sueño más largo de lo habitual: Καὶ πολλῶκις ἀκηκόαμεν τοῦ δεσπότης ὕπνον κεκληκόςτος τὸν θάνατον, reforzado aquí por la referencia a la palabra divina⁴⁹. Todavía insistirá Teodoreto en este motivo de consuelo para llegar a la conclusión de que resulta inconveniente la lamentación por los que se han dormido: Εἰ δὲ πιστεύομεν, ὡσπεροῦν πιστεύομεν, ταῖς τοῦ σωτήρος φωναῖς, οὐ δεῖ θρηνεῖν τοὺς κοιμηθέντας, κἂν μακρότερος ἦι τοῦ εἰωθότος ὁ ὕπνος. En oposición a θρηνεῖν -elemento que siempre aparece expresado en forma negativa- aconseja, una vez más, Teodoreto la esperanza de resurrección apoyándose

⁴⁸ Cf. *Ioh.* 11, 23-27.

⁴⁹ Cf. *Matth.* 9,24; *Mc.* 5,40; *Luc.* 8,52; *Ioh.* 11, 11-15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

en otro t6pico consolatorio, el de la Providencia divina. 'Αλλὰ προσδέχεσθαι μὲν χρῆ τὴν ἀνάστασιν· εἰδέναί δὲ ὡς σοφὸς ὢν τῶν ὄλων ὁ Πρῦτανις, καὶ οὐ τὰ παρόντα μόνον, ἀλλὰ καὶ τὰ μέλλοντα γιγνώσκων σαφῶς, πρὸς τὸ συμφέρον ἰθύνει τὰ πράγματα. Porque el futuro es incierto y múltiples los peligros que acechan al ser humano, el verse libre de ellos puede servir de consuelo a los familiares. Esta reflexión subyace a la cita bíblica⁵⁰ que Teodoreto introduce como motivo consolatorio antes de la exhortación final. Τοῦτο δὲ καὶ σοφὸς τις εἰδὼς περὶ τῶν τοιοῦτων θανάτων φιλοσοφεῖ, καὶ φησιν· 'Ἡρπάγη πρὶν ἢ κακία ἀλλάξει σύνεσιν αὐτοῦ, ἢ δόλος ἀπατήσῃ ψυχὴν αὐτοῦ.

Por último, la exhortación -con παρακαλῶ- a confiarse al Piloto del universo y a amar sus decisiones, cualesquiera que sean: Παραχωρήσωμεν τοῖνυν, παρακαλῶ. τῷ σοφῷ τοῦ παντὸς Κυβερνήτῃ, καὶ στέρξωμεν τὰ οἰκονομούμενα, ὁποῖά ποτ' ἂν ᾔη, κἂν θυμῆρη, κἂν λυπρά. Σὺμφορα γὰρ ταῦτα καὶ λυσιτελή, καὶ φιλοσοφίας πρόξενα καὶ στεφανῶν τοῖς καρτεροῦσι παρεκτικᾶ.

⁵⁰ Sag. 4, 11.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ΠΑΡΑΚΑΛΩ

En el análisis que acabamos de realizar nos hemos topado con fórmulas que no deben ser consideradas como específicas de las cartas de pésame, aunque en ellas aparezcan profusamente. Probablemente el tipo más extendido sea el de la fórmula παρακαλῶ. La exhortación, tan frecuente en las cartas de pésame, viene introducida en la mayoría de las ocasiones por παρακαλῶ, aunque, como es lógico, en otras se utilicen para tal cometido simplemente los modos subjuntivo o imperativo de cualquier verbo.

Παρακαλῶ suele introducir una exhortación a superar, moderar o sobrellevar con entereza el dolor producido por la pérdida del ser querido.

En este sentido han de ser considerados los pasajes... τὴν σὴν καρκαλῶ σεμνοπρέπειαν νικῆσαι τῆς ἀθυμίας τὸ πάθος τῷ λογισμῷ...⁵¹ γ ταῦτά σου τὴν θαυμασιότητα καὶ λογίσασθαι παρακαλῶ καὶ νικῆσαι τῆς

⁵¹ Tomo II; C.14; P.46; L.9-10.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἀθυμίας τὸ πάθος⁵². Y de modo similar Ταύτης (sc. τῆς λύπης) περιγίνεσθαι παρακαλοῦμεν τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέπειαν⁵³ γ' también τὴν σὴν παρακαλῶ θαυμασιότητα ταῦτα δὴ λογίζεσθαι, καὶ τοῦ πάθους περιγενέσθαι⁵⁴.

Por otra parte, hemos recogido como ejemplos de exhortación a la medida en el dolor los siguientes: Τοιαύτας οὖν ἔχοντες ἐλπίδας, παρακαλῶ, μετρήσωμεν τῆι εὐσεβείαι τὴν ἀθυμίαν⁵⁵ γ' ἐθάρρησα γράψαι καὶ τὴν σὴν παρακαλέσαι θαυμασιότητα... ματρῆσαι τῆι πίστει τὴν ἀθυμίαν⁵⁶.

En esta ocasión nos encontraremos con una variación en la fórmula, presentada en forma infinitiva e introducida por el aoristo epistolar ἐθάρρησα. Teodoreto manifiesta una clara predilección por la μεταβολή cuando en una misma carta concurren varias exhortaciones. En esta misma carta número 69, además de

⁵² Tomo II; C.18; P.66; L.78.

⁵³ Tomo II; C.65; P.146; L.6-7.

⁵⁴ Tomo II; C.69; P.152; L.5-7.

⁵⁵ Tomo I; C.XLVII (XLIII); P.114; L.13-14.

⁵⁶ Tomo II; C.69; P.150; Ls.12-15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

los dos ejemplos anteriormente citados, hallaremos en la línea 24 de la página 150 ἤι (sc. φιλοσοφίαι) καὶ τὴν ὑμετέραν σεμνοπρέπειαν κασμηθῆναι παρακαλῶ y en la línea 1 de la página 152, directamente ligado a lo anterior, προσφέρω δὲ τὴν παραίνεσιν οὐχ ὡς ἀναλγησίαν νοσῶν... La secuencia:

- 1.- ἐθάρρησα... παρακαλέσαι.
- 2.- κοσμηθῆναι παρακαλῶ.
- 3.- προσφέρω δὲ τὴν παραίνεσιν...
- 4.- παρακαλῶ ... τοῦ πάθους περιγενέσθαι.

Evidencia ese gusto por la *variatio* que se manifiesta de modo más claro, si cabe, en la carta 14 con la siguiente secuencia:

- 1.- El ya citado... παρακαλῶ ... νικῆσαι τῆς ἀθυμίας τὸ πάθος de la página 46.
- 2.- ...Τὴν ἀνθρωπεΐαν φύσιν καταμαθεῖν ἀξιῶ de las líneas 10-11 de la página 48.
- 3.- Ἀποδημίαν τοίνυν παρακαλῶ μακρὰν τὴν τελευτῆν λάβωμεν de la línea 19 de la página 50.
- 4.- τῆι φύσει γὰρ σύμμετρα παραίνῶ de la línea 22 de esta misma página.

La utilización de dos verbos equivalentes para obtener una secuencia παρακαλῶ - ἀξιῶ - παρακαλῶ -

CARTAS DE CONDOLENCIA

παραινῶ no hace más que confirmar esa voluntad de μεταβολή que apuntábamos más arriba.

De igual manera deben ser interpretados los tres ejemplos de exhortación que hemos recogido de la carta 17, y que nos ofrecen la siguiente secuencia:

- 1.- παρακαλῶ τοίνυν ἐκείνων ἀναμνησθῆναι τῶν λόγων en las líneas 20-21 de la página 62.
- 2.- Δεξάσθω τοίνυν ἡ θεοσέβειά σου τῆς ἐμῆς ταπεινώσεως τὴν παράκλησιν de las líneas 3-4 de la página 64.
- 3.- Πρὸς δὲ τούτοις ἀντιβολῶ καὶ τῆι τοῦ σώματος ἀσθενεῖαι μετρήσαι τὴν λύπην... de las líneas 13-14 de la página 64.

Una vez más, la secuencia constituida por παρακαλῶ, la perífrasis δεξάσθω τὴν παράκλησιν y ἀντιβολῶ pone de manifiesto la preferencia de nuestro obispo por la variación.

Todavía habrá que incluir dentro de esta tendencia los dos ejemplos de exhortación que nos ofrece la carta 65. Frente al ταύτης (sc. τῆς λύπης) περιγίνεσθαι παρακαλοῦμεν... ya comentado, nos encontramos en la misma página el participio en singular del mismo

CARTAS DE CONDOLENCIA

verbo:... παρακαλῶν τὴν ὑμετέραν μεγαλοφυΐαν χαρίσασθαι
πάσιν ἡμῖν τὴν ὑμετέραν ὑγείαν...

Por otra parte, según se puede observar en muchos de los ejemplos comentados, es frecuente que παρακαλῶ o su equivalente enlace con los tópicos consolatorios expuestos anteriormente mediante ταῦτα, διὰ πάντα, πρὸς δὲ τοῦτοις, ταῦτ' εἰδῶς κτλ. En este grupo habrán de ser incluidos los ejemplos que a continuación se relacionan: Διὰ πάντα τοίνυν παρακαλῶ σε γενναίως ὑπενεγκεῖν τῆς μακαρίας Σωσάννης τὴν τελευτήν ⁵⁷ γυ ταῦτ' εἰδῶς οὐ δέομαι λόγων πολλῶν, ἀλλ' εἰς καιρὸν τῆι φιλοσοφίαι κεχρησθαι παρακαλῶ.

Por último, la carta número 137 nos ofrece, de modo comparable al ejemplo que hemos recogido de la carta XLVII, la combinación de παρακαλῶ y el modo subjuntivo para introducir la exhortación: παραχωρήσωμεν τοίνυν, παρακαλῶ, τῶι σοφῶι τοῦ παντὸς Κυβερνήτηι ⁵⁸.

⁵⁷ Tomo I; C.XLVIII; P.118; L.6-7.

⁵⁸ Tomo III; C.137; P.138; Ls.19-20.

CARTAS DE CONDOLENCIA

TAYTA ΓΡΑΦΩ / ΓΕΓΡΑΦΑ / ΕΓΡΑΨΑ

De manera similar a la fórmula παρακαλῶ, habría que enmarcar, dentro del contexto de la fraseología general, las expresiones estereotipadas que introducen la motivación de la carta de pésame. En efecto, existen en las cartas una serie de modismos más o menos fijos para expresar cuál ha sido el motivo que ha impulsado a escribir. Giros como: te escribo para averiguar, te escribo porque me he enterado...

Lo más frecuente es hallar expresiones como ταῦτα γράφω, ταῦτα γράψαι νῦν ἠναγκάσθη, τὴν ἐπιστολὴν ἔγραψα γ ταῦτα γέγραφα en la cláusula de cierre. En esta posición dentro de la carta encontramos, en efecto, los siguientes ejemplos: Ταῦτα γράφω, ἐπειδὴ με ὁ τῆς ἐορτῆς καιρὸς ἐνταῦθα προσεδρεύειν παρεγγυᾷ⁵⁹ γ γράφω δὲ ὁμῶς καὶ ἐμαντῶι διὰ τῶνδε τῶν λόγων ψυχαγωγίαν προσφέρων⁶⁰. No es infrecuente, sin embargo, hallar ejemplos en los que el aoristo ha sustituido al presente con una perspectiva que mira más

⁵⁹ Tomo I; C.XLVII; P.117; L.17.

⁶⁰ Tomo II; C.12; P.4; L.2.

CARTAS DE CONDOLENCIA

al momento en que la carta ha de ser leída que al de su escritura. Así, siguiendo la tradición recogida por Koskenniemi⁶¹, leemos en la carta 14: Ταῦτα γράψαι νῦν ἠναγκάσθην, ἐπειδὴ με δραμεῖν πρὸς ὑμᾶς οὐκ ἔστι τὰ δεσμῶ⁶², con una clara resonancia en ἠναγκάσθην del tipo ἀναγκαῖον ἐνόμισα ὁ ἀναγκαῖον ἠγησάμην, ἀναγκαῖόν μοι ἐγένετο, ἀνάγκην ἔσχον κτλ., tan extendido en la tradición epistolar anterior, aunque en este pasaje, independientemente de su carácter formular, estaría plenamente justificada su utilización, puesto que hace referencia al edicto imperial del 14 de febrero del año 448, que impedía a Teodoreto abandonar su sede episcopal y le "forzaba" a consolar a Alejandra epistolarmente.

También en las líneas finales de la carta número 65 encontramos un aoristo en la expresión que justifica la propia carta: Διὰ γὰρ τοι τοῦτο καὶ τὴν ἐπιστολὴν ἔγραψα, τῆς κοινῆς προμηθοῦμενος ὠφελείας⁶³. No debemos, sin embargo, identificar el empleo del aoristo

⁶¹ Cf. H. KOSKENNIEMI, *Studien zur Idee und Phraseologie des griechischen Briefes bis 400 n. Chr.*, Helsinki 1956, P.83.

⁶² Tomo II; P.52; L.18.

⁶³ Tomo II; P.146; L.17.

CARTAS DE CONDOLENCIA

con la cláusula de cierre ni justificar con ese fundamento su utilización, dado que no es infrecuente en otras posiciones. Así, en la línea cuatro de la carta número 17 encontramos el aoristo: ἐπειδὴ δὲ τὴν φιλοσοφίαν οἶδα τῆς σῆς θεοφιλείας, τοὺς παραμυθητικοὺς προσενεγκεῖν ἐθάρρησα λόγους⁶⁴. De igual modo introduce Teodoreto la motivación de la misiva mediante una perífrasis hecha con el aoristo de indicativo de θαρρέω y el de infinitivo de γράφω en las primeras líneas de la carta número 69: καὶ κολᾶσαι τοῦ πένθους τὴν ἀμετρίαν, ἐθάρρησα γράψαι...⁶⁵

De manera semejante a lo que hemos observado con respecto al empleo del aoristo, tampoco la utilización del presente va unida a la cláusula de cierre. Y así, frente a los ejemplos citados más arriba, lo podemos leer en la línea tercera de la carta número 7: Καὶ νῦν δὲ γράφω οὐχ ἵνα...⁶⁶ Por último, dentro de la motivación de la carta y expresado, más concretamente, en la cláusula de cierre, hallamos el perfecto utilizado en la carta número 65: ταῦτα ὡς ἐν ἐπιστολῆς

⁶⁴ Tomo II; P.62; Ls.8-9.

⁶⁵ Tomo II; P.150; L.12.

⁶⁶ Tomo II; P.32; L.9.

CARTAS DE CONDOLENCIA

μέτρῳ γέγραφα⁶⁷, lo que no resulta excepcional, sino que cuenta con amplia tradición epistolográfica⁶⁸. Es más, de tales motivaciones, la más querida es la expresada mediante el perfecto γέγραφα. No es de extrañar, sin embargo, que tengamos un solo ejemplo de este tipo en las cartas de pésame de Teodoreto, porque esta fórmula, que todavía era rara en el período ptolemaico, se generalizó en la época romana, para entrar en desuso en el siglo IV d.C...⁶⁹

⁶⁷ Tomo II; P.146; L.17.

⁶⁸ Cf. Koskenniemi, o.c. P.77.

⁶⁹ Cf. Pierre Chantraine, *Histoire du parfait grec*, París 1927, donde se expone la evolución que parte, en el plano del tiempo, de que el perfecto se sitúa generalmente en el presente, pero en un presente que expresa un estado adquirido en el pasado, con lo que el perfecto se halla vinculado a la vez al presente y al pasado. Con la creación del perfecto resultativo se producen un acercamiento cada vez mayor a la esfera del aoristo, percibiéndose cada vez peor el matiz que los separaba: el que los efectos de un acto realizado en el pasado siguieran vigentes en el presente o no, lo que motivará la desaparición del perfecto. En época ptolemaica e imperial se percibe claramente esta evolución; cada vez es más frecuente en giros en los que su valor está muy oscurecido. En el Nuevo Testamento el perfecto se vuelve narrativo, con lo que tiende a confundirse todavía más con el aoristo; en los papiros

CARTAS DE CONDOLENCIA

El que la fórmula que motiva la carta -"Fórmula ἀφορμῆ", según la terminología de Koskenniemi⁷⁰- no aparezca exclusivamente en la cláusula de cierre, como hemos podido comprobar, sino en cualquier otro lugar de la carta, se debe a que mientras que en unas ocasiones toma en cuenta el contenido de la misma -y, por lo tanto, se ubica en la cláusula de cierre-, en otras, apunta el porqué ha escrito el autor, lo que justifica su inclusión en la primera parte de la misiva, dado que no hace referencia a algo conocido, sino a unas motivaciones, impulsos de índole subjetiva. Son, en definitiva, elementos ajenos o, al menos, externos a la propia carta los que impulsan psíquicamente a escribir. Su introducción se suele hacer mediante el tipo ἀναγκαῖον ἡγησάμην, mencionado más arriba, que hace referencia de ordinario al impulso interior que motiva la carta.

Muy estrechamente relacionados con su motivación,

cristianos la confusión es ya continua. El caso concreto de γέγραφα, usado como trivial fórmula epistolar, en ejemplos de época ptolemaica tales como γέγραφα σοι ὅπως αὐτᾶ Ἀπολωνίω παραγγείλεις (papiro de París 46, 16. Witkowski, 47.) resulta ilustrativo al respecto.

⁷⁰ Cf. o.c., P.82 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

hallamos en las cartas de pésame de Teodoreto una serie de pasajes que hacen referencia a la tardanza o prontitud en escribir, tratando de justificar una y otra manera de proceder. La carta número 7, por ejemplo, comienza de la siguiente manera: Πάλαι ἄν ἐγγράφειν, εἰ πάλαι ἐγνώκειν τὴν τελευτὴν τοῦ μεγαλοπρεπεστάτου τῆς σῆς σεμνοπρεπεΐας ὁμοζῦγου⁷¹, seguida, inmediatamente después, por la fórmula que introduce la motivación de la carta. En esta ocasión justifica Teodoreto su retraso por la tardanza con que ha recibido la luctuosa noticia; porque antes hubiera escrito, de haber tenido antes noticia del suceso; y utiliza el pretérito pluscuamperfecto, que es un tiempo que en la tradición epistolar se empleó sólo esporádicamente. Su uso en la descripción de acontecimientos que en el momento de escribir la carta ya han sucedido o para hacer referencia a otra carta anterior de uno mismo o de otra persona se justifica desde la óptica del que recibe la carta, no desde la del escritor, que exigiría el empleo del perfecto⁷². En esta ocasión, aunque desde el plano de la irrealidad, está justificada su utilización por hacer

⁷¹ Tomo II; P.32; L.7-8.

⁷² Cf. Koskenniemi, o.c., P.197 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

referencia a "esa otra carta", que Teodoreto hubiera escrito con anterioridad a ésta, que la destinataria tiene en sus manos.

Por el contrario, en el comienzo de la carta número 17 trata de justificar Teodoreto el no haber dejado pasar un tiempo prudencial antes de escribir: Εἰ μὲν εἰς μόνην ἀφεώρων τὴν τοῦ πάθους ὑπερβολὴν, ἀνεβαλόμεν ἂν τέως τὰ γράμματα, ἵνα λάβω τὸν χρόνον τῆς θεραπείας ἐπίκουρον⁷³. La entereza moral -φιλοσοφία- que caracteriza a la diaconisa Casiana, a quien está dirigida la carta, hace innecesaria la demora y superfluo el auxilio del paso del tiempo. Como en el ejemplo anterior, también aquí sigue de inmediato la fórmula introductoria de la motivación de la carta.

Por último, y como combinación de los dos procedimientos utilizados en los ejemplos anteriores, tenemos el pasaje que inicia la carta número 15: Οἶδα μὲν ὑστερήσας καὶ περὶ τοῦς παραμυθητικοῦς μελλήσας λόγους· ἀλλ' οὐχὶ δίχα λογισμοῦ τοῦτο δέδρακα⁷⁴. Y, tras un breve *excursus* sobre el similar proceder de los

⁷³ Tomo II; P.62; Ls.5-8.

⁷⁴ Tomo II; P.54; Ls.2-4.

CARTAS DE CONDOLENCIA

más competentes médicos respecto de las fiebres muy altas, concluye: Διὰ τοι τοῦτο καὶ γὰρ τὰς ὀλίγας ταύτας ἡμέρας ἐνδεδόκα...⁷⁵. Esta manera de proceder tiene precedentes en los autores trágicos griegos⁷⁶, que se apoyan en un motivo popular, el de la consideración del tiempo como médico con respecto al dolor: χρῶνος ἰατρῶς. Aunque son Sófocles⁷⁷ y Eurípides⁷⁸ los que presentan más ejemplos de este tópico, también se puede rastrear en Esquilo⁷⁹.

Después de admitir su retraso e, implícitamente, excusarlo, pasa Teodoreto a reconocer la voluntariedad de tal proceder, para concluir justificándolo.

Por otra parte, otro tópico, el de la imposibilidad de aportar personalmente el consuelo, sirve de justificante a la carta y suele aparecer estrechamente vinculado a su motivación dentro de la

⁷⁵ Tomo II; P.54; Ls.7-8.

⁷⁶ Cf. M.Grazia Ciani, "La consolatio nei tragici greci. Elementi di un topos." *BIFG*, 2 (1975) 89-129.

⁷⁷ Cf. *Ai.*713; *El.*179; *O.C.*437; *fr.*868 N.

⁷⁸ Cf. *Alc.*381 y 1085-86; *fr.*44 N.

⁷⁹ Cf. *Eum.*286.

CARTAS DE CONDOLENCIA

cláusula de cierre. El escritor, al no poder "correr" al lado del corresponsal, se ve en la precisión de escribir. Así, en la carta XLVII, tras indicar Teodoreto que escribe porque las obligaciones propias de su cargo le fuerzan a permanecer en su sede episcopal, añade: Ἡ γὰρ ἄν ἔδραμον καὶ δι' οἰκείας φωνῆς ταύτην ὑμῖν τὴν παραψυχὴν προσενήνοχα⁸⁰. En la carta número 14, dentro también de la cláusula de cierre y a continuación de la fórmula comentada más arriba, Ταῦτα γράψαι νῦν ἠναγκάσθην, leemos: ἐπειδὴ με δραμεῖν πρὸς ὑμᾶς οὐκ ἔστι τὰ δεσμᾶ⁸¹. Estas ataduras que impiden a Teodoreto correr hacia su corresponsal parecen ser las mismas a las que hace referencia en la carta número 69: Εἰ μὴ με τὰ τῆς ἀνάγκης κατεῖχε δεσμᾶ, εὐθὺς ἄν ἔδραμον, τὴν κοῖμησιν γνοῦς τοῦ μεγαλοπρεποῦς καὶ ἀοιδίμου ὁμοζύγου τῆς σῆς θαυμασιότητος⁸². En esta ocasión, las líneas que acabamos de citar dan inicio a la carta y sirven tanto para justificar la ausencia de Teodoreto como la propia carta. Muy especialmente si aceptamos que, como parece muy probable, τὰ τῆς ἀνάγκης δεσμᾶ alude al edicto imperial de febrero del año 448,

⁸⁰ Tomo I; P.117; Ls.18-19.

⁸¹ Tomo II; P.52; Ls.18-19.

⁸² Tomo II; P.150; Ls.2-4.

CARTAS DE CONDOLENCIA

que impedía a Teodoreto abandonar su sede episcopal.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3. ΤÓPICOS

3.1. ΠΑΡΑΜΥΘΗΤΙΚΟΙ ΛΟΓΟΙ

Existe, al margen de las fórmulas hasta ahora estudiadas, una fraseología específica de las cartas de pésame. Dado que todas ellas pretenden, de una manera u otra, consolar a un corresponsal afligido por la pérdida de un ser querido, han sido encuadradas bajo el epígrafe *παραμυθητικοὶ λόγοι*⁸³. Este tópico tiene, como es lógico, precedentes en la tradición literaria. Ya Homero utiliza *λόγος* con el valor de *λόγος παραμυθητικός* tanto en O 393 como en α 55. Sin embargo, es Esquilo el primero en ofrecernos claramente los presupuestos de doctrina consolatoria que terminarán por convertirse en lugares comunes y tendrán, consecuentemente, una larga difusión en el género consolatorio propiamente dicho⁸⁴:

- a) El principal medio de consuelo es el *λόγος*.
- b) La acción del *λόγος* es equiparable a la de la

⁸³ Cf. Menandro el Rétor 413,5 -414,30.

⁸⁴ M. Grazia Ciani, o.c., P.90 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

medicina.

- c) Es necesario escoger el "momento oportuno" para intervenir mediante el *λόγος* mismo (*Prom.* 377-80). De aquí que podamos hablar de un *λόγος* *ιατρῶς* o que podamos llegar a la identificación *λόγος-φάρμακον*, como ocurre en Eurípides⁸⁵.

Las alusiones al momento oportuno para que la consolación se produzca terminan por convertirse, como se deduce del estudio individual de algunas cartas de pésame, en parte de la técnica consolatoria propiamente dicha. Ni excesivamente próximo -porque podría producir irritación- ni lejano en demasía -porque puede resultar inútil⁸⁶- debe ser en ese momento oportuno⁸⁷.

El comienzo de la carta o, como mucho, su primera parte es el lugar de ubicación habitual para la referencia a su carácter consolatorio, aunque, en ocasiones, se asegura de manera retórica que no se

⁸⁵ Cf. *fr.*1079, 1-2 N.; *fr.*962 N.; *fr.*1065 N. *Or.*296-300; *El.*67-70.

⁸⁶ Cf. H.T.Johann, *Trauer und Trost. Eine Quellen und Strukturanalytische Untersuchung der philosophischen Trostschriften über den Tod.* Munich 1968.

⁸⁷ Cf. *Aesch. Prom.* 378-80; *Eur. fr.*1072 N. y *fr.* 1079 N.

CARTAS DE CONDOLENCIA

pretende aliviar el dolor por este procedimiento. Tal ocurre, por ejemplo, en la carta número 7, dirigida a la viuda Teonila: Νῦν δὲ γράφω, οὐχ ἵνα τὴν τῆς ἀθυμίας ὑπερβολὴν λόγοις παραμυθητικοῖς κατευνάσω⁸⁸. No obstante, el confortar con palabras de consuelo es el objetivo esencial de las cartas de pésame, y Teodoreto se excusa en la carta número 15, dirigida a Silvano, por haberse demorado en hacerlo: Οἶδα μὲν ὑστερήσας καὶ περὶ τοὺς παραμυθητικοὺς μελλήσας λόγους⁸⁹. Todavía tenemos otro pasaje, en la carta dirigida a la diaconisa Casiana, en el que aparece tal expresión: Ἐπειδὴ δὲ τὴν φιλοσοφίαν οἶδα τῆς σῆς θεοφιλείας, τοὺς παραμυθητικοὺς προσενεγκεῖν ἐθάρρησα λόγους, οὓς καὶ παρὰ τῆς φύσεως καὶ παρὰ τῆς θείας ἐδιδάχθην Γραγῆς⁹⁰. En esta ocasión, es más explícito Teodoreto al indicarnos la Sagrada Escritura y la Naturaleza como fuentes nutricias de sus palabras de consuelo. Sin embargo, no siempre aparece παραμυθητικοὶ λόγοι como fórmula única para referirse a este tipo de literatura; hay ocasiones en que ἡ ἐπιτιμία desempeña la misma función. Así, en la carta número 8, dirigida a la viuda

⁸⁸ Tomo II; P.32; Ls.9-10.

⁸⁹ Tomo II; P.54; Ls.2-3.

⁹⁰ Tomo II; C.17; P.62; Ls.8-9.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Eugrafia, leemos: Περιττὸν μὲν οἶμαι τὸ πάλιν ἐπωιδᾶς τῆι λύπῃ προσφέρειν πνευματικῶς⁹¹. De manera semejante: hallamos en la carta número 14, dirigida a la también viuda Alejandra, utilizado 'Ἐπωιδῆ para este mismo cometido: Παρακαλῶ σεμνοπρέπειαν... εἰς καιρὸν προσενεγκεῖν τῆι ψυχῇ τῶν θείων λογίων τὴν ἐπωιδῆν⁹². Quizá con 'Ἐπωιδῆ, como demuestran los dos ejemplos seleccionados, se incida más directamente en el aspecto anímico o espiritual del consuelo frente a la índole más general de παραμυθητικοὶ λόγοι. En cualquier caso, Teodoreto utiliza ambos elementos para referirse al carácter lenitivo de la carta de pésame, y en este sentido deben ser interpretados.

⁹¹ Tomo II; P.34; Ls.4-5.

⁹² Tomo II; P.46; Ls.10-11.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.2. ΠΑΡΑΨΥΧΗΝ ΠΡΟΣΦΕΡΕΙΝ

En estrecha relación con lo anterior, hallamos de manera frecuente en las cartas de pésame de Teodoreto ψυχαγωγείν, ψυχαγωγίαν ο παραψυχῆν προσφέρειν, utilizados como expresión del consuelo que se pretende aportar al destinatario de la misiva o incluso a uno mismo.

En la cláusula de cierre de la carta número 12 hallamos un ejemplo realmente excepcional: Γράφω δὲ ὁμῶς καὶ ἑμαυτῶι διὰ τῶνδε τῶν λόγων ψυχαγωγίαν προσφέρων⁹³. Aquí es la propia carta la que procura el consuelo al escritor mismo; y la motivación de su escritura, el conseguirlo.

Al comienzo de la carta número 14, aunque en la apódosis de una condicional irreal, Teodoreto confiesa que él mismo necesitaría a alguien que le consolara, si tomara en cuenta únicamente la naturaleza de la desgracia acaecida a su corresponsal: Εἰ μὲν μόνην τοῦ συμβεβηκότος ὑμῖν πάθους ἐλογισθῆν τῆν φύσιν, τῶν

⁹³ Tomo II; C.12; P.44; Ls.2-3.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ψυχαγωγούντων ἂν ἐδεήθην κάγω⁹⁴. En ambos ejemplos el escritor es partícipe de los sentimientos que afectan al corresponsal -lo que hemos señalado como rasgo característico de la literatura consolatoria cristiana- y, consecuentemente, está necesitado también él de consuelo. Sin embargo, como es lógico, no es lo habitual que la carta de pésame ni las fórmulas de consuelo se utilicen referidas al escritor, sino al corresponsal. Así, en la parte central de esta misma carta número 14, encontramos: ικανὰ ταῦτα ψυχαγωγῆσαι καὶ τοὺς λίαν τῆι λύπῃ δεδολωμένους⁹⁵. Y en ταῦτα se hallan recogidos el tópicos de los hijos y de la paternidad del fallecido (τὸ παίδων γενέσθαι πατέρα τὸν ἀπελθόντα) o el haber alcanzado la máxima reputación (καὶ εἰς αὐτὴν ἀνελθεῖν τῶν ἀξιωματῶν τὴν κορυφὴν...) como motivos de consuelo para la esposa, en este caso, que es la destinataria de la carta.

Todavía en la cláusula de cierre de esta carta hallamos, con una μεταβολή muy del gusto de nuestro autor, παραψυχῆν -en este pasaje con πραγματεῦεσθαι y no προσφέρειν- desempeñando igual cometido: Ἄρκει δὲ

⁹⁴ Tomo II; C.14; P.46; Ls.2-3.

⁹⁵ Tomo II; C.14; P.50; Ls.5-6.

CARTAS DE CONDOLENCIA

καὶ μόνος ὁ θεοφιλέστατος καὶ ὀσιώτατος ἐπίσκοπος, πᾶσαν τῆι πιστοτάτηι σου ψυχῆι παραψυχῆν πραγματεῦσασθαι καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ καὶ θέαι καὶ κοινωνίαι φροντίδων...⁹⁶. En esta ocasión Teodoreto, ante la imposibilidad de consolar a Alejandra personalmente, recurre al obispo de la diócesis correspondiente para que le procure el alivio espiritual por todos los medios a su alcance. Lo que, en definitiva, desearía el epistológrafo sería proporcionar el consuelo personalmente, con su propia voz. Sirva como ejemplo de este irrealizable deseo un pasaje de la carta XLVII: Ἡ γὰρ ἂν ἔδραμον καὶ δι' οἰκείας φωνῆς ταύτην ὑμῖν τὴν παραψυχῆν προσενήνοχα⁹⁷.

Los motivos que pueden proporcionar un alivio para el dolor son, no obstante, múltiples y diversos. Así, utilizando siempre la misma terminología, hallamos que, en la carta XLVIII, es el elogio unánime el que debe reconfortar a la persona afligida: διαφερόντως δὲ ψυχαγωγησάτωσάν σου τὴν εὐλάβειαν αἰ παρὰ πάντων

⁹⁶ Tomo II; C.14; P.52; L.21.

⁹⁷ Tomo I; C.XLVII; P.117; L.19.

CARTAS DE CONDOLENCIA

εὐφημῖαι...⁹⁸.

En otras ocasiones, como en la carta número 8, son las fiestas religiosas las que pueden procurar todo tipo de consuelo: Εἰ δὲ καὶ τῶν θείων ἑορτῶν παντοδαπὴν ψυχαγωγίαν προσφερουσῶν...⁹⁹. Con una clara referencia, en nuestra opinión, a las fiestas en las que se rememoran los sufrimientos redentores soportados por Jesucristo, motivada por una sencilla asociación de ideas.

La razón es, a veces, como en la carta número 15, la que debe aportar el confortamiento espiritual: ...Τὴν δὲ παραψυχὴν ὁ λογισμὸς μηχανάσθω...¹⁰⁰. Y de nuevo encontramos sustituido a *προσφέρειν*, que es el verbo utilizado con más frecuencia acompañando a *παραψυχῆ*, en este caso por *μηχανᾶσθαι*.

En la carta número 17, en la que hallamos dos pasajes que hacen referencia al consuelo -producido uno

⁹⁸ Tomo I; C.XLVIII; P.118; L.11.

⁹⁹ Tomo II; C.8; P.34; L.11.

¹⁰⁰ Tomo II; C.15; P.54; L.14.

CARTAS DE CONDOLENCIA

por el Señor del universo mediante sus divinas predicciones, y el otro, por los hijos del difunto, como en la carta número 14- nos topamos, como era de esperar, con una nueva μεταβολή. Así, mientras que en el primero de ellos -...τῶν ὄλων ὁ Πρῦτανις... παντοδαπήν ἡμῖν διὰ τῶν θείων λογίων προσφέρει παραψυγήν¹⁰¹ emplea la expresión habitual, sin embargo, en el segundo la sustituye por: "Ἐχομεν δὲ ψυχαγωγίαν ἀρκοῦσαν τοῦ κατοικομένου παιδὸς τὰς ζώσας εἰκόνας¹⁰².

Por último, también en la carta número 18 hallamos dos pasajes en los que utiliza Teodoreto la terminología que venimos estudiando; y también aquí pone de manifiesto su predilección por la *variatio*: en tanto que en el primero escribe ψυχαγωγεῖν, en el segundo emplea ψυχαγωγία. Οὐκ οἶδα τίνι τρόπῳ ψυχαγωγῆσω¹⁰³, dice nuestro obispo al comienzo de la carta, cuando observa que esa σάρκα μίαν, como designa el Génesis a los que están unidos por el matrimonio, ha sido partida en dos por el fallecimiento de uno de los

¹⁰¹ Tomo II; C.17; P.62; L.14.

¹⁰² Tomo II; C.17; P.64; L.10.

¹⁰³ Tomo II; C.18; P.64; L.19.

CARTAS DE CONDOLENCIA

cónyuges. Por el contrario, tras reflexionar sobre el curso de la naturaleza, la inevitabilidad de la muerte y la imperiosidad de que fallezca antes el hombre o la mujer, escribe: πολλὰς ἐντεῦθεν ἀφορμὰς εἰς ψυχαγωγίαν εὐρίσκω¹⁰⁴.

¹⁰⁴ Tomo II; C.18; P.66; L.1.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.3. KOINΩNIA ΦPONTIΔΩN

Es relativamente frecuente en las cartas de pésame de Teodoreto aportar consuelo al corresponsal que ha sufrido la pérdida de un allegado mediante el compartimiento de su dolor, y nosotros lo hemos señalado como una característica típica de la literatura consolatoria cristiana. Este sentimiento piadoso, no obstante, responde a un impulso espontáneo y natural en el hombre, unido con frecuencia al de la amistad. No puede, pues, sorprendernos que esté presente en la tradición literaria precedente y, de manera especial, en los tres trágicos. En Esquilo, por ejemplo, hallamos un desarrollo particularmente coherente del tema de la συμπάθεια en *Prometeo*: se pasa, en efecto, de la *indignatio* inicial por el sufrimiento de Prometeo¹⁰⁵ a la *sympatheia* como deber del pariente y obligación del amigo¹⁰⁶ en el marco de un sentimiento más amplio, el de la participación universal en el dolor¹⁰⁷. Con esta tragedia, además,

¹⁰⁵ Cf. *Prom.* 162-163; 242 y ss.; 302-03.

¹⁰⁶ Cf. *Prom.* 288; 296-97.

¹⁰⁷ Cf. *Prom.* 410-13.

CARTAS DE CONDOLENCIA

la compasión viene expresada con una terminología en la que son abundantes los verbos compuestos con *συν-*: *συναλγέω* (*Prom.* 288); *συγκάμνω* (*Prom.* 414, 1059); *συμπονέω* (*Prom.* 274); *συνασχαλάω* (*Prom.* 162, 243, 303)¹⁰⁸.

En Sófocles, de manera semejante a como ocurre en Esquilo, la expresión del sentimiento de la compasión es múltiple y difícil de reducir a fórmulas. También hallamos, aunque en número más reducido, compuestos con *συν-* dentro de la terminología específica. Así, encontramos *συναλγέω* (*Aí.* 253), y *συμπονέω* (*O.C.* 1368; *Ant.* 41; *Aí.* 1379; *El.* 986) y *συγκάμνω* (*El.* 987; *Aí.* 988).

En Eurípides el motivo de la compasión constituye uno de los temas básicos de sus tragedias. No sorprende, por tanto, que tenga un tratamiento más amplio que en Esquilo o Sófocles. En Eurípides, en efecto, el sentimiento de compasión se presenta tanto como ofrecimiento de una participación afectiva (*I.T.* 690. 709-10; *Or.* 133-34; *H.F.* 1020; *Alc.* 614; *Suppl.* 58-59, 73-74; *Hel.* 172; *Pho.* 1515-18), como deber del

¹⁰⁸ Cf. M. Grazia Ciani, o.c., P.90.

CARTAS DE CONDOLENCIA

pariente (Or. 684-85; Andr. 985-86; fr. 164 N.) y del siervo (Hel. 726-27), como contribución de la amistad (Alc. 369-70; Med. 136; Pho. 243; Ion 935), como sentimiento universal (Andr. 421-22). Eurípides resalta sobre todo la relación existente entre compasión y amistad e introduce, como elementos distintivos frente a los otros trágicos, la medida en el ejercicio de la piedad y la relación entre συμπάθεια y catarsis. En cuanto a la terminología de la compasión, hallamos, como era de esperar, un gran número de compuestos con συν-. Además de los heredados συναλγέω (H.F. 1202; Alc. 633; fr. 119 N.) y συγκάμνω (Alc. 614), hallamos συμμοχθέω (I.T. 690 hapax), συνωδίνω, συστενάζω, συνεκκομίζω y συμπαθής¹⁰⁹. Todos estos compuestos insisten en el compartimiento del sentimiento doloroso y en este sentido deben ser enmarcados los abundantes plurales sociativos que hemos señalado en Teodoreto en nuestro primer análisis. Sin embargo, existen una serie de pasajes que merecen un estudio singularizado por el énfasis puesto en la referencia al dolor que experimenta el escritor mismo al conocer la desgracia.

Así, en el comienzo de la carta número 137,

¹⁰⁹ Cf. Johann, o.c., P.41 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

dirigida a Ciro, Teodoreto hace hincapié en el profundo dolor que experimentó al conocer la mala nueva del fallecimiento de la esposa y el hijo de su corresponsal: Λίαν ἤλγησα τὴν συμβᾶσαν ὑμῖν ἀθυμίαν μεμαθηκώς. Πῶς γὰρ οὐκ ἔμελλον τοῦτο πείσεσθαι, τὰ ὑμέτερα οἰκειούμενος, καὶ τῆς ἀποστολικῆς μεμνημένος νομοθεσίας, ἥ οὐ μόνον χαίρειν μετὰ χαιρόντων, ἀλλὰ καὶ κλαίειν μετὰ κλαιόντων παρεγγυᾷ¹¹⁰.

Esta insistencia en el dolor personal se encuadra en el marco mucho más general del hacer propias las vivencias ajenas, siguiendo el precepto apostólico¹¹¹ que prescribe alegrarse con los que están alegres y llorar con los que lloran. Esta referencia a San Pablo enlaza, sin duda, con la κοινωνία φροντίδων, elemento consolatorio que habría de alcanzar evidente importancia en el contexto de la literatura cristiana de este tipo.

En la carta número 69, dirigida a Eugrafia, hallamos un pasaje muy similar al anteriormente comentado de la carta número 137. En esta ocasión, no

¹¹⁰ Tomo III; C.137; P.136; Ls.5-9.

¹¹¹ Cf. Rom. 12,15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

obstante, está situado en la cláusula de cierre, lo que demuestra que no existe una ubicación fija en la carta para la expresión de este tópico. Como enlace entre dos exhortaciones a superar el dolor, apoyándose en las creencias religiosas de la correspondencia, Teodoreto precisa que no lo hace desde el plano de la insensibilidad personal: Προσφέρω δὲ τὴν παραίνεσιν, οὐχ ὡς ἀναλγησίαν νοσῶν· τῷ ὄντι γὰρ ἤλγησα τὴν ψυχὴν, τῆς φίλης ἐμοῖ κεφαλῆς τὴν ἐκδημίαν μεμαθηκῶς¹¹². Por el contrario, la noticia del fallecimiento del esposo de Eugrafia conturba profundamente el espíritu de nuestro obispo.

En la primera parte de la carta número 15, dirigida a Silvano para consolarlo por la pérdida de su esposa, hallamos también expresado este tópico: Εἰ γὰρ ἡμᾶς οὕτως ἄγαν ἠνίασεν ἡ φήμη καὶ παμπόλλης ἀθυμίας ἐνέπλησε, τί οὐκ ἂν ἔπαθεν ἀνὴρ τὸν αὐτὸν ζυγὸν ἔλκων...¹¹³. De manera similar a los ejemplos anteriores, la mala noticia provoca aquí aflicción y desaliento profundos en el escritor, y le sirven para, tomando como referencia sus propios sentimientos, poder

¹¹² Tomo II; C.69; P.152; Ls.1-3.

¹¹³ Tomo II; C.15; P.54; Ls.9-10.

CARTAS DE CONDOLENCIA

imaginar los de su abatido corresponsal.

Como último exponente de este tópico, debe ser incluido aquí un largo pasaje de la carta número 14, dirigida a Alejandra con el propósito de consolarla por la muerte de su esposo: Ἄρκει δὲ καὶ μόνος ὁ θεοφιλέστατος καὶ ὀσιώτατος ἐπίσκοπος, πᾶσαν τῆι πιστοτάτῃ σου ψυχῇι παραψυχῆν πραγματεύσασθαι καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ καὶ θέαι καὶ κοινωνίαι φροντίδων καὶ τῆι πνευματικῇι αὐτοῦ καὶ θεοσδότῳ σοφίαι, δι' ἧς κατευνασθῆσεσθαι πιστεύω τῆς ἀθυμίας τὴν ζᾶλην¹¹⁴. Teodoreto, ante la imposibilidad de acudir personalmente a confortar a Alejandra, hace, dentro de la cláusula de cierre, una enumeración de los diversos tipos de consuelo que la corresponsal puede recibir de su obispo; entre ellos es de destacar la explícita referencia al tópico que estudiamos con la expresión κοινωνία φροντίδων, de la que son exponentes todos los ejemplos que hemos analizado en este apartado.

¹¹⁴ Tomo II; C.14; P.52; Ls.19-24.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.4. ANΘΡΩΠΕΙΑ ΦΥΣΙΣ

Capítulo independiente merecen, sin ningún género de dudas, las múltiples reflexiones sobre el carácter mortal e inestable de la naturaleza humana consideradas como tópico consolatorio. En efecto, la mutabilidad de la fortuna, la belleza o la salud humanas, al ser contrapuesta a la perdurabilidad e inmutabilidad de los bienes de la Vida Eterna, constituye un elemento de consuelo para el que se ve privado de un ser querido. De ahí que en las cartas de pésame de Teodoreto sean frecuentes las exhortaciones a meditar sobre la naturaleza humana y las reflexiones sobre las ventajas que conlleva verse libre de los padecimientos y vicisitudes que le son propios.

La formulación más detallada de este tópico la hallamos en un extenso pasaje de la carta número 14, dirigida a Alejandra para consolarla por la muerte de su esposo¹¹⁵. *Ἀλλὰ τοῖς γε νοῦν ἔχουσι καὶ σώφρονι λογισμῶι κεχρημένοις, οὐδὲν τῶν ἀνθρωπίνων ἀδόκητον· οὐδὲν γὰρ τούτων σταθερὸν οὐδὲ βέβαιον, οὐ κάλλος, οὐ*

¹¹⁵ Tomo II; C.14; P.46; Ls.18-22; y P.48; L.,1 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

πλοῦτος, οὐκ εὐεξία σώματος, οὐκ ἀξιώματος ὄγκος· οὐκ ἄλλο τι τῶν παρὰ τοῖς πλείστοις θαυμαζομένων. Οἱ μὲν γὰρ ἐξ ἄκρας εὐπορίας εἰς πενίαν ἐσχάτην μετέπεσον· οἱ δὲ τὴν ὑγίειαν ἀποβαλόντες παντοδαποῖς παλαίουσι πάθεσιν· ἄλλοι περιφανεῖαι σεμνυνόμενοι γένους τὸν βαρῦτατον ἔλκουσι τῆς δουλείας ζυγόν. Τῷ δὲ κάλλει τοῦ σώματος καὶ νόσος λωβᾶται καὶ γῆρας λυμαίνεται. Μάλα δὲ σοφῶς τῶν ὄλων ὁ Πρύτανις οὐδὲν τούτων εἶασε διαρκῆς οὐδὲ μόνιμον· ἵνα τὰς μεταβολὰς δεδιότες οἱ τούτων τετυχηκότες καταστέλλωσι τὴν ὀφρῦν, καὶ τὸν τούτων εὐριπον ἐπιστάμενοι μὴ τοῖς προσκαίροις θαρρῶσιν, ἀλλ'εἰς τὸν τῶν ἀγαθῶν χορηγὸν ἔχωσι τὰς ἐλπίδας.

Inmediatamente después de estas líneas sigue una invitación a analizar con detenimiento la naturaleza humana, presuponiendo el conocimiento de todo lo anterior: Ταῦτα τὴν σὴν εἰδυῖαν θαυμασιότητα, τὴν ἀνθρωπεῖαν φύσιν καταμαθεῖν ἀξιῶ¹¹⁶. Todo el pasaje precedente está enmarcado en la primera parte de la carta. Por el contrario, en la cláusula de cierre de la carta número 8, dirigida a Eugrafia para consolarla también por la pérdida de su esposo, hallamos una nueva referencia al conocimiento de la condición humana como

¹¹⁶ Tomo II; C.14; P.48; Ls.9-11.

CARTAS DE CONDOLENCIA

estímulo para la disipación del desaliento: Καὶ τὰ θεῖα τοίνυν καὶ τὰ ἀνθρώπινα σαφῶς εἰδυῖά σου ἡ θαυμασιότης, σκεδασάτω τὴν ἀθυμίαν...¹¹⁷. Nos parece importante hacer notar que en este amplio τὰ ἀνθρώπινα está presente como rasgo definitorio el carácter mortal de su naturaleza, tal como lo demuestra el τὸ γὰρ θνητὸν τῆς φύσεως ἐπιστόμενοι...¹¹⁸ que podemos leer unas líneas más arriba.

De nuevo aparece expresado este tópicos en la carta número 69, también dirigida a Eugrafia con ocasión de su viudez, pero que, contrariamente a lo que la enumeración actual de las cartas de Teodoreto invita a pensar, es anterior a la número 8 que acabamos de citar. En esta ocasión, la alusión al examen de la naturaleza humana viene expresada, juntamente con otros tópicos que también invitan a la mesura en el dolor, dentro de la motivación de la carta y a continuación de un breve proemio: ἐθάρρησα γράψαι καὶ τὴν σὴν παρακαλέσαι θαυμασιότητα, καὶ τὴν ἀνθρωπεῖαν φύσιν ἐπεσκεμμένην...¹¹⁹.

¹¹⁷ Tomo II; C.8; P.36; Ls.1-3.

¹¹⁸ Tomo II; C.8; P.34; L.15.

¹¹⁹ Tomo II; C.69; P.150; Ls.12-13.

CARTAS DE CONDOLENCIA

También en la primera parte de la carta número 7, dirigida a Teonila para consolarla asimismo por la pérdida de su esposo, hallamos presente este tópico: τοῖς γὰρ ἐπισταμένοις φιλοσοφεῖν καὶ τοῦδε τοῦ βίου τὴν φύσιν ἐπεσκεμμένοις...¹²⁰. En este ejemplo ha sido sustituido el adjetivo ἀνθρώπειος por el genitivo τοῦδε τοῦ βίου, que indica además una contraposición entre la vida presente y otra futura, la Eterna, lo que está acentuado por el empleo del φιλοσοφεῖν anterior, al menos si ha de ser interpretado con el sentido de "supporter chrétiennement l'épreuve", como pretende Malingrey¹²¹.

Frente a esa Vida Eterna se insiste frecuentemente en el carácter perecedero de la naturaleza humana. Así, la carta XLVIII, dirigida a la diaconisa Axia para confortarla por la pérdida de su hija Susana, está iniciada por el pasaje¹²²: Καὶ τὸ θνητὸν τῆς φύσεως τῆς ἀνθρωπίνης ἐπίστασαι καὶ τῆς ἀναστάσεως τὰς ἐλπίδας δεδίδαξαι. En él destaca la contraposición entre el carácter mortal de la naturaleza humana, cuyo

¹²⁰ Tomo II; C.7; P.32; Ls.10-11.

¹²¹ Cf. A.M. Malingrey, o.c. P.288, n.17.

¹²² Tomo I; C.XLVIII; P.118; Ls.2-3.

CARTAS DE CONDOLENCIA

conocimiento se da por supuesto, y las esperanzas de resurrección.

Otro ejemplo de este tipo lo hallamos situado en la primera parte de la carta número 14, a continuación de los pasajes citados más arriba¹²³: εὐρήσεις γὰρ αὐτὴν (sc.τὴν ἀνθρωπεῖαν φύσιν) θνητὴν οὖσαν καὶ ἐξ ἀρχῆς δεξαμένην τοῦ θανάτου τὸν ὄρον. Aquí se añade a la característica de mortalidad su aceptación desde un comienzo, para lo que recaba Teodoreto el apoyo del conocido texto bíblico¹²⁴: Γῆ εἶ καὶ εἰς γῆν ἀπελεύσει.

De manera semejante, en la parte central de la carta número 65, dirigida al general Zenón con ocasión de la muerte de un hermano, tras una breve referencia a lo fácil que resulta a los que son como él superar el dolor, si toman en cuenta nuestra naturaleza (τὴν φύσιν λογιζομένοις)¹²⁵, se insiste en el sometimiento del hombre a la muerte¹²⁶: λογισώμεθα ὡς καὶ ἄνθρωπος...

¹²³ Tomo II; C.14; P.48; Ls.11-12.

¹²⁴ Gen.3, 19.

¹²⁵ Tomo II; C.65; P.146; L.8.

¹²⁶ Tomo II; C.65; P.146; Ls.13-14.

CARTAS DE CONDOLENCIA

καὶ ὑπὸ τὸν ὄρον τοῦ θανάτου τελῶν. Dado que Zenón era un enemigo de los cristianos, están ausentes aquí, como era de esperar, las citas bíblicas.

En la parte central de la carta número 137, dirigida a Ciro, nos encontramos una vez más con la expresión de este tópico¹²⁷: Εἰ δὲ τὸ θνητὸν τοῦ γένους εἰς νοῦν λάβοιμεν καὶ τὴν θεῖαν ψῆφον τὴν κατὰ τοῦ γένους ἐξενεχθεῖσαν... seguido, como se puede ver claramente, de una referencia a la misma cita del Génesis que utilizó en la carta número 14. De esta condicional, la apódosis, que podemos leer dos líneas después¹²⁸ -οἴσομεν γενναίως τὸ γεγονός, καὶ τὰς τῆς ἀθυμίας ἀποκρουσόμεθα προσβολᾶς-, pone de manifiesto el carácter consolatorio del tópico que nos ocupa. Entre ambos pasajes y a continuación de una alusión a la universabilidad del padecimiento hallamos la vida humana considerada como un cúmulo de sufrimientos: Πλήρης γὰρ τῶν τοιοῦτων παθημάτων ὁ βίος.

Esta misma consideración de la vida humana va unida en el comienzo de la carta número 17, dirigida a

¹²⁷ Tomo II; C.137; P.136; Ls.22-23.

¹²⁸ Tomo II; C.137; P.138; Ls.2-3.

CARTAS DE CONDOLENCIA

la diaconisa Casiana, al carácter perecedero de la naturaleza¹²⁹: Ἡ τε γὰρ φύσις τὸ ἐπίκηρον ἔχει, καὶ τῶν τοιοῦτων συμφορῶν ἅπας ὁ βίος μεστός. En esta misma carta, además, en las líneas inmediatamente anteriores se pone de manifiesto el carácter consolatorio de la reflexión sobre la naturaleza. Las palabras de consuelo que Teodoreto se atreve a aportar a Casiana le son proporcionadas tanto por la Sagrada Escritura como por la naturaleza: τοὺς παραμυθητικοὺς προσενεγκεῖν ἐθάρρησα λόγους, οὓς καὶ παρὰ τῆς φύσεως καὶ παρὰ τῆς θείας ἐδιδάχθην Γραφῆς. Asimismo una clara expresión del carácter consolatorio de este tópico la podemos hallar en la parte central de la carta número 15, dirigida a Silvano. Allí, tras atribuirle a la naturaleza el dolor ocasionado, se invita a la reflexión a que procure el consuelo mediante la consideración del carácter perecedero de la misma¹³⁰: τὴν παραψυχὴν ὁ λογισμὸς μηχανάσθω, τὸ τε τῆς φύσεως ἐπίκηρον ἐνθυμούμενος...

La vida terrenal, en oposición a la vida más allá de la muerte, está siempre pintada con tintes

¹²⁹ Tomo II; C.17; P.62; Ls.10-11.

¹³⁰ Tomo II; C.15; P.54; Ls.14-15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

negativos. Así, por ejemplo, en el comienzo de la carta XLVII, dirigida al tribuno Euriciano, se insiste en su corta duración e inestabilidad¹³¹: καὶ μόνιμον οὔτε διαρκῆς ὁ παρῶν ἔχει (β)ίος. Un negativo rasgo común, asimismo, nos es presentado en el comienzo de la carta número 65, dirigida al general Zenón, como característico de la humanidad toda: el padecimiento de humanos sufrimientos, aunque sean pocos los que los puedan sobrellevar con entereza¹³²: τὸ μὲν τοῖς ἀνθρωπέοις παθήμασι βάλλεσθαι, πάντων ἀνθρώπων κοινόν.

Este cúmulo de rasgos negativos que caracterizan a la vida o naturaleza humanas justifican la existencia de un pasaje, en la parte central de la carta número 17, en el que se llega a postular la preferencia, en ocasiones, de la muerte a la vida¹³³: Ἔστι γὰρ ὅτε θάνατος ἀμείνων ζωῆς...

Dentro del contexto de una carta de pésame es perfectamente comprensible esta afirmación del obispo de Ciro, habida cuenta de que se trata de una muerte querida por el Señor del universo, de una muerte que

¹³¹ Tomo I; C.XLVII; PP.111-2; Ls.24 y 1.

¹³² Tomo II; C.65; P.144; Ls.23-24.

¹³³ Tomo II; C.17; P.64; L.2.

CARTAS DE CONDOLENCIA

libera de los sufrimientos terrenales y sirve de tránsito a una nueva vida exenta de limitaciones. De ahí que no nos sorprenda hallar en la parte final de la carta número 12, dirigida al obispo Ireneo, tanto una invitación a alegrarse por la liberación de las penalidades de la vida que ha experimentado el que se ha ido, como una exhortación a dar gracias porque haya atracado en puertos tranquilos, transportado por vientos favorables, sin haber pasado por la prueba de los crueles naufragios de los que la vida está llena¹³⁴: συνησθῶμεν ἀπαλλαγέντι τῶν τοῦ βίου τρικυμιῶν· μᾶλλον δὲ χάριν ὁμολογήσωμεν, ὅτι φερόμενος ἐξ οὐρίων εἰς τοὺς ἀπηνέμους καθωρμίσθη λιμένας καὶ πείραν τῶν πικρῶν οὐκ ἔλαβε ναυαγίων, ὧν ὁδε ὁ βίος μεστός. Por otra parte, la consideración de la muerte como algo positivo, dado que significa la liberación de todos los sufrimientos, está presente en Hérodoto, enfocada desde esta perspectiva negativa (VII 46), y, también, desde una óptica positiva, en la leyenda de Cleobis y Bitón (I 31), donde es considerada un premio, un indicio de la predilección divina. Son, sin embargo, los trágicos quienes se ocupan de este tópico con mayor profusión y quienes en mayor medida colaboran en darle

¹³⁴ Tomo II; C.12; P.42; Ls.19-22.

CARTAS DE CONDOLENCIA

un carácter formular¹³⁵. En Esquilo la consideración del tema θάνατος ἰατρὸς se hace desde una valoración relativa: la muerte es un bien sólo con respecto a una vida desgraciada. En efecto, mientras en *Suppl.* 802-03 la muerte es la que libera de los males, en *Prom.* 750-51 el morir es considerado mejor que el vivir sufriendo; todo ello está enmarcado por una concepción profundamente pesimista de la vida, como un inmenso cúmulo de penas, tal como nos la presenta en *Pers.* 706-09, *Ag.* 553-54, *Cho.* 1018-19. De modo semejante a lo que ocurre en Esquilo, también en Sófocles este concepto tiene una valoración negativa. Así la creencia expresada en *Ai.* 477-78: morir es mejor que vivir mal. No falta, sin embargo, en el ámbito de la ética heroica una valoración de la muerte como bella, respondiendo a una estimación equivalente de la vida, tal como se afirma en *Ai.* 479-80. Aunque en Eurípides hallamos este tópico también con una valoración limitativa: la muerte es mejor que una vida llena de sufrimientos, tal como nos la presenta en *Her.* 595-96, *I.T.* 691-92, *Tro.* 637, o la muerte libera de los males: *Alc.* 938, *Tro.* 270, sin embargo, hay, asimismo, una valoración absoluta de este tópico, partiendo de

¹³⁵ M.Grazia Ciani, o.c. P.92 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

una concepción totalmente pesimista de la vida. Según Eurípides (cf.fr. 449 N), es preciso que llore el que nace, porque lo hace a la desventura, y alegrarse por el que muere, porque se libera de ella. En consecuencia, lo mejor es no nacer. Aunque en Eurípides, como en Sófocles, es posible encontrar igualmente la muerte considerada, en el ámbito de un enfoque heroico, como algo bello: Tro. 401, Pho. 991, fr. 994 N. Or. 1151-52.

Es de resaltar, por último, que, aunque no existe un lugar fijo para la expresión del tópico que venimos analizando en el marco de la carta, hay, no obstante, una preferencia por la primera parte de la misma. Así, mientras que las cartas XLVII, XLVIII, números 17 y 65 expresan este tópico en su inicio, y en su primera parte las números 7, 14 y 69 -e incluso en la parte central de la carta la número 15 y la número 137-, tan sólo la número 12 lo hace en la parte final, y la número 8 dentro de la cláusula de cierre. Hay que hacer notar, sin embargo, que en cartas como la número 17 y la número 65 la expresión del tópico se produce, por partida doble, en el comienzo, como hemos señalado, y en la parte central de la carta.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.5. ΤΗΣ ΦΥΣΕΩΣ Ο ΔΡΟΜΟΣ

La reflexión sobre el curso de la Naturaleza está íntimamente ligada al tópico consolatorio estudiado anteriormente. La observación de que todo en la Naturaleza está sometido al imperio de la muerte hace evidentemente más admisible el carácter mortal del linaje humano. De ahí que ὁ τῆς φύσεως δρόμος deba ser incluido en un catálogo de tópicos consolatorios.

En opinión de Teodoreto, surgen motivos de consuelo de la reflexión sobre la Naturaleza. Así, en la carta número 18, dirigida a Neoptólemo para consolarlo por la pérdida de su esposa, escribe: Ὅταν δὲ τῆς φύσεως ἐννοήσω τὸν δρόμον... πολλὰς ἐντεῦθεν ἀφορμὰς εἰς ψυχαγωγίαν εὐρίσκω¹³⁶. Si bien en esta ocasión el consuelo que se deriva de tal reflexión es para el propio escritor, sin embargo, en la carta número 7, dirigida a Teonila para reconfortarla por la muerte de su esposo, es la razón la que opone el devenir de la Naturaleza a las lágrimas que produce el dolor por tal pérdida: Τοῖς ἐκείνης (sc. τῆς λύπης)

¹³⁶ Tomo II; C.18; PP.64 y 66; Ls.21 y 1.

CARTAS DE CONDOLENCIA

δάκρυσιν ἀντιτάττει (sc. ὁ λογισμὸς) καὶ τῆς φύσεως τῶν
δρόμον¹³⁷.

Nos parece importante reseñar, por otra parte, que los ejemplos citados se hallan situados ambos en la primera parte de sus respectivas cartas. Y si a este tópico hubiéramos de señalarle un primer precedente literario, no dudaríamos en situarlo en los imperecederos versos homéricos:

Οἴη περ φύλλον γενεῆ, τοίη δὲ καὶ ἀνδρῶν·
φύλλα τᾶ μὲν τ' ἀνεμος χαμάδις χέει, ἄλλα δὲ θ' ὕλη
τηλεθώσα φύει, ἔαρος δ' ἐπιγίγνεται ὥρη·
ὥς ἀνδρῶν γενεῆ ἢ μὲν φύει, ἢ δ' ἀπολήγει¹³⁸

¹³⁷ Tomo II; C.7; P.32; Ls.14-15.

¹³⁸ Z 146 - 149.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.6. ΘΕΙΟΣ ΟΡΟΣ

Para poder definir el carácter consolatorio de ὁ θεῖος ὄρος sería conveniente retomar los pasajes recogidos como ejemplos del tópicos anterior, porque, como podremos ver a continuación con toda claridad, en ambos casos van unidos ὁ τῆς φύσεως δρόμος y ὁ τοῦ θεοῦ ὄρος. En efecto, en la carta número 7, dirigida a la viuda Teonila, hallamos el curso de la naturaleza, el designio divino y la esperanza de resurrección opuestos conjuntamente por la razón a las lágrimas del dolor: αὐτός (sc. ὁ λογισμός)... τοῖς ἐκείνης (sc. τῆς λύπης) δάκρυσιν ἀντιτάττει καὶ τῆς φύσεως τὸν δρόμον καὶ τοῦ θεοῦ τὸν ὄρον καὶ τὴν ἐλπίδα τῆς ἀναστάσεως¹³⁹. Esta disposición coordinativa de los tres elementos invita a pensar que todos tienen carácter consolatorio y que su distribución está hecha de acuerdo con una gradación de menor a mayor importancia en tal función. En la carta número 18, dirigida al viudo Neoptólemo, hallamos confirmación a ambos extremos: Ὅταν δὲ τῆς φύσεως ἐννοήσω τὸν δρόμον καὶ τὸν ὄρον ἐκείνον, ὃν ὁ δημιουργὸς ἐξενήνοχε εἰπών· Γῆ εἶ, καὶ εἰς γῆν ἀπελεύσει... πολλὰς ἐντεῦθεν ἀφορμὰς εἰς ψυχαγωγίαν

¹³⁹ Tomo II; C.7; P.32; Ls.15-16.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἐνρίσκω¹⁴⁰. Además, esta cita del Génesis¹⁴¹, a la que Teodoreto recurre en más de una ocasión, nos orienta sobre el sentido que debemos dar al término ὄρος. En este contexto parece lo más indicado, en efecto, interpretarlo con el valor de precepto o ley divina, lo que lo aproxima a otro de los tópicos consolatorios, como habremos de ver más adelante. Es excepcional, sin embargo, que al tópico siga referencia expresa a la palabra divina, lo que no nos parece obstáculo insalvable para que sigamos interpretando el término en el sentido antes expuesto. El pasaje de la carta número 14, dirigida a la viuda Alejandra, Ἐπειδὴ δὲ ὄρος αὐτὸν θεῖος ἐνθένδε μετέστησε καὶ εἰς τὴν ἀμείνω μετέθηκε βιοτήν¹⁴²... puede ser analizado, perfectamente, desde este punto de partida, independientemente de que el genitivo del sustantivo θεός haya sido sustituido por el adjetivo θεῖος.

Es de resaltar que todos los ejemplos de este tópico están en la primera parte de cartas de pésame escritas para consolar a uno de los cónyuges por la

¹⁴⁰ Tomo II; C.18; P.64; Ls.21-23 y P.66; Ls.1-2.

¹⁴¹ Gen. 3,19.

¹⁴² Tomo II; C.14; P.46; Ls.6-7.

CARTAS DE CONDOLENCIA

pérdida de su pareja.

Como una variante de este tópico habría que incluir quizás *οἱ θεῖοι νόμοι*. Los dos ejemplos en que aparece este término pertenecen también a cartas de pésame dirigidas a viudos. Pero mientras que en la carta número 7, dirigida a Teonila, el reconocimiento de esas leyes divinas por parte de la razón es contrapuesto, con intención consolatoria, al recuerdo de la larga convivencia: *Κὰν τῆς μακρᾶς ἐκεῖνης συνηθείας ἀναμιμνήσκηι, αὐτός (sc. ὁ λογισμός) τοῦς θεῖους νόμους ἀναγιγνώσκει*¹⁴³..., sin embargo, en la carta número 18, dirigida a Neoptóleμο, está utilizado sin tal intención, como una simple referencia a una cita del Génesis: *Ὅταν εἰς τὸν θεῖον ἀποβλέψω νόμον, ὃς σάρκα μίαν τοῦς γάμωι συναπτομένους καλεῖ*¹⁴⁴. Ambos ejemplos aparecen, como ocurría con los del tópico anterior, en la primera parte de la carta.

¹⁴³ Tomo II; C.7; P.32; Ls.13-14.

¹⁴⁴ Tomo II; C.18; P.64; Ls.18-19.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.7. ΤΟ ΚΟΙΝΟΝ ΤΟΥ ΠΑΘΟΥΣ

La esencia consolatoria de este tópico se asienta en el sometimiento de todos los seres vivos al dolor y a la muerte. Pretende, por tanto, trasladar el sufrimiento del plano individual al general, haciendo hincapié en que no es a uno al único al que le alcanza la desgracia, sino que otros muchos la padecen igualmente. Ya en Homero podemos señalar la existencia de este motivo. En efecto, Telémaco dice a su madre Penélope en el canto I:

Οὐ γὰρ Ὀδυσσεὺς οἶος ἀπώλεσε νόστιμον ἦμαρ
ἐν Τροίῃ, πολλοὶ δὲ καὶ ἄλλοι φῶτες
ἴλοντο.¹⁴⁵

El que le ocurra a "otros" tiene una capacidad consolatoria, pero, si esos "otros" pertenecen al ámbito mítico, entonces la palabra consolatoria alcanza un énfasis mucho mayor¹⁴⁶. De ahí que este motivo consolatorio haya sido denominado *non tibi soli*¹⁴⁷.

¹⁴⁵ α 354-55.

¹⁴⁶ Cf. Ω 601 y ss., donde Aquiles consuela a Príamo, poniéndole como ejemplo la figura de Níobe.

¹⁴⁷ M. Grazia Ciani, o.c., P.91 y ss.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Este t3pico aparece, aunque con importantes diferencias de tratamiento, en los tres tr3gicos. En Esquilo no hallamos pr3cticamente ejemplos, si exceptuamos Ag. 1040-1041, donde Clitemestra consuela a Casandra con el recuerdo de la esclavitud padecida por Heracles. En S3focles encontramos la formulaci3n precisa del t3pico en *El.* 153 y ss. y 289, y una formulaci3n mucho m3s amplia que parte de una consideraci3n pesimista de la vida, seg3n la cual nadie est3 libre de penas y desventuras salvo los dioses, en *O.C.* 1232 y 1722-23. El ejemplo m3tico est3 representado por el coro de *Ant.* 944 y ss.

En Eur3pides, finalmente, este t3pico aparece ya plasmado en formulaciones convencionales en abundantes ocasiones: *Alc.* 892 y ss., 417-18; *Med.* 1017; *Hipp.* 834-35; *Andr.* 1037-44; *Hel.* 464; *Hec.* 321-25; *fr.* 454 N., *fr.* 273 N. Cuando enfoca este t3pico desde la perspectiva de la desventura, nos exhorta Eur3pides a sobrellevarla con entereza, a3adi3ndole, en ocasiones, un motivo tradicional como el del *omnibus moriendum*¹⁴⁸.

¹⁴⁸ Cf. *Alc.* 985-86.

CARTAS DE CONDOLENCIA

De la importancia que en el contexto de los tópicos consolatorios tiene τὸ κοινὸν τοῦ πάθους para Teodoreto da una idea un pasaje de la carta número 14, dirigida a Alejandra, que acaba de perder a su marido. El paisaje en cuestión -'Απόχρη τοίνυν καὶ τὸ κοινὸν τοῦ πάθους ἀφορμὴν τῷ λογισμῷ παρασχεῖν εἰς τὸ νικῆσαι τὸ πάθος¹⁴⁹- lo sitúa Teodoreto en la carta después de haber indicado que es la voluntad divina la que ha determinado que el difunto pase a mejor vida; después de haber recomendado la lectura de la Sagrada Escritura, como lenitivo del dolor; después de haber invitado a Alejandra a reflexionar sobre la inestabilidad e inseguridad de los asuntos humanos, así como sobre el carácter mortal de su naturaleza; después, en fin, de haberle mostrado la inexorable necesidad de que la pareja sea rota por la muerte de uno de los cónyuges. Ahí, después de todo esto, sitúa nuestro autor el tópico, iniciado por un significativo 'Απόχρη y con un no menos relevante εἰς τὸ νικῆσαι τὸ πάθος final, donde resalta más su carácter consolatorio. Después, el tópico de los hijos y el de la esperanza de resurrección vendrán a insistir en esa misma función consolatoria.

¹⁴⁹ Tomo II; C.14; P.48; Ls.23-25.

CARTAS DE CONDOLENCIA

En la carta número 137¹⁵⁰, dirigida a Ciro para consolarlo por la muerte de su esposa y su hijo, hallamos de nuevo el tópico de la universalidad del padecimiento junto al del carácter mortal del linaje humano, pero esta vez la reflexión sobre él conduce a la exhortación a sobrellevar noblemente lo ocurrido y a rechazar las acometidas del desánimo: Εἰ δὲ τὸ θνητὸν τοῦ γένους εἰς νοῦν λάβοιμεν καὶ... τὸ τοῦ πάθους κοινόν... οἴσομεν γενναίως τὸ γεγονός, καὶ τὰς τῆς ἀθυμίας ἀποκρουσόμεθα προσβολάς¹⁵¹.

En la carta número 15, dirigida al primado Silvano, frente a la Naturaleza que ha ocasionado el dolor, se insta al elemento racional a que le procure el consuelo, tomando en consideración el carácter perecedero de la naturaleza y la universalidad del padecimiento: Ἄλλ' ἐκείνην μὲν τὴν ὀδυνην ἢ φύσις ἐπίκηρον ἐνθυμούμενος καὶ τοῦ πάθους τὸ κοινόν...¹⁵². Una vez más este tópico es punto de partida para procurar el consuelo. Como en los ejemplos anteriores y como va a ocurrir en la carta número 69, dirigida a

¹⁵⁰ 136 de la edición de Migne.

¹⁵¹ Tomo III; C.137; P.136; L.22; y P.138; Ls.1-3.

¹⁵² Tomo II; C.15; P.54; Ls.13-15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Eugrafia, lo encontramos unido al carácter perecedero de la naturaleza humana. En efecto, también a Eugrafia, desconsolada por la muerte de su esposo, la exhorta Teodoreto a que, tomando en consideración la universalidad del padecimiento, ponga, por la fe, comedimiento a su desánimo: ἐθάρρησα γράψαι καὶ τὴν σὴν παρακαλέσαι θαυμασιότητα καὶ τὴν ἀνθρωπεῖαν φύσιν ἐπεσκεμμένην, καὶ τὸ κοινὸν τοῦ πάθους λογιζομένην... μετρήσαι τῆι πίστει τὴν ἀθυμίαν¹⁵³

En otras ocasiones encontramos pasajes en los que, aunque no haya una formulación explícita del tópico, aparece expresado claramente su contenido. Así, en la carta número 65, dirigida al general Zenón, hallamos, a modo de proemio, quizá el mejor ejemplo: Τὸ μὲν τοῖς ἀνθρωπείοις παθήμασιν βάλλεσθαι, πάντων ἀνθρώπων κοινὸν¹⁵⁴. Es evidente la correspondencia semántica entre este pasaje y el tópico que venimos estudiando, aunque aquí no haya sido utilizado en el mismo cometido de generador de consuelo, lo que explica su distinta ubicación en la carta. En efecto, mientras que este pasaje da inicio a la carta número 65, el tópico

¹⁵³ Tomo II; C.69; P.150; Ls.12-15.

¹⁵⁴ Tomo II; C.65; P.144; Ls.23-24.

CARTAS DE CONDOLENCIA

formulado expresamente no aparece jamás en tal posición, sino en la parte central de la carta.

Nos parece importante señalar que al pasaje que comentamos se le opone inmediatamente la excepcionalidad del que sabe sobrellevar los sufrimientos: τὸ δὲ φέρειν γενναίως καὶ τῆς τοῦτων περιγίνεσθαι προσβολῆς, οὐκ ἔτι κοινὸν¹⁵⁵. Surge así, de nuevo, la relación entre inevitabilidad del padecimiento y capacidad para sobrellevarlo gallardamente, presente ya en la carta número 137, y parece responder a una postura de sometimiento a las decisiones de la divinidad o a la τύχη. Ante el sufrimiento que alcanza a todos los seres humanos y la vida que está llena de penalidades, tratar de sobrellevar la existencia con la mayor dignidad y entereza es postura difícilmente justificable, a no ser que se afronte desde la esfera de la esperanza, y, con mucho mayor motivo, si se trata de la esperanza de resurrección.

¹⁵⁵ Tomo II; C.65; P.144; Ls.24-25.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.8. Η ΕΛΠΙΣ ΤΗΣ ΑΝΑΣΤΑΣΕΩΣ

Como cabría esperar, el tópicos consolatorio utilizado con mayor profusión en las cartas de pésame de Teodoreto es el de la esperanza de resurrección. No en balde este dogma es, probablemente, el que en mayor medida establece una diferenciación entre el pensamiento pagano y el cristiano. La creencia en este dogma para un cristiano se asienta sobre la base segura de las promesas del propio Cristo¹⁵⁶ y significa la superación de la muerte misma y la recompensa a todas sus penalidades. Esta creencia, en palabras del Apóstol Pablo¹⁵⁷, es lo que diferencia a los cristianos de los demás hombres que no poseen tal esperanza.

El carácter consolatorio de este tópicos es obvio, pero, si así no fuera, resultarían reveladores a tal

¹⁵⁶ Cf. *Ioh.* 12,32: "Όταν ὑψωθῶ ἐκ τῆς γῆς πάντας ἐλκύσω πρὸς ἑμαυτὸν, γ' también *Ioh.* 5,25-29: "Ἐρχεται ὥρα ὅταν ἀκούσωσιν οἱ ἐν τοῖς μνημείοις τοῦ Υἱοῦ τοῦ θεοῦ, καὶ ἐξελεύσονται οἱ τὰ ἀγαθὰ πράξαντες εἰς ἀνάστασιν κρίσεως.

¹⁵⁷ *I Thes.* 4,13: Οὐ θέλω ὑμᾶς ἀγνοεῖν, ἀδελφοί, περὶ τῶν κεκοιμημένων, ἵνα μὴ λυπήσθε ὡς καὶ οἱ λοιποὶ μὴ ἔχοντες ἐλπίδα.

CARTAS DE CONDOLENCIA

respecto dos pasajes que hemos seleccionado: uno, de la carta XLVII¹⁵⁸, dirigida al tribuno Euriciano: καιρὸς δὲ λοιπὸν... καὶ εἰς τὰς μεγάλας ἐκείνας ἐλπίδας ἀπὸ τοῦ πάθους μεταγαγεῖν καὶ τῆς μὲν ἀθυμίας ἀποσκεδᾶσαι τὸ νέφος... Λέλυται τοῦ θανάτου τὸ κρατος... καὶ ἀνάστασιν περιμένομεν ἅπαντες οἱ τῆς πίστεως τὴν ἀκτῖνα δεξάμενοι¹⁵⁹. Otro, de la carta XLVIII¹⁶⁰, dirigida a la diaconisa Axia: Καὶ τὸ θνητὸν τῆς φύσεως τῆς ἀνθρωπίνης ἐπίστασαι καὶ τῆς ἀναστάσεως τὰς ἐλπίδας δεδίδαξαι. Ἰκανᾶ δὲ τὰ ἀμφοτέρα τὴν ἐπὶ τοῖς τελευτῶσιν ἀθυμίαν ἀμβλῦναι¹⁶¹. Nos parece digno de ser señalado que sea en las dos cartas consolatorias que conservamos en la edición de Sakkelion en las únicas en las que hallamos este tópico expresado en el inicio de la misiva. Todos los demás ejemplos de este tópico, como veremos a continuación, aparecen en la parte central de la carta.

En efecto, en la carta número 14, dirigida a Alejandra, introduce Teodoreto la esperanza de

¹⁵⁸ En la edición de Sakkelion figura como XLIII.

¹⁵⁹ Tomo I; C.XLVII; P.112; Ls.2-9.

¹⁶⁰ En la edición de Sakkelion figura como XLIV.

¹⁶¹ Tomo I; C.XLVIII; P.118; Ls.2-4.

CARTAS DE CONDOLENCIA

resurrección como elemento de consuelo, tras haber enumerado la mayoría de los tópicos del género: "Αν δὲ δὴ καὶ τὰς θείας ἐπαγγελίας εἰς νοῦν λάβωμεν καὶ τὰς τῶν Χριστιανῶν ἐλπίδας, τὴν ἀνάστασιν λέγω καὶ τὴν αἰώνιον ζωὴν... τίς λοιπὸν καταλειφθῆσεται πρόφασις ἀθυμίας;¹⁶². Además del carácter consolatorio del tópicos, resulta evidente a partir de este pasaje que la esperanza por antonomasia de los cristianos era la de la resurrección, lo que conlleva la creencia en una vida perdurable.

En la carta número 137, dirigida a Ciro, aparece en dos ocasiones este tópicos. En la primera, incluido en un segundo grupo de motivos de consuelo: 'Ἡμεῖς δὲ καὶ πλείους ἔχομεν εἰς παραψυχὴν ἀφορμὰς. Τὰς γὰρ τῆς ἀναστάσεως ἐλπίδας ἐναργῶς ἐδεξάμεθα. καὶ τὴν τῶν τεθνεώτων προσμένομεν ἀναβίωσιν.¹⁶³. En este pasaje se establece una relación entre la creencia en la resurrección de los muertos y la evidencia de esas esperanzas que hemos recibido. En la segunda ocasión, partiendo de una posición de creyente, se preconiza la aceptación de tal esperanza, rechazando la lamentación

¹⁶² Tomo II; C.14; P.50; Ls.7-12.

¹⁶³ Tomo III; C.137; P.138; Ls.7-9.

CARTAS DE CONDOLENCIA

por los muertos: Εἰ δὲ πιστεύομεν, ὡσπεροῦν πιστεύομεν, ταῖς τοῦ Σωτῆρος φωναῖς, οὐ δεῖ θρηνεῖν τοῦς κοιμηθέντας... Ἄλλὰ προσδέχεσθαι μὲν χρῆ τὴν ἀνάστασιν¹⁶⁴. De manera similar, en la carta número 18, dirigida a Neoptólemo, hallamos una exhortación a aguardar la esperanza de resurrección frente a la aflicción excesiva por la muerte de seres queridos: μὴ λίαν ἀλγῶμεν τῆι τῶν ποθουμένων χωριζόμενοι τελευτῆι ἀλλὰ τὴν τριπόθητον τῆς ἀναστάσεως ἐλπίδα προσμένωμεν.¹⁶⁵

En la carta número 15, dirigida a Silvano, se encomienda a la razón que procure el consuelo, tomando en cuenta el carácter perecedero de la naturaleza, la universalidad del padecimiento y la esperanza de la resurrección: Τὴν δὲ παραψυχὴν ὁ λογισμὸς μηχανάσθω, τό τε τῆς φύσεως ἐπίκτηρον ἐνθυμούμενος καὶ τοῦ πάθους τὸ κοινὸν καὶ τῆς ἀναστάσεως τὴν ἐλπίδα¹⁶⁶. En este pasaje ἡ ἐλπίς τῆς ἀναστάσεως está utilizada en contraposición con los dos tópicos empleados y como elemento superior de las limitaciones que ellos

¹⁶⁴ Tomo III; C.137; P.138; Ls.10-13.

¹⁶⁵ Tomo II; C.18; P.66; Ls.5-7.

¹⁶⁶ Tomo II; C.15; P.54; Ls.14-16.

CARTAS DE CONDOLENCIA

implican.

En la carta número 17, dirigida a la diaconisa Casiana, hallamos el tópico en la exhortación que Teodoreto hace a su corresponsal a que recuerde las palabras que proclaman esa esperanza de resurrección: Παρακαλῶ τοῖνυν ἐκείνων ἀναμνησθῆναι τῶν λόγων, οἱ... καὶ τὴν κοινὴν πάντων ἀνάστασιν ἐπαγγέλλονται¹⁶⁷.

En dos ocasiones hallamos, en la carta número 7 dirigida a Teonila, el tópico de la resurrección: en la parte central de la carta, la primera, contrapuesto, juntamente con el curso de la naturaleza y el designio divino, a las lágrimas que ocasiona el dolor por la pérdida de un ser querido: τοῖς ἐκείνης (sc. λυπῆς) δάκρυσιν ἀντιτάττει (sc. ὁ λογισμὸς) καὶ τῆς φύσεως τὸν ὁρῶμον καὶ τοῦ θεοῦ τὸν ὄρον καὶ τὴν ἐλπίδα τῆς ἀναστάσεως¹⁶⁸. La segunda, en la cláusula de cierre, para insistir en el carácter veraz del que ha anunciado esa resurrección: Ἀψευδῆς γὰρ ὁ τὴν ἀνάστασιν

¹⁶⁷ Tomo II; C.17; P.62; Ls.20-24.

¹⁶⁸ Tomo II; C.7; P.32; Ls.13-15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἐπαγγειλάμενος, μάλλον δὲ ἀληθείας πηγῆ¹⁶⁹.

Por último, también en la carta número 8, dirigida a Eugrafia, hallamos formulado este tópico; Τὸν γὰρ θάνατον ὁ Δεσπότης κατέλυσεν, οὐχ ἵνα ἔν σῶμα κρεῖττον ἀποφῆνῃ θανάτου· ἀλλ' ἵνα δι' ἐκείνου τὴν κοινὴν ἀνάστασιν πραγματεύσῃται καὶ ταύτην ἡμῖν τὴν ἐλπίδα βεβαίαν παράσχη¹⁷⁰. Tenemos aquí, a la vez que una referencia a los sufrimientos redentores de Cristo, la explicación, siguiendo los argumentos del Apóstol Pablo¹⁷¹, de los fundamentos en los que se asienta este dogma. No está utilizado, contrariamente a lo que ocurría en los ejemplos anteriores, como tópico consolatorio en esta carta, quizá porque es, como hemos señalado en el análisis previo, una especie de añadido

¹⁶⁹ Tomo II; C.7; P.34; Ls.1-2.

¹⁷⁰ Tomo II; C.8; P.34; Ls.7-10.

¹⁷¹ Cf. I Cor.12-13: Εἰ δὲ Χριστὸς κηρῦσσεται, ὅτι ἐκ νεκρῶν ἐγήγερται, πῶς λέγουσὶ τινες ἐν ἡμῖν, ὅτι ἀνάστασις νεκρῶν οὐκ ἔστιν; Εἰ γὰρ νεκροὶ οὐκ ἐγείρονται, οὐδὲ Χριστὸς ἐγήγερται, γ' también I Cor.20-22: Νυνὶ δὲ Χριστὸς ἐγήγερται ἐκ νεκρῶν· ἀπαρχὴ τῶν κεκοιμημένων ἐγένετο. Ἐπειδὴ γὰρ δι' ἀνθρώπου ὁ θάνατος, καὶ δι' ἀνθρώπου ἀνάστασις νεκρῶν. Καὶ ὡσπερ ἐπὶ τῷ Ἀδὰμ πάντες ἀποθνήσκουσιν, οὕτω καὶ ἐν τῷ Χριστῷ πάντες ζωοποιηθήσονται.

CARTAS DE CONDOLENCIA

a la número 69, dirigida también a Eugrafia, y donde ha sido abordado este elemento de consuelo, aunque formulado de un modo distinto, como habremos de ver.

Hemos señalado hasta aquí los pasajes en los que el tópico aparecía expresamente enunciado, pero hay otros muchos en los que está presente bajo la forma de "esperanza común" o sólomente "esperanza". Por poner un ejemplo nada más, hemos seleccionado un pasaje del final de la carta número 8: σκεδασάτω (sc. ἡ θανμασιότης σου) τὴν ἀθυμίαν καὶ τὴν κοινὴν ἐλπίδα τῶν εὐσεβῶν προσμεινάτω¹⁷².

De igual manera, cuando leemos dentro de la exhortación final a Teonila, en la carta número 7, (παρακαλῶ)... καὶ προσμείναι τὴν τοῦ θεοῦ καὶ Σωτῆρος ἡμῶν ὑπόσχεσιν¹⁷³, entendemos que la promesa de nuestro Dios y Salvador a la que Teodoreto se refiere sólo puede ser la de la resurrección, o la de una vida eterna, como puede afirmarse a partir de un pasaje de la carta número 17, dirigida a la diaconisa Casiana: παρακαλῶ τοῖνυν ἐκείνων ἀναμνησθῆναι τῶν λόγων, οἷ...

¹⁷² Tomo II; C.8; P.36; Ls.2-3.

¹⁷³ Tomo II; C.7; P.32; L.18.

CARTAS DE CONDOLENCIA

τὴν αἰώνιον ὑπισχνοῦνται ζωὴν¹⁷⁴.

¹⁷⁴ Tomo II; C.17; P.62; Ls.20-22.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.9. ΚΑΘΕΥΔΕΙΝ ΥΠΝΟΝ ΤΟΥ ΣΥΝΗΘΟΥΣ ΜΑΚΡΟΤΕΡΟΝ

Otra serie de tópicos consolatorios específicamente cristianos presupone la existencia del dogma de la resurrección y no sería imaginable sin él. Uno de los más íntimamente ligados es el de considerar la muerte como un sueño más largo de lo habitual. Su expresión formular podría ser: καθεύδειν ὑπνον τοῦ συνήθους μακρότερον, tal como nos lo encontramos en la carta número 69, dirigida a Eugrafía: Οὐ γὰρ ἀπέθανεν ὁ πάντα ἄριστος ἐκεῖνος ἀνὴρ, κατὰ τὴν τοῦ Κυρίου φωνὴν, ἀλλὰ καθεύδει ὑπνον τοῦ συνήθους μακρότερον¹⁷⁵. Se intenta la superación de la muerte mediante el empleo del tópico, que toma como fundamento las palabras del Señor recogidas en los evangelistas¹⁷⁶.

La carta n° 137, dirigida a Ciro, insiste en la misma línea, aunque, en esta ocasión, se sirve del tópico para rechazar las lamentaciones por los que están dormidos, tomando como fundamento, una vez más, la palabra divina: Καὶ πολλᾶκις ἀκηκόαμεν τοῦ Δεσπότης ὑπνον κεκληκότος τὸν θάνατον. Εἰ δὲ πιστεύομεν,

¹⁷⁵ Tomo II; C.69; P.150; Ls.15-17.

¹⁷⁶ Cf. *Ioh.* 11, 11-14; *Luc.* 8,52; *Mc.* 5,40; *Matth.* 9,24.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ὡσπεροῦν πιστεύομεν, ταῖς τοῦ Σωτῆρος φωναῖς, οὐ δεῖ
θρηνεῖν τοὺς κοιμηθέντας, κἄν μακρότερος ἦι τοῦ
εἰωθότος ὁ ὕπνος¹⁷⁷.

En dos ocasiones hallamos este tópicos dentro de la carta XLVII, dirigida a Euriciano. Una, al principio de la carta. Y esta colocación nos sorprende, porque en todos los demás ejemplos, dado el gran valor consolatorio que se concede al tópicos de la resurrección y sus derivados, suele aparecer en la parte central de la carta, después de otros tópicos de menor entidad. La otra, como era de esperar, en la parte central de la carta. La primera, nada más iniciarse la consolación, ligado a la destrucción del poder de la muerte: *Λέλυται τοῦ θανάτου τὸ κράτος, καὶ ὕπνος ὁ φοβερός ἐκεῖνος γεγένηται θάνατος*¹⁷⁸. La segunda, unido a la consideración de la separación del cuerpo y del alma como un viaje y polemizando con la visión de la muerte como una disolución de la vida y destrucción absoluta: *Οἱ μὲν γὰρ λύσιν τοῦ ζώου τὸν θάνατον νομίζουσι, καὶ φθορὰν παντελῆ τὴν τελευτῆν ὑπολαμβάνουσιν· ὑμεῖς δὲ τοῖς τῆς πίστεως ὀφθαλμοῖς τὰ*

¹⁷⁷ Tomo III; C.137; P.138; Ls.9-13.

¹⁷⁸ Tomo I; C.XLVII; P.112; Ls.6-8.

CARTAS DE CONDOLENCIA

μέλλοντα προορῶντες, τὸν τῆς ψυχῆς καὶ τοῦ σώματος
χωρισμὸν ἀποδημίαν ἡγείσθε· μετάρθεσιν καὶ μετάρβασιν
εἶναι πιστεύετε· ὕπνον τοῦ εἰωθότος μακρότερον¹⁷⁹. En
este mismo pasaje hallamos expresado otro de los
tópicos específicamente cristianos y cuya existencia,
asimismo, está directamente relacionada con la del
dogma de la resurrección. Podríamos enunciar su
formulación como: ὁ θάνατος οὐ θάνατος ἀλλ' ἀποδημία
ἐστὶ.

¹⁷⁹ Tomo I; C.XLVII; P.114; Ls.1-6.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.10. Ο ΘΑΝΑΤΟΣ ΟΥ ΘΑΝΑΤΟΣ ΑΛΛ' ΑΠΟΔΗΜΙΑ ΕΣΤΙΝ

De este t3pico hallamos m3ltiples ejemplos en Teodoreto. En esta misma carta XLVII podemos encontrarlo as3 formulado unas l3neas despu3s del ejemplo anterior: τ3ν θ3νατον ο3 θ3νατον 3λλ' 3ποδημ3αν ε3ναι διδ3σκουσα (sc. 3 πιστις)¹⁸⁰. Todav3a una p3gina m3s adelante surge una nueva referencia a este t3pico συνησθ3μεν 3υτ3ηι (sc. 3 πα3ς) τ3ης μεταβ3σεως¹⁸¹. En la carta XLVIII, dirigida a la diaconisa Axia, en el p3rrafo con que se cierra la carta podemos hallar hasta tres referencias juntas a este t3pico: χ3ριν το3ινυν 3μολ3γησον, 3 φιλ3χριστε, τ3ωι δεσπ3τηι Χριστ3ωι, 3τι...ε3ς τ3ν 3λυπον μετατ3θεικε β3ιον... κα3 γυμνασ3αν ν3μισον ε3ναι φιλοσοφ3ας τ3ν τ3ης θυγατρ3ς χωρισμ3ν, πεισ3αι σαυτ3ην 3ς ε3ς μακροτ3ραν 3ξεδ3μησε γ3ην¹⁸². Es de notar que tanto en la carta XLVII como en la XLVIII, el consuelo se aporta apoy3ndose fundamentalmente en el dogma de la resurrecci3n y en los t3picos derivados de 3l. En efecto, la larga carta XLVII est3 dedicada en su mayor parte a este dogma; y la XLVIII se inicia con un

¹⁸⁰ Tomo I; C.XLVII; P.114; Ls.18-19.

¹⁸¹ Tomo I; C.XLVII; P.115; Ls.9-10.

¹⁸² Tomo I; C.XLVIII; P.118; Ls.15-20.

CARTAS DE CONDOLENCIA

párrafo referido a él, lo que pone de manifiesto su estrecha relación con el tópico que estudiamos.

En la carta número 69, dirigida a Eugrafia, hallamos tres alusiones a nuestro tópico en dos pasajes. El primero de ellos puede leerse inmediatamente después de sendas referencias a la muerte considerada como un sueño y al dogma de la resurrección: Οἶδα μὲν οὖν, ὡς ἀνιαρὸν ὁ χωρισμός, καὶ λίαν ἀνιαρὸν... Ἄλλ' ἀποδημίας ἔστω, μὴ τελευτῆς, ἢ λύπη¹⁸³. Aunque en ὁ χωρισμός ya estaba aludido el tópico, es, sin embargo, a partir de ἀλλά donde se halla plenamente expresado. El segundo pasaje lo encontramos, pocas líneas más adelante, dentro ya de la exhortación final: τῶι ὄντι γὰρ ἤλγησα τὴν ψυχὴν, τῆς φίλης ἐμοὶ κεφαλῆς τὴν ἐκδημίαν μεμαθηκώς¹⁸⁴. También en esta carta está presente esa interrelación entre las esperanzas de resurrección y la consideración de la muerte como un viaje o un sueño, como se demuestra por la distribución aludida.

En la carta número 14, dirigida a Alejandra,

¹⁸³ Tomo II; C.69; P.150; Ls.19-22.

¹⁸⁴ Tomo II; C.69; P.152; Ls.2-3.

CARTAS DE CONDOLENCIA

nuevamente hallamos más de una referencia al tópicos que nos ocupa. Donde más claramente expresado aparece el tópicos es en el pasaje siguiente: Ἀποδημίαν τοίνυν παρακαλῶ μακρὰν τὴν τελευτὴν λάβωμεν¹⁸⁵. Partiendo de aquí, y siguiendo con el tono exhortativo, Teodoreto invita, unas líneas después, a la moderación en la aflicción producida por la separación *-μετρίως μὲν ὁ χωρισμὸς ἀνιάτω...*¹⁸⁶ -y a compartir con el fallecido la alegría de su viaje y de su partida, en vez de llorarlo como muerto *-μὴ ὡς νεκρὸν δὲ θρηνῶμεν, ἀλλ' αὐτῷ μὲν συνησθῶμεν τῆς ἐκδημίας, καὶ τῆς ἐντεῦθεν ἀπαλλαγῆς*¹⁸⁷. Hemos de advertir que en este último texto *ἀπαλλαγῆς*, que es la lectura del manuscrito *Napolitanus* (N) y la del *Vaticanus* (Z), es la preferida por Azéma, frente a *ἀπαγωγῆς*, la del *Berolinensis* (A), que es la elegida por Sirmond y Noesselt. Aunque este último término puede ser utilizado también para indicar la separación del alma y el cuerpo, nosotros nos inclinamos por *ἀπαλλαγῆς*, porque en la carta número 12, en un contexto exactamente comparable, utilizando también *συνησθῶμεν*, Teodorero emplea el participio del

¹⁸⁵ Tomo II; C.14; P.50; L.19.

¹⁸⁶ Tomo II; C.14; P.50; Ls.21-22.

¹⁸⁷ Tomo II; C.14; P.50; Ls.22-24.

CARTAS DE CONDOLENCIA

verbo de esta misma raíz: *συνησθῶμεν ἀπαλλαγέντι τῶν τοῦ βίου τρικυμιῶν*¹⁸⁸.

Otro pasaje de esta misma carta, esta vez en su primera parte después de un brevísimo proemio, evoca este tópico de la muerte como un viaje que -precisa en esta ocasión- conduce a una vida mejor: *Ἐπειδὴ δὲ ὄρος αὐτὸν θεῖος ἐνθένδε μετέστησε καὶ εἰς τὴν ἀμείνω μετέθηκε βιοτῆν*¹⁸⁹. Estas palabras le sirven al autor para alejar de su alma la nube del desánimo y para exhortar a su corresponsal a que supere el sufrimiento.

En la carta número 7, dirigida a Teonila, nos encontramos dentro de la exhortación final la invitación a considerar la muerte como un largo viaje: *καὶ νομίσαι τοῦ κατοικομένου τὴν τελευταίην ἀποδημίαν μακρὰν (sc. παρακαλῶ)*¹⁹⁰. Ya en *τοῦ κατοικομένου* está presente el tópico, aunque el preverbio haga referencia más a un descenso que a un ascenso, lo que choca con nuestra concepción del cielo como paraíso al que van

¹⁸⁸ Tomo II; C.12; P.42; L.19.

¹⁸⁹ Tomo II; C.14; P.46; Ls.6-8.

¹⁹⁰ Tomo II; C.7; P.32; L.18.

CARTAS DE CONDOLENCIA

los Justos¹⁹¹.

Nos parece que es digno de tenerse en cuenta, finalmente, que en otras cartas, aunque no haya una formulación precisa del tópico, existen, sin embargo, referencias suficientemente significativas para que supongamos que también en ellas está presente. Por ejemplo, en el pasaje citado de la carta número 12, dirigida al obispo Ireneo, podemos leer: Καὶ συνησθῶμεν ἀπαλλαγέντι τῶν τοῦ βίου τρικυμιῶν· μάλλον δὲ χάριν ὁμολογήσωμεν, ὅτι φερόμενος ἐξ οὐρίων εἰς τοὺς ἀπηνέμους καθωρμίσθη λιμένας...¹⁹².

Evidentemente tanto en ἀπαλλαγέντι como en φερόμενος está presente la visión de la muerte como un viaje. Y esto mismo podríamos decir también del tópico consistente en considerar la muerte como un largo sueño. Por poner un solo ejemplo, en la carta número 69, dirigida a Eugrafia, además del pasaje señalado anteriormente, podría incluirse en las referencias al tópico τὴν κοίμησιν γνοῦς τοῦ... ὁμοζύγου¹⁹³...

¹⁹¹ Cf., sin embargo, por ejemplo, *Ephes.* 4, 8-10.

¹⁹² Tomo II; C.12; P.42; Ls.19-21.

¹⁹³ Tomo II; C.69; P.150; L.2.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Κοίμησις, designando el sueño de la muerte implica, sin duda, no sólo la existencia de una formulación precisa del tópico, sino una amplia difusión del mismo.

El dogma de la resurrección se asienta en la creencia de que la muerte puede ser superada y en que, de hecho, Jesucristo, con su resurrección destruyó su poder, no como un hecho individualizado, sino para, a través de la suya, procurar la resurrección de todos los seres humanos. A partir de esta creencia surge el tópico de la destrucción del poder de la muerte cuya formulación podría tener el siguiente enunciado: *ἡ τοῦ θανάτου κατάλυσις*.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.11. Η ΤΟΥ ΘΑΝΑΤΟΥ ΚΑΤΑΛΥΣΙΣ

Donde más claramente expresada está esta relación entre la esperanza de resurrección y la destrucción de la muerte es en la carta número 8, dirigida a Eugrafía: Τὸν γὰρ θάνατον ὁ Δεσπότης κατέλυσεν, οὐχ ἵνα ἐν σῶμα κρεῖττον ἀποφῆνηι θανάτου· ἀλλ'ἵνα δι'ἐκείνου τὴν κοινὴν πραγματεύσῃται καὶ ταύτην ἡμῖν τὴν ἐλπίδα βεβαίαν παράσχη¹⁹⁴. Este texto, por otra parte, está inspirado en el apóstol Pablo¹⁹⁵, lo que supone para el tópico una ya larga andadura.

En la carta número 17, dirigida a la diaconisa Casiana, la consolación se realiza fundamentalmente partiendo de los Evangelios, los escritos de los apóstoles y las profecías de los profetas. Exhorta, pues, Teodoreto a Casiana a que de ellos recuerde las palabras que proclaman la disolución de la muerte: παρακαλῶ τοῖνυν ἐκείνων ἀναμνησθῆναι τῶν λόγων, οἷ... τοῦ θανάτου κηρύττουσι τὴν κατάλυσιν¹⁹⁶. Este tópico va inmediatamente antes del de la resurrección,

¹⁹⁴ Tomo II; C.8; P.34; Ls.7-10.

¹⁹⁵ Cf. I Thes. 4,14.

¹⁹⁶ Tomo II; C.17; P.62; Ls.20-23.

CARTAS DE CONDOLENCIA

de modo semejante a como ocurre en la carta XLVII, dirigida al tributo Euriciano, poniendo de manifiesto, una vez más, la relación existente entre ambos: *Ἀέλνυται τοῦ θανάτου τὸ κράτος*¹⁹⁷.

Por último, en la carta número 18, dirigida a Neoptólemo, hallamos la misma distribución: el tópico del fin de la muerte, aquí expresado por medio de *παῦλα*, antecediendo al de la resurrección: *ἵνα τοῦ θανάτου τὴν παῦλαν μεμαθηκότες, ... τῆς ἀναστάσεως ἐλπίδα προσμένωμεν*¹⁹⁸

Este tópico aparece ubicado en la parte central de la carta o en su comienzo. Esta segunda colocación encuentra justificación en el hecho de que él sirve siempre de punto de partida para la exposición del dogma de la resurrección y de los tópicos de él derivados.

Dentro del pensamiento cristiano es perfectamente comprensible que el propio Dios sea utilizado como elemento consolatorio, porque Él, que conoce no sólo el

¹⁹⁷ Tomo I; C.XLVII; P.112; Ls.6-7.

¹⁹⁸ Tomo II; C.18; P.66; Ls.4-7.

CARTAS DE CONDOLENCIA

presente, sino también el futuro, administra sabiamente nuestros asuntos. De ahí que en ocasiones, como en la carta número 12, dirigida al obispo Ireneo, Teodoreto inste a su corresponsal a destruir la acometida del desaliento con el recuerdo de ese Dios Providente: *καὶ τὴν τῆς ἀθυμίας διάλυσον προσβολὴν τῆι μνήμηι τοῦ τὰ καθ' ἡμᾶς οἰκονομοῦντος σοφῶς καὶ τὸ μέλλον προορῶντος καὶ πρὸς τὸ συμφέρον ἰθύνοντος*¹⁹⁹.

En la carta número 69, en su parte final, es el propio Teodoreto quien, antes de exhortar a Eugrafia a que supere el dolor y alabe a Dios, echa mano del recuerdo del Señor del universo y de su inefable sabiduría para procurar consuelo a su alma afligida: *Ἄλλ' εἰς νοῦν ἔβαλον τῶν ὄλων τὸν Πρῦτανιν, καὶ τὴν ἄρρητον αὐτοῦ σοφίαν, τὴν ἅπαντα πρὸς τὸ συμφέρον οἰκονομοῦσαν... ἀρρήτῳ γὰρ προμηθεΐαι κεχρημένος τὰ καθ' ἡμᾶς κυβερνᾷ*²⁰⁰.

Teodoreto insiste en la carta número 137, dirigida a Ciro, en la necesidad de saber que, puesto que el Señor del universo es sabio y tiene un exacto

¹⁹⁹ Tomo II; C.12; P.42; Ls.16-18.

²⁰⁰ Tomo II; C.69; P.152; Ls.3-8.

CARTAS DE CONDOLENCIA

conocimiento tanto del presente como del futuro, orienta los asuntos hacia nuestra conveniencia: εἰδέναι δὲ (sc. χρῆ) ὡς σοφὸς ὢν τῶν ὅλων ὁ Πρῦτανις, καὶ οὐ τὰ παρόντα μόνον, ἀλλὰ καὶ τὰ μέλλοντα γιγνώσκων σαφῶς, πρὸς τὸ συμφέρον ἰθύνει τὰ πράγματα²⁰¹. La conclusión que extrae Teodoreto es que esa consciencia nos llevará a confiar en la sabiduría divina y a amar sus decisiones, cualesquiera que sean, y a ello exhortará a su corresponsal. Y es que además del consuelo que pueda suponer el saber que todo sucede orientado a nuestro beneficio, el Piloto del universo, como se nos indica en la carta número 17, dirigida a la diaconisa Casiana, nos proporciona todo tipo de consuelo a través de sus divinas revelaciones: Καὶ τῶν ὅλων ὁ Πρῦτανις καὶ τοῦ παντὸς ὁ Κυβερνήτης, ὁ σοφῶς τὰ καθ' ἡμᾶς πρυτανεύων Δεσπότης, παντοδαπὴν ἡμῖν διὰ τῶν θείων λογίων προσφέρει παραψυχὴν²⁰². En todos los pasajes citados, que aparecen en la parte central o en el final de la carta, resulta evidente la repetición de elementos tales como: ὁ τὰ καθ' ἡμᾶς σοφῶς πρυτανεύων ο οἰκονομῶν ο πρὸς τὸ συμφέρον ἰθύνειν ο τὰ παρόντα καὶ τὰ μέλλοντα προορᾶν ο la designación del Señor como τῶν

²⁰¹ Tomo III; C.137; P.138; Ls.13-16.

²⁰² Tomo II; C.17; P.62; Ls.11-14.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἄλλων ὁ Πρῦτανις.

De igual manera, el recuerdo de los sufrimientos redentores del Señor es considerado suficiente, en la carta número 8, para desvanecer el desánimo más profundo: Ἐπίχρη γὰρ καὶ μόνη τῶν σωτηρίων παθημάτων ἡ μνήμη σβέσαι καὶ τὴν ἀκμάζουσαν ἀθυμίαν²⁰³. En esta ocasión el pasaje aparece en el comienzo de la carta, pero es preciso tener en cuenta que es ya la segunda ocasión en que Teodoreto aporta palabras de consuelo a Eugrafia; con anterioridad lo había hecho en la carta número 69.

Resulta verdaderamente sorprendente que solamente en dos de las cartas de pésame de Teodoreto se utilice la Sagrada Escritura como fuente de consuelo. Es más, en la número 14, dirigida a Alejandra, aparece como un complemento de la razón a la que se le encomienda en primera instancia la tarea de vencer el dolor: τὴν σὴν παρακαλῶ σεμνοπρέπειαν νικῆσαι τῆς ἀθυμίας τὸ παθος τῶι λογισμῶι καὶ εἰς καιρὸν προσενεγκεῖν τῆι ψυχῆι τῶν θείων λόγων τὴν ἐπιιδῆν· τοῦτου γὰρ δὴ χάριν εὐθὺς ἐκ σπαργάνων οἶόν τινα θηλῆν ἔλκομεν τῆς ἱερᾶς Γραφῆς τὴν

²⁰³ Tomo II; C.8; P.34; Ls.5-6.

CARTAS DE CONDOLENCIA

μελέτην²⁰⁴, ἵν' ὄταν ἡμῖν προσπέσῃ πάθος προσενέγκωμεν ἀλεξίκακον φάρμακον τὴν διδασκαλίαν τοῦ Πνεύματος²⁰⁵. Es, no obstante, este texto el más revelador a cerca del valor consolatorio de la Sagrada Escritura, a la que, en esta misma carta hay otra referencia. Μία γὰρ πάντων εἴσοδος εἰς τὸν βίον²⁰⁶, κατὰ τὴν θείαν Γραφήν...²⁰⁷.

En la carta número 17, dirigida a la diaconisa Casiana, hallamos el otro pasaje del que se desprende que uno puede extraer de la Sagrada Escritura palabras de consuelo: τοὺς παραμυθητικοὺς προσενεγκεῖν ἐθάρρησα λόγους, οὓς καὶ παρὰ τῆς φύσεως καὶ παρὰ τῆς θείας ἐδιδάχθην Γραφῆς²⁰⁸.

Evidentemente existen en las cartas de pésame múltiples citas de esos textos sagrados, pero

²⁰⁴ Preferimos la lectura de los manuscritos a μέλιτταν, que es la propuesta por Azéma, porque, aunque esta última resulta sugestiva, no nos parece imprescindible para la comprensión del texto.

²⁰⁵ Tomo II; C.14; P.46; Ls.9-15.

²⁰⁶ Ps.7,6.

²⁰⁷ Tomo II; C.14; P.48; Ls.14-15.

²⁰⁸ Tomo II; C.17; P.62; Ls.8-10.

CARTAS DE CONDOLENCIA

señalaremos sólo una, que ofrece la peculiaridad de haber sido utilizada en cuatro ocasiones para invitar a la aceptación de la desgracia al corresponsal: 'Ο Κύριος ἔδωκεν, ὁ Κύριος ἀφείλετο· ὡς τῶι Κυρίωι ἔδοξεν, καὶ ἐγένετο· εἶη τὸ ὄνομα Κυρίου εὐλογημένον εἰς τοὺς αἰῶνας²⁰⁹. En la carta XLVII, a Euriciano, es utilizada en dos ocasiones²¹⁰. En la primera, Teodoreto exhorta a su corresponsal a que ambos invoquen las divinas palabras: en la segunda, estas palabras, con la lógica supresión de "ὡς τῶι Κυρίωι ἔδοξεν, οὕτως ἐγένετο", son puestas en boca del propio Job, del que Teodoreto cita la tragedia de la muerte de sus diez hijos. Tanto en la carta número 15²¹¹, dirigida a Silvano, como en la número 137²¹², dirigida a Ciro, Teodoreto se asocia igualmente a sus corresponsales para entonar el canto de alabanza al Señor.

En todos los casos, las palabras "εἰς τοὺς αἰῶνας"

²⁰⁹ Job.1,21.

²¹⁰ Tomo I; C.XLVII; P.115; Ls.18-20; y Tomo II; P.116; Ls.113-115.

²¹¹ Tomo II; C.15; P.54; Ls.25-26 y P.56; Ls.1-2.

²¹² Tomo III; C.137; P.138; Ls.4-6.

CARTAS DE CONDOLENCIA

no pertenecen al Antiguo Testamento; son un añadido de Teodoreto.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.12. ΝΙΚΗΣΑΙ ΛΟΓΙΣΜΩΙ ΤΟ ΠΑΘΟΣ

Nos sorprende grandemente que, frente a esas dos únicas ocasiones en que se hace uso de la Sagrada Escritura como fuente de consuelo, en un escritor cristiano como Teodoreto tenga tan gran protagonismo el razonamiento filosófico en tal cometido. En efecto, rara es la carta de pésame en la que no se le encomienda al elemento racional que venza al dolor. Es más, en algunas, como en la número 14, es utilizado hasta en cuatro ocasiones. En la primera de ellas, al comienzo de la carta, Teodoreto exhorta a su corresponsal, Alejandra, a vencer con la razón el dolor: *Τὴν σὴν παρακαλῶ σεμνοπρέπειαν νικῆσαι τῆς ἀθυμίας τὸ πάθος τῷ λογισμῷ*²¹³. Pocas líneas después, es utilizado ὁ λογισμὸς como auxiliar para la aceptación de la desgracia como algo esperable: *τοῖς γε νοῦν ἔχουσι καὶ σώφρονι λογισμῷ κεχρημένοις, οὐδὲν τῶν ἀνθρωπίνων ἀδόκητον*²¹⁴. Posteriormente, ya en la parte central de la carta, se sirve de él como intermediario al que basta con ofrecerle un sólo tópico consolatorio como pretexto para superar el dolor: *Ἀπόχρη τοίνυν καὶ*

²¹³ Tomo II; C.14; P.46; Ls.9-10.

²¹⁴ Tomo II; C.14; P.46; Ls.18-19.

CARTAS DE CONDOLENCIA

τὸ κοινὸν τοῦ πάθους ἀφορμὴν τῷ λογισμῷ παρασχεῖν εἰς τὸ πάθος²¹⁵. Por último, lo presenta, en contraposición fundamentalmente con la esperanza de resurrección, como el recurso para vencer al dolor del que únicamente disponen aquellos que no poseen esa esperanza: Ἐγὼ δὲ οἶδα καὶ πολλοὺς τῶν οὐκ ἔχοντων ἐλπίδα λογισμῷ μόνον περιγενομένους τοῦ πάθους²¹⁶. Este pasaje nos parece altamente revelador sobre la importancia que ὁ λογισμὸς tiene, en opinión de Teodoreto, como elemento para procurar el consuelo dentro del pensamiento pagano. Y no sólo en el pensamiento pagano, sino también en el cristiano a juzgar por pasajes tales como: τοῖς γὰρ ἐπισταμένοις ἀπόχρη καὶ μόνος ὁ λογισμὸς ἀποκεδάσαι τῆς λύπης τὰς τρικυμίας²¹⁷, donde se pondera su autosuficiencia para dispersar las oleadas del dolor; o tales como: Ἀλλ' ἐκεῖνην μὲν τὴν ὀδύνην ἡ φύσις εἰργάσατο, τὴν δὲ παραψυχὴν ὁ λογισμὸς μηχανάσθω²¹⁸, donde, frente a la naturaleza que ocasiona el dolor, se le encomienda que procure el consuelo. De la importancia que ὁ λογισμὸς

²¹⁵ Tomo II. C.14; P.48; Ls.23-25.

²¹⁶ Tomo II; C.14; P.50; Ls.15-17.

²¹⁷ Tomo II; C.7; P.32; Ls.10-12.

²¹⁸ Tomo II; C.15; P.54; Ls.13-14.

CARTAS DE CONDOLENCIA

tiene para Teodoreto como medio de superación del dolor ocasionado por la Naturaleza da una idea la exhortación a Euriciano en la carta XLVII: *Νικῆσωμεν λογισμῶι τῆς φύσεως τᾶς ἀκίδας*²¹⁹.

Por último, en la carta número 65, dirigida al general Zenón, Teodoreto expresa su admiración por los que vencen los sufrimientos mediante ese elemento racional, que aquí no está representado por ὁ λογισμὸς sino por ἡ γνώμη: *τοὺς φιλοσοφοῦντας θαυμάζομεν, ὡς τὰ βέλτιστα προαιρουμένους καὶ γνώμηι τὰ πάθη νικῶντας*²²⁰.

Este tópicο, aunque suele aparecer en la parte central o cuerpo de la carta, puede estar ubicado en cualquier lugar de la misma.

²¹⁹ Tomo I; C.XLVII; P.115; Ls.13-14.

²²⁰ Tomo II; C.65; P.146; Ls.1-3.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.13. ΑΝΑΓΚΗ ΠΑΣΑ ΔΙΑΛΥΘΗΝΑΙ ΤΗΝ ΣΥΖΥΓΙΑΝ

Frente a los tópicos consolatorios anteriores, que se pueden utilizar en cualquier tipo de carta de pésame, otros, sin embargo, son aplicables únicamente al cónyuge viudo o al hijo huérfano. Dentro del grupo de cartas escritas para consolar al cónyuge superviviente es frecuente introducir como elemento de consuelo la imperiosa necesidad de que uno de los componentes de la pareja perezca antes que el otro. Donde más extensamente está expuesta esta reflexión es en la carta número 8, dirigida a Eugrafia. En efecto, Teodoreto la exhorta, en primer lugar, a releer el contrato matrimonial para que compruebe que el recuerdo de la muerte ha precedido al matrimonio: παρακαλώ σου τὴν σεμνοπρέπειαν, τοῦ προικώιου γούν γραμματείου τὰ μετὰ τὴν ἐπίδοσιν ἀναγνῶναι καὶ γνῶναι σαφῶς, ὡς ἠγήσατο τοῦ γάμου τοῦ θανάτου ἢ μνήνη²²¹. Posteriormente, tras insistir en que en las cláusulas matrimoniales se proclama expresamente que está decretado tanto el que el hombre fallezca antes como el que la mujer perezca primero, y preguntarse el porqué de nuestra irritación si sabemos estas cosas antes del

²²¹ Tomo II; C.8; P.34; Ls.12-15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

matrimonio y las esperamos, por así decirlo, día a día, pasa Teodoreto a formular el tópico de la manera siguiente: Ἀνάγκη γὰρ πᾶσα διαλυθῆναι τὴν συζυγίαν, ἢ τοῦ ἀνδρὸς προτελευτῶντος, ἢ τῆς γυναικὸς προαπιούσης²²².

De manera análoga hallamos este tópico expresado en la carta número 14, dirigida a Alejandra: οἱ τοῦ γάμου δεξάμενοι τὸν ζυγὸν διαζεῦγνυνται· ἀνάγκη γὰρ ἢ τὸν ἀνδρα προαπελθεῖν, ἢ τὴν γυναῖκα προτέραν δεξασθαι τοῦ βίου τὸ τέλος²²³.

De nuevo hallamos este tópico en la carta número 18, dirigida a Neoptólemo. Aquí surge como medio de consuelo contrapuesto a la incapacidad de encontrarlo cuando se mira a la ley divina que llama σάρκα μίαν²²⁴ a los unidos en matrimonio: ἢ γὰρ ἄνδρες πρότεροι τοῦ βίος τὸ τέρμα καταλαμβάνουσιν, ἢ γυναῖκες τοῦτο πᾶσχουσι πρότεροι²²⁵.

²²² Tomo II; C.8; P.34; Ls.23-24.

²²³ Tomo II; C.14; P.48; Ls.19-21.

²²⁴ Gen.2,24. A esta misma cita del Génesis recurre Teodoreto en la carta 15; Tomo II; P.54; L.11.

²²⁵ Tomo II; C.18; P.54; Ls.24-25 y P.66; L.1.

CARTAS DE CONDOLENCIA

En todas las ocasiones reseñadas aparece ubicado el tópico, como un elemento más de consuelo, en la parte central de la carta.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.14. ΟΥΧ Ο ΓΑΜΟΣ ΓΟΝΕΑΣ ΕΙΡΓΑΣΑΤΟ ΑΛΛ' Ο ΗΜΕΤΕΡΟΣ ΠΟΙΗΤΗΣ

Este tópicos lo hallamos utilizado en tres cartas, y en las tres son totalmente distintas las circunstancias que lo rodean. En la primera, la carta XLVII, se trata de consolar al tribuno Euriciano por la pérdida de su hija, y ese consuelo se procura apoyándose en la cita bíblica, comentada con anterioridad, "Ὁ Κύριος ἔδωκεν, ὁ Κύριος ἀφείλετο..."²²⁶. Para que resultara aplicable a la situación de Euriciano, Teodoreto parte del tópicos que estamos analizando: οὐχ ὁ γάμος ἡμῖν²²⁷ δέδωκε τὸ θυγάτριον, οὐδὲ ὁ γάμος γονέας εἰργάσατο, ἀλλ' ὁ ἡμέτερος ποιητῆς

²²⁶ Job, 1, 21.

²²⁷ Hemos preferido ἡμῖν, que es la lección de los manuscritos, respetada por Sakkelion, a ὑμῖν, que es una conjetura de Azéma, porque este pasaje está rodeado de primeras personas de plurales sociativos con los que Teodoreto se hace copartícipe de todo lo relativo a Euriciano -μετρῆσωμεν, ποδείξωμεν, ἐδιδάχθημεν, διδάξωμεν antes del tópicos y δυσχεράνωμεν, ὁμολογήσωμεν, ἀγαπῶμεν, συνησθῶμεν, νικῆσωμεν, ὑπολάβωμεν, ἀντιτάξωμεν, εἶπωμεν después- lo que hace de todo punto innecesaria corrección del texto alguna.

CARTAS DE CONDOLENCIA

καὶ τοῦ γάμου νομοθέτης πατέρας πεποίηκεν²²⁸.
Posteriormente, tras precisar que el Señor no da los hijos por pagar una deuda, sino por liberalidad, invita Teodoreto a no irritarse porque Él haya cogido lo que previamente había dado. En definitiva, cogió lo que era suyo, no nuestro, y, si lo cogió, no fue para destruirlo, sino para devolvérselo inmortal, impasible e inmutable el día de la resurrección. Esta es, parafraseada, la línea argumental que Teodoreto sigue, partiendo del tópico reseñado y pasando por el agradecimiento porque haya tomado a la niña - desconocedora del mal- y la haya transportado a puertos tranquilos por encima de las olas crueles de la vida, para desembocar en la exhortación a proclamar: "Ὁ Κύριος ἔδωκεν..."

La segunda vez que tropezamos con este tópico es en la carta número 14, dirigida a Alejandra. Aquí no se pretende consolar a la corresponsal por el fallecimiento de ningún hijo, sino por la pérdida de su marido. El tópico surge, en esta ocasión, como colofón de la doctrina de la providencia divina respecto de la

²²⁸ Tomo I; C.XLVII; P.114; Ls.19-20 y P.15; L.1.

CARTAS DE CONDOLENCIA

viudez y la orfandad²²⁹: Οἰκειότερος γὰρ ἡμῖν ἐστι (sc. ὁ Κύριος) καὶ πατὴρ καὶ μητὴρ· αὐτὸς γὰρ ἡμῶν ἐστι ποιητὴς καὶ δημιουργός. Οὐ γὰρ γάμος ποιεῖ πατέρα, ἀλλ'αὐτοῦ νεύοντος γίνονται οἱ πατέρες²³⁰. En definitiva, Alejandra no debe afligirse en exceso por la situación de desvalimiento en que los ha dejado a ella y a sus hijos la muerte de su esposo, puesto que el Creador de todos nosotros, que hace que los cónyuges se conviertan en padres, se ocupará con creces del cometido del que se ha ido.

La tercera carta en que aparece este tópicos es la número 27, dirigida a Aquilino, un diácono y

²²⁹ Tomo II; C.14; P.52; Ls.3-14: Ὁρφανία δὲ καὶ χηρεία μὴ λίαν ὑμᾶς ἀνιάτω· μείζονα γὰρ ἔχομεν κηδεμόνα, ὃς καὶ τοῖς ἄλλοις νομοθετεῖ ὀρφανῶν καὶ χηρῶν πολλὴν ποιεῖσθαι φροντίδα καὶ περὶ αὐτοῦ φησιν ὁ θεῖος Δαβίδ· Ὁρφανὸν καὶ χῆραν ἀναλήψεται, καὶ ὁδὸν ἀμαρτωλῶν ἀφανιεῖ. [Salmo 145,9 de los LXX] Αὐτῶι τοῦς ἡμετέρους ἐγχειρίσωμεν οἴακας καὶ τῆς παντοδαπῆς προμηθείας τευξόμεθα. Ἔσται γὰρ ἡμῖν παντὸς κηδεμονικώτερος· αὐτοῦ γὰρ ἐστι φωνή· Μὴ ἐπιλήσεται γυνῆ τοῦ παιδίου αὐτῆς, ἢ τοῦ μὴ ἐλεῆσαι τὰ ἔγκονα τῆς κοιλίας αὐτῆς; Εἰ δὲ καὶ ἐπιλάθοιτο γυνῆ τοῦ ταῦτα ποιῆσαι, ἀλλ'ἐγὼ οὐκ ἐπιλήσομαι, εἶπεν ὁ Ἅγιος. [Is. 49,15. Los LXX transmiten Κύριος en lugar de Ἅγιος].

²³⁰ Tomo II; C.14; P.52; Ls.14-17.

CARTAS DE CONDOLENCIA

archimandrita, que no sabemos con certeza si acaba de perder a su padre verdadero o si se trata de su padre espiritual. En cualquier caso, es cuestión aquí de procurar consuelo a un huérfano, y ese consuelo se obtiene, fundamentalmente también en esta ocasión, con el apoyo de la doctrina de la providencia divina. Οὐδεὶς ὀρφανίαν ὀδύρεται τῆς θείας υἱοθεσίας ἡξιωμένος. Τί γὰρ τοῦ ἄνω Πατρὸς ἢ δυνατώτερον ἢ κηδεμονικώτερον;²³¹ En este pasaje Teodoreto precisa que se trata de una adopción divina, de donde surgirá la distinción entre padre celestial y terrenal. De aquí pasará a la puntualización que da origen al tópic: los padres terrenales obtienen su paternidad por obra del padre celestial: Δι' αὐτὸν γὰρ καὶ οἱ κάτω πατέρες, πατέρες. Αὐτοῦ γὰρ βουλομένου, οἱ μὲν φύσει, οἱ δὲ χάριτι πατέρες καθίστανται²³². En consecuencia, la pérdida no es absoluta, porque nos queda el consuelo del padre celestial al que debemos encomendarnos.

En los tres ejemplos recogidos, el tópic aparece expresado en la parte central de la misiva, aunque esta afirmación sea relativa para el caso de la carta número 27, dada su mínima extensión.

²³¹ Tomo II; C.27; P.84; Ls.19-20.

²³² Tomo II; C.27; P.84; Ls.21-22.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.15. ΟΙ ΠΑΙΔΕΣ

El que los hijos del difunto puedan suponer un consuelo para la pérdida de éste se asienta en la idea de que aquellos son una continuación del progenitor o, para decirlo con palabras del propio Teodoreto, "imágenes vivientes del que se ha ido". Así es como los describe nuestro autor en la carta número 17, dirigida a la diaconisa Casiana, que acaba de perder un hijo: Ἐχομεν δὲ ψυχαγωγίαν ἀρκοῦσαν τοῦ κατοικομένου παιδὸς τὰς ζώσας εἰκόνας· ἀξιερᾶστους γὰρ ἡμῖν καρποῦς καταλέλοιπεν, παῦσαι δυναμένους τῆς ἀχθηδόνης τὴν ἀμετρίαν²³³. El que en el transcurso de tan sólo tres líneas se haga referencia en dos ocasiones a la capacidad consoladora de la descendencia pone de manifiesto la importancia que Teodoreto le concede. En efecto, los hijos del fallecido, es decir, los nietos de Casiana, son considerados no sólo como motivo suficiente de consuelo para ella por ser las imágenes vivientes del hijo perdido, sino también capaces de hacer cesar el exceso de pesadumbre por ser "los adorables frutos" que él ha dejado. Y todo ello expresado justamente en las líneas inmediatamente

²³³ Tomo II; C.17; P.64; Ls.10-12.

CARTAS DE CONDOLENCIA

anteriores a la cláusula de cierre.

De modo semejante, en la carta número 18, dirigida a Neoptólemo, que siente el dolor de su reciente viudez, después de los restantes tópicos consolatorios, surge el de los hijos, delante de la exhortación final introducido por *μάλιστα: παρακαλῶ νικῆσαι τῆς ἀθυμίας τὸ πάθος· μάλιστα τῶν κοινῶν ὑμῶν κλάδων καὶ παρόντων καὶ πᾶσαν ὑμῖν ποριζόντων παραψυχῆς ἀφορμῆν*²³⁴. También aquí los hijos de la fallecida, que son descritos como "retoños" de ambos cónyuges, son capaces de proporcionar al marido consuelo de todo tipo. Se nos ocurre que el uso tanto de *μάλιστα* como del adjetivo *πᾶς* tratan de enfatizar el valor consolatorio del tópicos.

Sin embargo, en la carta número 14, dirigida a la viuda Alejandra, el tópicos se halla situado en la parte central de la carta, bien es verdad que después de los tópicos otros que el de la resurrección con sus derivados y el de la providencia divina: *Καὶ πρὸς τούτοις τὸ παίδων γενέσθαι πατέρα τὸν ἀπελθόντα, καὶ τούτους προσῆβους καταλιπεῖν... ἱκανὰ ταῦτα ψυχαγωγῆσαι*

²³⁴ Tomo II; C.18; P.66; Ls.8-10.

CARTAS DE CONDOLENCIA

καὶ τοὺς λίαν τῆι λύπῃ δεδουλωμένους²³⁵.

Una vez más los hijos del que se ha ido, adolescente en esta ocasión, son considerados por Teodoreto capaces de consolar a la madre por muy afligida que esté.

²³⁵ Tomo II; C.14; P.48; Ls.25-26 y P.50; L.5.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.16. ΓΕΝΝΑΙΩΣ ΤΟ ΠΑΘΟΣ ΦΕΡΕΙΝ

Una de las finalidades de todos los tópicos consolatorios que hemos ido recogiendo es la de ayudar a sobrellevar el dolor al corresponsal, porque mientras que el sufrimiento alcanza a todos los seres humanos, muy pocos, sin embargo, son capaces de soportarlo con nobleza y superar sus acometidas. Así lo expresa Teodoreto en el comienzo de la carta número 65, dirigida al general Zenón: Τὸ μὲν τοῖς ἀνθρωπέοις παθήμασι βάλλεσθαι, πάντων ἀνθρώπων κοινόν· τὸ δὲ φέρειν γενναίως καὶ τῆς τοῦτων περιγίνεσθαι προσβολῆς, οὐκ ἔτι κοινόν²³⁶.

El saber sobrellevar con hidalguía los acontecimientos es un motivo de larga tradición literaria y de abundantes testimonios que remontan a Homero²³⁷. Aunque no faltan ejemplos en Arquíloco²³⁸,

²³⁶ Tomo II; C.65; P.144; Ls.23-25 .

²³⁷ Cf. Ω 49: τλητὸν γὰρ Μοῖραι θυμὸν θέσαν ἀνθρώποισιν. Ω 549-551 ἀνσχεο, μηδ' ἀλῖαστον ὀδύρεο σὸν κατὰ θυμὸν· / οὐ γὰρ τι πρήξεις ἀκαχήμενος υἱὸς ἔηος, / οὐδέ μιν ἀνστήσεις.

²³⁸ Cf. fr. 7: Ἄλλὰ θεοὶ γὰρ ἀνηκέστοισι κακοῖσιν / ὦ φίλ', ἐπὶ κρατερῆν τλημοσύνην ἔθεσαν / φάρμακον·

CARTAS DE CONDOLENCIA

Heródoto²³⁹, Teognis²⁴⁰ o Píndaro²⁴¹, son, sin embargo, los autores trágicos los que ofrecen un mayor número de testimonios²⁴². En Teognis o Píndaro la *τλημοσύνη* o la capacidad de *τολμᾶν* se hacen específicas del hombre noble (*ἔσθλός*, *ἀγαθός*) en la mayoría de las ocasiones, con lo que se convierte en un elemento discriminatorio que hunde sus raíces en el ejemplo mítico. Esquilo, por el contrario, no parece que acoja este elemento como signo distintivo de clase, sino que más bien sus testimonios expresan simplemente la necesidad de *φέρειν*²⁴³. Sófocles, no obstante, ofrece ejemplos tanto de la formulación tradicional que parte de la imposibilidad de rehuir la voluntad de los dioses

²³⁹ Cf. I, 35: συμφορῆν δὲ ταύτην ὡς κουφότατα φέρων
κερδανέεις πλείστον.

²⁴⁰ Cf. 398: τὸν δ' ἀγαθὸν τολμᾶν χρῆ τὰ φέρειν. Χρῆ τολμᾶν
χαλεποῖσιν ἐν ἄλγεσι κείμενον ἄνδρα. 658: ... ἐπεὶ
ἔστ' ἀνδρὸς πάντα φέρειν ἀγαθοῦ.

²⁴¹ Cf. Py. III, 81-83: ἐν παρ' ἔσθλων πῆματα σύνδυσο δαίονται
βροτοῖς/ ἀθάνατοι. τὰ μὲν ὧν οὐ δύνανται/ νῆπιοι κόσμωι
φέρειν/ ἀλλ' ἀγαθοῖ, τὰ καλὰ τρέψαντες ἔξω.

²⁴² Cf. M. Grazia Ciani, o.c., P. 91 y ss.

²⁴³ Cf. Pers. 293-94: ὁμως δ' ἀνάγκη πημονᾶς βροτοῖς φέρειν/
θεῶν διδόντων· γ Prom. 103-04: ... τὴν πεπρωμένην δὲ χρῆ/
αἴσαν φέρειν ὡς ῥᾶιστα, γιγνώσκονθ' ὅτι/ τὸ τῆς ἀνάγκης
ἔστ' ἀδῆριτον σθένος.

CARTAS DE CONDOLENCIA

o la suerte y que establece la equivalencia entre naturaleza mortal y necesidad de φέρειν²⁴⁴, como ejemplos discriminatorios en los que la capacidad de φέρειν es exclusiva de los ἐσθλοί. La formulación tradicional suele ir acompañada de formas adverbiales como ὡς ῥᾶιστα²⁴⁵ y εὐπετῶς²⁴⁶, mientras que la discriminatoria suele llevar γενναίως²⁴⁷, que, sin esas connotaciones, por supuesto, es la forma adverbial que aparece siempre. Por su parte, Eurípides presenta en la mayoría de las ocasiones la necesidad de soportar la desgracia en términos estereotipados²⁴⁸. En cuanto al carácter discriminatorio de φέρειν, sólo en parte se puede considerar como tal, puesto que no es

²⁴⁴ Cf. Phil.1316-17: ἀνθρώποισι τὰς μὲν ἐκ θεῶν/ τύχας δοθείσας ἔστ'ἀναγκαῖον ΦΕΡΕΙΝ.

²⁴⁵ Cf. fr.237 N.: (χρῆ) ~~ὡς ῥᾶιστα~~ τ'ἀναγκαῖα τοῦ βίου ΦΕΡΕΙΝ.

²⁴⁶ Cf. fr.526 N.: ἀλλ'ὄμως χρεῶν/ τὰ θνητοῦς ὄντας Εὐπετῶς ΦΕΡΕΙΝ.

²⁴⁷ Cf. fr.296 N.: πρὸς ἀνδρὸς ἐσθλοῦ πάντα γενναίως ΦΕΡΕΙΝ.

²⁴⁸ Cf. Alc.416: "Ἀδμητ', ἀνάγκη τὰς δὲ συμφορὰς ΦΕΡΕΙΝ. 616-17 ἀλλὰ ταῦτα μὲν/ ΦΕΡΕΙΝ ἀνάγκη καὶ περ ὄντα δύσφορα. 1077: μῆ νυν ὑπέρβαλλ', ἐνασιμίως φέρε. Pho.382: ἀτὰρ τί ταῦτα; δεῖ ΦΕΡΕΙΝ τὰ τῶν θεῶν. Hel.252-53: ἔχεις μὲν ἀλγεῖν', οἶδα σύμφορον δέ τοι/ ὡς ῥᾶιστα τ'ἀναγκαῖα τοῦ βίου ΦΕΡΕΙΝ. I.T.687: ...τὰμὰ δεῖ ΦΕΡΕΙΝ κακᾶ. Med.1018: κοῦφως ΦΕΡΕΙΝ χρῆ θνητῶν ὄντα συμφορὰς.

CARTAS DE CONDOLENCIA

imprescindible un linaje noble para εὖ φέρειν; más bien es al revés: el que sabe εὖ φέρειν es también σοφός y ἄριστος²⁴⁹. No es, por tanto, un privilegio social ni la capacidad de φέρειν ni la propia γενναϊότης, sino convencimiento y aceptación de lo ineluctable del destino.

En Teodoreto, como cabría esperar, la capacidad de φέρειν γενναίως no tiene ningún carácter discriminatorio: se la atribuye igualmente a un obispo (c.12) que a una diaconisa (c.XLVIII y 17); a un tribuno (c.XLVII) que a un funcionario de segunda categoría (c.137) o a un general (c.65). Se la otorga a todos por igual, entre otras razones, porque uno de los factores que procuran esa capacidad es la fe. Así lo expresa Teodoreto en la carta dirigida al tribuno Euriciano: ἡ πίστις... ΦΕΡΕΙΝ ἡμᾶς ἅπαντα γενναίως

²⁴⁹ Cf. fr.37 N.: μοχθεῖν ἀνάγκη· τὰς δὲ δαιμόνων τύχας/ ὅστις ΦΕΡΕΙ κάλλιστ' ἀνὴρ οὗτος σοφός. Fr.505 N.: τὰ προσπεσόντα· δ' ὅστις εὖ ΦΕΡΕΙ βροτῶν,/ ἄριστος εἶναι σὺφρονεῖν τ' ἐμοῖ δοκεῖ. Fr.572 N.: ἔν ἐστι πάντων πρῶτον εἰδέναι τουτί,/ ΦΕΡΕΙΝ τὰ συμπίπτοντα μὴ παλιγκότως· χοῦτος γ' ἀνὴρ ἄριστος αἱ τε συμφοραὶ/ ἦσσον δάκνουσιν. ἀλλὰ ταῦτα γὰρ λέγειν/ ἐπιστάμεσθα, δρᾶν δ' ἀμηχάνως ἔχει.

CARTAS DE CONDOLENCIA

παρασκευάζουσα²⁵⁰. Posteriormente, en esta misma carta, alude nuestro autor a los beneficios que se desprenden de saber sobrellevar los pesares: Γενναίως τοίνυν τὸ πάθος φέροντες, πολλῶν ἀγαθῶν τευξόμεθα²⁵¹. En otra carta, la número 17, dirigida a la diaconisa Casiana, Teodoreto indica que una manera de honrar al Señor del universo es saber sobrellevar las penas: ...ἵνα τὸν τῶν ὅλων θεραπεύσης Δεσπότην, γενναίως ἐνεγκοῦσα τὰ λυπηρά²⁵². En ocasiones, el tópico aparece después de la exposición de una serie de elementos de consuelo, y, en cierta manera, como el resultado de los mismos. En la carta número 137, dirigida a Ciro, surge como apódosis de una condicional en cuya prótasis se formulan una serie de tópicos consolatorios: Εἰ δὲ τὸ θνητὸν τοῦ γένους εἰς νοῦν λάβοιμεν καὶ... καὶ... οἴσομεν γενναίως τὸ γεγονός²⁵³. De manera similar, en la carta XLVIII, dirigida a la diaconisa Axia, se exhorta a la corresponsal a sobrellevar la desgracia con entereza tomando como punto de partida también tópicos consolatorios: Διὰ

²⁵⁰ Tomo I; C.XLVII; P.114; Ls.16-18.

²⁵¹ Tomo I; C.XLVII; P.117; Ls.10-11.

²⁵² Tomo II; C.17; P.64; Ls.4-6.

²⁵³ Tomo III; C.137; P.136; L.22 y P.138; L.2.

CARTAS DE CONDOLENCIA

πάντα τοίνυν παρακαλῶ σε γενναίως ὑπενεγκεῖν τῆς μακαρίας Σωσάννης τὴν τελευτῆν²⁵⁴. En el διὰ πάντα inicial se recogen no sólo los tópicos del carácter mortal de la naturaleza humana y de la esperanza de resurrección, sino también el que la fallecida haya dejado la vida gloriosamente.

Por último, hay ocasiones en las que el tópico surge como resultado de una exhortación, sin otra motivación. Tal es el ejemplo que nos ofrece la carta número 12, al obispo Ireneo: φέρει γενναίως τοῦ ὑμετέρου μὲν γαμβροῦ, ἐμοῦ δὲ γνησιωτάτου φίλου τὴν τελευτῆν²⁵⁵.

No existe un lugar fijo para la ubicación de este tópico, porque, aunque suele aparecer en la parte central de la carta, no faltan ejemplos de su localización en el comienzo como en la carta número 65.

²⁵⁴ Tomo I; C.XLVIII; P.118; Ls.6-7.

²⁵⁵ Tomo II; C.12; P.42; Ls.12-13.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.17. METPHΣAI THN AΘYMIAN

Este t3pico es, en gran medida, continuaci3n del anterior. Tambi3n con 3l trata de poner l3mites al dolor o, dicho de otro modo, de combatir la desmesura, el exceso del mismo. Habitualmente lo hallamos dentro de una exhortaci3n, ya sea positiva -con μετρεῖν o μετρίως- ya negativa -con ἀμετρία, μῆ λίαν ἀλγεῖν o μῆ λίαν ἀνιᾶν. Puede aparecer en la carta como resultado de otros t3picos formulados anteriormente. As3 ocurre en la carta escrita a Euriciano: Τοιαύτας οὖν ἔχοντες ἐλπίδας (sc. ἀναστάσεως), παρακαλῶ, μετρήσωμεν τῆι εὐσεβείαι τῆν ἀθυμίαν²⁵⁶.

En algunas cartas es posible hallar primero la formulaci3n negativa y, a continuaci3n, la positiva bajo la forma de una exhortaci3n. En la carta n3mero 69, dirigida a Eugrafia, podemos leer: Τοῦ δὲ λογισμοῦ λοιπὸν χώραν ἐσσηκότος... κολᾶσαι τοῦ πένθους τῆν ἀμετρίαν, ἐθάρρησα γράψαι καὶ τῆν σῆν παρακαλέσαι θαυμασιότητα... μετρήσαι τῆι πίστει τῆν ἀθυμίαν²⁵⁷. Asimismo, en la carta escrita a la diaconisa Casiana

²⁵⁶ Tomo I; C.XLVII; P.114; Ls.13-14.

²⁵⁷ Tomo II; C.69; P.150; Ls.10-15.

CARTAS DE CONDOLENCIA

hallamos una situación semejante:... καρποῦς καταλέλοιπεν, παῦσαι δυναμένους τῆς ἀχθηδόνοσ τῆν ἀμετρίαν. Πρὸς δὲ τούτοις ἀντιβολῶ... μετρῆσαι τῆν λύπην²⁵⁸. En la carta número 14, en dos pasajes distintos, hallamos primero la formulación positiva con una forma adverbial -μετρίως ὁ χωρισμὸς ἀνιάτω²⁵⁹-, y después la negativa -μὴ λίαν ὑμᾶς ἀνιάτω²⁶⁰. Todas las demás formulaciones que hemos recogido son negativas: τῆσ τῶν θρηῶνων ἀμετρίασ ἀπαλλαγέντεσ²⁶¹, de la carta número 15, μὴ λίαν ἀλγῶμεν²⁶², y ...μὴ παροξύνωμεν τῆι τῶν ὀδυρμῶν ἀμετρίαι²⁶³, de la carta número 18.

No hallamos este tópicο situado en el comienzo de la carta en ocasión alguna; frecuentemente aparece en su parte central, aunque en dos ocasiones -cartas 17 y 18- lo hace al final.

²⁵⁸ Tomo II; C.17; P.64; Ls.11-14.

²⁵⁹ Tomo II; C.14; P.50; Ls.21-22.

²⁶⁰ Tomo II; C.14; P.52; Ls.3-4.

²⁶¹ Tomo II; C.15; P.54; L.21.

²⁶² Tomo II; C.18; P.66; L.5.

²⁶³ Tomo II; C.18; P.66; L.11.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.18. ΧΑΡΙΝ ΟΜΟΛΟΓΗΣΩΜΕΝ / ΣΥΝΗΣΘΩΜΕΝ

Después de haber consolado a su corresponsal utilizando algunos de los tópicos citados, Teodoreto le exhorta, en ocasiones, a dar las gracias al Señor o a alegrarse porque el fallecido haya sido liberado de las penalidades terrenas o porque haya sido transportado a un lugar y a una vida mejores.

La carta XLVII, dirigida a Euriciano, es la más explícita al respecto. En efecto, tras haber expuesto una serie de tópicos consolatorios, especialmente el de la resurrección, Teodoreto exhorta - asociándose él mismo al corresponsal a dar las gracias porque el Señor haya tomado a su hija todavía pura: Χάριν ὁμολογήσωμεν, ὅτι ἄμωμον ἔλαβεν, ἀμαρτημάτων ἐλεύθερον, κακίας ἀμύητον, πονηρίας ἀπείρατον²⁶⁴. Casi de inmediato hallamos la exhortación a compartir la alegría con ella por el cambio operado: Συνησθῶμεν αὐτῇ τῆς μεταβάσεως ὅτι τὴν ἀλμυρὰν καὶ πικρὰν τοῦ βίου διεπέρασε θάλασσαν, καὶ εἰς τοὺς ἀκυμάντους καθωρμίσθη λιμένας...²⁶⁵ Unas líneas más adelante se le encomienda a la razón el

²⁶⁴ Tomo I; C.XLVII; P.115; Ls.7-8.

²⁶⁵ Tomo I; C.XLVII; P.115; Ls.9-11.

CARTAS DE CONDOLENCIA

agradecimiento, frente a la naturaleza que incita al dolor: Ἄλγειν ἢ φύσις παρακελεύεται; ὁ λογισμὸς χάριν ὁμολογεῖτω²⁶⁶. Por último, el ejemplo de Job que, después de haber visto morir a sus diez hijos en un solo día, da las gracias al Señor: Ταῦτα πάντα ὁρῶν ὁ γενναῖος ἐκεῖνος πατήρ... τὸν ποιητὴν ἀνυμνῶν διετέλεσε, καὶ χάριν ἐπὶ πᾶσιν ὁμολογῶν²⁶⁷.

En circunstancias muy similares -después de la exposición de los restantes elementos de consuelo- surge la invitación a dar las gracias en la carta XLVIII, dirigida a la diaconisa Axia, por el cambio a una vida sin dolor de su hija Susana: χάριν τοῖνυν ὁμολόγησον... τῷ δεσπότῃ Χριστῷ, ὅτι... εἰς τὸν ἄλυπον μετατέθεικε βίον...²⁶⁸.

En la carta número 12, dirigida al obispo Ireneo, hallamos συνησθῶμεν seguido de χάριν ὁμολογήσωμεν con el mismo entorno que en ocasiones anteriores: Καὶ συνησθῶμεν ἀπαλλαγέντι τῶν τοῦ βίου τρικυμιῶν· μᾶλλον δὲ χάριν ὁμολογήσωμεν, ὅτι φερόμενος ἐξ οὐρίων εἰς τοὺς

²⁶⁶ Tomo I; C.XLVII; P.115; L.15.

²⁶⁷ Tomo I; C.XLVII; P.116; Ls.11-13.

²⁶⁸ Tomo I; C.XLVIII; P.118; Ls.14-17.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ἀπηνέμους λιμένας καὶ πείραν τῶν πικρῶν οὐκ ἔλαβε
ναυαγίων, ὧν ὄδε ὁ βίος μεστός²⁶⁹.

Finalmente, en la carta número 14, dirigida a Alejandra, hallamos igualmente la exhortación a compartir con el fallecido la alegría de su viaje: Αὐτῷ μὲν συνησθῶμεν τῆς ἐκδημίας²⁷⁰.

Como es lógico, tanto *χάριν ὁμολογήσωμεν* como *συνησθῶμεν* aparecen siempre en la parte central de la carta, puesto que antes han sido formulados los tópicos consolatorios, especialmente el de la resurrección, que justifican estas exhortaciones.

La contrapartida a *συνησθῶμεν* y *χάριν ὁμολογήσωμεν* podrían ser *δυσχερᾶνῶμεν* y *θρηνώμεν* γ, lógicamente, ambas exhortaciones aparecen expresadas de forma negativa en las cartas de pésame de Teodoreto. Es más, son escasas las alusiones al elemento trenético en Teodoreto, consecuentemente con la manera de pensar de un cristiano, diametralmente opuesta a la de un pagano, para quien no existe la creencia en la resurrección

²⁶⁹ Tomo II; C.12; P.42; Ls.19-22.

²⁷⁰ Tomo II; C.14; P.50; L.23.

CARTAS DE CONDOLENCIA

como consuelo. De ahí que haga un uso mucho mayor de la lamentación, que, según Menandro de Laodicea²⁷¹, ocupaba, juntamente con el elogio del difunto²⁷², una plaza en la primera parte del discurso funerario. El propio Teodoreto en la carta escrita a Ciro nos pone de manifiesto la razón por la que no abunda en la literatura consolatoria cristiana la lamentación: *Εὐ δὲ πιστεύομεν, ὡσπεροῦν πιστεύομεν, ταῖς τοῦ Σωτῆρος φωναῖς, οὐ δεῖ θρηνεῖν τοὺς κοιμηθέντας, κἄν μακρότερος ἢ τοῦ εἰωθότος ὁ ὕπνος*²⁷³. Este tópicos de considerar a la muerte como un sueño más largo de lo habitual, como el de considerarla como un largo viaje, que, evidentemente, derivan de la doctrina de la resurrección, hacen posible la exhortación a no llorar como muertos a los que simplemente "duermen" o "se han ido". Así, en la carta número 14 pide Teodoreto a Alejandra: *Μὴ ὡς νεκρὸν δὲ θρηνῶμεν*²⁷⁴.

En la carta número 15, dirigida a Silvano, insiste

²⁷¹ Cf. edd. Russell y Wilson, o.c., especialmente 413, 15 y ss., pp.160-62.

²⁷² Solamente conservamos este elemento de consuelo en las cartas XLVIII, 14, 65 y 137.

²⁷³ Tomo III; C.137; P.138; Ls.10-13.

²⁷⁴ Tomo II; C.14; P.50; Ls.22-23.

CARTAS DE CONDOLENCIA

Teodoreto en la mayor felicidad de los que creen en la resurrección, τῆς τῶν θρῆνων ἀμετρίας ἀπαλλαγέντες²⁷⁵.

En la carta número 65 no se rechazan las lamentaciones con el apoyo del dogma de la resurrección, puesto que el destinatario, el general Zenón, es pagano, sino basándose en el motivo tradicional de la inutilidad del llanto, que tiene su fundamento posiblemente en el desprecio de las lágrimas, como debilidad propia de mujeres: *Τίς γὰρ ὄνησις ἔσται τοῖς ἀπελθοῦσιν, ἡμῶν ὀλοφυρομένων καὶ θρῆνοῖς κεχρημένων;*²⁷⁶

Finalmente, en la carta XLVII, antes de exhortar a Euriciano al agradecimiento y a la alegría por "el viaje" de su hija, Teodoreto lo invita a desechar la irritación porque el Señor haya cogido lo que le había dado: *Μὴ τοίνυν δυσχεράνωμεν, ὅτι ἔλαβεν ὅπερ ἔδωκεν*²⁷⁷.

Tanto *θρηνεῖν* como *δυσχεραίνειν* están situados

²⁷⁵ Tomo II; C.15; P.54; L.21.

²⁷⁶ Tomo II; C.65; P.146; Ls.9-10.

²⁷⁷ Tomo I; C.XLVII; P.115; Ls.3-4.

CARTAS DE CONDOLENCIA

siempre en la parte central de la carta, dado que también en este caso se invita a huir de la lamentación o de la irritación después de haber proporcionado al corresponsal elementos de consuelo.

CARTAS DE CONDOLENCIA

3.19. ΥΜΝΗΣΑΙ ΘΕΟΝ

No es infrecuente hallar en la última parte de la carta una exhortación a entonar cantos de alabanza en honor del Señor. En ese lugar están situados todos los ejemplos que hemos recogido, excepto el modelo bíblico citado en la carta XLVII:... Τὸν ποιητὴν ᾠνυμνῶν διετέλεσε (sc. 'Ιώβ)²⁷⁸. En esta ocasión Teodoreto sitúa el pasaje en la parte central de la carta. Por el contrario, dentro de la cláusula de cierre de la carta número 69, hallamos la siguiente exhortación a Eugrafia, su destinataria: Καὶ τὴν σὴν παρακαλῶ θαυμασιότητα... καὶ τὸν παντῶν ἡμῶν Δεσπότην ὑμνῆσαι θεῶν²⁷⁹.

En la carta número 18, también dentro de su cláusula de cierre, hallamos la misma invitación a celebrar al Señor, pero en esta ocasión Teodoreto se asocia a Neoptólemo, su corresponsal: 'Υμνῆσωμεν τοίνυν τὸν σοφῶς τὰ καθ' ἡμᾶς κυβερνῶντα²⁸⁰. De manera similar procede con Ciro, el destinatario de la carta

²⁷⁸ Tomo I; C.XLVII; P.116; Ls.12-13.

²⁷⁹ Tomo II; C.69; P.152; Ls.5-7.

²⁸⁰ Tomo II; C.18; P.66; Ls.10-11.

CARTAS DE CONDOLENCIA

número 137: Εἰ... καὶ τὴν θαυμασίαν ἐκείνην ἄισομεν
ὑμνωιδίαν· Ὁ Κύριος ἔδωκεν... Εἶη τὸ ὄνομα Κυρίου
εὐλογημένον εἰς τοὺς αἰῶνας²⁸¹.

En la cláusula de cierre de la carta número 12, dirigida a Ireneo, hallamos un pasaje singular. En él Teodoreto le indica a su corresponsal que ha entonado alabanzas al Señor tratando de hallar consuelo para sí mismo, lo que constituye una velada exhortación a que haga lo mismo: *Ἠλγησα γὰρ τῷ ὄντι τῆς ἀξιαγάστου συνουσίας ἀναμνησθεῖς. Ἀλλὰ πάλιν ὑμνησα τῶν ὅλων τὸν Πρῦτανιν, καὶ τὸ συνοίσειν μέλλον εἰδὸτα καὶ πρὸς τοῦτο τὰ καθ' ἡμᾶς κυβερνῶντα²⁸².

No faltan, asimismo, también en la parte final de la carta, exhortaciones a no irritar al Señor²⁸³.

²⁸¹ Tomo III; C.137; P.138; Ls.3-6.

²⁸² Tomo II; C.12; P.44; Ls.3-6.

²⁸³ Cf., por ejemplo, Tomo II; C.15; P.54; Ls.22-23. y C.18; P.66; Ls.10-11.

CARTAS DE CONDOLENCIA

4. FRASEOLOGÍA PROPIA

Al margen de la fraseología y tópicos específicos de las cartas de pésame hasta aquí señalados, podrían igualmente citarse alguna imagen o expresión que encontramos repetidas en ellas. Así por ejemplo, hallamos en varias ocasiones 'Απόχρη / ἄρκει καὶ μόνος como enfatizador de un elemento consolatorio que se introduce a continuación. Esta expresión está situada en la parte central de la carta o en su parte final en las ocasiones en que aparece²⁸⁴, excepto en la carta número 8, en la que nos la encontramos en su comienzo²⁸⁵. Esta excepción puede considerarse relativa si tenemos en cuenta que la carta número 8 es una continuación, en cierto modo, de la número 69.

La misma distribución tiene περιττὸν οἴμαι, expresión que utiliza Teodoreto para disculparse por atreverse a exhortar a un hombre de un espíritu tan combativo como lo es el obispo Ireneo²⁸⁶, o a consolar

²⁸⁴ Tomo II; C.7; P.32; L.12; Tomo II; C.14; P.48; L.23; y P.52; L.19.

²⁸⁵ Tomo II; C.8; P.34; L.5.

²⁸⁶ Tomo II; C.12; P.42; L.23.

CARTAS DE CONDOLENCIA

a una mujer de tal entereza como lo es la diaconisa Casiana²⁸⁷. La justificación del uso de *περιττὸν οἶμαι* en la carta número 8²⁸⁸ es la existencia de la número 69.

Por otra parte, dentro de las referencias o exhortaciones a superar el dolor hallamos repetida la imagen *τῆς ἀθυμίας τὸ νέφος ἀποσκεδάσαι / σκεδάσαι* en las cartas XLVII²⁸⁹, 8²⁹⁰, 14²⁹¹ y 7²⁹², aunque en esta última se haya sustituido *τῆς ἀθυμίας τὸ νέφος* por *τῆς λύπης τὰς τρικυμίας*. De igual manera es frecuente hallar los verbos *σβέννυμι / κατασβέννυμι*²⁹³ para referirse al apaciguamiento o destrucción del dolor o de su acometida (*προσβολή*)²⁹⁴. También es utilizado, en más de una ocasión, *κατευνάζω*²⁹⁵ cuando se quiere

²⁸⁷ Tomo II; C.17; P.62; L.17.

²⁸⁸ Cf., también, Tomo II; C.8; P.34; L.4.

²⁸⁹ Tomo I; C.XLVII; P.112; L.5.

²⁹⁰ Tomo II; C.8; P.36; L.2.

²⁹¹ Tomo II; C.14; P.46; Ls.8-9.

²⁹² Tomo II; C.7; P.32; L.12.

²⁹³ Cf., por ejemplo, las cartas XLVIII y 8.

²⁹⁴ Cf., por ejemplo, las cartas 12, 65 y 137.

²⁹⁵ Cf., por ejemplo, las cartas 7 y 14.

CARTAS DE CONDOLENCIA

hacer referencia al adormecimiento del exceso (*ὑπερβολή*)²⁹⁶ del dolor. Hemos de puntualizar que, aunque estos son los términos utilizados con mayor frecuencia, Teodoreto emplea una gama muy extensa de expresiones, lo que no resulta nada sorprendente en un escritor culto, como él lo era.

Finalmente, nos gustaría señalar que, como se desprende del estudio precedente, algunos tópicos consolatorios -*ἀνθρωπεΐα φύσις, τῆς φύσεως ὁ δρόμος, τὸ κοινὸν τοῦ πάθους, νικῆσαι τῶι λογισμῶι τὸ πάθος, γενναίως τὸ πάθος φέρειν, μετρήσαι τὴν ἀθυμίαν, οἱ παῖδες ο*, incluso, *κοινωνία φροντίδων*- proceden de la tradición literaria, por más que este último, por ejemplo, se haya convertido, ya apartir de San Pablo (Rom.12, 15), en un elemento consolatorio de evidente importancia en la literatura cristiana.

De otros tópicos consolatorios, sin embargo, se puede afirmar sin temor a equivocarse que son específicamente cristianos, dado que presuponen la existencia de dogmas propios de tal religión. El

²⁹⁶ Cf. las cartas 15, 17, en dos ocasiones, y también 8, 14 y 69.

CARTAS DE CONDOLENCIA

ejemplo más característico lo constituye, sin ningún género de dudas, ἡ ἐλπὶς τῆς ἀναστάσεως, a quien están íntimamente unidos tanto ἡ τοῦ θανάτου κατάλυσις γ ὁ θάνατος οὐ θάνατος ἀλλ' ἀποδημία ἐστίν como καθεῦδειν ὕπνον τοῦ συνήθους μακρότερον, porque en la esperanza de la resurrección está su fundamento y su explicación. Ninguno de estos tres tópicos aparece jamás aislado, sino siempre unido a ἡ ἐλπὶς τῆς ἀναστάσεως.

En el catálogo de tópicos específicamente cristianos hay que incluir también θεῖος ὄρος, οὐχ ὁ γάμος γονέας εἰργάσατο ἀλλ' ὁ ἡμέτερος ποιητής, χάριν ὁμολογήσωμεν / συνησθῶμεν γ ὑμνήσαι θεῶν.

III. CARTAS

PASCUALES

CARTAS PASCUALES

5. INTRODUCCIÓN

Aunque dentro de la correspondencia de Teodoreto de Ciro solamente doce cartas²⁹⁷ aparecen bajo la denominación de *ἐορταστικῆ*, hay otras cuatro²⁹⁸ que, como veremos más adelante, deben ser incluidas en ese mismo apartado, a pesar de que en su encabezamiento figure el nombre de un destinatario concreto, en lugar del usual y anónimo *ἐορταστικῆ*.

El primero, no obstante, en utilizar la expresión *ἐορταστικῆ ἐπιστολῆ* fue Eusebio de Cesarea en su *Historia Eclesiástica*²⁹⁹. Con aquélla designaba las cartas escritas por Dioniso, patriarca de Alejandría, a sus feligreses con ocasión de la fiesta de Pascua. En estas cartas, además de anunciarles la fecha de la fiesta, les invitaba a su piadosa preparación y les daba instrucciones de orden moral. Esta costumbre, de la que tenemos aquí la primera noticia, la mantuvieron

²⁹⁷ Las n^{os} 4, 5, 6, 25, 26, 38, 39, 54, 55, 56, 63 y 64.

²⁹⁸ Las n^{os} 40, 41, 72 y 74.

²⁹⁹ VII, 20.

CARTAS PASCUALES

durante siglos los obispos de Alejandría³⁰⁰.

No tienen, sin embargo, prácticamente nada en común estas *ἐορταστικαὶ ἐπιστολαί* con las cartas que el propio Teodoreto también denominaba *ἐορταστικῆ ἐπιστολή*³⁰¹, *ἐορταστικὰ γράμματα*³⁰² o *ἐορταστικῆ πρόσρησις*³⁰³.

En Teodoreto, fundamentalmente, se trata de una salutación entre vecinos, por medio de cartas, para poner de manifiesto la alegría que la fiesta origina³⁰⁴.

No obstante el reducido número de cartas de este tipo, es fácil constatar, ya en una primera lectura,

³⁰⁰ Cf., M.F.A. Brock, "A propos des lettres festales". *Vigiliae Christianae*, 5, (1951), 101-110, donde aporta más datos sobre cartas semejantes a los patriarcas de Alejandría Pedro I, Atanasio, Teófilo y Cirilo.

³⁰¹ T.II; C.40; Ls.15-16; P.104.

³⁰² T.II; C.4; Ls.9-10; P.30.

³⁰³ T.II; C.72; L.11; P.158; y C.74; L.9; P.160.

³⁰⁴ T.II; C:72; Ls.8-10; P.158.

CARTAS PASCUALES

que una serie de fórmulas se repiten, especialmente en la parte final de la carta. Nos estamos refiriendo, concretamente, a la salutación que el escritor dirige al destinatario de la misiva o a la petición de oraciones que aquél hace a este último con el fin de obtener algún beneficio, habitualmente de orden espiritual.

Y no resulta sorprendente que exista una fraseología específica de esta clase de cartas que, en su mayoría, han llegado hasta nosotros bajo la simple etiqueta de *ἐορταστική*. Esta circunstancia invita a pensar que, de algún modo, se trataría de cartas-tipo, de modelos o "falsillas" que servirían de guía, a las que posteriormente se les añadiría el nombre del destinatario concreto, tal como ocurría con los discursos de todo tipo que conservamos en los manuales de retórica.

Con el fin de obtener una visión de conjunto que nos permita, posteriormente, con una perspectiva más amplia, extraer algunas características generales de este tipo de cartas, vamos a proceder, en primer lugar, a un análisis individual de cada una de las *ἐορταστικὰ γράμματα*.

CARTAS PASCUALES

6. ESTUDIO DE LAS CARTAS PASCUALES

La primera de las cartas que encontramos con el encabezamiento de *ἐορταστική* en la *Collectio Sirmondiana* (en el manuscrito de Patmos editado por Sakkelion no existe ninguna de tal clase) es la número 4. En ella, tras un breve preámbulo en el que Teodoreto hace referencia a que el Creador de almas y cuerpos otorga de manera profusa a los seres humanos bienes tanto de naturaleza material como espiritual, escribe: Μετὰ γὰρ δὴ τῆς παναγοῦς ἐορτῆς καὶ τὸν τριπόθητον ἔδωκεν ὑετόν, ἵνα καθαρὰν ἀθυμίας τὴν πανήγυριν ἀποφήνηι³⁰⁵. Como se deduce de este pasaje, Teodoreto no escribe la carta para anunciar la fecha de la fiesta -como ocurría en el patriarcado de Alejandría-, sino después de que se haya celebrado aquélla.

Es de resaltar la vinculación entre *ἐορτή* y el adjetivo *παναγής*, lo que parece hacer referencia al carácter sacral de la fiesta, mientras que *πανήγυρις* va unida a *καθαρὰ ἀθυμίας*, lo que parece convenir más bien a la simple alegría, más propia del aspecto mundano de la celebración. Sin embargo, como veremos más adelante, *πανήγυρις* es utilizado en el mismo sentido que *ἐορτή*.

³⁰⁵ T.II; C.4; Ls.6-8; P.30.

CARTAS PASCUALES

A continuación, Teodoreto, tras entonar alabanzas en honor del Señor Munificentísimo, prosigue: τοῖς ἑορταστικοῖς συνήθως κεχρήμεθα γράμμασιν καί, τὴν σὴν θεοσέβειαν προσφθεγγόμενοι, τὴν ἀπο τῶν προσευχῶν αἰτοῦμεν βοήθειαν³⁰⁶. Así concluye esta breve carta. En este fragmento final hallamos varios rasgos que son comunes a la mayoría de las misivas. Nos parece digno de mención el término ἑορταστικῶς γράμματα para referirse a este tipo de carta, así como el adverbio συνήθως para aludir a su carácter tradicional. Hemos de destacar, igualmente, el participio προσφθεγγόμενοι - acompañado, en esta ocasión, de τὴν σὴν θεοσέβειαν- con el que se hace referencia a una de las funciones esenciales de los ἑορταστικῶς γράμματα: el saludo amistoso que por medio de ella se transmite con ocasión de la fiesta. Por último, un elemento común a muchas cartas de Teodoreto: la petición de oraciones al destinatario, lo que no resulta nada extraño tratándose de un corresponsal perteneciente al clero, como lo demuestra el uso del título de tratamiento θεοσέβεια.

La carta número 5 está iniciada, al igual que la

³⁰⁶ T. II; C. 4; Ls. 10-12; P. 30.

CARTAS PASCUALES

número 4, por un preámbulo en el que Teodoreto, tras referir que el Creador nos encadenó a las preocupaciones y pesares después del pecado, escribe: *παρέσχεν ἡμῖν παραψυχῆς ἀφορμὰς τὰς θεΐας ἐν μέσῳ τεθεικῶς ἑορτᾶς*. En esta ocasión *ἑορτῆ* va unida al adjetivo *θεΐα*, y nada más natural, habida cuenta de que es el propio *ὁ δημιουργῆσας ἡμᾶς θεός* quien las estableció, como motivo de consuelo en medio de las penas.

Alude Teodoreto, a continuación, a que estas fiestas nos recuerdan los dones otorgados por Dios y nos anuncia la total liberación de las tristezas. Finalmente, tras insistir en el disfrute de tales bienes y en la plenitud de alegría consiguiente, escribe: *τὴν σὴν μεγαλοπρέπειαν προσφθεγγόμεθα καὶ τῆς φιλίας τὸ μέτρον ἐκτίνομεν κατὰ τὸν νόμον τῆς ἑορτῆς*³⁰⁷. De nuevo la salutación es expresada por medio del verbo *προσφθέγγεσθαι* en la parte final de la carta. Falta en este caso la petición de oraciones, lo que no debe sorprendernos, puesto que el destinatario no es esta vez hombre de iglesia, sino que se trata de un laico de alto rango social, como lo demuestra el que se le otorgue el título de tratamiento *μεγαλοπρέπεια*.

³⁰⁷ T.II; C.5; Ls.18-20; P.30.

CARTAS PASCUALES

Nos parece, asimismo, que debemos hacer hincapié en esta νόμος τῆς ἑορτῆς impregnada de carácter filofronético.

Como en la carta anterior, debemos suponer que ésta fue escrita con posterioridad a la fiesta, habida cuenta de que al προσφθεγγόμεθα, más arriba reseñado, precede "τούτων τῶν ἀγαθῶν καὶ νῦν ἀπολαύσαντες καὶ θυμηδίας ἀναπλησθέντες".

Como en las anteriores, hallamos en la carta número 6 un breve preámbulo en el que se nos informa de que la celebración de la fiesta es una concesión del Señor: Παρέσχεν ἡμῖν ὁ φιλόανθρωπος Δεσπότης... ἐπιτελέσαι τὴν θείαν καὶ σωτήριον ἑορτὴν³⁰⁸. La fiesta en esta ocasión es no sólo θεία, sino también σωτήριος, lo que nos invita a pensar que Teodoreto se está refiriendo a la Pascua, y, más concretamente, a la Pascua de Resurrección, porque, además, la fiesta de la pascua ya se había desdoblado en Viernes Santo, Pascua, Ascensión y Pentecostés, reservándose el nombre de

³⁰⁸ T.II; C.6; Ls.22-23; PP.30 y 32.

CARTAS PASCUALES

Pascua solamente para el recuerdo de la Resurrección³⁰⁹.

Finaliza Teodorero la carta con un pasaje de carácter marcadamente filofronético: Τὴν περὶ ἡμᾶς τοίνυν διαθέσιν τῆς σῆς εὐλαβείας εἰδῶς, δῆλον αὐτῆι διὰ γραμμάτων τοῦτο ποιῶ. ἤδονται γὰρ οἱ εἰς περί τινος διακεείμενοι, ὅταν τι περὶ αὐτῶν θυμῆρες ἀκούσωσιν³¹⁰. El título de tratamiento εὐλάβεια que se le otorga parece indicar que el destinatario de esta carta es un eclesiástico de rango inferior, aunque la escasez de pasajes en que Teodoreto utiliza este tratamiento no permite afirmarlo con entera certeza. Si así fuera, sería de esperar una petición de oración por parte del autor.

Esta vez la salutación, si es que se puede considerar tal, aparece enmarcada en δῆλον αὐτῆι (sc. τῆι σῆι εὐλαβείαι) διὰ γραμμάτων τοῦτο ποιῶ, donde echamos en falta el más frecuente προσφθέγγεσθαι de las cartas anteriores.

³⁰⁹ Cf., H. Haag, *Vom alten zum neuen Pascha*, Stuttgart, 1971.

³¹⁰ T.II; C.6; Ls.2-5; P.32.

CARTAS PASCUALES

Una vez más, un preámbulo relativo al Salvador da comienzo a una carta de este tipo, la número 25. En esta ocasión, Teodoreto establece una contraposición entre los contemporáneos de Cristo, que no celebraron la fiesta -οὐκ ἐπετέλεσαν ἑορτήν-³¹¹, a pesar de que vieron con sus propios ojos a la fuente de sus bienes, al Dios Unigénito, que se encarnó, que tomó nuestra naturaleza y que operó nuestra salvación, y sus coetáneos que, aunque no ven con sus ojos carnales al Bienhechor, τὴν τῶν ἐυεργεσιῶν ἑορτάζουσι³¹² μνημην³¹³. Evidentemente, αἱ πανηγύρεις αὐταὶ son fuente de un gozo tal, que, al decir de Teodoreto, "por todas partes fluyen de la alegría espiritual los manantiales". Enlazando con estas palabras, surge la salutación: Διὰ γὰρ τοῦτο καὶ ἡμεῖς νῦν τὴν σὴν θεοσεβειαν προσφθεγγόμεθα³¹⁴. De nuevo, aparece expresado el habitual saludo con προσφθεγγεσθαι, y, tras insistir en la alegría que la fiesta genera,

³¹¹ T.II; C.25; Ls.24-25; P.82.

³¹² Cf. I.Cor.5, 7, donde aparece ἑορτάζομεν para referirse a la celebración de la muerte de Jesús en una fiesta anual que podía haberse llamado Pascual. Cf., en este sentido, E.B.Allo, *Première épître aux corinthiens*, París, 1956, PP.126 y ss.

³¹³ T.II; C.25; Ls.2-3; P.84.

³¹⁴ T.II; C.25; Ls.5-6; P.84.

CARTAS PASCUALES

introduce Teodoreto la petición de oraciones: τὰς σὰς ἐπαγγέλλομεν προσευχᾶς³¹⁵. Esta petición era esperable desde el momento en que al destinatario se le otorga, como en la carta número 4, el título de tratamiento θεοσεβεία.

Debemos suponer, también en este caso, que la carta fue escrita con posterioridad a la fiesta, puesto que entre los presentes προσφθεγγόμεθα γ ἐπαγγέλλομεν podemos leer: καὶ τὴν ἐγγενομένην ἡμῖν ἐκ τῶν ἑορτῶν σημαίνοντες εὐθυμίαν³¹⁶.

Como en las cartas anteriores, en la número 26, un breve preámbulo que hace referencia al otorgamiento continuo de bienes que proceden del Señor inicia esta misiva. Se enlaza, a continuación, con las celebraciones que festejan el recuerdo de esos máximos dones, donde hallamos los términos πανήγυρις³¹⁷ γ ἑορτάζω, ya mencionados anteriormente.

Posteriormente, hallamos una referencia a la

³¹⁵ T.II; C.25; Ls.7; P.84.

³¹⁶ T.II; C.25; Ls.6-7; P.84.

³¹⁷ T.II; C:26; Ls.12; P.84.

CARTAS PASCUALES

celebración de la fiesta: Ταύτας (sc. πανηγύρεις) ἐπὶ τοῦ παρόντος ἐπιτελέσαντες³¹⁸. Queda con ello de manifiesto, una vez más, que no es la finalidad de la carta, en absoluto, el notificar la fecha de la fiesta, sino, simplemente, transmitir un afectuoso saludo con ocasión de la misma. Con ese saludo prosigue Teodoreto: προσφθεγγόμεθά σου τὴν εὐλάβειαν³¹⁹. Y utiliza para ello el verbo acostumbrado: προσφθέγγεσθαι.

Finaliza la carta con una expresión de contenido profundamente filofronético, en la que se justifica este saludo como una exigencia de la ley de la fiesta y del amor: Τοῦτο γὰρ καὶ ὁ τῆς ἑορτῆς καὶ ὁ τῆς ἀγάπης παρακελεύεται νόμος³²⁰.

Muy distinta resulta la carta número 38 si se la compara con las anteriores del mismo tipo. Aunque en su primera parte hallemos el consabido preámbulo que hace referencia a los dones del Señor; aunque ἑορτῆ aparezca acompañada por los adjetivos θεῖα γ σωτήριος, como en la carta número 6; aunque ἑορτῆ, como en anteriores

³¹⁸ T.II; C.26; Ls.13-14; P.84.

³¹⁹ T.II; C.26; L.15; P.84.

³²⁰ T.II; C.26; Ls.15-16; P.84.

CARTAS PASCUALES

ocasiones, proporcione *πνευματικὴ εὐφροσύνη*, porque la fiesta nos procura las fuentes de los dones que el Señor nos ha otorgado: la inmortalidad o la resurrección, que han surgido de la muerte y resurrección de Jesucristo; a pesar de todo ello, hay aquí, por primera vez en este tipo de cartas, una clara referencia a las desgracias personales de Teodoreto, lo que le imprime un carácter totalmente distinto, (a no ser que en el pasaje citado de la carta número 5: "*παρέσχεν ἡμῖν παραψυχῆς ἀφορμὰς τὰς θείας ἐν μέσσω τεθεικῶς ἑορτᾶς*" queramos ver una alusión a motivos de consuelo personal por las tribulaciones y pesares que afligieron a Teodoreto en los años 447 a 449). En efecto, el autor nos informa de que el cúmulo de desgracias que le rodea ensombreció la alegría de la fiesta: *τῶν δὲ συμφορῶν τὸ μέγεθος καὶ τὸ πλῆθος πάντοθεν ἡμᾶς περιστοιχίζον, τῆς ἑορτῆς τὴν θυμηδίαν ἐμαύρωσε, καὶ οἰμωγὰς καὶ θρήνους ταῖς ὑμνωδίαις ἀνέμιξε*³²¹. Lo considera Teodoreto fruto del pecado, que llena de dolor la existencia y que hace más deseable la muerte que la vida.

En la parte final de la carta surge la petición de oraciones -con una expresión que habremos de hallar en

³²¹ T.II; C:38; Ls.19-22; P.102.

CARTAS PASCUALES

más ocasiones- para poder obtener la misericordia divina y disfrutar de un cielo libre de nubes de tristeza: Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσεβείᾳ σου, τῆς θείας ἡμᾶς φιλανθρωπίας τυχεῖν...³²². Como en las cartas números 4 y 25, se solicitan aquí oraciones de un corresponsal al que se le otorga el título de tratamiento *θεοσεβεία*.

Esta carta, así como las inmediatamente siguientes de este tipo³²³, debió de ser escrita entre los años 447 y 449, si, como cree Louis Destombes³²⁴, reflejan los avatares por los que pasó Teodoreto en los años finales del reinado de Teodosio (II).

Por otra parte, si tomamos en cuenta el pasaje ya citado, "τῶν συμφορῶν τὸ μέγεθος... τῆς ἑορτῆς τῆν θυμηδίαν ἐμαύρωσε", habremos de concluir que, también en este caso, la carta fue escrita en fecha posterior a la de la fiesta.

³²² T.II; C.38; Ls.3-4; P.104.

³²³ números 39, 40, 41, 54, 55, 56 y 63

³²⁴ Cf., L.Destombes, *Récherches sur la correspondance de Théodoret*, mém. de licence presentada en la Faculté de théologie de l'Université catholique de Lille, curso 1994-1945; PP.62 y ss.

CARTAS PASCUALES

La carta número 39, debió de ser escrita, como ya indicamos anteriormente, en la época del enfrentamiento con Eutiques, lo que le ocasionó graves problemas a Teodoreto, incluso con el emperador. Estos problemas son los que le impiden escribir, como quisiera, cosas alegres *γ τῆς ἑορτῆς αἰδεῖν τὴν πνευματικὴν εὐφροσύνην*³²⁵, como dice al comienzo de esta carta. Tras establecer esa vinculación entre *πνευματικὴ εὐφροσύνη* *γ ἑορτῆ*, como en cartas anteriores, pasa Teodoreto a reclamar de su corresponsal que en sus oraciones suplique un cambio de las circunstancias. En esta petición de oraciones hallamos una fórmula que no es nueva: *Εὐξάσθω τοῖνυν ἡ εὐλάβειά σου*³²⁶... No tenemos en esta ocasión una referencia clara al habitual saludo por escrito, aunque no falta la alusión a la carta que se escribe con ocasión de la fiesta. En efecto, Teodoreto pide a su destinatario tal encomienda en sus oraciones: *ἵνα καὶ ἡμεῖς μεταβάλωμεν τῶν γραμμάτων τὸν χαρακτήρα, καὶ ἀντὶ θρήνων ἐπιστέλλωμεν τὰ θυμῆρη*³²⁷. Concluye así otra carta que debemos considerar que fue escrita después de la fiesta si tenemos en cuenta su comienzo: *Ἐβουλόμην τὰ θυμῆρη*

³²⁵ T.II; C.39; Ls.7-8; P.104.

³²⁶ T.II; C.39; L.11; P.104.

³²⁷ T.II; C.30; Ls.12-13; P.104.

CARTAS PASCUALES

γράφειν, καὶ τῆς ἑορτῆς αἰδεῖν τὴν πνευματικὴν εὐφροσύνην· ἄλλ' οὐκ ἔστι τῶν ἀμαρτημάτων τὸ πλῆθος...

Aunque la carta número 40 no presenta el encabezamiento anónimo de ἑορταστικῆ, sino que está dirigida a un vicario, de nombre Teodoro, no ofrece dudas de ningún tipo respecto de que deba ser incluida en este apartado. En efecto, ya su primer párrafo es suficientemente revelador: Ὁ μὲν τῆς ἑορτῆς νόμος ἑορταστικὴν παρεγγυᾷ γράφειν ἐπιστολὴν, τὸ δὲ τῶν συμφορῶν νέφος οὐκ εἴασεν ἡμᾶς συνῆθως τρυγῆσαι τὴν εὐφροσύνην τῆς ἑορτῆς³²⁸. En él no sólo se hace referencia, como en otras ocasiones, a la ley de la fiesta, sino que, de manera más explícita, se nos indica que ὁ τῆς ἑορτῆς νόμος prescribe escribir una ἑορταστικὴ ἐπιστολή, término específico para este tipo de cartas; en él está presente la alegría de la fiesta -ἡ εὐφροσύνη τῆς ἑορτῆς-, aunque al autor no le haya permitido disfrutar de ella "la nube de desgracias", a la que ya hemos aludido con anterioridad; en él aparece el adverbio συνῆθως, que implica tradición. Quizá, para hacer este pasaje más semejante a otros ya analizados, únicamente faltaría πνευματικὴ como complemento de

³²⁸ T.II; C.40; Ls.15-17; P.104.

CARTAS PASCUALES

εὐφροσύνη.

Más adelante leemos: Ταῦτα τῆς πανηγύρεως ἡμῖν τὴν θυμηδίαν ἡμαύρωσεν³²⁹. En esta expresión, que enlaza con la imagen de la nube más arriba reseñada, topamos con el verbo ἀμαυροῦν, como en la carta número 38, así como con la conocida vinculación entre θυμηδία y πανήγυρις, tal que en la carta número 25.

Para acabar de completar este cuadro, que responde en gran medida al esquema de una típica ἐορταστικὴ ἐπιστολή, hallamos el consabido saludo, introducido una vez más por el verbo προσφθέγγεσθαι: Τὸ δὲ ὑμέτερον ἐγὼ προσφθεγγόμενος μέγεθος, μηνυθῆναί μοι τὴν τριπόθητον ὑμῶν ὑγείαν παρακαλῶ³³⁰. Lo que resulta nuevo en este tipo de cartas, no obstante, es esta preocupación por la salud del corresponsal.

Si tenemos presentes pasajes tales como "τὸ δὲ τῶν συμφορῶν νέφος οὐκ εἶασεν ἡμᾶς συνήθως τρυγῆσαι τὴν εὐφροσύνην τῆς ἐορτῆς" o como "ταῦτα τῆς πανηγύρεως ἡμῖν τὴν θυμηδίαν ἡμαύρωσεν", habremos de concluir, como en ocasiones precedentes, que tampoco esta carta

³²⁹ T. II; C. 40; Ls. 20-21; P. 104.

³³⁰ T. II; C. 40; Ls. 3-5; P. 106.

CARTAS PASCUALES

fue escrita para anunciar la fecha de la fiesta, sino con posterioridad a la misma.

Tampoco la carta número 41 tiene el encabezamiento anónimo de *ἐορταστικῆ*, sino que está dirigida a un personaje concreto, de nombre Claudiano, al que habría que considerar un laico de alto rango, teniendo presente que se le otorga *μεγαλοπρέπεια* como título de tratamiento, aunque no parezca indicar lo mismo el hecho de que en la carta número 99 su nombre vaya seguido, en el encabezamiento, de *ἀντιγραφεύς*, lo que demuestra que se trata simplemente de un funcionario secundario encargado de la recaudación de contribuciones.

Lo que no ofrece ningún tipo de dudas, sin embargo, es que se trata de una carta escrita con ocasión de la fiesta de Pascua, como lo demuestra su comienzo mismo: *Ἡ μὲν θεία πανήγυρις τὰς πνευματικὰς ἡμῖν συνήθως προσενήνοχε δωρεάς*³³¹. En él está presente la referencia a la fiesta -en esta ocasión designada con el término *πανήγυρις*, en lugar del más habitual *ἐορτῆ*- calificada de *θεία*; en él tenemos la

³³¹ T.II; C.41; Ls.7-8; P.106.

CARTAS PASCUALES

alusión a las πνευματικᾶς δωρεάς que la fiesta proporciona, que nos recuerdan la más frecuente πνευματικῆ εὐφροσύνη; no falta, tampoco en él, el habitual συνήθως, con lo que se insiste en el elemento tradicional.

La frase siguiente, "οἱ δὲ πικροὶ τῆς ἁμαρτίας καρποὶ τούτων ἀπολαῦσαι μετ' εὐφροσύνης οὐκ εἴασαν"³³², no solamente alude, como ocurría en alguna de las cartas anteriores, a los problemas que hacían imposible a Teodoreto el disfrute de la alegría espiritual propia de la fiesta, sino que pone de manifiesto que la carta fue escrita con posterioridad a la fecha de celebración de la misma.

Tras una exposición de los frutos del pecado, y una alusión a la misericordia divina, concluye Teodoreto la carta, amén de con el saludo preceptivo, manifestando su preocupación por la salud del corresponsal: Τὴν δὲ σὴν μεγαλοπρέπειαν προσφθεγγόμενος, παρακαλῶ μηνῦσαί μοι τὴν ἀξιέραστον σου τοῦ υἰεῖαν³³³. Como de costumbre, el saludo es expresado mediante el verbo προσφθέγγεσθαι. Es,

³³² T.II; C.41; Ls.8-9; P.106.

³³³ T.II; C.41; Ls.18-20; P.106.

CARTAS PASCUALES

asimismo, notable la semejanza entre las expresiones utilizadas en la carta número 40 y en ésta para solicitar información sobre la salud del corresponsal.

Se inicia la carta número 54 con un pasaje en el que se hace referencia al carácter consolatorio de las fiestas -πανηγύρεις- a las que se califica de *θείαι καὶ σωτήριοι*, en clara referencia a la de Pascua: *Αἱ θείαι καὶ σωτήριοι πανηγύρεις καὶ τοὺς ἀθυμοῦντας ψυχαγωγοῦσι, καὶ τοὺς εὐθυμοῦντας εὐθυμουτέρους ποιοῦσιν*³³⁴. Prosigue la carta con una frase que implica una larga tradición para tales celebraciones: *καὶ τοῦτο τῆι πείρῃ μεμάρθηκα*³³⁵. Posteriormente, tras una breve referencia al descorazonamiento que embarga a Theodoreto -lo que sitúa la escritura de esta carta en los años 447-9 anteriormente citados-, surge la petición de oraciones: *Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσέβειά σου...*³³⁶ Como en tantas otras ocasiones, es el verbo *εὐχεσθαι* el utilizado para tal cometido, y *θεοσέβεια* el título de tratamiento otorgado al corresponsal al que se le piden oraciones.

³³⁴ T. II; C:54; Ls.2-3; P.132.

³³⁵ T. II; C.54; L.4; P.132.

³³⁶ T. II; C.54; L.6; P.132.

CARTAS PASCUALES

La breve carta número 55 fue escrita también en los momentos en que el alma de Teodoreto está afectada por el desánimo que le produce la división de la Iglesia, debido a las disputas cristológicas en las que se vio inmerso: χαλεπῶς μὲν ἡμᾶς ἡ ἀθυμία διέθηκεν³³⁷. La fiesta, sin embargo, le proporciona un remedio contra el mal. En este caso habría que destacar que Teodoreto no se refiere a la fiesta de la Pascua de Resurrección, sino a la de la Epifanía del Señor, según lo que podemos leer en la carta: Τῆς δὲ Δεσποτικῆς Ἐπιφανείας ἡ μνήμη φάρμακον ἀλεξίκακόν μοι γεγένηται³³⁸.

En el pasaje siguiente hallamos varios de los elementos a los que nos hemos referido en cartas anteriores: Αὐτίκα τοίνυν καὶ γράφω κατὰ τὸν νόμον τῆς ἑορτῆς, καὶ προσφθέγγομαι τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέπειαν, ἣν εὐδοκιμεῖν καὶ διαπρέπειν προσεύχομαι³³⁹. Merecen ser resaltados ὁ νόμος τῆς ἑορτῆς que prescribe γράφειν, así como el ritual saludo expresado, como casi siempre, por προσφθέγγεσθαι. Contrasta, no obstante,

³³⁷ T.II; C.55; L.10; P.132.

³³⁸ T.II; C.55; Ls.11-12; P.132.

³³⁹ T.II; C.55; Ls.13-15; P.132.

CARTAS PASCUALES

que, frente a la habitual petición de oraciones, tengamos aquí el ofrecimiento de las mismas por medio de *προσεύχεσθαι*, con el que concluye la carta.

Si reparamos en *Αὐτίκα τοίνυν καὶ γράφω κατὰ τὸν νόμον τῆς ἑορτῆς...*, es forzoso concluir que tampoco en esta ocasión se escribió la misiva con anterioridad a la fecha de celebración de la fiesta.

Se inicia la carta número 56 con una nueva referencia a ese dolor que conturba el espíritu del autor: *Ἀκμάζει μὲν ἔτι μοι τὰ τῆς λύπης, καὶ χαλεπῶς αὕτη προσβάλλει τῶι λογισμῶι*³⁴⁰. Nos parece, por tanto, que debemos suponer que esta carta fue escrita en el año o años inmediatamente precedentes a la deposición de Teodoreto como obispo de Ciró. No es motivo suficiente, sin embargo, para que Teodoreto no cumpla con la ley de la divina fiesta, es decir, con la prescripción de escribir con tal motivo: *τὸν δὲ τῆς θείας ἑορτῆς πληρῶσαι νόμον ὑπέλαβον δίκαιον· Αὐτίκα γοῦν καὶ τοῖς γράμμασι κέχρημαι, καὶ τὴν εὐλάβειάν σου προσφθέγγομαι, καὶ τῆς ἀγάπης ἐκτίνω τὸ χρέος*³⁴¹. En

³⁴⁰ T.II; C.56; Ls.17-18; C.132.

³⁴¹ T.II; C.56; Ls.18-21; P.132.

CARTAS PASCUALES

este pasaje encontramos, además de la ley de la fiesta -calificada, como en otras ocasiones, de *θειᾶ-* la alusión a la tradicional carta -que prescribe la citada ley- y que transmite el ritual saludo. Como conclusión, topamos con la expresión filofronética transcrita anteriormente, muy similar a la señalada en la carta número 26.

También en esta ocasión parece lo más indicado pensar que la carta no fue escrita con anterioridad a la fecha de la fiesta.

En las cartas inmediatamente anteriores pudimos comprobar cómo Teodoreto las iniciaba con una referencia a sus propias penalidades, para enlazar con el carácter consolatorio de la fiesta. En la número 63 se alude, primero, al disfrute de los dones de la fiesta: *Τῶν μὲν ἄλλων τῆς ἑορτῆς ἀγαθῶν συνῆθως ἀπελαύσαμεν*³⁴² y, posteriormente, se introduce la situación de la Iglesia como obstáculo para la participación del autor en la alegría espiritual propia de la fiesta: *ἡ δὲ τῶν Ἐκκλησιῶν ζᾶλη καθαρᾶς*

³⁴² T.II; C.63; L.18; P.142.

CARTAS PASCUALES

μεταλαχεῖν εὐφροσύνης οὐκ εἶασεν³⁴³. En medio de ambas frases hallamos un pasaje en el que se nos explica ἀπολαύειν y cuáles son esos ἄλλοι τῆς ἑορτῆς ἀγαθοί. Podemos leer, en efecto: "Καὶ γὰρ τὴν τῶν σωτηρίων παθημάτων ἑωρτάσαμεν μνήμην, καὶ διὰ τῆς δεσποτικῆς ἀναστάσεως ἐδεξάμεθα τὰ τῆς κοινῆς ἀναστάσεως εὐαγγέλια, καὶ τὴν ἄρρητον τοῦ θεοῦ καὶ Σωτῆρος ἡμῶν φιλανθρωπίαν ὑμνήσαμεν³⁴⁴. Se desprende claramente de este párrafo que la fiesta a la que se alude es la de la Pascua de Resurrección. Podemos afirmar, asimismo, que la carta fue escrita después de la fiesta, a juzgar por el εἶασεν más arriba citado. Es de destacar, igualmente, el empleo de ἑορτάζειν, para referirse a la celebración de la ἑορτή, y el de συνήθως, para insistir en el aspecto tradicional.

En el resto de la carta pone de manifiesto Teodoreto su preocupación por la situación de la Iglesia, situación que él considera como el prelude de una apostasía general. La petición de oraciones para obtener el socorro divino en tales circunstancias parece lo más indicado, y Teodoreto lo hace con la fórmula hallada en ocasiones precedentes: Εὐξάσθω

³⁴³ T. II; C. 63; L. 23; P. 142.

³⁴⁴ T. II; C. 63; Ls. 19-22; P. 142.

CARTAS PASCUALES

τοίνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου... τῆς θείας ἡμῶς ἐπικουρίας
τυχεῖν³⁴⁵.

Concluye la carta con la expresión del deseo de que el corresponsal ruegue para que la primitiva tranquilidad de las Iglesias sustituya a la tempestad que ahora las agita.

Se inicia la carta número 64 con un preámbulo en el que se nos explica el origen de la fiesta y su celebración. Se contrapone el momento en que el Señor soportó el sufrimiento redentor en favor del linaje humano - Ἡνίκα μὲν τὸ σωτήριον πάθος ὑπὲρ τοῦ γένους ἀνθρώπων ὁ Δεσπότης ὑπέμεινεν³⁴⁶ y el sentimiento de desaliento que experimentó el coro de los Apóstoles - ἠθύμει λίαν ὁ τῶν ἱερῶν ἀποστόλων χορὸς³⁴⁷, porque ignoraban el fruto de ese sufrimiento - οὐ γὰρ ᾔιδεσαν ἀκριβῶς τὸν τοῦ πάθους καρπὸν³⁴⁸- con la celebración del recuerdo de ese sufrimiento por parte de los creyentes contemporáneos de Teodoreto - Οἱ δὲ

³⁴⁵ T. II; C. 63; Ls. 27-28; P. 142.

³⁴⁶ T. II; C. 64; Ls. 8-9; P. 144.

³⁴⁷ T. II; C. 64; Ls. 9-10; P. 144.

³⁴⁸ T. II; C. 64; L. 10; P. 144.

CARTAS PASCUALES

πεπιστευκότες... ἐορτάζουσι τοῦ πάθους τὴν μνήμην, καὶ τὸν τοῦ θανάτου καιρὸν δημοθεινίας ἔχουσι καὶ πανηγύρεως ἀφορμὴν³⁴⁹-, porque la resurrección, que está unida a la muerte, expulsa el dolor ocasionado por ella y deviene garante de la resurrección común - Συνημμένην γὰρ ἡ ἀνάστασις ἀπελαύνει τοῦ θανάτου τὸν θρῆνον, καὶ τῆς κοινῆς ἀναστάσεως ἐχέγγυος γίνεται³⁵⁰.

Tras una referencia a la propia participación en la fiesta -ταύτης ἐπὶ τοῦ παρόντος μεταλαχόντες τῆς ἐορτῆς³⁵¹- introduce Teodoreto la salutación con el habitual προσφθέγγεσθαι - προσφθεγγόμεθα σου τὴν θεοσέβειαν³⁵².

Las abundantes referencias a los sufrimientos redentores y la vinculación entre la muerte y resurrección del Señor parecen indicar claramente que la carta se escribe con ocasión de la fiesta de la Pascua de Resurrección. Igualmente, ταύτης ἐπὶ τοῦ παρόντος μεταλαχόντες τῆς ἐορτῆς, προσφθεγγόμεθα... pone de manifiesto que la carta no fue escrita para

³⁴⁹ T.II; C.64; Ls.13-16; P.144.

³⁵⁰ T.II; C.64; Ls.16-18; P.144.

³⁵¹ T.II; C.64; Ls.18-19; P.144.

³⁵² T.II; C.64; Ls.19-20; P.144.

CARTAS PASCUALES

anunciar la fecha de la fiesta.

Aunque la carta número 72 no presenta el anónimo encabezamiento de *ἐορταστικῆ*, sino que está dirigida al consejero Hermesígenes, debe ser incluida en este capítulo con toda razón. Es más, ofrece una serie de datos que resultan esclarecedores para este tipo de cartas.

Inicia Teodoreto la misiva con un preámbulo, más largo de lo habitual, en el que contrapone las fiestas paganas a las cristianas. Frente al localismo y variedad de aquellas -Píticas, en Delfos; Olímpicas en Élide; Panateneas y Tesmoforias, en Atenas, etc-, universalidad y unidad de éstas -en todos los lugares, incluso los más extremos, se celebran, al mismo tiempo, las mismas fiestas en honor de nuestro Dios y Salvador- Teodoreto vincula esta característica al hecho de que en todo lugar existan santuarios erigidos en honor del Dios del universo. Escribe, en efecto: *Ἐν παντὶ τόπῳ σηκοὶ θεῖοι καὶ τεμένη καθιερῶνται τῷ τῶν ὄλων θεῷ. Διὰ τοι τοῦτο καὶ κατὰ πόλεις διηιρημένοι πανηγυρίζομεν, καὶ αὐτὸ πάλιν κοινωνοῦμεν ἀλλήλοις τῶν ἐορτῶν. Τὸν γὰρ αὐτὸν θεὸν τε καὶ δεσπότην τοῖς ὕμνοις*

CARTAS PASCUALES

γεραίρομεν, καὶ τὰς μυστικὰς αὐτῶι θυσίας προσφέρομεν³⁵³. Inmediatamente después de este pasaje, y estableciendo una relación directa con él, Teodoreto explica a su corresposal la finalidad del saludo epistolar, que no es otra más que la de manifestar la alegría surgida de la fiesta: Τοῦτου δὴ χάριν καὶ διὰ γραμμάτων ἀλλήλους οἱ γειτονεῦοντες προσφθεγγόμεθα, τὴν ἐκ τῆς ἑορτῆς ἐγγινομένην θυμηδίαν σημαίνοντες³⁵⁴. Nos parece que debe ser resaltado el hecho de que la salutación sea recíproca y entre vecinos. Resulta clarificador al respecto el pasaje con el que concluye la carta: Τοῦτο καὶ γὰρ νῦν ποιῶ, καὶ τὴν ἑορταστικὴν πρόσρησιν τῆι σῆι μεγαλοπρεπείαι προσφέρω. Ἀντιδώσει δὲ καὶ αὐτῇ πάντως τὴν ἴσην, καὶ τιμήσει τὸν νόμον τῆς ἑορτῆς³⁵⁵. El que Teodoreto deba explicar a su corresposal que lo que está haciendo es dirigirle ἡ ἑορταστικὴ πρόσρησις, y la insinuación de que debe contestar en idénticos términos -con lo que respetará la ley de la fiesta-, además de indicarnos que Hermesígenes no debía conocer tal tradición, nos proporciona una valiosa información sobre este tipo de carta. No es posible ya, en efecto, albergar duda

³⁵³ T. II; C. 72; Ls. 3-8; P. 158.

³⁵⁴ T. II; C. 72; Ls. 8-10; P. 158.

³⁵⁵ T. II; C. 72; Ls. 10-13; P. 158.

CARTAS PASCUALES

alguna respecto de que estas cartas tengan otra cosa en común que el nombre con las escritas por los patriarcas de Alejandría con el mismo encabezamiento.

La carta número 74 es la última que debe ser incluida en este capítulo, aunque tampoco esté encabezada por el anónimo *ἐορταστικὴ* habitual. Por más que esté dirigida a Urbano -posiblemente un alto funcionario, a juzgar por los títulos de tratamiento *μεγαλοπρέπεια γ μέγεθος* a él otorgados-, ya desde las primeras líneas podemos comprobar que se trata de una carta escrita con ocasión de una fiesta que suponemos la habitual de Pascua de Resurrección: *Δέδωκεν ἡμῖν ὁ μεγαλόδωρος Δεσπότης καὶ ταύτης πάλιν ἀπολαῦσαι τῆς ἐορτῆς, καὶ τὴν ἐορταστικὴν πρόσρησιν πέμψαι τῆι μεγαλοπρεπείαι τῆι σῆι*³⁵⁶. Nos parece que debe ser resaltado el saludo enviado con ocasión de la fiesta -*ἡ ἐορταστικὴ πρόσρησις*- por constituir la auténtica motivación de la carta. Por otra parte, la presencia del adverbio *πάλιν* en este pasaje parece indicar, además de una referencia a la tradición, que éstos son tiempos en los que el disfrute de la alegría espiritual

³⁵⁶ T.II; C.74; Ls.8-10; P.160.

CARTAS PASCUALES

que la fiesta proporciona no se ve empañado para Teodoreto por ningún nubarrón como ocurría en cartas anteriores.

En el pasaje siguiente -ἦν ὑγιαίνειν τε καὶ διαλάμπειν εὐχόμεθα³⁵⁷- sorprende, frente a la frecuente petición de oraciones, el ofrecimiento de las mismas, en las que se hacen votos por la salud y éxito personales del corresponsal. Pide también Teodoreto que su corresponsal obtenga de Dios el don inefable que proporciona, a los que se le acercan, las semillas de los bienes esperados y otorga las señales de la vida y el reino eternos; ἡ τῶν ἐλπιζομένων ἀγαθῶν τοῖς προσιοῦσι τὰ σπέρματα χορηγεῖ, καὶ τῆς τέλους οὐ δεξομένης ζωῆς τε καὶ βασιλείας τὰ σύμβολα δίδωσιν³⁵⁸. A partir de este pasaje podemos suponer que la carta fue escrita con ocasión de la fiesta de Pascua, porque en ella se celebra la resurrección de Cristo, semilla y señal de una vida que no tiene fin.

A continuación, hallamos una nueva referencia a la súplica de Teodoreto en favor de Urbano: Ταῦτα τὸν

³⁵⁷ T.II; C.74; Ls.10-11; P.160.

³⁵⁸ T.II; C.74; Ls.12-14; P.160

CARTAS PASCUALES

φιλόνηθρωπον Δεσπότην ἀντιβολουμέν τῶι σῶι μεγέθει³⁵⁹.

Para concluir, una frase de fuerte contenido filofronético, lo que encaja perfectamente con las líneas anteriores y con el carácter de la propia carta:
πεφύκασι γὰρ οἱ φιλοῦντες τὰ ἀγαθὰ τοῖς φίλοις
ἀίτειν³⁶⁰

³⁵⁹ T.II; C.74; Ls.14-15; P.160.

³⁶⁰ T.II; C.74; Ls.15-16; P.160.

CARTAS PASCUALES

7. FRASEOLOGÍA PROPIA

No obstante el reducido número de las cartas que hemos agrupado bajo el epígrafe de cartas pascuales, es fácil constatar que una serie de fórmulas se repiten, especialmente en la parte final de la carta. Nos estamos refiriendo, concretamente, a la salutación que el escritor dirige al destinatario de la epístola o a la petición de oraciones que aquél hace a este último para obtener algún beneficio de orden espiritual o material. Así, en una primera lectura, recaban nuestra atención, por su reiteración, expresiones tales como:

- Τὴν σὴν θεοσεβειαν προσφθεγγόμενοι, (T.II; C.4; P.30);
- Τὴν σὴν μεγαλοπρέπειαν προσφθεγγόμεθα, (T.II; C.5; P.30);
- Καὶ ἡμεῖς νῦν τὴν σὴν θεοσεβειαν προσφθεγγόμεθα, (T.II; C.25; P.84);
- Προσφθεγγόμεθά σου τὴν εὐλάβειαν, (T.II; C.26; P.84)
- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου... τυχεῖν... ἀπολαῦσαι, (T.II; C.38; P.104);
- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ εὐλάβειᾶ σου... τυχεῖν, (T.II; C.39; P.104);
- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου... λαβεῖν, (T.II; C.54; P.132);

CARTAS PASCUALES

- Καὶ προσφθέγγομαι τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέπειαν, (T.II; C.55; P.132);
- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσέβειά σου... τυχεῖν, (T.II; C.63; P.142);
- Καὶ τὴν εὐλάβειάν σου προσφθέγγομαι, (T.II; C.56; P.132);
- Προσφθεγγόμεθά σου τὴν θεοσέβειαν, (T.II; C.64; P.144);
- Τὸ δὲ ὑμέτερον ἐγὼ προσφθεγγόμενος μέγεθος, (T.II; C.40; P.106);
- Τὴν δὲ σὴν μεγαλοπρέπειαν προσφθεγγόμενος, (T.II; C.41; P.106).

Es evidente que los fragmentos transcritos de las cartas números 4, 5, 25, 26, 40, 41, 55, 56 y 64 deben ser comparados de una parte, y, por otro lado, las de las cartas números 38, 39, 54 y 63.

A los pasajes anteriores habría que añadir expresiones como:

- Τὴν ἀπὸ τῶν προσευχῶν αἰτοῦμεν βοήθειαν, de la Carta número 4;
- Τὰς σὰς ἐπαγγέλλομεν προσευχάς, de la C.25; y, en sentido inverso,
- Ἦν εὐδοκιμεῖν καὶ διαπρέπειν προσεύχομαι, de la C.55; y

CARTAS PASCUALES

- Ἦν ὑγιαίνειν τε καὶ διαλάμπειν εὐχόμεθα, de la C.74.

Las fórmulas de saludo -con independencia de los títulos de tratamiento-, aunque incluyen todas el verbo προσφθέγγομαι, presentan algunas variaciones dignas de mención: el adjetivo posesivo femenino de segunda persona que acompaña al título de tratamiento parece ser intercambiable con el genitivo del singular del pronombre personal también de segunda persona. No obstante, el posesivo se usa cuando el título de honor antecede al verbo, mientras que el genitivo del pronombre se emplea cuando el título de tratamiento está situado después del verbo. Esta última afirmación puede hacerse extensiva a todas las fórmulas de petición de oraciones iniciadas por Εὐξάσθω τοίνυν.

La distribución del adjetivo posesivo y el pronombre personal en las fórmulas de saludo es tal siempre que el verbo aparezca en primera persona del plural (el participio de la carta número 4 va referido al ἡμεῖς anterior). Sin embargo, los ejemplos que tenemos de προσφθέγγομαι en lugar de προσφθεγγόμεθα o προσφθεγγόμενος en vez de προσφθεγγόμενοι -cartas números 55-56 y 40-41- presentan las siguientes alteraciones: uso en singular del posesivo para varios poseedores, postpuesto al verbo (carta número 55);

CARTAS PASCUALES

empleo del pronombre postpuesto al tratamiento (carta número 56); uso del posesivo, antepuesto al verbo (carta número 40); utilización del adjetivo en singular, antepuesto al verbo, como con la primera persona del plural (carta número 41).

El análisis de todos los ejemplos citados parece indicar que la expresión con la primera persona de ese plural sociativo -que incluye a la comunidad religiosa que Teodoreto preside- tiene un carácter formular mayor, reflejado en su persistencia e inalterabilidad, frente a la más amplia variedad de la expresión con el singular. Un estudio más detenido de los contextos, en los que aparece la primera del singular frente a la primera del plural, permite constatar que aquélla aparece en cartas -y aquí habría que incluir todos los ejemplos de la fórmula *Εὐξάσθω τοίνυν*- en las que se refieren desgracias que afectan a Teodoreto o a la Iglesia. Ejemplos son los siguientes párrafos:

Carta número 40, en la que leemos: *Ὁ μὲν τῆς ἑορτῆς νόμος ἑορταστικὴν παρεγγυᾶι γράφειν ἐπιστολῆν, τὸ δὲ τῶν συμφορῶν νέφος οὐκ εἶασε ἡμᾶς συνήθως τρυγῆσαι τὴν εὐφροσύνην τῆς ἑορτῆς γ' más abajo encontramos: Ταῦτα τῆς πανηγύρεως ἡμῖν τὴν θυμηδίαν ἡμαῦρωσε.*

CARTAS PASCUALES

La carta número 41 comienza: Ἡ μὲν θεΐα πανήγυρις τὰς πνευματικὰς ἡμῖν συνήθως προσενήνοχε δωρεάς· Οἱ δὲ πικροὶ τῆς ἁμαρτίας καρποὶ τούτων ἀπολαῦσαι μετ' εὐφροσύνης οὐκ εἶσαν.

La carta número 55, por su parte, tiene este inicio: Χαλεπῶς μὲν ἡμᾶς ἡ ἀθυμία διεέθηκεν. Φύσιν γὰρ ἀνθρωπεΐαν, ἀλλ' οὐκ ἀδαμαντίαν ἐλάχομεν. Τῆς δὲ δεσποτικῆς Ἐπιφανείας ἡ μνήμη φάρμακον ἀλεξίκακον μοι γεγενῆται.

La carta número 56 empieza así: Ἀκμάζει μὲν ἔτι μοι τὰ τῆς λύπης, καὶ χαλεπῶς αὕτη προσβάλλει τῷ λογισμῷ.

Por otra parte, la serie de cartas que incluye la fórmula Εὐξᾶσθω τοίνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου / ἡ εὐλάβειᾶ σου ofrece, en este mismo sentido, ejemplos tales como el de la carta número 38: Τῶν δὲ συμφορῶν τὸ μέγεθος καὶ τὸ πλῆθος πάντοθεν ἡμᾶς περιστοιχίζον, τῆς ἑορτῆς τὴν θυμηδίαν ἡμαύρωσε καὶ οἰμωγὰς καὶ θρήνους ταῖς ὑμνωδίαις ἀνέμιξε. Τοιαῦτα γὰρ τὰ τῆς ἁμαρτίας κυήματα. Αὕτη γὰρ ὀδύνης τὸν βίον ἡμῶν ἐνέπλησε. Διὰ ταύτην ἐρασμιώτερος ἡμῖν ὁ θάνατος τῆς ζοῆς. Más tarde, a continuación de la fórmula, prosigue: τῆς θεΐας ἡμᾶς φιλανθρωπίας τυχεῖν, καὶ τὸ στυγνὸν τοῦτο καὶ φοβερὸν

CARTAS PASCUALES

διαλυθῆναι νέφος.

Carta número 39: Ἐβουλῶμην τὰ θυμῆρη γράφειν, καὶ τῆς ἑορτῆς ἄιδειν τὴν πνευματικὴν εὐφροσύνην: ἀλλ' οὐκ ἔαι τῶν ἀμαρτημάτων τὸ πλῆθος γ, después de la fórmula, continúa: ...ἵνα καὶ ἡμεῖς μεταβάλωμεν τῶν γραμμάτων χαρακτήρα καὶ ἀντὶ θρήνων ἐπιστέλλωμεν τὰ θυμῆρη.

En la carta número 54 encontramos, tras la fórmula, Τέλεόν με τῆς πικρᾶς ταύτης ζάλης ἀπαλλαγῆναι. Por último, en la carta número 63, encontramos pasajes similares: Ἡ δὲ τῶν Ἐκκλησιῶν ζάλη καθαρᾶς μεταλαχεῖν εὐφροσύνης οὐκ εἶασε, y añade todavía: Ἐπιτείνει δὲ ἡμῖν τὴν ἀθυμίαν τὸ νομίζειν εἶναι ταῦτα τῆς παντελοῦς ἀποστασίας προοίμιον.

Por el contrario, ni una tan sola de las restantes cartas en las que se utiliza la primera persona del plural, para el saludo o la petición de oraciones, presenta pasajes de tal índole. Así, frente a los ejemplos τὴν ἀπὸ τῶν προσευχῶν αἰτοῦμεν βοήθειαν, de la carta número 4, τὰς σὰς ἐπαγγέλλομεν προσευχᾶς, de la número 25, ο ἦν ὑγιαίνειν τε καὶ διαλάμπειν εὐχόμεθα, de la 74, encontramos también en un contexto negativo la primera persona del singular del ejemplo de la carta número 55: ἦν εὐδοκιμεῖν καὶ διαπρέπειν προσεῦχομαι.

CARTAS PASCUALES

En lo que concierne a las fórmulas de petición de oraciones, es de destacar la secuencia *Εὐξάσθω τοῖνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου / εὐλάβειᾶ σου* coincidente en las cartas números 38, 39, 54 y 63. Por lo que respecta a los títulos de tratamiento utilizados, son los esperados, tratándose de gentes de Iglesia, excepción hecha, tal vez, de las cartas números 55 y 74, donde no se piden, sino que se ofrecen tales oraciones. Siguen a la fórmula, en los ejemplos citados, uno o más infinitivos -siempre de aoristo- de los que *τυχεῖν* se encuentra en las cartas números 38, 39 y 63. Los restantes son: *διαλυθῆναι* y *ἀπολαῦσαι* en la número 38; *ἀπαλλαγῆναι* y *λαβεῖν*, en la número 54. En este grupo de epístolas no aparece la fórmula de saludo, pero en las cartas números 4, 25 y 55 coinciden ambas fórmulas, aunque en estas misivas la petición o la oferta de oraciones va introducida por los verbos *αἰτέω*, *ἐπαγγέλλω* y *προσεύχομαι*.

A través de todos los ejemplos hasta ahora citados es fácil percibir un conjunto de elementos que, por su reiteración, parecen pertenecer a la fraseología habitual del tipo de carta que estamos estudiando.

En todas las Cartas Pascuales aparecen los términos *ἑορτῆ*, que hace referencia a la fiesta -en

CARTAS PASCUALES

este caso de Pascua- o πανήγυρις, que, en ocasiones, lo sustituye. De la fiesta se dice que es θεία καὶ σωτήριος frecuentemente; así empieza, precisamente la carta número 38: Ἡ μὲν θεία καὶ σωτήριος ἑορτή... γ, de manera muy semejante, ocurre en la número 54: Αἱ θεῖαι καὶ σωτήριοι πανηγύρεις. Puede aparecer solamente el adjetivo θεῖος, como en la carta número 56 (τῆς θείας ἑορτῆς), o ser sustituido por un adjetivo equivalente, del tipo de παναγής, como en la carta número 5 (μετὰ γὰρ δὴ τῆς παναγοῦς ἑορτῆς).

Esta fiesta tiene su propia ley, y, conforme a ella, se escriben cartas (ἑορταστικαὶ ἐπιστολαί / ἑορταστικὰ γράμματα). Quizá el mejor ejemplo lo tengamos en la carta número 40: Ὁ μὲν τῆς ἑορτῆς νόμος ἑορταστικῆν παρεγγυᾶι γράφειν ἐπιστολῆν, pero hay más. Así, por ejemplo, la carta número 55: Αὐτίκα τοίνυν καὶ γράφω κατὰ τὸν νόμον τῆς ἑορτῆς. Igualmente, las cartas números 4 y 56 participan de un giro muy similar: Τοῖς ἑορταστικοῖς συνήθως κεχρήμεθα γράμμασι γ καὶ τοῖς γράμμασι κέχρημαι. Encontramos otras cartas con expresiones como δῆλον αὐτῆι (sc. εὐλάβεια) διὰ γραμμάτων ποιῶ (carta n° 6), ἐβουλόμην τὰ θυμήρη γράφειν (carta n° 39), διὰ γραμμάτων ἀλλήλους οἱ γειτονεῦοντες προσφθεγγόμεθα (carta n° 72), τὴν ἑορταστικῆν πρόσρησιν πέμψαι (carta n° 74), donde se

CARTAS PASCUALES

hace referencia al tipo de cartas que ahora estudiamos. Esta salutación que acabamos de mencionar, ὁ τῆς ἑορτῆς καὶ ὁ τῆς ἀγάπης παρακελεύεται νόμος, como reza en la carta número 26, γ, adecuándonos a esa ley, τῆς φιλίας τὸ μέτρον ἐκτίνομεν κατὰ τὸν νόμον ἑορτῆς, al decir de la misma carta.

Creemos que debe incluirse igualmente dentro de la fraseología de las cartas pascuales, la referencia, muy frecuente, a la alegría -εὐφροσύνη, θυμηδία, etc-, espiritual o no, que la ἑορτή proporciona, o el oscurecimiento de esa felicidad. Así, por ejemplo:

- Ὁ... θεὸς παρέσχεν ἡμῖν παραψυχῆς ἀφορμὰς τὰς θείας ἐν μέσῳ τεθεικῶς ἑορτᾶς (carta n° 6);
- Παρέσχεν ἡμῖν ὁ φιλάνθρωπος Δεσπότης... ἐπιτελέσαι τὴν θείαν καὶ σωτέριον ἑορτὴν καὶ τοὺς τῆς πνευματικῆς ὠφελείας ἐξ αὐτῆς τρυγῆσαι καρπούς. (C.n° 6);
- Καὶ τοσαύτην αἱ πανηγύρεις αὐταὶ πηγάζουσι θυμηδίαν, ὡς πάντοσε διατρέχειν τῆς πνευματικῆς εὐφροσύνης τὰ νάματα... καὶ τὴν ἐγγενομένην ἡμῖν ἐκ τῶν ἑορτῶν σημαίνουτες εὐθυμίαν... (C.n° 25);
- Ἡ ἑορτὴ... τὴν πνευματικὴν εὐφροσύνην ἐπραγματεύετο· τῶν δὲ συμφορῶν τὸ μέγεθος... τῆς ἑορτῆς τὴν θυμηδίαν ἡμαῦρωσε, καὶ οἰμωγὰς καὶ

CARTAS PASCUALES

- θρήνους ταῖς ὑμνωδίαις ἀνέμιξε (C.n° 38);
- Ἐβουλόμην... τῆς ἑορτῆς αἰδεῖν τὴν πνευματικὴν εὐφροσύνην· ἀλλ' οὐκ ἔαι τῶν ἀμαρτημάτων τὸ πλῆθος (C.n° 39);
 - ...τὸ δὲ τῶν συμφορῶν νέφος οὐκ εἶασεν ἡμᾶς συνήθως τρυγῆσαι τὴν εὐφροσύνην τῆς ἑορτῆς... Ταῦτα τῆς πανηγύρεως ἡμῖν τὴν θυμηθίαν ἡμαύρωσεν. (C.n° 40);
 - Ἡ μὲν θεία πανηγυρίς τὰς πνευματικὰς ἡμῖν συνήθως προσενήνοχε δωρεάς· οἱ δὲ πικροὶ τῆς ἀμαρτίας καρποὶ τούτων ἀπολαῦσαι μετ' εὐφροσύνης οὐκ εἶασαν. (C.n° 41);
 - Τῶν μὲν ἄλλων τῆς ἑορτῆς ἀγαθῶν συνήθως ἀπελαύσαμεν... ἡ δὲ τῶν Ἐκκλησιῶν ζᾶλη καθαρᾶς μεταλαχεῖν εὐφροσύνης οὐκ εἶασεν. (C.n° 63);
 - ...τὴν ἐκ τῆς ἑορτῆς ἐγγινομένην θυμηδίαν σημαίνοντες (C.n° 72).

En definitiva, aunque sería posible señalar otros elementos que ocasionalmente se repiten, nos parecen suficientes los citados anteriormente para que se pueda hablar con propiedad de una fraseología específica de las Cartas Pascuales, consistente en la expresión de εὐφροσύνη y θυμηδία que son consustanciales a la Pascua, y que, en ocasiones, resultan enfatizadas por contraste con θρήνος y οἰμωγή.

IV. CARTAS DE
RECOMENDACIÓN

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

8. INTRODUCCIÓN

En la correspondencia de Teodoreto de Ciro existe un grupo de cartas relativamente numeroso que puede ser englobado bajo el epígrafe "Cartas de recomendación o presentación". En los Τύποι 'Επιστολικοί, cuya autoría es erróneamente atribuida a Demetrio de Falero, la carta de recomendación aparece con la denominación de τύπος συστατικός, mientras que en los 'Επιστολιμαίοι Χαρακτήρες, de Libanio-Proclo, figura como έπιστολή συστατική³⁶¹, aunque también se denomina παραθετική. De este grupo, ocho cartas³⁶² recomiendan a un mismo personaje, Celestiacos, un rico senador de Cartago, exiliado tras la toma de la ciudad por los vándalos, en octubre del año 439, llegados de España al mando de Genserico³⁶³. El hecho de que recomienden a un mismo personaje y la alta probabilidad de que hayan sido

³⁶¹ Cf. V. Weichert, *Demetrii et libanii qui ferunt Τύποι 'Επιστολικοί et 'Επιστολιμαίοι Χαρακτήρες*. Teubner, Leipzig, 1910, PP.3 y 16.

³⁶² Las número 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35 y 36.

³⁶³ Tillémont, *Histoire des empéreur VI*, p.222. Y también, L. Schmidt, *Geschichte der Vandalen* (1901) PP.47-49, y F.Martroye, *Genserico* (1907) PP.129-139, y F.Lot, *Les destinées de l'Empire d'Occident de 395 a 888* (Glotz, *Hist. du M.-Age, I*), P.63.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

escritas en una misma fecha, muy posiblemente el año 443³⁶⁴ nos parecen criterios que pueden justificar que iniciemos nuestro análisis por las citadas cartas. En ellas cabe esperar que hallemos una serie de elementos comunes, que nos sirvan de punto de partida para el estudio de las restantes del mismo tipo.

³⁶⁴ Cf. Louis Destombes, *Recherches sur la correspondance de Théodore*, pp.24-27.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

9. ESTUDIO DE LAS OCHO CARTAS (29-36) QUE RECOMIENDAN A CELESTIACO

CARTA N° 29

La carta número 29 tiene como destinatario a Apelión, un funcionario que muy probablemente permanecía en Oriente, en Siria o Fenicia, donde vivían otros corresponsales como Domno, Ireneo, Pompeiano o Teoctisto, a quienes también el obispo de Ciro recomienda a Celestiacó³⁶⁵

La carta se inicia con una alusión hiperbólica. Los padecimientos de los cartagineses necesitarían de las tragedias de Esquilo y Sófocles, aunque sea dudoso que pudiesen expresar la magnitud de la catástrofe: *Τὰ Καρχηδονίων πάθη τῆς Αἰσχύλου καὶ Σοφοκλέους τραγωιδίας ἐδεῖτο, ἴσως δ' ἂν καὶ τὴν ἐκείνων ἐνίκησε γλῶτταν τὸ μέγεθος τῶν κακῶν.*

Continúa con una referencia a los enfrentamientos entre romanos y cartagineses, y concluye el párrafo con la situación en la que se hallan estos últimos por obra

³⁶⁵ Cf. Y. Azéma, o. c., T. II, pp. 86-88.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

de los bárbaros.

Prosigue con una marcada contraposición entre lo que fueron y lo que son: <<los que eran ornato (οἱ δὲ κοσμοῦντες) de su afamado consejo andan errantes (ἀλῶνται) por toda la tierra teniendo las manos de sus huéspedes como medio de subsistencia (ἀφορμὴν ἔχοντες βίου τῶν φιλοξένων τὰς χεῖρας).>>

A continuación, insiste en el patetismo de la situación con una referencia al llanto que provocan en los que los ven (κινοῦσι δὲ τοῖς ὀρώσι δάκρυα), y a la inestabilidad y fragilidad de las cosas humanas (καὶ διδάσκουσι τῶν ἀνθρωπείων πραγμάτων τὸ σφαλερόν τε καὶ εὐρίπιστον).

Las palabras que siguen inmediatamente al anterior pasaje -Πολλοὺς μὲν οὖν καὶ ἄλλους ἐθεασάμην ἐκεῖθεν ἐληλυθότας, καὶ δέος ἐδεξάμην- nos permiten pensar que la carta que nos ocupa, así como las n° 30-31-32-33-34-35 y 36, fue escrita con posterioridad a la XXII y la XXIII que recomiendan respectivamente al obispo Florencio y al noble Maximiano y, a la n° 52 y a la n° 53, que recomiendan ambas al también obispo Cipriano.

Una cita bíblica que alude a lo impredecible del

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

mañana -οὐ γὰρ οἶδα, κατὰ τὴν Γραφήν, τί τέξεται ἡ ἐπιούσα³⁶⁶- precede a la presentación del personaje recomendado: "Ἀγαμαι δὲ οὐχ ἥκιστα τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιάκον. Esta gran admiración que Teodoreto siente por el recomendado está justificada. Porque, en efecto, φέρει γὰρ γενναίως τὴν συμφορὰν, καὶ τὴν τῆς εὐπραξίας μεταβολὴν ἀφορμὴν ποιεῖται φιλοσοφίας, καὶ τῶν ὅλων τὸν Πρῦτανιν ἀνυμνεῖ, καὶ τοῦτο συμφέρον ὑπέιληφεν, ὅπερ ἐκεῖνος ἢ γενέσθαι προσέταξεν, ἢ γινόμενον οὐκ ἐκώλυσεν.

Al leer estas líneas no podemos evitar el pensamiento de que Teodoreto, consciente o subconscientemente, está considerando los padecimientos de Celestiacco como equiparables a los de las personas que pierden a un ser querido. En efecto, a éstas intentaba consolarlas nuestro obispo invitándolas también a sobrellevar con entereza su desgracia, a entonar himnos de alabanza al Señor del universo y a considerar su pesar como conveniente, recordándoles lo que leíamos más arriba: la fragilidad e inestabilidad de las cosas humanas.

Después de aludir a la inefabilidad de los

³⁶⁶ Prov. 27,1.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

designios de la Providencia divina (*Αρρητος γὰρ τῆς θείας προμηθείας ὁ λόγος), pide a Apelión, utilizando para ello un imperativo de aoristo (ἀξιωσάτω), que dispense a Celestiacο una acogida semejante a la de Abraham³⁶⁷: Τοῦτον μετὰ τῆς ὁμοζύγου καὶ τῶν παίδων περινοστοῦντα Ἀβραμιαίας ἀξιωσάτω φιλοφροσύνης ἢ ὑμετέρα μεγαλοπρέπεια. De nuevo Teodoreto evoca con περινοστοῦτα el ἀλῶνται de la primera parte de la carta, con la agravante de que no es sólo Celestiacο, sino que también le acompañan su cónyuge y sus hijos, lo que hace más patética su situación.

Para finalizar, Teodoreto manifiesta su confianza (θαρρῶν) en que Apelión dispensará una generosa hospitalidad (δεξιᾶ) a Celestiacο y familia, por lo que se ha convertido en su introductor: τῆι γὰρ ὑμετέραι μεγαλοψυχίαι θαρρῶν, ξεναγὸς αὐτῶν γεγέννημαι, καὶ τῆν φιλότιμον ὑμῶν ὑποδείκνυμι δεξιᾶν. No será la última vez que encontremos en este tipo de cartas la manifestación de la confianza en el corresponsal mediante θαρρέω, ni faltará ξεναγὸς o el verbo correspondiente, ξεναγέω, para aludir a la función de presentador/recomendador del escritor. Por último, con δεξιᾶ, que en esta carta está precedido de τῶν

³⁶⁷ Cf. Gen. 18, 1-8.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

φιλοξένων τὰς χεῖρας, se referirá Teodoreto en más ocasiones a la hospitalidad solicitada para sus recomendados.

CARTA N° 30

El corresponsal de Teodoreto en la carta n° 30³⁶⁸ es el sofista Aerio, a quien le dirige otras cinco cartas³⁶⁹. Aerio preside una academia de filósofos que se reúne en su casa y sus cartas son un regalo para Teodoreto (c.VII), quien se lamenta de su silencio cuando no escribe (c.X). El que el obispo de Ciro le recomiende a exiliados de África (c.XXIII y n°30), el que le invite a la inauguración de la basílica erigida en Ciro en honor de los santos apóstoles (c.n°66), el que, en fin, le inste a juzgar severamente a un acusado, son pruebas de que existía una gran unión entre ellos³⁷⁰.

La carta número 30 se inicia con un breve

³⁶⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, pp.88-90.

³⁶⁹ La VII, la X, la XXIII, la L y la n°66.

³⁷⁰ Cf. Louis Destombes, o.c., pp.115-6

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

preámbulo en el que Teodoreto le indica a Aerio que ha llegado la oportunidad de que su academia ponga de manifiesto la utilidad de las palabras. Le comunica, asimismo, que se ha enterado de que los que se reúnen en su casa se ufanan de su progenie, y de que sus discusiones versan sobre la virtud, la inmortalidad del alma y de otros asuntos relacionados con éstos.

A continuación aparecen dos primeras recomendaciones coordinadas por *καί* e introducidas ambas por sendos imperativos de aoristo: Δείξατε τοιγαροῦν ἡμῖν εἰς καιρὸν τῆς ψυχῆς τὴν εὐγένειαν, καὶ τῆς ἀρετῆς τὸν ἀξιόκτητον πλοῦτον, καὶ δέξασθε τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν, ὡς τῆς ἀνθρωπείας εὐημερίας δεδιδαγμένοι τὰς ἀγχιιστρόφους μεταβολᾶς.

El enlace entre el preámbulo con que se inicia la carta y la petición de que pongan de manifiesto la nobleza de su alma viene marcado por el nexos *τοιγαροῦν*.

El que Teodoreto formule la petición siguiente de que acojan a Celestiacos está justificada por tratarse de personas concedoras de los cambios repentinos de la felicidad humana.

Por segunda vez encontramos, aplicados a

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Celestiacο, los superlativos θαυμασιώτατος y μεγαλοπρεπέστατος correspondientes a los títulos de tratamiento θαυμασιότης y μεγαλοπρέπεια.

Como enlace con la siguiente pareja de imperativos de aoristo que introducen dos nuevas peticiones, hallamos un breve pasaje en el que se describe de manera sucinta al recomendado: καὶ γὰρ αὐτὸς ἐκόσμει μὲν πάλαι τὴν Καρχηδονίων μετρόπολιν· πολλοῖς δὲ ξένοις ἀνεπέτασε τὰς θύρας τῆς οἰκίας, τῆς ἐτέρων δὲ φιλανθρωπίας οὐκ ἤλπισε ἐπιδεῆσθαι.

También en esta carta se hace referencia a un pasado (πάλαι) en el que Celestiacο era ornato (ἐκόσμει) de la ciudad de Cartago y abrió las puertas de su casa a numerosos extranjeros sin pensar que algún día tendría necesidad de la benevolencia de los demás.

Mediante el nexο τοίνυν se produce el enlace con las siguientes peticiones: Γενοῦ τοίνυν αὐτῶι γλῶττα, καὶ συνηγόρησον, ὧ φίλη κεφαλῆ, τῆς σῆς δεομένωι φονῆς. Nos llama la atención que Teodoreto solicite de Aerio una especie de portavocía y defensa del recomendado en estado de necesidad.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Una referencia a la exhortación de no sabemos qué poeta, por demás difícil de interpretar tal como nos ha llegado el texto, precede a la última recomendación, expresada también por medio de un imperativo de aoristo: *καὶ πείσον τοῦ συλλόγου τοῦς δυναμένους τὴν Ἀλκινῶου*³⁷¹ *ζηλῶσαι φιλοξενίαν, καὶ τὴν ἀδόκητον αὐτῷ προσπεσοῦσαν ἐξελάσαι πενίαν, καὶ τὴν δυσκληρίαν εἰς εὐκληρίαν μεταβαλεῖν.*

Basta con leer detenidamente esta carta para darse cuenta de que está muy cuidada su redacción, y lo mismo ocurre con las restantes dirigidas al sofista Aerio. De ahí que resulte muy sorprendente comprobar que esta referencia a la hospitalidad de Alcínoo sea utilizada también en la carta XXIII, en la que se recomienda, asimismo, a otro exiliado proveniente de África, a Maximiano. En ella podemos leer: *Ἀπολαυσάτω τοῖνυν τῆς Ἀλκινῶου φιλοξενίας, ἐπεὶ καὶ οὗτος πολλὰς τρικυμίας διέφυγε.*

Para explicar esta chocante repetición, sólo cabe pensar que entre la redacción de una y otra carta han debido transcurrir tal vez años, lo que justificaría que Teodoreto hubiese olvidado que ya había hecho

³⁷¹ Cf. *Odisea*, VII-VIII

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

referencia a la hospitalidad del rey de los feacios en otra ocasión.

La carta prosigue, dependiendo del *πεισον* anterior, con: *καὶ τὸν φιλόανθρωπον ὑμνήσαι Δεσπότην, ὅτι τοῖς ἀλλοτρίοις ἡμᾶς σωφρονίζει παθήμασι, καὶ οὐχ ἡμᾶς εἰς ἐτέρων παρέπεμψεν οἰκίας, ἀλλ' εἰς τὰς ἡμετέρας ἄλλους ἤγαγε θύρας.* Si en la carta número 29 Teodoreto nos indicaba que Celestiacο *τῶν ὅλων τὸν Πρύτανιν ἀννυμνεῖ*, en ésta invita a Aerio a que persuada a los más poderosos de su reunión a *τὸν φιλόανθρωπον ὑμνήσαι Δεσπότην.*

No será, tampoco, la última vez que encontremos reflejada en una carta de este tipo la contraposición entre acudir a las casas de otros, y que los demás llamen a nuestras puertas. Asimismo, habremos de hallar de nuevo en otras cartas referencias a la fortuna de que el Señor nos enseñe a través de los padecimientos de los demás.

La carta finaliza con la hermosa promesa divina de dar a los benevolentes lo que las palabras no pueden expresar ni la mente imaginar: *καὶ φιλανθρωπίαι χρωμένοις ὑπισχνεῖται δώσειν ἃ μήτε λόγος εἰπεῖν, μήτε νοῦς ἰσχύει λογίζασθαι.*

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 31

A Domno, obispo de Antioquía, está dirigida la carta número 31³⁷². Teodoreto mantuvo una estrecha amistad con él, desde que accedió a la sede episcopal de Antioquía en el año 441-2 sucediendo a su tío Juan³⁷³, convirtiéndose incluso en su consejero en asuntos de tanta importancia como la deposición de Ireneo o el concilio de Éfeso, tal como lo demuestran las cartas 110 y 112, respectivamente. Confirma esta amistad el que Teodoreto le escriba esta carta recomendando a Celestiaco. Sin embargo, no duró mucho tal afecto, puesto que en el año 449, en el "latrocinio de Éfeso", Domno tuvo la desvergüenza de ratificar con su firma la resolución que suponía la deposición de su "amigo". Esa cobardía no le salvó y fue depuesto, a su vez, y no fue rehabilitado en el concilio de Calcedonia³⁷⁴, como le ocurrió a Teodoreto. Murió en el año 461, en el convento de San Eutimio, de donde había salido originariamente para dar inicio a su

³⁷² Y. Azéma, o.c., T.II, pp.90-92

³⁷³ Cf. L. Destombes, o. c., p.82

³⁷⁴ Cf. H.G. Opitz, S.V."Theodoretos", RE 5, col. 1791-1801

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

carrera eclesiástica³⁷⁵.

Sin preámbulo de ningún tipo se inicia la carta con la presentación del recomendado, al que se califica, una vez más, de θαυμασιώτατος καὶ μεγαλοπρεπέστατος; su ciudad es la célebre Cartago; su familia, la más notable: Τῶι θαυμασιωτάτῳ καὶ μεγαλοπρεπεστάτῳ Κελεστιακῶι πατρὶς μὲν ἢ πολυθρύλητος Καρχηδῶν, γένος δὲ τὸ ἐν ἐκείνῃι γεγεννημένον περίβλεπτον.

La carta continúa con una contraposición muy marcada; frente a ese pasado glorioso, el ahora resulta desolador: Ἄλλὰ νῦν ἐξ ἐκείνης ἐληλαμένος, τὴν ξένην περινοστεῖ, καὶ τῶν φιλοθέων τὰς χεῖρας περισκοπεῖ. De nuevo en esta carta se insiste en la necesidad que tiene Celestiacco, desterrado, de andar errante por tierra extranjera y de recurrir a la hospitalidad τῶν φιλοθέων, como es lógico tratándose de una carta escrita a un obispo, frente a τῶν φιλοξένων τὰς χεῖρας de la carta número 29, dirigida a Apelión, un funcionario.

³⁷⁵ Cf. Duchesne, *Histoire ancienne de l'Église*, T.III, p.423.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Agrava la situación una carga añadida, por necesaria que sea: Celestiacco no está solo; le acompañan su mujer, sus hijos y sus familiares: Ἐχει δὲ καὶ φορτίον, ἀναγκαῖον μὲν, ἐπιτεῖνον δὲ τὴν φροντίδα· τὴν γαμετὴν λέγω, καὶ τὰ παιδία, καὶ τοὺς οἰκεῖους, ὧν ἔνεκα πλειόνων δεῖται δαπανημάτων.

Pone de manifiesto Teodoreto, a continuación, la admiración que Celestiacco ha despertado en él, de manera semejante a como vimos en la carta número 29, aunque allí utilizara ἄγαμαι frente al τεθαύμακα del párrafo que nos ocupa. Seguidamente explica la razón de esa admiración por medio de una de las imágenes marinas que le son tan queridas a nuestro obispo: Ἐγὼ δὲ αὐτοῦ τὴν γνώμην τεθαύμακα. Ὡς ἐξ οὐρίων γὰρ φερόμενος, οὕτω τὸν Κυβερνήτην ὑμνεῖ, καὶ τοῦ χαλεποῦ κλύδωνος οὐ πεφρόντικεν. También este pasaje, en el que se hace alusión a las loas que Celestiacco dedica al Señor -a pesar de la situación en la que se encuentra-, se asemeja mucho al que analizamos en la carta número 29. La única diferencia estriba en que allí τῶν ὅλων τὸν Πρῦτανιν ἀνυμνεῖ, mientras que aquí, motivado por la imagen marina aludida, τὸν Κυβερνήτην ὑμνεῖ.

La explicación de tan admirable postura viene expresada a continuación de modo tan brillante como

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

cuidado: τὴν γὰρ εὐσέβειαν ἐκ τῆς συμφορᾶς ἐκαρπώσατο, καὶ τὸν τρισμακάριον αὐτῶι τοῦτον καρπὸν ἢ δυσκληρίᾳ προσήνεγκεν.

Continúa Teodoreto explicándonos cómo, al haber adquirido, a partir de la mala fortuna, la fe que no tenía cuando disfrutaba de la prosperidad, Celestiacο siente menosprecio ante la adversidad: Ἡνίκα γὰρ τῆς εὐπραξίας ἀπέλαυεν, τοὺς τοιοῦτους οὐ προσίετο λόγους· ἐκείνης δὲ γυμνωθεῖς, συναπέβαλε τὴν ἀσέβειαν, καὶ νῦν ἔχει τὸν πλοῦτον τῆς πίστεως· οὐ δὴ χάριν τῆς δυσπραξίας ἐκείνης καταφρονεῖ. Resulta de gran belleza la contraposición entre el disfrute τῆς εὐπραξίας y la adquisición de τὸν πλοῦτον τῆς πίστεως, tal vez debido a o a pesar de ἐκείνης γυμνωθεῖς.

Por medio del nexο τοῖνυν se pasa a introducir la triple petición que Teodoreto formula a Domno, expresada con παρακαλῶ más tres infinitivos de aoristo, ἀποφῆναι, προτρέψαι y διαλύσαι: παρακαλῶ τοῖνυν τὴν σὴν ἀγιωσύνην, ἀποφῆναι αὐτῶι πατρίδαν τὴν ξένην, καὶ προτρέψαι τοὺς πλοῦτι κομῶντας ψυχαγωγῆσαι τὸν τῆς αὐτῆς γεγεννημένον συμμορίας, καὶ τῆς συμφορᾶς διαλύσαι τὸ νέφος.

Como en la carta a Aerio, también aquí se pide al

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

corresponsal que persuada a los ricos a que *ψυχαγωγῆσαι* a alguien que perteneció a su misma clase social. Como final de la carta y en directa conexión con este *ψυχαγωγῆσαι*, advierte Teodoreto de la conveniencia de *ψυχαγωγίαν προσφέρειν* a los que han caído en desgracia, y de procurarse la compasión divina por su *συμπάθεια περὶ τούτους*, a los que, siendo de la misma clase social, han cometido los mismos pecados, pero que han rehuido el castigo: *προσῆκει γὰρ τοὺς τὴν αὐτὴν φύσιν λαχόντας, καὶ ὁμοίως μὲν πλημμελοῦντας, τὴν δὲ τιμωρίαν διαφυγόντας, τοῖς δυσσημερίαι περιπεσοῦσι ψυχαγωγίαν προσφέρειν, καὶ τῆι περὶ τούτους συμπαθείαι τὸν θεὸν ἰλεοῦσθαι.*

Esa conveniencia de *ψυχαγωγίαν προσφέρειν* evoca, una vez más, en nosotros la fraseología propia de las cartas de condolencia. También con ellas se pretendía *ψυχαγωγίαν προσφέρειν* o, lo que es lo mismo, *παραψυχὴν προσφέρειν* a quienes habían perdido un ser querido. De algún modo, Teodoreto parece equiparar, subconscientemente, la pérdida del patrimonio, del hogar y de la patria con la de un allegado.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 32

Esta carta³⁷⁶ está dirigida a Teoctisto. Este obispo, que sucedió en la sede de Berea al venerable Acacio, mantenía con Teodoreto una estrecha amistad, como lo prueba el que, en la carta n° 75 dirigida a los clérigos de Berea, afirme que uno de los motivos del amor que siente hacia ellos es τὸ τὸν θεοσεβέστατον ἐπίσκοπον (Teoctisto)... ὁμόψυχον ἔχειν καὶ γνήσιον ἀδελφόν³⁷⁷. Sin embargo, por lo que podemos colegir por la carta 135³⁷⁸, también dirigida a Teoctisto, Teodoreto se sintió abandonado y traicionado por él en los momentos difíciles, lo que le reprocha una vez que las aguas han vuelto a su cauce. Sabemos que asistió al sínodo de Antioquía, en el año 444³⁷⁹. No asistió, sin embargo, al "Latrocinium ephesinum"; al menos, su nombre no aparece en las actas de este concilio³⁸⁰. No obstante, estuvo presente en el de Calcedonia³⁸¹.

³⁷⁶ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, PP.92-94.

³⁷⁷ Y. Azéma, *o.c.*, II, P.162, Ls.1-3.

³⁷⁸ Y. Azéma, *o.c.*, III, PP.128-132.

³⁷⁹ Mansi, VII, 325 c.

³⁸⁰ Cf. L. Destombes, *o.c.*, P.95.

³⁸¹ ACO, II, 1,2, p.143(339), n°54.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

La carta se inicia con una larga reflexión sobre la bondad del Dios del universo, que, si castigase de inmediato a todos los que pecan, haría desaparecer a todo el género humano. Por el contrario, porque juzga con benevolencia, castiga a unos, y, a partir de los castigos de éstos, proporciona una enseñanza a los demás. Enlaza, seguidamente, con la llegada de los desterrados de África a sus puertas y, al presentarnos sus padecimientos, nos infunde un temor que despierta la compasión. Como resumen y enlace con el comienzo de la carta, escribe ἡμᾶς τε γὰρ ἐκ τῆς ἐκείνων παιδείας ὀνίνησιν, καὶ ἐκείνοις δι' ἡμῶν προσφέρει παραψυχὴν.

La petición y la presentación del personaje recomendado surgen a continuación, introducidas por παρακαλῶ más infinitivo de aoristo: Ταύτην (recoge el παραψυχὴ anterior) παρακαλῶ σου τὴν θεοσέβειαν ὀρέξαι τῷ θαυμασιωτάτῳ καὶ μεγαλοπρεπεστάτῳ Κελεστιακῷ· τὴν γὰρ ἐκείνων μητροπόλιν πάλαι κοσμήσας, νῦν οὐ πόλιν, οὐχ ἐστίαν ἔχει, οὐ τῶν ἀναγκαῖων τὴν χρεῖαν.

Vuelve Teodoreto a calificar a Celestiacos de θαυμασιώτατος καὶ μεγαλοπρεπέστατος. Y, otra vez, contrapone un πάλαι, en el que su recomendado ἐκδύσκει su metrópoli, con un νῦν en el que carece de todo.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Con *τοίνυν* como enlace, Teodoreto indica a Teoctisto la conveniencia de que sus sacerdotes muestren a sus fieles lo que deben hacer, pues están necesitados de una enseñanza de este tenor: Προσῆκει τοίνυν τοὺς κατὰ τὴν σὴν ὀσιότητα ψυχᾶς ποιμαίνειν πεπιστευμένους εἰσηγεῖσθαι τοῖς πολίταις τὰ σύμφορα· δέονται γὰρ τῆς τοιαύτης διδασκαλίας.

Teodoreto introduce ahora, utilizando οὐδὲν ἄλλο χάριν como enlace, una cita del apóstol San Pablo³⁸², en la que aconseja que los creyentes sean los primeros en las buenas acciones para las situaciones de extrema necesidad.

Para concluir, insiste Teodoreto de nuevo en la conveniencia de que Berea consuele a los desterrados, especialmente porque está presidida por Teoctisto: Εἰ γὰρ ἡ ἡμετέρα πόλις, ἔρημος οὖσα καὶ ὀλίγους οἰκῆτορας ἔχουσα, καὶ τοῦτους πτωχοῦς, ψυχαγωγεῖ τοὺς ἀφικνουμένους, πολλῶι μᾶλλον προσῆκει τὴν Βέροϊαν εὐσεβείαι συντετραμμένην τοῦτο ποιεῖν· μάλιστα τῆς σὴς ὀσιότητος ἡγουμένης. Todo el párrafo pretende, fundamentalmente, provocar ese ψυχαγωγεῖν que recoge el

³⁸² Tit. 3,14

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

anterior *παραψυχὴν προσφέρειν*. Como en las cartas anteriores, esta terminología nos lleva a establecer el correlato con las cartas de condolencia. Tanto en aquellas cartas como en estas de recomendación se pretende aportar consuelo a alguien que ha sufrido una desgracia.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 33

En esta carta, ³⁸³ dirigida a Estásimo, *κόμητι καὶ πρωτεύοντι*, como figura en el encabezamiento, es la única ocasión en que hallamos *κόμης* unido a *πρωτεύων*³⁸⁴. Suponemos que Estásimo era un funcionario de oriente de elevado rango, como Apelión y Patricio, aunque no podemos asegurar que estuviese en activo cuando recibe esta carta³⁸⁵.

Al igual que la carta número 29, está iniciada ésta por una referencia a la necesidad de la lengua de la tragedia para poder expresar los padecimientos de Celestiacos: *τραγικῆς ἐδείτο γλώττης τοῦ μεγαλοπρεπεστάτου καὶ ἐνδοξοτάτου Κελεστιακοῦ τὰ πάθη. Ἐκεῖνοι γὰρ τὰς ἀνθρωπείας ἀποχρώντως συμφορὰς τραγωιδούσιν.*

Mientras que en todas las cartas anteriores

³⁸³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.94-96.

³⁸⁴ Sobre los *πρωτεύοντες*, Cf. P.Pétit, *Libanius et la vie municipale a Antioche au IV^e siècle après J./C.*, París 1955, PP.88-89 y la nota 6 de la P.89, en la que se cita expresamente esta carta de Teodoreto.

³⁸⁵ Cf. Y. Azéma, o.c., T.II, P.94, n.2.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Teodoreto calificaba a Celestiacο de θαυμασιώτατος καὶ μεγαλοπρεπέστατος, en esta ocasión ἐνδοξότατος ha sustituido a θαυμασιώτατος, pero sin ocupar su lugar. En efecto, ahora μεγαλοπρεπέστατος aparece primero, y ἐνδοξότατος, después.

También, como en la carta número 29, la presentación del personaje recomendado se produce de inmediato, sin ningún tipo de preámbulo.

Prosigue Teodoreto la presentación de Celestiacο por medio de una contraposición ya utilizada en las cartas anteriores. Frente a un πάλαι lleno de riqueza y esplendor, un νῦν desolador: ἐγὼ δὲ τὴν σὴν ἐν κεφαλαίῳ διδάσκω μεγαλοπρέπειαν, ὡς πατρὶς μὲν αὐτῷ ἢ πάλαι παρὰ πάντων ἀιδομένη Λιβύη, πόλις δὲ ἢ περίβλεπτος Καρχηδῶν, συμμορία δὲ καὶ πατριᾶ ἢ λαμπροτάτη βουλή· πλοῦτος δὲ πολὺς καὶ ῥέων ὑπὲρ τὴν χρεῖαν. Ἀλλὰ ταῦτα πάντα μῦθος ἐστὶ νῦν, καὶ διήγημα τῶν πραγμάτων γεγυμνωμένον. Πάντων γὰρ αὐτὸν ἐκείνων ὁ βαρβαρικὸς ἐστέρησε πόλεμος.

Antes de pasar a la recomendación propiamente dicha, Teodoreto hace unas consideraciones sobre la inestabilidad de la fortuna: τοιαύτη δὲ τῶν ἀνθρώπων ἢ εὐκληρία, οὐκ ἀεὶ τοῖς αὐτοῖς προσμένειν ἐθέλουσα, ἀλλὰ

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

καὶ πρὸς ἑτέροισι μεταβαίνειν ἐπειγομένη³⁸⁶.

Con ξεναγῶ, introduce / recomienda a Celestiacο, y, mediante παρακαλῶ más el infinitivo de aoristo ἀπολαῦσαι, formula la petición en su favor: τοῦτον πρὸς τὴν σὴν μεγαλοπρέπειαν ξεναγῶ καὶ τῆς παρὰ πᾶσιν ἀιδομένης φιλοτιμίας αὐτὸν ἀπολαῦσαι παρακαλῶ. En lugar de παρακαλῶ va a utilizar nuestro obispo ἀξιῶ más el infinitivo de aoristo γνῶναι, en la parte final de la carta, para pedir que encomiende a su recomendado a los que tienen cargos públicos y a los ricos: Ἀξιῶ δὲ καὶ πάντας τοὺς ἐν τέλει καὶ εὐπορωτάτους διὰ τῆς σῆς αὐτὸν γνῶναι θαυμασιότητος.

Con esto, además de beneficiarles, él obtendrá mayores beneficios de la bondad de Dios: ἵνα κάκεινοις πρόξενος γένηι τοῦ κέρδους, καὶ μείζους παρὰ τοῦ φιλανθρώπου θεοῦ κομίσηι τὰς ἀντιδόσεις.

³⁸⁶ Cf. Eurípides, Troy. 1204-1206.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 34

El destinatario de la carta número 34³⁸⁷ es Patricio, conde de Oriente. El *comes Orientalis* está situado, en la *Notitia dignitatum*,³⁸⁸ inmediatamente después de los procónsules de Asia y de Acaya y delante de los *uicarii* de Asia y del Ponto. En realidad, desempeña el papel de *uicarius* del prefecto de Oriente para la diócesis de Oriente, pero goza de las mismas prerrogativas que el prefecto del pretorio en el interior de la diócesis: administra justicia, distribuye los impuestos, etc. Rinde cuentas al término de su gestión³⁸⁹.

La carta está iniciada por una breve reflexión sobre la primacía de la bondad sobre las restantes virtudes. Teodoreto la demanda de continuo al Dios del universo, porque merced a ella obtiene el perdón de sus pecados. Es la bondad la que procura que la riqueza se asome a los pobres.

³⁸⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96.

³⁸⁸ I, 28.

³⁸⁹ Cf. Y. Azéma, o.c., T.I., P.52.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

A continuación, Teodoreto procede a recomendar a Celestiacο: Ταύτηι (sc. φιλανθρωπίαι) λαμπρυνομένην εἰδῶς τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέπειαν, θαρρῶν συνίστημι τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν, ἄνδρα πολλῶν χρημάτων καὶ κτημάτων δεσπότην γεγενημένον, ἔρημον δὲ τούτων ἐξαπίνης γενόμενον, φέροντα δὲ τὴν πενίαν εὐκόλως, ὡς ὀλίγοι τὸν πλοῦτον.

Para recomendar a Celestiacο emplea Teodoreto, sorprendentemente por primera vez, συνίστημι, utilizado ya en esta acepción por Jenofonte³⁹⁰ y Platón³⁹¹. Esta recomendación la puede hacer Teodoreto con confianza (θαρρῶν) porque es sabedor (εἰδῶς) de la bondad (φιλανθρωπίαι) del Conde Patricio. De nuevo califica de θαυμασιώτατος καὶ μεγαλοπρεπέστατος a Celestiacο, a quien describe como un hombre muy acaudalado y hacendado, que, privado de todos sus bienes de manera repentina, sobrelleva la pobreza apaciblemente, como en la carta número 29 sobrellevaba γενναίως τὴν συμφορὰν.

Una breve referencia a los acontecimientos de Cartago, como causa de las desgracias que sufre

³⁹⁰ An., 3, 1, 8; Conu., 5, 63; Mem., 1, 6, 14.

³⁹¹ Charm., 155b, Theag., 122a.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Celestiacó, sirve de puente con la siguiente recomendación: Ἐγὼ μὲν οὖν αὐτὸν πρὸς τὸ ὑμετέρον ἐξενάγησα μέγεθος· ὑμεῖς δὲ τοῖς ἄλλοις ὑποδείξατε, καὶ πρὸς οἶκτον κινήσατε.

Por medio de ἐξενάγησα recoge Teodoreto el anterior *συνίστημι*, antes de solicitar (utilizando para ello, como en las cartas números 29 y 30, imperativos de aoristo) que Patricio lo presente a los demás y los mueva a compasión.

La carta concluye con una alusión a los grandes beneficios que obtendrá Patricio si enseña a muchos a ser bondadosos: κερδανεῖτε γὰρ μείζονα, πολλοὺς φιλανθρωπίαν διδάσκοντες.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 35

Ireneo, obispo de Tiro, a quien está dirigida esta carta³⁹², es un personaje muy singular. De conde, se convirtió, sorprendentemente, en obispo, consagrado por Domno el año 444, aproximadamente³⁹³. Resulta, en efecto, sorprendente dado que su gran amistad con Nestorio y sus esfuerzos por salvarlo en el concilio del año 431 lo habían convertido en sospechoso a los ojos de la corte³⁹⁴.

Además de esta carta, Teodoreto le escribió otras cuatro: la XIV, que está dirigida a *Εἰρηναίῳ κόμητι* en lugar de a *Εἰρηναίῳ ἐπισκόπῳ*, y en la que le manifiesta ansiedad por su llegada anunciada; la número 3, en la que le da su opinión sobre un dilema que le había planteado; la número 12, en la que le consuela por la muerte de su yerno; y la número 16, en la que le

³⁹² Y. Azéma, o.c., T.II, PP.96-98.

³⁹³ Cf., Y. Azéma, o.c., T.I, PP.29-30.

³⁹⁴ Cf. Schwartz, ACO I, 4, PP.X-XV, donde se estudian las relaciones entre Ireneo y Teodoreto y la supuesta ruptura de las mismas en los años 449-50; Cf., también, Tillémont, *Mém. hist. ecclés.* XV, PP.263-8; RE, V, 2136; D.T.C., VII, Col.2533-6.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

pide que cierre la boca de sus detractores. Otra carta, la número 110, dirigida a Domno de Antioquía, trata sobre la posible deposición de Ireneo, a quien Teodoreto está dispuesto a defender.

La carta número 35 está iniciada por un elogio de las múltiples virtudes de Ireneo, pero por encima de todas alaba su bondad (φιλανθρωπία), su menosprecio del dinero (τῶν χρημάτων ὑπεροψία) y su hospitalidad (δεξιότης), especialmente para aquellos que, criados en la opulencia, han caído en desgracia.

A continuación, procede Teodoreto a presentar a Celestiacos, y para ello utiliza γνώριμον ποιεῖν: τοῦτο σαφῶς ἐπιστάμενος, γνώριμόν σου τῆι θεοσεβείαι ποιῶ τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν· ὃν πάλαι μὲν ἐν Καρχηδῶνι πλοῦτος ἐδείκνυ καὶ δυναστείαν λαμπρόν· νῦν δὲ τούτων γεγυμνωμένον εὐσεβεία καὶ φιλοσοφία κοσμεῖ· φέρει γὰρ τὴν δοκοῦσαν δυσπραξίαν εὐθυμῶς, ἐπειδὴ καὶ τῆς ψυχικῆς αὐτῶι σωτηρίας γεγένηται πρόξενος.

Nos volvemos a encontrar con una serie de elementos que ya hemos remarcado en cartas anteriores. La recomendación la hace Teodoreto porque conoce fehacientemente las virtudes de Ireneo (aquí utiliza

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

σαφῶς ἐπιστάμενος frente a εἰδῶς de la carta anterior, por ejemplo, o a θαρρῶν τῇ ὑμετέραι μεγαλοψυχίαι, de la carta número 29); se vuelve a calificar a Celestiacο, como era de esperar, de θαυμασιώτατος καὶ μεγαλοπρεπέστατος; se contrapone, una vez más, un πάλαι, donde la riqueza y el poder le hacían ilustre, a un νῦν en el que son la piedad y la sabiduría los que le sirven de ornato, una vez privado de aquellos; entre sus cualidades, se destaca, otra vez, con qué entereza de ánimo sobrelleva (siempre con φέρειν) la aparente adversidad (τὴν δοκοῦσαν δυσπραξίαν) en esta carta, o πενίαν εὐκόλως, en la número 34, o συμφορὰν γενναίως, en la número 29.

Para Teodoreto, su anterior prosperidad no sólo estaba asegurada por una carta recibida por él, sino que la había refrendado Celestiacο con sus hechos durante los numerosos días que habían convivido.

Por medio de οὐ δὴ χάριν, como enlace y justificación, pasa Teodoreto a recomendar a Celestiacο: οὐ δὴ χάριν αὐτὸν καὶ σπουδαιότερον τῆι σῆι συνιστῶμεν ἀγιωσύνηι, καὶ παρακαλοῦμεν καὶ τοῖς τῆς πόλεως εὐπόροις δῆλον αὐτὸν διὰ τῆς σῆς γενέσθαι φιλοθείας· εἰκὸς γὰρ αὐτοῦς, τὰ κατὰ αὐτὸν μεμαθηκότας, καὶ τὴν ἴσην δεῖσαντας συμφορὰν, σπουδάσαι διὰ τῆς

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

συμπαθείας τὴν τιμωρίαν διαφυγεῖν.

Al igual que en la carta número 34, utiliza nuestro obispo *συνίστημι* para recomendar a Celestiacó. Y con *παρακαλῶ* más infinitivo de aoristo, como en las cartas número 31, 32 y 33, en esta ocasión, formula la petición; que sea presentado por Ireneo a los ricos de la ciudad, para que, por temor a padecer el mismo infortunio, se esfuercen en rehuir el castigo por medio de la conmiseración.

Para finalizar la carta, Teodoreto resalta, como en las cartas número 29 y 31, la necesidad de Celestiacó de andar errante junto con su mujer, sus hijos y sus sirvientes: *Ἀναγκάζεται γὰρ περινοστεῖν, ἅτε δὴ πλειόνων δαπανημάτων δεόμενος· σὺνεστι γὰρ αὐτῷ καὶ γαμετῆ καὶ παιδία καὶ οἱ συμφυγόντες οἰκῆται τῶν βαρβάρων τὰς χεῖρας.*

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 36

De la serie de ocho cartas que Teodoreto escribió para recomendar a Celestiacos, la número 36 es la última³⁹⁵. Está dirigida a Pompeyano³⁹⁶, obispo de Emesa, en Fenicia, que fue ordenado por Domno, según consta en las actas siríacas del sínodo del año 449³⁹⁷. Asistió al concilio de Antioquía del año 444, encargado de juzgar a Atanasio de Perra³⁹⁸. Debió de morir poco después³⁹⁹.

Dos líneas tan sólo utiliza Teodoreto para poner de manifiesto que conoce perfectamente (οἶδα σαφῶς) tanto la escasez de medios como la magnanimidad de Pompeyano. Es más, sabe que ésta supera a aquélla; por eso recomienda a Celestiacos: Διὰ τοι τοῦτο συνίστημί σου τῆι ὀσιότητι τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν, πολλῶν μὲν χρημάτων καὶ κτημάτων πάλαι δεσπότην γεγεννημένον, μετὰ μόνης δὲ τῆς ἐλευθερίας τῶν βαρβάρων τὰς χεῖρας διαφυγόντα, καὶ

³⁹⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, PP.98-100.

³⁹⁶ Cf. L. Destombes, o.c., P.92.

³⁹⁷ Flemming, Akten..., P.126, 18; Martin, P.149.

³⁹⁸ Mansi, VII, 325 C.

³⁹⁹ Cf. Martin, P.149, nota b.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

πρόσοδον εἰς ἀφορμὴν βίου νῦν ἔχοντα τῶν κατὰ τὴν σὴν φιλοθείαν τὴν εὐσπλαγχνίαν.

Como elemento de enlace con la breve introducción de la carta, encontramos por primera vez *Διὰ τοι τοῦτο*. Hallamos, sin embargo, como en las cartas números 34 y 35, el verbo *συνίστημι* para recomendar a Celestiacos, a quien se califica, como de costumbre, de *θαυμασιώτατος καὶ μεγαλοπρεπέστατος*. También, como en las cartas anteriores, frente al acostumbrado *πάλαι* pleno de riquezas y posesiones, aparece el *νῦν* en el que, tras haber huido de los bárbaros únicamente con la libertad, sólo se posee como medio de subsistencia la misericordia de personas como Pompeyano.

En las líneas siguientes, gusta Teodoreto de contraponer a esta carencia absoluta la multitud de preocupaciones que tiene Celestiacos: su mujer, sus hijos y sus servidores, a los que no sería piadoso abandonar, toda vez que ellos no han soportado abandonarlo: *Ἔχει δὲ καὶ φροντίδων ἔσμῶν· σύνεστι γὰρ αὐτῶι καὶ ἡ τοῦ βίου κοινωνός, καὶ τὰ παιδία, καὶ θεράποντες, οὐ διὰ χρεῖαν μόνην, ἀλλὰ καὶ διὰ φιλανθρωπίαν συνόντες· οὐχ ἡγεῖται γὰρ ὄσιον ἀπολύσαι τοῦς οὐκ ἀνασχομένους καταλιπεῖν.*

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En la parte final de la carta, Teodoreto pide a Pompeyano que presente a Celestiacco a los ciudadanos ricos. La petición está introducida, como en tantas otras ocasiones, por παρακαλῶ más infinitivo de aoristo: τοῦτον καὶ τοῖς εὐποροῦσι τῶν πολιτῶν γνῶριμον γενέσθαι διὰ τῆς σῆς φιλοθείας παρακαλῶ.

Las últimas líneas las utiliza nuestro obispo para argumentar por qué cree que los ricos imitarán la magnanimidad de Pompeyano y ayudarán lo más posible a Celestiacco al ver el cambio de la fortuna y al reflexionar sobre la comunidad de la naturaleza: οἶμαι γάρ, ὡς καὶ παρὰ τῆς σῆς ὀσιότητος διδασκόμενοι, καὶ τὴν τῆς εὐπραξίας ὀρῶντες μεταβολὴν, τὴν σὴν, δέσποτα, μεγαλοψυχίαν μιμήσονται, καὶ τῆς δυνατῆς αὐτὸν ἀξιῶσουσι θεραπείας, τῆς φύσεως τὸ κοινὸν λογισάμενοι. La visión de la inestabilidad de la fortuna y la reflexión sobre la igualdad de la condición humana le parecen a Teodoreto argumentos de peso para conmover a los poderosos. Respecto de este último argumento, hemos de resaltar que, en las cartas de condolencia, Teodoreto lo utilizaba frecuentemente como elemento de consolación: "Todos estamos sometidos a la muerte", nos venía a decir allí. En las cartas de recomendación, parece indicarnos que nadie está libre de sufrir la desgracia de un súbito cambio de fortuna

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

A modo de resumen, después de haber analizado las ocho cartas que Teodoreto escribe para recomendar a Celestiacó, cabe destacar que, aunque las cartas han debido de ser escritas en un corto espacio de tiempo y narran lo mismo sobre un único personaje, no hemos tenido mucho éxito en la búsqueda de una fraseología o de unos motivos propios de este tipo de carta, a pesar de que nos hemos esforzado en localizarlos. No resulta, sin embargo, muy sorprendente si se tiene presente que Teodoreto es un profundo conocedor de los clásicos como lo demuestran sus citas, y que domina el género epistolar, amén de poseer una inteligencia privilegiada, capaz de establecer los más finos matices, lo que justifica que los más eminentes miembros del episcopado de la Iglesia de Oriente le otorgasen una autoridad incontestable y fuese tenido por una de las personalidades más prestigiosas de su época.

Estas ocho cartas de recomendación presentan, frente al tipo de misiva estereotipado y lleno de fórmulas vaciadas en muchas ocasiones de contenido, una variedad tan grande que más bien parecen un himno a la *μεταβολή*.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En efecto, nada coincide en las siete cartas; ni tan siquiera la manera de describir a Celestiacó. Una simple lectura de los textos al respecto de las siete cartas resultará suficientemente clarificador.

CARTA N° 29:

**Αγαμαι δὲ οὐχ ἤκιστα τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακὸν· φέρει γὰρ γενναίως τὴν συμφορὰν, καὶ τὴν τῆς εὐπραξίας μεταβολὴν ἀφορμὴν ποιεῖται φιλοσοφίας, καὶ τῶν ὅλων τὸν Πρῦτανιν ἀννυμεῖ, καὶ τοῦτο συμφέρον ὑπέιληφεν, ὅπερ ἐκεῖνος ἦ γενέσθαι προσέταξεν, ἢ γινόμενον οὐκ ἐκώλυσεν. *Ἄρρητος γὰρ τῆς θείας προμηθείας ὁ λόγος. Τοῦτον μετὰ τῆς ὁμοζύγου καὶ τῶν παίδων περινοστοῦντα⁴⁰⁰...*

⁴⁰⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.86, Ls.21-23 y P.88, Ls.1-5.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 30:

δέξασθε τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπροπέστατον
Κελεστιακὸν, ὡς τῆς ἀνθρωπείας εὐημερίας δεδιδαγμένοι
τὰς ἀγχιστρόφους μεταβολάς. Καὶ γὰρ αὐτὸς ἐκόσμει μὲν
πάσαι τὴν Καρχηδονίων μητροπόλιν· πολλοῖς δὲ ξένοις
ἀνεπέτασε τὰς θύρας τῆς οἰκίας, τῆς ἐτέρων δὲ
φιλανθρωπίας οὐκ ἤλπισεν ἐπιδεῆσεσθαι⁴⁰¹.

CARTA N° 31:

Τῶι θαυμασιωτάτῳ καὶ μεγαλοπρεπεστάτῳ
Κελεστιακῶι πατρὶς μὲν ἢ πολυθρύλητος Καρχηδῶν, γένος
δὲ τὸ ἐν ἐκείνῃ γεγεννημένον περίβλεπτον. Ἄλλὰ νῦν ἐξ
ἐκείνης ἐληλαμένος, τὴν ξένην περινοστεῖ, καὶ τῶν
φιλοθέων τὰς χεῖρας περισκοπεῖ. Ἔχει δὲ καὶ φορτίον,
ἀναγκαῖον μὲν, ἐπιτεῖνον δὲ τὴν φροντίδα· τὴν γαμετὴν
λέγω, καὶ τὰ παιδία, καὶ τοὺς οἰκεῖους, ὧν ἕνεκα
πλειόνων δεῖται δαπανημάτων. Ἐγὼ δὲ αὐτοῦ τὴν γνώμην
τεθαύμακα. Ὡς ἐξ οὐρίων γὰρ φερόμενος, οὕτω τὸν
Κυβερνήτην ὑμνεῖ, καὶ τοῦ χαλεποῦ κλύδωνος οὐ

⁴⁰¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls.17-22.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

πεφρόντικεν· τὴν γὰρ εὐσέβειαν ἐκ τῆς συμφορᾶς ἐκαρπώσατο, καὶ τὸν τρισμακάριον αὐτῷ τοῦτον καρπὸν ἢ δυσκληρίᾳ προσήνεγκεν. Ἠνίκα γὰρ τῆς εὐπραξίας ἀπέλαυνεν, τοὺς τοιοῦτους οὐ προσίετο λόγους· ἐκείνης δὲ γυμνωθεῖς, συναπέβαλε τὴν ἀσέβειαν, καὶ νῦν ἔχει τὸν πλοῦτον τῆς πίστεως· οὐ δὴ χάριν τῆς δυσπραξίας ἐκείνης καταφρονεῖ.⁴⁰²

CARTA N° 32:

Ταύτην παρακαλῶ σου τὴν θεοσέβειαν ὀρέξαι τῷ θαυμασιωτάτῳ καὶ μεγαλοπρεπεστάτῳ Κελεστιακῷ· τὴν γὰρ ἐκείνων μητροπόλιν πάλαι κοσμήσας, νῦν οὐ πόλιν, οὐχ ἐστίαν ἔχει, οὐ τῶν ἀναγκαίων τὴν χρεῖαν.⁴⁰³

CARTA N° 33

Τραγικῆς ἐδεῖτο γλώττης τοῦ μεγαλοπρεπεστάτου καὶ

⁴⁰² Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.10-24.

⁴⁰³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.92, Ls.14-17.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

ἐνδοξοτάτου Κελεστιακοῦ τὰ πάθη. Ἐκεῖνοι γὰρ τὰς ἀνθρωπείας ἀποχρώντως συμφορᾶς τραγωιδουῦσιν· ἐγὼ δὲ τὴν ἐν κεφαλαίῳ διδάσκω μεγαλοπρέπειαν, ὡς πατρὶς μὲν αὐτῷ ἢ πάλαι παρὰ πάντων αἰδομένη Λιβύη, πόλις δὲ ἡ περίβλεπτος Καρχηδῶν, συμμορία δὲ καὶ πατριὰ ἡ λαμπροτάτη βουλή· πλοῦτος δὲ πολὺς καὶ ῥέων ὑπὲρ τὴν χρεῖαν. Ἄλλὰ ταῦτα πάντα μῦθος ἐστὶ νῦν, καὶ διήγημα τῶν πραγμάτων γεγυμνωμένον. Πάντων γὰρ αὐτὸν ἐκείνων ὁ βαρβαρικὸς ἐστέρησε πόλεμος.⁴⁰⁴

CARTA N° 34:

θαρρῶν συνίστημι τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν, ἄνδρα πολλῶν χρημάτων καὶ κτημάτων δεσπότην γεγεννημένον, ἔρημον δὲ τούτων ἐξαπίνης γενόμενον, φέροντα δὲ τὴν πενίαν εὐκόλως, ὡς ὀλίγοι τὸν πλοῦτον. Τοῦ δὲ τῆς συμφορᾶς δράματος ἡ ὑπόθεσις Λιβύη καὶ Καρχηδῶν, καὶ τὰ τῶν βαρβάρων κακῶν.⁴⁰⁵

⁴⁰⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.94, Ls.6-14.

⁴⁰⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.9-14.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

CARTA N° 35:

Τοῦτο σαφῶς ἐπιστάμενος, γνῶριμόν σου τῆι θεοσεβείαι ποιῶ τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν· ὃν πάλαι μὲν ἐν Καρχηδῶνι πλοῦτος ἐδείκνυ καὶ δυναστεία λαμπρόν· νῦν δὲ τούτων γεγυμνωμένον εὐσέβεια καὶ φιλοσοφία κοσμεῖ· φέρει γὰρ τὴν δοκοῦσαν δυσπραξίαν εὐθύμως, ἐπειδὴ καὶ τῆς ψυχικῆς αὐτῶι σωτηρίας γεγένηται πρόξενος. Οὗτος ἀφίκετο μὲν πρὸς ἡμᾶς μετὰ γραμμάτων τὴν προτέραν αὐτοῦ διδασκόντων εὐημερίαν· συχνᾶς δὲ παρ' ἡμῖν διατρίψας ἡμέρας, παρέσχεν τῆς πείρας τὴν μαρτυρίαν.⁴⁰⁶

CARTA N° 36:

Διὰ τοι τοῦτο συνίστημί σου τῆι ὀσιότητι τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν, πολλῶν μὲν χρημάτων καὶ κτημάτων πάλαι δεσπότην γεγεννημένον,

⁴⁰⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.24-5, γ P.98, Ls.1-7.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

μετὰ μόνης δὲ τῆς ἐλευθερίας τῶν βαρβάρων τὰς χεῖρας διαφυγόντα, καὶ πρόσοδον εἰς ἀφορμὴν βίου νῦν ἔχοντα τῶν κατὰ τὴν σὴν φιλοθείαν τὴν εὐσπλαγχνίαν. Ἔχει δὲ καὶ φροντίδων ἔσμῶν· σὺνεστι γὰρ αὐτῷ καὶ ἡ τοῦ βίου κοινωνός, καὶ τὰ παιδία, καὶ θεράποντες, οὐ δὲ αὐτοχρεΐαν μόνην, ἀλλὰ καὶ διὰ φιλανθρωπίαν σθνόντες· οὐχ ἡγεῖται γὰρ ὄσιον ἀπολύσαι τοὺς οὐκ ἀνασχομένους καταλιπεῖν.⁴⁰⁷

De las ocho cartas, sólo en cuatro alude Teodoreto a los acompañantes de Celestiacco, las números 29, 31, 35 y 36.

En la carta número 29 hace referencia únicamente a la cónyuge y a los hijos: μετὰ τῆς ὁμοξύγου καὶ τῶν παιδίων...⁴⁰⁸; en la carta número 31 incluye a los allegados, pero ya no se refiere a su mujer como ὁμόξυγος, sino como γαμετή: τὴν γαμετὴν λεγω, καὶ τὰ παιδία, καὶ τοὺς οἰκείους⁴⁰⁹; en la carta número 35 se mantienen γαμετὴ καὶ παιδία, pero los οἰκείοι son sustituidos por οἰκέται: σὺνεστι γὰρ αὐτῷ καὶ γαμετὴ

⁴⁰⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.19-27, y P.100, L.1.

⁴⁰⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, L.5.

⁴⁰⁹ Y. Azéma. o.c., T.II, P.90, L.15.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

καὶ παιδία καὶ οἱ συμφυγόντες οἰκέται τῶν βαρβάρων τὰς χεῖρας;⁴¹⁰ y finalmente, en la carta número 36, los únicos que permanecen son τὰ παιδία, porque la mujer ha pasado de ser ὁμόξυγος ο γαμετῆ a ser ἡ τοῦ βίου κοινωνός, y los restantes acompañantes ya no son ni οἰκεῖοι ni οἰκέται, sino θεράποντες: σύνεστι γὰρ αὐτῶι καὶ ἡ τοῦ βίου κοινωνός, καὶ τὰ παιδία, καὶ θεράποντες⁴¹¹.

Otro exponente claro de lo grata que le resulta a Teodoreto la *variatio* es los distintos términos que utiliza para referirse al cambio de fortuna que ha sufrido Celestiacó.

Mientras que en la carta número 29 escribe <<τὴν τῆς εὐπραξίας μεταβολὴν ἀφορμὴν ποιεῖται φιλοσοφίας⁴¹²>>, en la carta número 30 podemos leer <<ὡς τῆς ἀνθρωπείας εὐημερίας δεδιδαγμένοι ἀγχιστρῶγους μεταβολάς⁴¹³>> y no mucho después insiste Teodoreto con <<τὴν δυσκληρίαν εἰς εὐκληρίαν μεταβαλεῖν⁴¹⁴>>, y

⁴¹⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.14-15.

⁴¹¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.25-27.

⁴¹² Y. Azéma, o.c., T.II, P.86, L.23 y P.88, L.1.

⁴¹³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls.18-19.

⁴¹⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, L.3.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

finalmente, en la carta número 36, encontramos <<τὴν τῆς εὐπραξίας ὁρῶντες μεταβολῆν⁴¹⁵>>.

En este mismo orden de cosas, resulta, asimismo, de interés contraponer, con los ya analizados, los pasajes que hacen referencia a un campo semántico muy próximo al anterior, aunque un poco más amplio: el que hace alusión a la inestabilidad de las cosas humanas. Una vez más quedará patente el desagrado que Teodoreto manifiesta por la repetición con la simple lectura de los correspondientes pasajes de las siguientes cartas:

Carta número 29: <<διδάσκουσι τῶν ἀνθρωπείων πραγμάτων τὸ σφαλερὸν τε καὶ εὐρίπιστον⁴¹⁶>>

Carta número 30: <<ὡς τῆς ἀνθρωπείας εὐημερίας δεδιδραγμένοι τὰς ἀγχιστρόφους μεταβολάς. Καὶ γὰρ αὐτὸς ἐκῶσμαι μὲν πάλαι τὴν Καρχηδωνίων μητρόπολιν· πολλοῖς δὲ ξένοις ἀνεπέτασε τὰς θύρας τῆς οἰκίας, τῆς ἐτέρων δὲ φιλανθρωπίας οὐκ ἠλπισεν ἐπιδεῆσεσθαι⁴¹⁷>>

⁴¹⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.10, L.4.

⁴¹⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.86, Ls.18-19.

⁴¹⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, L.18-22.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Carta número 31: <<τῶι θαυμασιωτάτῳ καὶ μεγαλοπρεπεστάτῳ Κελεστιακῶι πατρὶς μὲν ἢ πολυθρύλητος Καρχηδῶν, γένος δὲ τὸ ἐν ἐκείνῃι γεγενημένον περίβλεπτον. Ἄλλᾳ νῦν ἐξ ἐκείνης ἐληλαμένος, τὴν ξένην περινοστεῖ, καὶ τῶν φιλοθέων τὰς χεῖρας περισκοπεῖ⁴¹⁸.>> Y un poco más adelante añade: <<Ἡνίκα γὰρ τῆς εὐπραξίας ἀπέλαυνεν, τοὺς τοιοῦτους οὐ προσίετο λόγους· ἐκείνης δὲ γυμνωθεὶς, συναπέβαλε τὴν ἀσέβειαν, καὶ νῦν ἔχει τὸν πλοῦτον τῆς πίστεως⁴¹⁹.>>

Carta número 32: <<τὴν γὰρ ἐκείνων μητρόπολιν κοσμήσας, νῦν οὐ πόλιν, οὐχ ἐστίαν ἔχει, οὐ τῶν ἀναγκαίων τὴν χρεῖαν⁴²⁰.>>

Carta número 33: <<τοιαύτη δὲ τῶν ἀνθρώπων ἢ εὐκληρία, οὐκ ἀεὶ τοῖς αὐτοῖς προσμένειν ἐθέλουσα, ἀλλὰ καὶ πρὸς ἑτέρους μεταβαίνειν ἐπειγομένη⁴²¹.>>

Carta número 34: <<ἄνδρα πολλῶν χρημάτων καὶ κτημάτων δεσπότην γεγενημένον, ἔρημον δὲ τούτων ἐξαπίνης

⁴¹⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.10-14.

⁴¹⁹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.21-23.

⁴²⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.92, Ls.15-17.

⁴²¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.94, Ls.15-17.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

γενόμενον, φέροντα δὲ τὴν πενίαν εὐκόλως⁴²².>>

Carta número 35: <<ὄν πάλαι μὲν ἐν Καρχηδόνι πλοῦτος ἐδείκνυ καὶ δυναστεία λαμπρόν· νῦν δὲ τούτων γεγυμνωμένον εὐσέβεια καὶ φιλοσοφία κοσμεῖ· φέρει γὰρ τὴν δοκοῦσαν δυσπραξίαν εὐθύμως⁴²³.>>

Carta número 36: <<πολλῶν μὲν χρημάτων καὶ κτημάτων πάλαι δεσπότην γεγεννημένον μετὰ μόνης δὲ τῆς ἐλευθερίας τῶν βαρβάρων τὰς χεῖρας διαφυγόντα, καὶ πρόσοδον εἰς ἀφορμὴν βίου νῦν ἔχοντα τῶν κατὰ τὴν σὴν φιλοθεία τὴν εὐσπλαγχνίαν⁴²⁴.>>

Resulta de todo punto evidente el deseo de expresar con formas diferentes un misma realidad, según hemos podido comprobar en repetidas ocasiones, lo que nos invita a pensar que una semejanza como la que existe entre pasajes de las cartas números 35 y 36 no debe ser interpretada como una indicación de que han sido escritas una a continuación de la otra, sino de todo lo contrario: algunas otras intermedias impiden que Teodoreto perciba la similitud que, sin duda, había

⁴²² Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.10-12.

⁴²³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.1-4.

⁴²⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.20-24.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

procurado evitar.

Directamente relacionado con el cambio de fortuna que ha experimentado Celestiacó, encontramos en algunas cartas *πάλαι* y *νῦν*; *πάλαι* para referirse al pasado glorioso y opulento, y *νῦν* para aludir a un presente de destierro e indigencia.

Esta contraposición viene así marcada en las cartas números 32⁴²⁵, 35⁴²⁶ y 36⁴²⁷. En las demás cartas que recomiendan a Celestiacó o no aparece o tenemos uno solo de los indicadores: en la carta número 30, sólo *πάλαι*; por el contrario, en la carta número 31, sólo *νῦν*.

Cuando Teodoreto nos indica de qué manera sobrelleva Celestiacó sus padecimientos, lo único que emplea siempre es el verbo *φέρω*; lo demás difiere de una carta a otra. Así, en la carta número 29 podemos leer: <<*φέρει γὰρ γενναίως τὴν συμφορὰν*⁴²⁸>>; en la carta número 34, sin embargo, escribe: <<*φέροντα δὲ τὴν*

⁴²⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, p.92, L.16.

⁴²⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.1-2.

⁴²⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.21 y 23.

⁴²⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.86, L.23.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

πενίαν εύκόλως⁴²⁹>>; en la carta número 35, finalmente, encontramos: <<φέρει γὰρ τὴν δοκοῦσαν δυσπραξίαν εύθύμως⁴³⁰>>.

En las cartas números 31 y 32, Teodoreto indica a sus corresponsales, por dos veces, la necesidad de proporcionar consuelo a su recomendado. Ni que decir tiene que utilizará para ello procedimientos distintos.

En efecto, en la carta número 31, leemos primero: <<παρακαλῶ... προτρέψαι τοὺς πλούτιι κομῶντας ψυχαγωγῆσαι τὸν τῆς αὐτῆς γεγεννημένον συμμορίας⁴³¹>> y más adelante: <<προσῆκει... τοῖς δυσημερίαι περιπεσοῦσι ψυχαγωγίαν προσφέρειν⁴³²>>. En la carta número 32, sin embargo, primero encontramos: <<ἐκείνοις δι' ἡμῶν προσφέρει παραψυχὴν⁴³³>>. Y más tarde: <<ψυχαγωγεῖ τοὺς ἀφικνουμένους⁴³⁴>>.

En otro orden de cosas, Teodoreto nos indica en

⁴²⁹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, L.12.

⁴³⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.3-4.

⁴³¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.24-7.

⁴³² Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, L.27-29 y P.92, L.1.

⁴³³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.92, Ls.13-14.

⁴³⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.92, L.1.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

dos cartas -las números 29 y 31- que Celestiacos, a pesar de sus desgracias, alaba al Señor; en la número 29, podemos leer: <<τῶν ὅλων τὸν Πρῦτανιν ἀννυμνεῖ⁴³⁵>>. En la carta número 31, en el contexto de una imagen marina, Teodoreto escribe: <<ὡς ἐξ οὐρίων γὰρ φερόμενος, οὕτω τὸν Κυβερνήτην ὑμνεῖ, καὶ τοῦ χαλεποῦ Κλύδωνος οὐ πεφρόντικεν⁴³⁶>>. Todavía hay otra carta, la número 30, en la que Teodoreto pide al sofista Aerio que convenza a los más poderosos de su círculo de amistades a que, entre otras cosas, <<τὸν φιλόανθρωπον ὑμνήσαι Δεσπότην⁴³⁷>>.

LLegados a este punto, nos parece que alternar ὑμνεῖν con ἀννυμνεῖν γ τῶν ὅλων Πρῦτανις con Κυβερνήτης γ φιλόανθρωπος Δεσπότης es lo menos que cabría esperar.

La referencia que Teodoreto hace a la necesidad que tiene Celestiacos de andar errante es lo que encontramos más uniformemente tratado. En efecto, en las cartas números 29, 31 y 35 se utiliza περινοστέω para tal cometido; tan sólo en la carta número 29 alterna con él ἀλάομαι.

⁴³⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, L.2.

⁴³⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.17-18.

⁴³⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.3-4.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Lo más próximo a la unanimidad es el tratamiento que Teodoreto otorga a Celestiacó. En efecto, lo califica de *θαυμασιώτατος καὶ μεγαλοπρεπέστατος* en las cartas números 29⁴³⁸, 30⁴³⁹, 31⁴⁴⁰, 32⁴⁴¹, 34⁴⁴², 35⁴⁴³ y 36⁴⁴⁴. Únicamente en la carta número 33⁴⁴⁵ lo califica de *μεγαλοπρεπέστατος καὶ ἐνδοξότατος*. Es decir, sustituye a *θαυμασιώτατος* por *ἐνδοξότατος*, pero pospuesto a *μεγαλοπρεπέστατος*, en lugar de antepuesto.

En algunas de estas cartas, Teodoreto pide a sus corresponsales que presenten a Celestiacó a los ciudadanos más ricos y poderosos. Cuando se analizan estos pasajes y se comprueba que en cada uno de ellos Teodoreto utiliza expresiones distintas para referirse a aquellos personajes, nos lleva a pensar que no es fruto del azar, sino reflejo de una destacable preferencia por la *μεταβολή*.

⁴³⁸ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.86, L.21.

⁴³⁹ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.88, Ls.17-18.

⁴⁴⁰ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.90, L.10.

⁴⁴¹ *Id.*, P.92, L.15.

⁴⁴² Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.96, Ls.9-10.

⁴⁴³ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.96, L.25.

⁴⁴⁴ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.98, Ls.19-20.

⁴⁴⁵ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.94, Ls.6-7.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En efecto, dejando de lado la carta número 29 (a la que nos referiremos más adelante), la primera alusión a los ricos la encontramos en la carta número 31: Παρακαλῶ τοίνυν τὴν σὴν ἀγιωσύνην... καὶ προτρέψαι τοὺς πλούτῳ κομῶντας ψυχαγωγῆσαι τὸν τῆς αὐτῆς γεγενημένον συμμορίας⁴⁴⁶.

La siguiente referencia la hallamos en la carta número 33: ἀξιῶ δὲ καὶ πάντας τοὺς ἐν τέλει καὶ εὐπορωτάτους διὰ τῆς σῆς αὐτὸν γνῶναι θαυμασιότητος⁴⁴⁷.

En la carta número 35, podemos leer: καὶ παρακαλοῦμεν καὶ τοῖς τῆς πόλεως εὐπόροις δῆλον αὐτὸν διὰ τῆς σῆς γενέσθαι φιλοθείας⁴⁴⁸.

En la carta número 36, finalmente, Teodoreto escribe: τοῦτον καὶ τοῖς εὐποροῦσι τῶν πολιτῶν γνῶριμον γενέσθαι διὰ τῆς σῆς φιλοθείας παρακαλῶ⁴⁴⁹.

Aunque una simple ojeada a los subrayados resulta

⁴⁴⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.24-7.

⁴⁴⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.94, Ls.24-5.

⁴⁴⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.9-10.

⁴⁴⁹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.10, Ls.1-2.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

suficientemente reveladora, añadiremos la petición que, en la carta número 30, Teodoreto le formula a Aerio:

καὶ πείσον τοῦ συλλόγου τοὺς δυναμένους τὴν Ἀλκινόου
ζηλῶσαι φιλοξενίαν...⁴⁵⁰

⁴⁵⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, L.25, y P.90, L.1.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

10. FÓRMULAS DE RECOMENDACIÓN

Hemos insistido tanto en poner de relieve la preferencia que Teodoreto manifiesta por la *variatio* porque, a partir de ella, resultará más comprensible - incluso esperable- que, en el momento de analizar la fraseología específica de este tipo de carta, no encontremos una única fórmula estereotipada y rígida de recomendación, sino toda una variada gama.

En efecto, encontramos el verbo *συνίστημι* con el significado de "yo presento / recomiendo" en las cartas números 34⁴⁵¹, 35⁴⁵² y 36⁴⁵³ con un acusativo (persona recomendada) y un dativo (corresponsal).

El tipo griego *συνίστημί σοι* (también *παρατίθεμαί σοι*) se corresponde con la fórmula latina *tibi commendo*. Según Chan-Hie-Kim⁴⁵⁴, tal construcción tendría su origen en *ἔρωτῶ / σε οὖν / ἔχειν / αὐτὸν /*

⁴⁵¹ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.96, L.9.

⁴⁵² Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.98, L.8.

⁴⁵³ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.98, L.19.

⁴⁵⁴ Cf. *Form and Structure of the Familiar Greek Letter of Recommendation* (Society of Biblical Studies, Dissert series, 4) 1972, PP.68-72.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

συνεσταμένον⁴⁵⁵, lo que él denomina tercer tipo de fórmula de petición, en la que diferencia cinco elementos:

- un verbo de petición, que generalmente es ἐρωτῶ, pero que puede ser παρακαλῶ o también ἀξιῶ
- un pronombre personal de segunda persona en acusativo, que alude al corresponsal y que desempeña la función de sujeto del infinitivo siguiente
- ἔχειν, el verbo principal de la perífrasis
- un pronombre personal de tercera persona en acusativo, que se refiere al recomendado, o su nombre desempeñando la función de objeto directo de ἔχειν
- y el participio perifrástico de συνίστημι.

Ya en 1935, Clinton W. Keyes⁴⁵⁶ había puesto de manifiesto la semejanza entre expresiones ἔχειν αὐτὸν συνεσταμένον y *habeas tibi commendatissimos*⁴⁵⁷.

⁴⁵⁵ P. Oxy. 787.

⁴⁵⁶ Cf. "The Greek Letter of Introduction" *Am. Journ. Phil.* 56, P.44. Cf., también, Chan-Hie-Kim, o.c., P.68, y H.M. Cotton, <<Greek and Latin Epistolary Formulae: Some Light on Cicero's Letter Writing>>, *Am. Journ. Phil.* 105 (1984) P.411, en sentido contrario.

⁴⁵⁷ Cic. *Fam.* 12, 26.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Como ya indicamos más arriba⁴⁵⁸, el verbo *συνίστημι* es utilizado con el significado de "yo presento / yo recomiendo" desde Jenofonte, pero C.W. Keyes asegura⁴⁵⁹ que únicamente ha encontrado *συνίστημι* con dativo y acusativo en San Pablo⁴⁶⁰.

Nos parece digno de ser resaltado que en las tres ocasiones en que Teodoreto utiliza *συνίστημι* emplea también otras formas de recomendación o de petición. Por ejemplo, en la carta número 34, después de haber leído <<Ταύτη (sc.φιλανθρωπίαι) λαμπρυνομένην εἰδῶς τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέπειαν, θαρρῶν συνίστημι τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν...⁴⁶¹>>, nos encontramos en la última parte de la carta con una nueva forma de recomendación <<Ἐγὼ μὲν οὖν αὐτὸν πρὸς τὴν ὑμέτερον ἔξενόγησα μέγεθος>>⁴⁶². Y, a renglón seguido, justo antes del final de la carta, se encuentra una petición, dirigida al corresponsal para que lo recomiende a terceros: <<Ὑμεῖς δὲ τοῖς ἄλλοις ὑποδείξατε, καὶ πρὸς οἶκτον

⁴⁵⁸ P.239.

⁴⁵⁹ O.c., P.29.

⁴⁶⁰ Rom., 16.

⁴⁶¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.8-10.

⁴⁶² Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.14-5.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

κινῆσατε⁴⁶³.

En la carta número 35, por su parte, después de haber escrito Teodoreto <<Τοῦτο σαφῶς ἐπιστάμενος, γνώριμόν σου τῆι θεοσεβείαι ποιῶ τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν⁴⁶⁴>>, nos encontramos, un poco después, con <<οὐ δὴ χάριν αὐτὸν καὶ σπουδαιότερον τῆι σῆι συνιστῶμεν ἀγιωσύνη⁴⁶⁵>>, y, sin solución de continuidad alguna, podemos leer una petición / recomendación dirigida al receptor de la carta para que recomiende al portador de la misma a los ricos de la ciudad <<καὶ παρακαλοῦμεν καὶ τοῖς τῆς πόλεως εὐπόροις δῆλον αὐτὸν διὰ τῆς γενέσθαι φιλοθείας⁴⁶⁶>>.

Por último, en la carta número 36 ocurre algo muy semejante. En esta ocasión, utiliza Teodoreto únicamente dos fórmulas de recomendación. Primero emplea *συνίστημι*, casi al comienzo de la carta <<Διὰ τοι τοῦτο συνίστημι σου τῆι ὀσιότητι τὸν θαυμασιώτατον

⁴⁶³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.15-6.

⁴⁶⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.24-25.

⁴⁶⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.7-8.

⁴⁶⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.9-10.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν⁴⁶⁷>>, y, posteriormente, encontramos la petición / recomendación, dirigida a los ciudadanos ricos a través del corresponsal, y formulada mediante παρακαλῶ más infinitivo: <<τοῦτον καὶ τοῖς εὐποροῦσι τῶν πολιτῶν γνώριμον γενέσθαι διὰ τῆς σῆς φιλοθείας παρακαλῶ>>⁴⁶⁸.

Independientemente de las diferencias semánticas que pudieran, sin duda, establecerse, parece evidente que en todos los casos estudiados estamos en presencia de fórmulas de petición / recomendación. Una vez más, creemos, Teodoreto nos proporciona otra muestra de su gusto por la *variatio*.

En efecto, no sólo el verbo συνίστημι alterna con otras fórmulas de recomendación, sino que dentro de éstas podemos apreciar la misma tendencia a la *variatio* que venimos señalando repetidamente. Así, mientras que en la carta número 35 nos encontramos γνώριμον... ποιῶ..., en la número 36 leemos γνώριμον γενέσθαι... παρακαλῶ. Y todavía hay que añadir que en la carta número 35, como variante de γνώριμον... ποιῶ... del comienzo de la carta, hallamos παρακαλοῦμεν... ῥῆλον

⁴⁶⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.19-20.

⁴⁶⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.100, Ls.1-2.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

αὐτὸν... γενέσθαι.

También nos parece dignas de ser reseñadas las diferencias que encontramos en estas tres cartas en lo que respecta al número gramatical tanto del verbo como de los adjetivos posesivos aplicados al corresponsal. En efecto, el verbo *συνίστημι* es utilizado en primera persona del singular del presente de indicativo tanto en la carta número 34 como en la carta número 36, mientras que en la número 35 lo encontramos en primera persona del plural del presente de indicativo. Y otro tanto podríamos decir de *παρακαλοῦμεν* y *παρακαλῶ* de las cartas números 35 y 36, respectivamente. Pero, además, mientras que en la carta número 34 *συνίστημι* se corresponde con el adjetivo posesivo de segunda persona para varios poseedores, aplicado al corresponsal de Teodoreto, en la carta número 36, sin embargo, se corresponde con el adjetivo posesivo de segunda persona para un solo poseedor.

Más sorprendente resulta todavía el hecho de que en la carta número 35, al lado de *συνιστῶμεν* y *παρακαλοῦμεν*, leamos *γνώριμον ποιῶ*, habida cuenta de que Teodoreto es el sujeto de todos ellos. Por el contrario, en la carta número 34, frente a *συνίστημι* y

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

a ἐξενάγησα, se puede leer αἰτοῦμεν⁴⁶⁹ y ἀπελαύομεν⁴⁷⁰ en el comienzo de la misiva, y también aquí nuestro obispo es el único sujeto gramatical.

Una vez más habremos de convenir que todas estas variaciones son testimonio de una buscada y grata μεταβολή.

Por último, también en los títulos de tratamiento que Teodoreto otorga a sus corresponsales podemos apreciar ese mismo gusto por la *variatio*. En efecto, en la carta número 34, al conde Patricio le otorga los tratamientos de μεγαλοπρέπεια⁴⁷¹ y de μέγεθος⁴⁷². Por su parte, en la carta número 35, al obispo Ireneo le otorga los tratamientos de θεοφιλέστατος⁴⁷³, en vocativo, θεοσέβεια⁴⁷⁴, ἀγιωσύνη⁴⁷⁵ y φιλοθείας⁴⁷⁶, sin que ninguno de ellos se repita. Finalmente, en la

⁴⁶⁹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, L.5.

⁴⁷⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, L.6.

⁴⁷¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.8-9.

⁴⁷² Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, L.15.

⁴⁷³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, L.23.

⁴⁷⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, L.25.

⁴⁷⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, L.8.

⁴⁷⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, L.10.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

carta número 35, a Pompeyano, obispo de Emesa, le otorga los siguientes tratamientos: *δοσιότης*⁴⁷⁷, *φιλοθεία*⁴⁷⁸ y *δεσπότης*⁴⁷⁹, en vocativo. Para variar, en esta carta repite dos de los tres tratamientos aplicados: *δοσιότης* y *φιλοθεία*, como se puede observar en las notas.

En cinco cartas -las números 31, 32, 33, 35 y 36-, Teodoreto emplea *παρακαλῶ* más infinitivo de aoristo para introducir la petición / recomendación. Chan-Hie-Kim⁴⁸⁰ consideraba que una de las fórmulas de petición más normalmente usada era la expresada mediante *παρακαλῶ* más infinitivo. Teodoreto utiliza como único procedimiento de recomendación esta fórmula en dos cartas, las números 31 y 32.

En la carta número 31 podemos leer: *Παρακαλῶ τοῖνυν τὴν σὴν ἀγιωσύνην, ἀποφῆναι αὐτῶι πατρίδα τὴν ξένην, καὶ προτρέψαι τοῦς πλοῦτῶι κομῶντας ψυχαγωγῆσαι τὸν τῆς αὐτῆς γεγενημένον συμμορίας, καὶ τῆς συμφορας διαλύσαι*

⁴⁷⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, L.19; y P.100, L.3.

⁴⁷⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, L.24; y P.100, L.2.

⁴⁷⁹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.100, L.4.

⁴⁸⁰ O.c., P.71.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

τὸ νέφος⁴⁸¹.

Como ya indicamos, los infinitivos que acompañan a παρακαλῶ -ἀποφῆναι, προτρέψαι y διαλύσαι- son todos de aoristo. Queremos hacer notar que al pasaje citado le sigue inmediatamente προσήκει γάρ... con el que se pretende no sólo justificar, sino también apoyar la recomendación hecha.

En la carta número 32 nos encontramos con Ταύτην (sc. παραψυχῆν) παρακαλῶ σου τὴν θεοσέβειαν ὀρέξαι τῷ θαυμασιωτάτῳ καὶ μεγαλοπρεπεστάτῳ Κελεστιακῷ⁴⁸². También aquí sigue, aunque no inmediatamente, προσήκει como refuerzo de παρακαλῶ... ὀρέξαι.

Por otra parte, en la carta número 33, dirigida a Estásimo (que no sólo es Κόμης, sino también Πρωτεύων, tal como figura en el encabezamiento de la carta), se acumulan diversos procedimientos de recomendación, mediante los cuales parece que se pretende insistir en la recomendación / petición. En efecto, la oración de παρακαλῶ está precedida por otra cuyo verbo es ξεναγῶ, y seguida inmediatamente por una introducida por ἀξιῶ:

⁴⁸¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.90, Ls.24-27.

⁴⁸² Y. Azéma, o.c., T.II, P.92, Ls.14-5.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Τοῦτον (sc. Κελεστιακῶν) πρὸς τὴν μεγαλοπρέπειαν ξεναγῶ, καὶ τῆς παρὰ πᾶσιν ἀιδομένης φιλοτιμίας αὐτὸν ἀπολαῦσαι παρακαλῶ. Ἄξιῶ δὲ καὶ πάντας τοὺς ἐν τέλει καὶ τοὺς εὐπορωτάτους διὰ τῆς σῆς αὐτὸν γνῶναι θαυμασιότητος⁴⁸³.

Además de señalar los infinitivos de aoristo ἀπολαῦσαι y γνῶναι que acompañan respectivamente a παρακαλῶ y a ἀξιῶ, queremos insistir en la ubicación de estos dos verbos en sus respectivas frases. Aunque no es excepcional la colocación de παρακαλῶ al final de su frase, no es, sin duda, la posición que habitualmente ocupa. A nuestro parecer, Teodoreto ha buscado esa llamativa disposición de ambos verbos, al final y comienzo, respectivamente, de sus frases, como un recurso estilístico para enfatizar la petición. No en vano, como παρακαλῶ, es también un verbo de petición ἀξιῶ⁴⁸⁴.

En la carta número 35 utiliza también Teodoreto varios recursos para presentar y recomendar a Celestiacos. En efecto, en la parte inicial de la carta

⁴⁸³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.94, Ls.17-20.

⁴⁸⁴ Cf. T. Y. Mullins, "Petition as a Literary Form". *Novum Testamentum*, 5 (1962), P.47, donde identifica ἀξιῶ como uno de los cuatro verbos de petición.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

encontramos primero: Τοῦτο σαφῶς ἐπιστάμενος, γνῶριμόν σου τῆι θεοσεβείαι ποιῶ θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν⁴⁸⁵.

Posteriormente, poco antes del final de la carta, hallamos la fórmula con παρακαλῶ precedida por la expresada mediante: Οὐ δὴ χάριν αὐτὸν καὶ σπουδαιότερον τῆι σῆι συνιστῶμεν ἀγιωσύνηι, καὶ παρακαλοῦμεν καὶ τοῖς τῆς πόλεως εὐπόροις δῆλον αὐτὸν διὰ τῆς σῆς γενέσθαι φιλοθείας⁴⁸⁶.

En la hipotética delimitación de campos semánticos, creemos que habría que asignar a γνῶριμον ποιῶ la función de presentación del recomendado al corresponsal; a συνίστημι, la de recomendación, dirigida al receptor de la carta; y a παρακαλῶ, la de petición al destinatario de la carta para que presente / recomiende al portador de la carta a los ricos de la ciudad.

Por último, en la carta número 36, volvemos a encontrar παρακαλῶ y συνίστημι. Casi en el inicio de la carta leemos: Διὰ τοι τοῦτο συνίστημί σου τῆι ὀσιότητι

⁴⁸⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.24-5, y P.98, L.1.

⁴⁸⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.7-10.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον
Κελεστιακόν⁴⁸⁷.

Posteriormente, justamente antes del párrafo final, encontramos la fórmula de petición introducida por παρακαλῶ: Τοῦτον καὶ τοῖς εὐποροῦσι τῶν πολιτῶν γνῶριμον γενέσθαι διὰ τῆς σῆς φιλοθείας παρακαλῶ⁴⁸⁸. Como en la carta anterior, mediante παρακαλῶ γνῶριμον γενέσθαι se solicita del corresponsal que presente / recomiende a Celestiacó a los ciudadanos ricos. Anteriormente, por medio de συνίστημι se le recomienda / presenta al destinatario de la carta.

Como ya señalamos más arriba, παρακαλῶ está siempre acompañado de infinitivos de aoristo:

- En la carta número 31: ἀποφῆναι, προτρέψαι γ
διαλῦσαι.
- En la carta número 32: ὀρέξαι.
- En la carta número 33: ἀπολαῦσαι.
- En las cartas números 35 y 36: γενέσθαι.

Nos parece que merece ser realzado que, si bien en la carta número 36 encontramos γνῶριμον γενέσθαι

⁴⁸⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.98, Ls.19-20.

⁴⁸⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.100, Ls.1-2.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

παρακαλῶ frente a παρακαλοῦμεν δῆλον γενέσθαι de la número 35, no se trata de un simple gusto por la *variatio*, sino que probablemente, Teodoreto no ha utilizado γνώριμον en la carta número 35 porque ya con anterioridad había escrito γνώριμόν σου τῆι θεοσεβείαι ποιῶ τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον Κελεστιακόν.

Así pues, si hay que señalar alguna μεταβολή, ésta se producirá entre γνώριμον ποιῶ γ δῆλον γενέσθαι παρακαλῶ y no entre δῆλον γενέσθαι γ γνώριμον γενέσθαι παρακαλῶ de las cartas números 35 y 36.

Los que acabamos de citar son los únicos ejemplos de esta variante de la fórmula de recomendación / presentación. Creemos que Teodoreto emplea γνώριμον ποιῶ γ γνώριμον γενέσθαι παρακαλῶ como equivalentes, aunque, si hemos de juzgar por los ejemplos hallados en las ocho cartas que recomiendan a Celestiacos, hay que hacer notar una pequeña diferencia: γνώριμον ποιῶ se utiliza para presentar / recomendar al portador de la carta al destinatario de la misma⁴⁸⁹; mientras que γνώριμον / δῆλον γενέσθαι παρακαλῶ sirve para pedir al

⁴⁸⁹ Cf. Chan-Hie-kim, o.c., P.73.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

corresponsal que recomiende a terceros al portador de la carta. Cualquier conclusión, sin embargo, se sustenta, de momento, en una casuística mínima. El panorama sería todavía más complejo si adujésemos como otro elemento de la comparación ἀξιῶ... τοὺς εὐπορωτάτους... αὐτὸν γνώναι, contrapuesto a παρακαλῶ γνώριμον γενέσθαι.

Al analizar la fórmula παρακαλῶ más infinitivo en la carta número 33, observamos que ἀξιῶ introducía también un infinitivo de aoristo, γνώναι, como acabamos de ver, y dijimos antonces que Mullins lo consideraba uno de los cuatro verbos de petición utilizados en las peticiones oficiales. Sin embargo no se construye siempre como παρακαλῶ, sino que, según se puede comprobar en la carta número 29, Teodoreto lo emplea como en la época clásica: ἀξιοῦν τινά τινος⁴⁹⁰, con un acusativo, alusivo a quien se considera merecedor y un genitivo, que hace referencia a aquello de lo que uno es merecedor. En efecto, en la carta número 29 podemos leer: Τοῦτον μετὰ τῆς ὁμοζύγου καὶ τῶν παιδίων περινοστοῦντα Ἀβραμιαίας ἀξιοσάτω φιλοφροσύνης ἢ ὑμετέρα μεγαλοπρέπεια⁴⁹¹.

⁴⁹⁰ Cf., e.g., Jenofonte, An. 3,2,7.

⁴⁹¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls.56.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En las cartas números 33 y 34 Teodoreto utiliza *ξεναγῶ* para introducir ante el corresponsal a su recomendado. En la carta número 29 hace lo propio mediante *ξεναγὸς γεγένημαι*. Evidentemente, tanto el verbo *ξεναγῶ* como el sustantivo *ξεναγὸς* son compuestos formados sobre *ξένος* y *ἄγω* γ, semánticamente, son utilizados por Teodoreto con el significado que se desprende de su etimología. En efecto, Teodoreto desea convertirse en el introductor del extranjero Celestiaco; en su "embajador".

En efecto, en la carta número 29 escribe Teodoreto: *Τῆι γὰρ ὑμετέραι μεγαλοψυχίαι θαρρῶν, ξεναγὸς αὐτῶν* (sc. Celestiaco y acompañantes) *γεγένημαι*⁴⁹².

Por su parte, en la carta número 33, leemos: *Τοῦτον πρὸς τὴν σὴν μεγαλοπρέπειαν ξεναγῶ*⁴⁹³.

Finalmente, en la carta número 34, encontramos: *Ἐγὼ μὲν οὖν αὐτὸν πρὸς τὸ ὑμέτερον ἐξενάγησα μέγεθος*⁴⁹⁴.

⁴⁹² Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls.6-7.

⁴⁹³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.94, L.17.

⁴⁹⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.96, Ls.14-15.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Como podemos observar en los dos últimos ejemplos *ξεναγῶ* se construye con un acusativo, alusivo al recomendado, y *πρὸς* más acusativo, que hace referencia al corresponsal. En estas dos cartas *ξεναγῶ* no es el único procedimiento que emplea Teodoreto para recomendar a Celestiacos, sino que coincide con *ἀξιῶ* y *παρακαλῶ*, en la carta número 33; y con *συνίστημι*, en la número 34. En cuanto a *ξεναγὸς γεγένημαι*, coincide con *ἀξιωσάτω*, otra forma, como veremos a continuación, de formular la recomendación / petición al receptor de la carta.

El último procedimiento de los utilizados por Teodoreto para formular la recomendación / petición que vamos a analizar es el empleo del imperativo de aoristo para tal cometido. En realidad, se trata de un equivalente de la fórmula *παρακαλῶ* más infinitivo⁴⁹⁵.

En la carta número 30, dirigida al sofista Aerio, la única fórmula de recomendación que emplea Teodoreto es el imperativo de aoristo, nada menos que en cinco ocasiones:

- Δείξατε τοιγαροῦν ἡμῖν εἰς καιρὸν τῆς ψυχῆς τὴν

⁴⁹⁵ Cf. Chan-Hie-Kim, o.c., P.71.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

εὐγένειαν, καὶ τῆς ἀρετῆς τὸν ἀξιόκτητον πλοῦτον⁴⁹⁶.

- Καὶ δέξασθε τὸν θαυμασιώτατον καὶ μεγαλοπρεπέστατον
Κελεστιακόν⁴⁹⁷.

- Γενοῦ τοίνυν αὐτῷ γλῶττα⁴⁹⁸.

- Καὶ συνηγῶρησον, ὦ φίλη κεφαλῇ, τῆς σῆς δεομένωι
φωνῆς⁴⁹⁹.

- Καὶ πείσον τοῦ συλλόγου τοὺς δυναμένους τὴν
Ἄλκινδου ζηλώσαι φιλοξενίαν, καὶ τὴν ἀδόκητον αὐτῷ
προσπεσοῦσαν ἐξελάσαι πενίαν, καὶ τὴν δυσκληρίαν
εἰς εὐκκληρίαν μεταβαλεῖν⁵⁰⁰.

En la carta número 29, sin embargo, el único imperativo de aoristo que utiliza, ἀξιῶσάτω, concurre con ξεναγὸς αὐτῶν γεγένημαι ya analizado.

A su vez, en la carta número 34, después de haber

⁴⁹⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls.15-17.

⁴⁹⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls.17-18.

⁴⁹⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls. 22-23.

⁴⁹⁹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, Ls.23-24.

⁵⁰⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.88, L.25 y P.90, Ls.1-3.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

empleado *συνίστημι* y *ἐξενάγησα*, en la parte final de la carta, recurre a los imperativos de aoristo: *ὕμεις δὲ τοῖς ἄλλοις ὑποδείξατε, καὶ πρὸς οἶκτον κινήσατε*⁵⁰¹.

Para concluir esta parte del estudio de las cartas que recomiendan a Celestiacο, unas breves palabras sobre la diversidad de las mismas, en lo que a composición se refiere.

Todas las cartas, lógicamente, contienen una fórmula de recomendación y un elogio del personaje recomendado, por más que las fórmulas y los elogios sean de muy diversa índole.

No en todas las cartas existe, sin embargo, un elogio del corresponsal. Falta, en efecto, en las números 31, 32 y 33. Y aun en las que existe, ocupa posiciones diferentes. Así, está situado en el comienzo de la carta, a modo de proemio, en las misivas números 30, 35 y 36; en la número 34 aparece después del proemio y antes de la recomendación. Por último, en la carta número 29, lo encontramos al final de la misma.

⁵⁰¹ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.96, Ls.15-16.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En lo que concierne al proemio, tampoco nos es posible generalizar, puesto que dos cartas, las números 31 y 32, están iniciadas directamente por la presentación del recomendado y su consiguiente elogio. En las demás, amén de las iniciadas por el elogio del corresponsal, exaltan la bondad divina y humana (c. 32 y 34) o reflexionan sobre la inestabilidad de la fortuna humana.

Un elemento común a siete de las ocho cartas que recomiendan a Celestiacco es la argumentación de Teodoreto de por qué debe ser atendida su recomendación. En las cartas números 30, 31, 32, 33, 34 y 36 la encontramos al final de la misiva, y, en la número 35, inmediatamente antes de su conclusión. La carta número 29, sin embargo, también en su final, presenta la justificación de por qué Teodoreto ha recomendado a Celestiacco.

En definitiva, una carta de recomendación debería estar compuesta, por lo que hemos visto, por los elementos esenciales siguientes:

- Un proemio, de índole todo lo variada que se quiera.
- Una fórmula de recomendación.
- Una presentación del personaje recomendado, en la mayoría de los casos introducida por la fórmula de

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

recomendación.

- Un elogio del recomendado, casi siempre unido a la presentación.
- Un elogio del corresponsal, especialmente de su bondad o de su magnanimidad.
- Una justificación de por qué debe ser atendida la recomendación; habitualmente, las compensaciones divinas.

Damos por concluido aquí nuestro estudio de las ocho cartas (números 29-36) que tienen en común el recomendar a Celestiacó, y pasamos a analizar las restantes, aunque de un modo mucho menos minucioso. Intentaremos resaltar únicamente los elementos básicos y todo aquello que resulte novedoso.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

11. ESTUDIO DE LAS RESTANTES CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Estudiaremos a continuación las cartas números 52 y 53, que tienen también en común con las anteriores el recomendar a un mismo personaje, Cipriano⁵⁰², exiliado, asimismo, de África. No sabemos con certeza si a este Cipriano hay que identificarlo con el *episcopus Plebis Tuburbitanorum maiorum*, que asistió al concilio de Cartago el año 410⁵⁰³. Si así fuera, habría sido mencionado como obispo por primera vez, en el año 256, por F. van der Meer y Christine Mohrmann⁵⁰⁴.

Por otra parte, el destinatario de esta carta, Ibas, obispo de Edesa, nos resulta bastante bien conocido. En efecto, él sucedió a Rabulas en la sede de Edesa, el año 435, aproximadamente, y sufrió de continuo los ataques de sus clérigos. En la carta número 87, dirigida al obispo Domno, y, sobre todo, en

⁵⁰² Cf. L. Destombes, o.c., pp.84 y 90; cf., también, Y. Azéma, o.c., T.II, p.130.

⁵⁰³ Mansi, IV, 122 A.

⁵⁰⁴ Cf. Atlas de l'Antiquité chrétienne, París-Bruselas 1960, p.203.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

la número 111, dirigida al patricio Anatolio, hallamos un claro reflejo en las quejas de Teodoreto por estas disputas, que llegan incluso a las más graves calumnias, reflejadas claramente en las actas de Efeso⁵⁰⁵ y de Calcedonia⁵⁰⁶; episodios que han sido bien estudiados por K. Günther⁵⁰⁷.

Después de que fueron depuestos en el "Latrocinio de Éfeso" tanto Ibas como Teodoreto, éste le escribió a aquél la carta número 133, plena de afecto, en la que le anima a seguir fiel a la doctrina de los Evangelios. En el concilio de Calcedonia, del año 451, ambos obispos amigos fueron repuestos en sus respectivas sedes episcopales. Una prueba más de la amistad que los unía es esta carta número 52, en la que le recomienda a Cipriano.

Comienza la carta con un largo proemio en el que, por una parte, Teodoreto reflexiona sobre los beneficios que se desprenden del castigo divino de los

⁵⁰⁵ Cf. Flemming, *Akten...*, PP.12-68; cf., también, Martín, o.c., PP.12-76.

⁵⁰⁶ Cf. ACO., II, 1,3, PP.13-42.

⁵⁰⁷ Günther, *Theodoret von Cyrus und die Kämpfe in der orientalischen Kirche*, Aschaffenburg 1913, III, PP.13-26. Cf., también, D.T.C. III, Col. 1257-9.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

pecadores, tanto para ellos como para los virtuosos, con miras a la salvación común; y, por otra, constata la inestabilidad de la fortuna humana.

Con la simple lectura del pasaje que alude al cambio de fortuna de los que, como Cipriano, vivían en África *πρῶτον μὲν γὰρ τὴν προτέραν ἐκείνων ἐνθυμούμενος εὐπραξίαν, καὶ βλέπων τὴν ἀθρόαν μεταβολήν, ὁρῶ τῶν ἀνθρωπίνων πραγμάτων τὰς ἀγχιστρόφους τροπὰς*⁵⁰⁸, es fácil comprobar que existen evidentes coincidencias con pasajes semejantes ya analizados⁵⁰⁹.

Posteriormente, después la fórmula *ἀφορμῆ*⁵¹⁰: <<ταῦτα δὲ γράψαι νῦν ἠναγκάσθην>>, motivadora de la carta, Theodoreto presenta a Cipriano, introduciéndolo mediante la fórmula *γνώριμον ποιεῖν*, como en la carta número 35: *Τὸν θεοφιλέστατον ἐπίσκοπον Κυπριανὸν γνῶριμον ποιῶν τῆι σῆι ὀσιότητι*⁵¹¹.

A continuación, tras aludir Theodoreto a la

⁵⁰⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.128, Ls.12-14.

⁵⁰⁹ Cf., e.g., las cartas n.º 30 y 31.

⁵¹⁰ Cf. Koskenniemi, o.c., P.83.

⁵¹¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.128, L. 19, y P.130, L.1.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

necesidad que el recomendado tiene de errar por tierra extranjera (τὴν ξένην περινοστεῖν), hace referencia a otra carta de recomendación del obispo Eusebio de la que Cipriano era portador para Teodoreto: γράμματα δὲ ἡμῖν κεκόμικεν τοῦ ὀσιωτάτου ἐπισκόπου τοῦ κυρίου Εὐσηβίου⁵¹².

Después de un breve elogio al corresponsal, Teodoreto le recomienda a Ibas, mediante un imperativo de aoristo, que envíe a Cipriano con nuevas cartas de recomendación para otros obispos amigos (προπεμψάτω μετὰ γραμμάτων πρὸς...).

La carta número 53, como dijimos, recomienda también a Cipriano, y está dirigida a Sofronio, obispo de Constantina⁵¹³, que asistió en el año 444, al sínodo de Antioquía⁵¹⁴. Era primo-hermano de Ibas⁵¹⁵, el corresponsal de la carta anterior, y un personaje

⁵¹² *Id.*, o.c., T.II, P.130, Ls.3-5.

⁵¹³ Dussand, *Topographie hist. de la Syrie*, P.451, n.3; y P.459.

⁵¹⁴ *Cf.* Mansi, VII, 325 D.

⁵¹⁵ *Cf.* Martin, o.c., P.90.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

sorprendente si se da crédito a las actas del "latrocinio de Éfeso"⁵¹⁶, según las cuales "se dedicaba a cálculos proscritos, a la astrología, a los errores de la brujería y a las adivinaciones paganas"⁵¹⁷. Resulta sorprendente, después de todo esto, comprobar que Sofronio asistió al concilio de Calcedonia, sin que nos conste que nadie formulase protesta alguna⁵¹⁸.

La carta que nos ocupa está iniciada por un proemio, en el se que elogia la generosidad del corresponsal. Posteriormente, se procede a presentar al corresponsal con su correspondiente elogio, donde, como en anteriores ocasiones, contrapone un πάλαι, en el que Cipriano socorría a otros, con un νῦν, en el que εἰς τὰς ἄλλων ἀποβλέπει χεῖρας, καὶ τῶν φιλοθέων ψυχῶν τὴν φιλοτιμίαν προσμένει⁵¹⁹. A continuación, con τοῖνυν como enlace, procede a recomendar a Cipriano mediante dos imperativos de aoristo: ἀπολαυσάτω τοῖνυν καὶ αὐτὸς τῆς σῆς φιλαδελφίας, καὶ μετὰ γραμμάτων πρὸς ἑτέρους

⁵¹⁶ Cf. Flemming, *Akten...*, pp.80-84, y Martin, *o.c.*, pp. 89-94.

⁵¹⁷ Cf. Martin, *o.c.*, p.90.

⁵¹⁸ ACO, 1,2, p.143, (339) número 61.

⁵¹⁹ Cf. Y. Azéma, *o.c.*, T.II, p.130, Ls.20-23.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

προπεμφθῆτω λιμένως⁵²⁰. Como en la carta anterior, se solicita del corresponsal que envíe al recomendado provisto de cartas (de recomendación), pero, mientras que en la carta número 52 leíamos προπεμψάτω, en ésta nos encontramos con προπεμφθῆτω.

La carta número 70 tiene por corresponsal al obispo Eustacio⁵²¹, personaje del que tenemos pocas noticias, pues no asistió ni al segundo concilio de Éfeso ni al de Calcedonia, en el que su metropolitano, Ciro de Anazarbe, firmó por él la profesión de fe⁵²².

La carta está iniciada por la presentación de María, a la que califica de εύγενεστῶτη. Posteriormente, Teodoreto hace el elogio de esta noble muchacha del norte de África, que pierde la libertad y que es vendida por los bárbaros como esclava, junto con su sirvienta, a unos mercaderes de Ciro. Rescatada por unos soldados, es entregada a Teodoreto, que pretende hacerla llegar hasta su padre, el noble Eudemo, que vive todavía y desempeña un cargo en Occidente.

⁵²⁰ *Id.*, o.c., T.II, P.130, Ls.23-24.

⁵²¹ *Cf.* L. Destombes, o.c., PP.88-9.

⁵²² *Cf.* ACO, II, 1,2, P.152 (348) n° 359.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En toda esta descripción podemos comprobar la afición de Teodoreto a la amplificación al describir la suerte de María en los términos de un argumento trágico⁵²³.

Al enterarse María de que numerosos mercaderes acudirán al mercado⁵²⁴ que tendrá lugar en la diócesis de Eustacio, solicita de Teodoreto hacer el viaje con una carta suya. Esta sería según Koskenniemi, la fórmula ἀφορμή de la carta: τοῦτου χάριν ταύτην γέγραφα τὴν ἐπιστολήν⁵²⁵. Inmediatamente, sigue la recomendación, expresada con la fórmula παρακαλῶ más infinitivo de aoristo: παρακαλῶν σου τὴν θεοσέβειαν, ὡς εὐγενοῦς φροντίσαι βλαστήματος, καὶ κελεῦσαί τινι τῶν εὐλαβεῖαι κοσμουμένων...⁵²⁶

La carta finaliza con la indicación de los beneficios que se derivarían de atender la recomendación.

⁵²³ Cf. M. Wagner, o.c., P.26.

⁵²⁴ Cf. Y. Azéma, o.c., T.II, P.154, n°1.

⁵²⁵ Cf. Y. Azéma, o.c., T.II, P.154, L.11-12.

⁵²⁶ Y. Azéma, o.c., T.II, P.154, Ls.12-14.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

La carta XXII⁵²⁷ recomienda también a un personaje que tuvo que huir del norte de África, el obispo Florencio⁵²⁸, del que suponemos, con cierta probabilidad, que es el *episcopus Hipponensium diarrhytorum* que asistió al concilio de Cartago del año 410⁵²⁹. En efecto, ignoramos si podemos identificarlo con el obispo de Occidente, destinatario de la carta n° 117; se podría tratar del obispo de Clusium, en Etruria, que asistió al concilio de Roma, en el año 465⁵³⁰. La primera suposición parece apoyada por la confianza con que Teodoreto se dirige a su corresponsal, lo que presupone un conocimiento anterior.

El destinatario de esta carta es el obispo Eusebio de Ancira, si seguimos la lectura de Louis Destombes⁵³¹ aceptada por Yvan Azéma⁵³², en lugar de la de Sakkelion, que entendía que era Nicea lo que había que leer en ese nombre que en el manuscrito

⁵²⁷ Y. Azéma, o.c., T.I, PP.92-4.

⁵²⁸ Cf. L. Destombes, o.c., P.90.

⁵²⁹ Cf. Mansi, IV, 122 A.

⁵³⁰ Cf. Mansi, VII, 959 c.

⁵³¹ L. Destombes, o.c., P.84.

⁵³² Y. Azéma, o.c., T.I, PP.92-3.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

aparecía deteriorado.

Eusebio, que había sido ordenado por Proclo, patriarca de Constantinopla⁵³³, sucedió a Teódoto en la sede metropolitana de Galacia y mantuvo con Teodoreto unas excelentes relaciones. En efecto, él es el corresponsal de otras tres cartas de Teodoreto (II, 82 y 109) y él le recomendó al obispo Cipriano⁵³⁴, otro exiliado de África. Sin embargo, su versatilidad y su infidelidad motivaron la ruptura de relaciones. En efecto, después de condenar a Eutiques en Constantinopla⁵³⁵, él aprobó al año siguiente lo que había quemado el anterior. Abandonó a su amigo Teodoreto y las Actas del "Latrocinio de Éfeso" conservan su dictamen. Según él, Teodoreto es <<el favorito del enemigo de nuestra fe rigurosamente ortodoxa. Que él sea despojado del honor del sacerdocio e incluso privado de la comunión laica>>⁵³⁶. En el concilio de Calcedonia, sin embargo, suscribió la

⁵³³ Mansi, VII, 452 B.

⁵³⁴ Cf. carta número 52.

⁵³⁵ Cf. Mansi, VI, 757 D.

⁵³⁶ Cf. Flemming, *Akten...*, P.110 y siguientes. Y, también, Martín, o.c., PP.126-7.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

definición de fe⁵³⁷.

Da inicio a la carta un largo proemio en el que Teodoreto reflexiona sobre la conveniencia de respetar las leyes divinas, porque el pecado es la madre de todos los males. Prosigue analizando, como preparación para la recomendación, la situación de África, claro exponente de la inestabilidad de la fortuna humana, para enlazar con los obispos, entre los que se encuentra Florencio, quienes, en el destierro, no tienen otro medio de subsistencia que la generosidad de los hombres que aman a Dios. Continúa con la presentación de Florencio y utiliza una imagen marina para preparar la buena acogida: *καὶ οἶδα ὅτι λιμῆνι προσορμισθήσεται εὐδῶρμι τε καὶ εὐστόμωι καὶ ἀπηνέμωι καὶ πλήρει παντοδαπῶν ἀγαθῶν*⁵³⁸. Sigue un texto corrupto, lo que dificulta el análisis.

Tal vez habría que pensar que ahí está la justificación de que en esta carta no encontremos ninguna fórmula de recomendación, como cabría esperar.

⁵³⁷ ACO, II, 1,2, P.142 (338) número 11.

⁵³⁸ Y. Azéma, o.c., T.I, P.93, Ls.18-20.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

La carta XXIII⁵³⁹ está dirigida al sofista Aerio, al igual que la número 30, tal como vimos en el momento de su análisis.

La carta se inicia con un proemio en el que se parangonan las desgracias sufridas por los norteafricanos, debido a la invasión vándala, con las padecidas por los atenienses con ocasión de la expedición a Sicilia⁵⁴⁰. Seguidamente, es presentado el recomendado, Maximiliano, a quien Teodoreto califica de *εύγενέστατος*, cuyas desgracias provocan las lágrimas de quienes las escuchan.

A continuación, nos asegura Teodoreto que el obispo Juvenal da testimonio de la veracidad de las palabras de Maximiliano en la carta.

Finalmente se procede a la recomendación, expresada mediante un imperativo de aoristo: *Ἀπολαυσάτω τοίνυν τῆς Ἀλκινδίου φιλοξενίας, ἐπεὶ καὶ οὗτος πολλὰς τρικυμίας διέφυγε. Χαλεπὰ γὰρ καὶ τὰ τῆς ἠπεύρου ναυάγια⁵⁴¹.*

⁵³⁹ Y. Azéma, *o.c.*, T.I, P.94.

⁵⁴⁰ Cf. Tucídides, *Guerra del Peloponeso*, Lib. VI-VII.

⁵⁴¹ Cf. Y. Azéma, *o.c.*, T.I, P.94, Ls.12-14.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Al igual que en la carta número 30, se hace referencia a la hospitalidad de Alcínoo, aunque aquí prosigue con una imagen marina, evocada, sin duda, por la alusión al rey de los feacios. Esta repetición, sin duda no intencionada, estaría justificada por el tiempo transcurrido entre la redacción de una y otra carta.

Hasta aquí el grupo de cartas que recomiendan a personajes que tuvieron que huir del norte de África por la invasión de los vándalos.

Otra pareja de cartas, las números 114 y 115, recomiendan a un mismo personaje, al sacerdote Pedro, que posee además conocimientos de medicina.

La primera⁵⁴² de ellas está dirigida a 'Ανδίβερι, un funcionario de elevado rango, a juzgar por el título de tratamiento que le otorga: μεγαλοπρέπεια. Aunque en ocasiones, estos tratamientos responden más a una cortesía del escritor que a otra cosa. La carta está iniciada por la presentación y consiguiente elogio del recomendado, al que Theodoreto califica de ἐνλαβέστατος πρεσβύτερος.

⁵⁴² Cf. Y. Azéma, o.c., T.III, P.68.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Si el sacerdote Pedro desea abandonar Ciro, después de una larga estancia en la misma, es porque Teodoreto ha sido depuesto y debe partir hacia su retiro.

A continuación, utilizando como enlace οὐ δὴ χάριν, se introduce la recomendación: οὐ δὴ χάριν αὐτὸν τῆι ὑμετέραι μεγαλοπρεπεῖαι συνίστημι καὶ παρακαλῶ τῆς ὑμετέρας αὐτὸν προμηθείας τυχεῖν, χρήσιμον αὐτὸν τῆι πόλει γενέσθαι δυνάμενον⁵⁴³.

La recomendación / petición se formula mediante συνίστημι y παρακαλῶ más el infinitivo de aoristo τυχεῖν, como en tantas otras ocasiones.

La última línea de la carta la emplea Teodoreto para apoyar la competencia de su recomendado en el hecho de que vivió y ejerció la medicina en Alejandría.

La carta número 115⁵⁴⁴ tiene por destinatario a Apeles, posiblemente otro funcionario de la misma

⁵⁴³ Cf. Y. Azéma, T.III, P.68.

⁵⁴⁴ Y. Azéma, o.c., T.III, P.68.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

categoría que Andíber puesto que también a él le otorga el tratamiento de *μεγαλοπρέπεια*.

Aunque la carta está iniciada también por un proemio en el que se presenta a Pedro y se le elogia como médico y como persona, la forma es, como cabía esperar de Teodoreto, muy diferente. Casi lo único que se mantiene es el tratamiento de *εὐλαβέστατος πρεσβύτερος* y el motivo del abandono de Ciro.

A continuación, mediante el enlace *Διὰ τοι τοῦτο*, se introduce la recomendación: *Διὰ τοι τοῦτο τὴν σὴν παρακαλῶ μεγαλοπρέπειαν κηδεμονίας αὐτὸν ἀξιῶσαι. Ἰκανὸς γάρ ἐστιν ἐπικουρῆσαι τοῖς κάμνουσι καὶ πολεμῆσαι ταῖς νόσοις*⁵⁴⁵.

La recomendación, formulada, una vez más, por medio de *παρακαλῶ* más el infinitivo de aoristo *ἀξιῶσαι*, pone fin a la carta.

La carta número 100⁵⁴⁶ está dirigida a

⁵⁴⁵ Y. Azéma, o.c., T.III, P.68, Ls.18-21.

⁵⁴⁶ Y. Azéma, o.c., T.III, PP.16-18.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Alejandra⁵⁴⁷, a quien Tillémont⁵⁴⁸ considera, creemos que erróneamente, una diaconisa. Si así fuera, Theodoreto le otorgaría los títulos de tratamiento θεοσέβεια o φιλοθεία, como hace con Celerina, la diaconisa destinataria de la carta número 101⁵⁴⁹; y no le asignaría el tratamiento de σεμνοπρέπεια, lo que parece más apropiado para una gran dama. Probablemente esta Alejandra haya que identificarla con la corresponsal de la carta número 14, que acaba de perder a su marido, y a la que Theodoreto escribe una carta de condolencia. Un argumento más en favor de que Alejandra sea una piadosa gran dama con buenas relaciones lo constituye esta carta. En efecto, en su primera parte, leemos: καὶ τὸν τῶν ὄλων Δεσπότην ἰκέτευσα καὶ τὰ παρόντα ὑμῖν ἀγαθὰ φυλάξαι καὶ ταῖς προσθήκαις αὐξήσαι καὶ τῶν μελλόντων καὶ αἰωνίων χαρίσασθαι τὴν ἀπόλαυσιν⁵⁵⁰. Si se tratase de una diaconisa, no sería lógico que Theodoreto suplicase al Señor del universo que "le salvaguarde los bienes presentes y se los acreciente con sus rendimientos, y le conceda el disfrute de los bienes futuros y eternos".

⁵⁴⁷ Cf. L. Destombes, o.c., PP.109-113.

⁵⁴⁸ Cf. Tillémont, *Mém. hist. ecclés.*, XV, PP.286-88.

⁵⁴⁹ Y. Azéma, o.c., T.III, PP.18-20.

⁵⁵⁰ Y. Azéma, o.c., T.III, P.18, Ls.1-3.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

A continuación, después de una referencia a los portadores de la carta, introduce la recomendación: Ταῦτα διὰ τῶν θεοφιλεστάτων ἐπισκόπων γράφω, παρακαλῶν τῆς ὑμετέρας αὐτοῦς ἀπολαῦσαι κηδεμονίας⁵⁵¹.

La recomendación vuelve a ser formulada mediante παρακαλῶ más el infinitivo de aoristo ἀπολαῦσαι.

Finalmente, la carta XI⁵⁵² tiene por corresponsal al conde Tito, al igual que la carta VI⁵⁵³, en la que Teodoreto lo describe muy encomiásticamente. En el tiempo en que Tito estuvo en Oriente desempeñó también la función de vicario del *magister militum per Orientem*, cuando ostentaba este cargo Dionisio⁵⁵⁴. Sin embargo, en una carta suya recogida en las Actas de los concilios Ecuménicos⁵⁵⁵, se presenta a si mismo de la siguiente forma: "*Flavius Titus gloriosissimus comes devotissimorum domesticorum*". Y, asimismo, el

⁵⁵¹ Y. Azéma, o.c., T.III, P.18, Ls.6-8.

⁵⁵² Y. Azéma, o.c., T.I, P.83.

⁵⁵³ Y. Azéma, o.c., T.I, PP.78-9.

⁵⁵⁴ RE, VI A2, P.1592, n° 6.

⁵⁵⁵ ACO, I,4, P.168.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

encabezamiento de la carta VI es "ΤΙΤΩΙ ΚΟΜΗΤΙ ΔΟΜΕΣΤΙΚΩΙ".

La carta está iniciada por un proemio, en el que se exalta a los defensores de la justicia, entre los que se encuentra el conde Tito. Tras el elogio del corresponsal como defensor de la justicia, surge la petición / recomendación de que defienda al filósofo Paladio: Οὕτως ἀριστεύσαι καὶ νῦν τὴν μεγαλοπρέπειάν σου παρακαλῶ, καὶ τῷ κυρίῳ Παλλαδίῳ τῷ φιλοσόφῳ ἐπαμῦναι σπουδαίως, ὑπὸ βαρβάρων τινῶν, ὡς φησιν, ἀδικουμένῳ⁵⁵⁶.

Volvemos a encontrar formulada la recomendación mediante παρακαλῶ más infinitivo de aoristo, en este caso ἀριστεύσαι y ἐπαμῦναι.

En la parte final de la carta, Teodoreto le aclara a Tito que se trata de que él ejerza justicia para rechazar las calumnias lanzadas contra un soldado que había sido puesto al servicio de Paladio, y se ponga de manifiesto la mentira de la acusación.

⁵⁵⁶ Y. Azéma, o.c., T.I, P.83, Ls.9-12.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Tanto la carta XXVII⁵⁵⁷ como la XXVIII⁵⁵⁸ y la XLIV⁵⁵⁹ tienen como destinatario al mismo personaje, el sofista Isocasio⁵⁶⁰.

En las tres cartas, aunque de manera más extensa en la XLIV, se elogian las grandes cualidades de Isocasio para la enseñanza, puesto que οὐ μόνον τὴν ἐλλάδα φωνῆν ἐκπαιδεύετε καὶ τὴν ἀττικὴν εὐγλωττίαν διδάσκετε, ἀλλὰ καὶ τῆς ἄλλης ἀξιούτε προμηθείας, τῆς τε τῶν ἠθῶν ἐπιμελόμενοι κοσμιότητος καὶ τὸν βίον πρὸς ἀρετὴν βλέπειν παρασκευάζοντες· πρὸς δὲ τούτοις καὶ τὴν ἄλλην αὐτῶν ποιεῖσθε κηδεμονίαν, τῶν ἀδικεῖν πειρωμένων ἀπαλλάττοντες, τοῖς ὠφελεῖν δυναμένοις συνιστῶντες, καὶ ἀπαξαπλῶς τὰ πατέρων ἐργαζόμενοι⁵⁶¹. Después de haber leído este pasaje, es fácil comprender por qué Teodoreto le recomienda, a Isocasio, a pesar de que no sea creyente, a los jóvenes de su diócesis para que cultiven su espíritu.

Teodoreto sentía admiración y amistad por él, como

⁵⁵⁷ Y. Azéma, o.c., T.I, pp.94-95.

⁵⁵⁸ Y. Azéma, o.c., T.I, p.95.

⁵⁵⁹ Y. Azéma, o.c., T.I, pp.108-9.

⁵⁶⁰ Cf. L. Destombes, o.c., p.130.

⁵⁶¹ Cf. Y. Azéma, o.c., T.I, p.108, Ls.4-11.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

lo demuestra la carta XXXVIII⁵⁶², con la que le envía temporalmente a Geroncio, un extraordinario carpintero que domina el arte de esculpir la madera, simplemente porque Isocasio lo necesita para decorar su casa. La carta LII, en la que le pide a Isocasio que redacte un alegato en defensa de Teocles, demuestra que había amistad entre ellos.

En fin, en la breve carta XXVII, Teodoreto, después de un breve proemio -que recuerda la carta VII⁵⁶³, dirigida al también sofista Aerio- *πρὸς τοὺς ἀττικοὺς ὑμῶν πάλιν τρέχουσιν λειμῶνας αἰ ἡμέτεραι μέλιτται, τῆι πεῖραι μαθοῦσαι τῶν ἀνθέων ἐκείνων τὸ χρήσιμον*⁵⁶⁴, introduce, con *τοῖνυν* como enlace, la primera recomendación: *Ἐμφορησάτω τοῖνυν αὐτὰς ἡ ὑμετέρα παιδείυσις τοῦ μέλιτος καὶ διδαξάτω τὰ κήρια μετ' ἐπιστήμης ὑφαίνειν*.⁵⁶⁵ Como se puede apreciar, la doble recomendación se formula por medio de los imperativos de aoristo *Ἐμφορησάτω* y *διδαξάτω*.

Una breve alusión a la conveniencia de atender la

⁵⁶² Cf. Y. Azéma, o.c., T.I, PP.102-3.

⁵⁶³ Cf. Y. Azéma, o.c., T.I, P.79.

⁵⁶⁴ Y. Azéma, o.c., T.I, P.93, Ls.19-20, y P.95, L.1.

⁵⁶⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.95, Ls.1-2.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

petición le sirve a Teodoreto de enlace para formular su segunda recomendación, esta vez mediante παρακαλῶ más el infinitivo de aoristo ἀπολαῦσαι: Ἐγὼ δὲ καὶ πλείονος αὐτοῦς ἀπολαῦσαι προμηθείας παρακαλῶ.⁵⁶⁶

La carta finaliza con una breve referencia a la conveniencia de atender esta última recomendación.

La carta XXVIII, aunque alude al envío de todos los discípulos que puede, se centra en Teódoto, al que Teodoreto califica de ὁ εὐγενέστατος υἱὸς ἡμῶν⁵⁶⁷.

También en esta ocasión, a pesar de la brevedad de la carta, se demandan dos peticiones, la primera de ellas formulada por ἀξιῶ más el infinitivo de aoristo μεταλαχεῖν: Καὶ τῆς ὑμετέρας παιδεύσεως μεταλαχεῖν ἀξιῶ.⁵⁶⁸

La presentación del recomendado y su correspondiente elogio sirven de enlace con la siguiente

⁵⁶⁶ Y. Azéma, o.c., T.I, P.95, Ls.3-4.

⁵⁶⁷ Y. Azéma, o.c., T.I, P.95, L.10.

⁵⁶⁸ Y. Azéma, o.c., T.I, P.95, Ls.9-10.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

recomendación, formulada, esta vez, con παρακαλῶ más el infinitivo de aoristo ἀναλαβέσθαι: καὶ διὰ ταῦτα τοῖνυν καὶ δι' ἐμὲ παρακαλῶ σου τὴν σοφίαν ἀναλαβέσθαι τοῦτο τῆς εὐεργεσίας τὸ εἶδος.⁵⁶⁹

La carta, hasta su final, prosigue de la siguiente manera: εὐεργεσία γάρ ἐστι, κατὰ γε τὸν τῆς σῆς μεγαλοπρεπείας σκοπὸν, εἰ καὶ τοῖς εἰδόσι τὰ τῶν πόλεων πράγματα βλάβη νομίζεται. Τοῦτο γὰρ ἡ σῆ ποιούσα μεγαλοπρέπεια, τὴν πατρικὴν αὐθις δεῖξει φιλοστοργίαν.

Hemos transcrito este pasaje porque el texto, desde παρακαλῶ hasta el final, coincide exactamente con el de la carta XLIV. Por la coherencia interna con el texto, este pasaje corresponde a la carta XLIV, mientras que aquí parece más bien una adición torpe de un copista que no se percató de que no se adaptaba al restante texto⁵⁷⁰.

De la carta XLIV, de la que hemos transcrito ya dos extensos fragmentos, sólo queda decir que, puesto

⁵⁶⁹ Y. Azéma, o.c., T.I, P.95, Ls.12-4.

⁵⁷⁰ Y. Azéma, o.c., T.I, P.95, n.1.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

que los beneficios que Isocasio pretende para Filipo, el recomendado de Teodoreto, se vuelven contra él, nuestro obispo le pide con *παρακαλῶ σου τὴν σοφίαν ἀναλαβέσθαι... κτλ.* hasta el final del texto ya conocido.

Un par de cartas -la XXXIX⁵⁷¹ y la LX⁵⁷²-, dirigidas a Antíoco, antiguo prefecto, y al cuestor Domiciano, respectivamente, constituyen fundamentalmente un extenso y encendido elogio de Neón, como gobernante intachable, para quien se solicita un nuevo mandato.

La única fórmula de petición que hallamos en ambas cartas está expresada mediante un imperativo de aoristo: *Ἄλλὰ τοῦτον αὐθις ἡμῖν μετὰ τῶν πηδαλίων πέμψατε*⁵⁷³.

Por último, una docena de cartas⁵⁷⁴, escritas

⁵⁷¹ Y. Azéma, o.c., T.I, PP.103-4.

⁵⁷² Y. Azéma, o.c., T.I, P.104.

⁵⁷³ Y. Azéma, o.c., T.I, P.104, Ls.6-7.

⁵⁷⁴ 23, 42-47, XVII-XX y XXXIII.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

entre los años 445/7⁵⁷⁵, tienen una temática común: los impuestos que abrumaban a los ciudadanos de Ciro. En ellas, Teodoreto trata de defender a sus "ovejas" contra las mendaces acusaciones del obispo excomulgado, Atanasio de Perra⁵⁷⁶, quien, por odio a Filippo, se ha convertido en delator falaz respecto de los contribuyentes de Ciro.

De Atanasio de Perra -a quien no se cita jamás por su nombre- Teodoreto hace una descripción bastante completa en la carta número 42: *Ἐπειδὴ δὲ κινδυνεύει τῆς θεοῦθεν ἐγχειρισθείσης μοι πόλεως τε καὶ χώρας ἄρδην ἀπολέσθαι τὰ λείψανα, συκοφαντίας κατὰ τῆς γεγενημένης ἐποψίας παρὰ τινῶν τολμηθείσης, συγγνώσεται, εὖ οἶδα, τῆι τόλμηι τῶν γραμμῶν ἢ ὑμετέρα μεγαλοπρέπεια, τοῦ τε πράγματος τὴν χρεῖαν, καὶ τοῦ γράφοντος τὸν σκοπὸν ἐξετάζουσα.*

Στένω δὲ καὶ ὀδύρομαι γράφειν κατὰ ἀνδρὸς βιαζόμενος, οὗ συσκιάζειν ἔδει τὰ πλεμμελήματα διὰ τὴν τῆς ἱερωσύνης προσηγορίαν. Γράφω δὲ ὁμῶς, τῶν ἀδικουμένων ὑπ' αὐτοῦ πενήτων ὑπερμαχῶν. Οὗτος γάρ, πολλοῖς μὲν

⁵⁷⁵ Cf. L. Destombes, o.c., pp.30-31.

⁵⁷⁶ Cf. Tillémont, *Mém. hist. ecclés.*, xv. 262.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

παρανομήμασιν ὑπεύθυνος γεγονώς, εἰρχθεῖς δὲ τῆς κοινωνίας, ὡς μηδέπω τῆς ἀγίας συγκληθείσης συνόδου, δεῖσας δὲ τοῦ ἀρχιερατικοῦ συνεδρίου τὴν ψῆφον, ἀπέδρα μὲν ἐντεῦθεν, τοὺς ἐκκλησιαστικούς, ὡς ἐνόμισε, πατήσας θεσμοῦς· ἐγῦμνωσε δὲ τὸν οἰκεῖον σκοπὸν, τοῦ τῆς ἀκοινωνησίας καταφρονήσας δεσμοῦ. Ἄνεδέξατο δὲ κατηγορίαν οὐδέ τοῖς ἀποχειροβιώτοις ἀρμόττουσαν· καὶ διὰ τὴν δυσμένειαν ἦν πρὸς τὸν περίβλεπτον ἔσχηκε Φίλιππον, κατὰ τῶν ἀθλίων ἐχώρησε συντελών. Ἐγὼ δὲ τὸν μὲν ἐκείνου σκοπὸν καὶ τὴν ἐξ ἀρχῆς τοῦ βίου προαίρεσιν, καὶ τῶν παρανενομημένων τὸ μέγεθος περιττὸν ἡγοῦμαι καταλέγειν.⁵⁷⁷

Asimismo, le dedica algunas líneas en la carta número 43⁵⁷⁸, dirigida a la emperatriz Pulqueria; en la número 44⁵⁷⁹, dirigida al patricio Senator; en la número 45⁵⁸⁰, dirigida al patricio Anatolio; y en la carta número 47⁵⁸¹, dirigida a Proclo, obispo de Constantinopla. No faltan, sin embargo, breves

⁵⁷⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.108, Ls.2-22.

⁵⁷⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.112, Ls.24-5, y P.114, Ls.1-12.

⁵⁷⁹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.116, Ls.12-18.

⁵⁸⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.118, Ls.22-4, y P.120, Ls.1-8.

⁵⁸¹ Y. Azéma, o.c., T.II, PP.122, Ls.9-13.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

alusiones a la conducta de Atanasio en las cartas XVII⁵⁸² y número 46⁵⁸³, dirigidas a Dionisio, conde de Oriente y al abogado Pedro, respectivamente.

Para defender a sus feligreses, Teodoreto se apoya en la inspección realizada por orden del prefecto del pretor en el año 433 (a la sazón, Senator, que había sido elevado a la dignidad de patricio, estaba destinado en la provincia). Fruto de esta inspección, que resultaba favorable para los intereses de los ciudadanos de Ciro, se elaboró un reglamento que fue autorizado por Isidoro, prefecto de Oriente en 435-6, y posteriormente por Florencio y Constantino⁵⁸⁴.

A mayor abundamiento, en la carta número 42, dirigida al prefecto Constantino, Teodoreto le hace una descripción del territorio de Ciro y pone especial énfasis en su orografía⁵⁸⁵. Y en la carta número 43, informa a la emperatriz Pulqueria de la situación social de su diócesis⁵⁸⁶: abandono de las tierras,

⁵⁸² Y. Azéma, *o.c.*, T.I, P.88, Ls.14-15.

⁵⁸³ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, PP.120, Ls.19-20.

⁵⁸⁴ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, C.nº43, 44, 45 y 47, PP.112-124.

⁵⁸⁵ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.110, Ls.8-14.

⁵⁸⁶ Y. Azéma, *o.c.*, T.II, P.114, Ls.13-22.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

debido a su escasa productividad; mendicidad consiguiente de los colonos, etc.

Esta situación social es la que lleva a Teodoreto a escribir la serie de cartas que nos ocupa.

En la primera de ellas, la XVII, anuncia a Dionisio, conde de Oriente, la partida de Filipo hacia la capital para defender ante las más altas magistraturas los intereses de los ciudadanos de Ciro, por lo que solicita un pequeño aplazamiento: *Διὸ τοι τοῦτο μικρὰν ἀναβολὴν ἐπαγγέλλω*⁵⁸⁷.

Previamente, con *παρακαλῶ* más los infinitivos de aoristo *χρήσασθαι* y *στήσαι*, formula la petición de que ponga de manifiesto su bonhomía y sostenga Ciro: *Νῦν δέ σου παρακαλῶ τὸ μέγεθος εἰς καιρὸν χρήσασθαι τῆι τε περὶ τοῦς ἀρχομένους καλοκἀγαθία καὶ τῆι περὶ τὰ κοινὰ κηδεμονία, καὶ στήσαι τὴν Κύρον, πολλῶν λαμπρῶν καὶ περιφανῶν πόλεων τοῖς δημοσίοις οὔσαν χρησιμωτέραν*⁵⁸⁸.

Del tema de los impuestos se ocupan también las cartas XVIII y número 23, dirigidas al mismo personaje,

⁵⁸⁷ Y. Azéma, o.c., T.I, P.89, Ls.9-10.

⁵⁸⁸ Y. Azéma, o.c., T.I, P.88, Ls.16-17, y P.89, Ls.1-3.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

por más que en los encabezamientos de ambas leamos, respectivamente, ΑΡΕΟΒΙΝΔΩΙ ΣΤΡΑΤΗΛΑΤΗΙ y ΑΡΕΟΒΙΝΔΑΙ ΠΑΤΡΙΚΙΩΙ. En la primera de ellas se solicita de Areobindo que la plaza de Sergíteon ἀπολαῦσαι φιλανθρωπίας ἀντιβολῶ⁵⁸⁹. En la carta número 23, se intercede por los infortunados labradores: οἰκτεῖρατε, παρακαλῶ, τοὺς τῆς γῆς ἀροτῆρας, τὸν μὲν πόνον εἰσενεγκόντας, ὀλίγον δὲ κομισαμένους καρπῶν⁵⁹⁰.

Otras dos cartas, la XIX y la número 42, tienen idéntico destinatario, el prefecto Constantino: En la carta XIX, después de interceder por los necesitados, Διαφερόντως τὴν ὑμετέραν μεγαλοφυῖαν ὑπὲρ τῶν προμηθείας δεομένων ἀντιβολῶ,⁵⁹¹ formula mediante παρακαλῶ más infinitivo de aoristo la recomendación en favor de Dionisio, quien, ni vendiéndose como esclavo, podrá pagar lo que se le reclama: Ταύτης ἀπολαῦσαι τῆς κηδεμονίας παρακαλῶ καὶ τὸν θαυμασιώτατον καὶ λαμπρότατον Διονύσιον...⁵⁹².

⁵⁸⁹ Y. Azéma, o.c., T.I, P.90, Ls.4-5.

⁵⁹⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.80, Ls.11-13.

⁵⁹¹ Y. Azéma, o.c., T.I, P.91, Ls.16-18.

⁵⁹² Y. Azéma, o.c., T.I, P.91, Ls.19-20.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En la carta número 42, dada su extensión, no resulta en absoluto sorprendente encontrar distintos procedimientos de petición / recomendación conviviendo.

En efecto, por medio de ἀντιβολῶ más infinitivo de aoristo se solicita de Constantino que no dé crédito a las falsas acusaciones de Atanasio de Perra, y que ratifique la inspección: Τοῦτο δὲ μόνον τὴν ὑμετέραν μεγαλοφυΐαν ἀντιβολῶ, μὴ πιστεῦσαι ταῖς ἐκείνου ψευδηγορίαις· ἀλλὰ κυρῶσαι τὴν ἐποψίαν...⁵⁹³.

Posteriormente, utilizando para ello un imperativo de aoristo, se le invita a analizar el exceso de la injusticia: Σκοπησάτω τοίνυν ἡ ὑμέτερα σοφία τὴν τῆς ἀδικίας ὑπερβολὴν⁵⁹⁴.

Por último, por medio de ἰκετεῦω más infinitivo de aoristo, se introduce la súplica final: ...τὴν ὑμετέραν ἰκετεῦω μεγαλοπρέπειαν ἀπώσασθαι μὲν τὰς κατὰ τῶν ἀθλίων συντελῶν γιγνομένης ψευδηγορίας, στήσαι δὲ τῆι ταλαιπῶρῳ χώρῃ τὰς συμφοράς, καὶ ἐγεῖραι αὐτὴν κλινομένην, καὶ κλέος ἀεὶ μνηστον ταῖς μετὰ ταῦτα

⁵⁹³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.108, L.22, y P.110, Ls.1-2.

⁵⁹⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.110, Ls.14-5.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

καταλιπεῖν γενεαῖς⁵⁹⁵.

Una pareja más de cartas, la XX y la número 47, tienen como corresponsal a Proclo, obispo de Constantinopla. En la primera de ellas, Teodoreto nos informa de que ya ha recomendado a Filipo por medio de otra carta, que desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros. Ahora, a petición de Jacobo, un venerable monje que gozaba de fama de santo, reitera su recomendación, que viene formulada mediante sendos imperativos de aoristo: *Διὰ ταύτην τοίνυν τὴν ἱερὰν καὶ φιλιτάτην τῷ θεῷ κεφαλῆν ἀπολαυσάτω τῆς ὑμετέρας κηδεμονίας καὶ σωθῆτω τῇ πόλει τῇ ὑμετέραι τὸ σχῆμα*⁵⁹⁶.

En la carta número 47, en dos ocasiones, Teodoreto solicita de Proclo que ponga freno a las calumnias de Atanasio de Perra y que persuada a los prefectos de que ratifiquen la inspección. La primera vez utiliza *δέομαι* más infinitivo de aoristo: *ἀλλά σου δέομαι τῆς ἱερᾶς κεφαλῆς, παῦσαι μὲν τὴν ἐκείνου ψευδολογίαν, πείσαι δὲ τοὺς ὑπερλάμπρους ὑπάρχους κρατῦναι τὴν ψῆφον*⁵⁹⁷. La

⁵⁹⁵ Y. Azéma, o.c., T.II, P.112, Ls.6-9.

⁵⁹⁶ Y. Azéma, o.c., T.I, P.92, Ls.13-15.

⁵⁹⁷ Y. Azéma, o.c., T.II, P.122, Ls.13-15.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

otra vez, ya dentro de la cláusula de cierre, emplea ἀντιβολῶ más infinitivo de aoristo: οὐ δὴ χάριν τὴν σὴν ἀγιωσύνην ἀντιβολῶ ἀντιτάξαι τῆι ἀδίκῳ γλώττῃ τὴν δικαίαν σου γλώτταν, καὶ τῆς ἀληθείας πολεμουμένης ὑπερασπίσαι, καὶ ταύτης μὲν δεῖξαι τὸ ἄμαχον, τοῦ δὲ ψεύδους ἐλέγξαι τὸ μάταιον⁵⁹⁸.

En la carta XXXIII, de destinatario desconocido, se recomienda a Eutalio, que es víctima de unos impuestos totalmente desproporcionados para sus posibilidades económicas. Resulta digna de realce la formulación de la petición. Con la repetición del verbo δέομαι enfatizada por el uso de πάλιν, seguida de ἀντιβολῶ, pretende, sin duda, Teodoreto encarecer la petición que formulará a continuación por medio de imperativos de aoristo: Ἄλλὰ δέομαι καὶ πάλιν δέομαι καὶ ἀντιβολῶ. Τιμῆσατε φιλοσοφίαν· ὕβρεως τὴν ἱερωσύνην ἀπαλλάξετε· ταύτην ἡμῖν χαρίσασθε τὴν ἀτέλειαν⁵⁹⁹.

En la carta número 43, cuya destinataria es la emperatriz Pulqueria, la petición de que se ratifique la inspección y no se preste oídos a las mentiras de Atanasio de Perra, por más que lleve el nombre de

⁵⁹⁸ Y. Azéma, o.c., T.II, P.124, Ls.3-7.

⁵⁹⁹ Y. Azéma, o.c., T.I, P.99, Ls.16-18.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

obispo, se formula por medio de *ικετεύω* y los consiguientes infinitivos de aoristo: ...*ικετεύω τὸ ὑμέτερον κράτος, φείδους τὴν ἀθλίαν ἡμῶν ἀξιῶσαι χώραν, καὶ τὴν ἐποψίαν τὴν πολλάκις γεγενημένην κελεῦσαι βεβαιωθῆναι, καὶ μὴ δεχθῆναι τὰς παρὰ τινῶν κατ' αὐτῆς γενομένης ψευδηγορίας*⁶⁰⁰.

En la cláusula de cierre de la carta, sin echar mano de ninguna de las fórmulas habituales de petición, Teodoreto pone de manifiesto su esperanza de que la emperatriz remedie los males de la ciudad: *Ἐλπίζω δὲ ὅτι ἡ ὑμετέρα γαληνότης θεραπεύσει τὰ τῆς πόλεως τραύματα, καὶ ταῖς ἄλλαις δικαιοπραγίαις ἐπιθήσει καὶ ταύτην*⁶⁰¹.

En la carta número 44, dirigida al patricio Senator, se insiste, como en las cartas anteriores, en la petición, formulada mediante *ἀντιβολῶ* más infinitivo de aoristo, de que se ponga de manifiesto lo infundado de la calumnia, y que se ratifique la inspección: *Διὸ τὴν ὑμετέραν μεγαλοφυΐαν ἀντιβολῶ, τὰς μὲν ἐκείνου ψευδηγορίας ἀποφῆναι ματαίας, τὴν δὲ γεγενημένην*

⁶⁰⁰ Y. Azéma, o.c., T.II, P.112, Ls.20-24.

⁶⁰¹ Y. Azéma, o.c., T.II, P.114, Ls.22-24.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

ἐποψίαν ἐνδίκως βεβαιωθείσαν ἀσάλευτον διαμεῖναι⁶⁰².

También en la carta número 45, dirigida al patricio Anatolio, se demanda, por medio de παρακαλῶ más infinitivo de aoristo, destruir el furor de ese obispo indigno: τὴν δὲ ὑμετέραν μεγαλοφυΐαν παρακαλοῦμεν... καὶ τοῦ δεινός τοῦ ἀναξίου ἡμῶν ἐπισκόπου καταλύσαι τὴν λύτταν⁶⁰³.

La última carta de este tipo es la número 46 y tiene como corresponsal al abogado Pedro. En ella, se formula, mediante παρακαλῶ más infinitivo de aoristo, la petición de que se destruya la mentira y se consuele a los pobres: παρακαλοῦμεν σπουδαιότερον, καὶ τοῦ βελτίστου καταλύσαι τὸ ψεῦδος, καὶ τὴν τῶν ἀθλίων πενήτων κρατῦναι παραψυχὴν⁶⁰⁴.

⁶⁰² Y. Azéma, o.c., T.II, P.116, Ls.18-20.

⁶⁰³ Y. Azéma, o.c., T.II, P.118, Ls.20-23.

⁶⁰⁴ Y. Azéma, o.c., T.II, P.120, L.23, y P.122, Ls.1-2.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

12. FÓRMULAS DE LAS RESTANTES

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

En lo concerniente a la formulación de las recomendaciones / peticiones, hallamos todo tipo de variantes, como hemos podido ver. A modo de resumen, hay que resaltar que el verbo ἀντιβολῶ más infinitivo de aoristo es la fórmula utilizada con más frecuencia en esta serie de cartas que se ocupa de los impuestos de Ciro. En efecto, este es el procedimiento empleado para la petición / recomendación en las cartas XVIII, XIX, XXXIII, números 42, 44 y 47; παρακαλῶ más infinitivo de aoristo es la fórmula utilizada en las cartas XIX, números 23, 44 y 45; un imperativo de aoristo, simplemente, es el procedimiento empleado en las cartas XX, XXXIII (en dos ocasiones), las números 42 y 45; ἰκετεύω, en dos ocasiones, cartas números 42 y 43, y δέομαι en otras dos, carta XXXIII y carta número 47, completan el catálogo de fórmulas utilizadas por Teodoreto.

En algunas cartas coinciden dos o más fórmulas. Así por ejemplo, en la carta XIX hallamos tanto ἀντιβολῶ como παρακαλῶ; en la carta número 42, coinciden ἀντιβολῶ y ἰκετεύω; en la número 45, es

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

παρακαλῶ el que comparte con un simple imperativo de aoristo la tarea de formular la recomendación / petición; finalmente, en la carta XXXIII, realizan el mismo cometido el imperativo de aoristo, ἀντιβολῶ y δέομαι.

Como se deduce de todo lo anterior y según anticipamos en las páginas 283-84, la estructura de una carta de recomendación debería estar compuesta por los elementos esenciales siguientes: un proemio; una fórmula de recomendación (Συνίστημι, ξεναγῶ y ξεναγὸς γεγένημαι, γῶριμον ποιῶ, un imperativo de aoristo simplemente o una perífrasis integrada por un infinitivo de aoristo más παρακαλῶ, ἀξιῶ, ἀντιβολῶ etc.); una presentación del personaje recomendado, en la que habitualmente se alude al ilustre linaje, a la gloriosa patria y a su aventajada posición; un elogio del recomendado, en el que, además de los extremos anteriores, se suele aludir a su grandeza de espíritu y su carácter apacible; un elogio del corresponsal, especialmente de su bondad o de su magnanimidad; y una justificación de la recomendación en las compensaciones divinas para el corresponsal, lo que se corresponde con nuestro "Dios se lo pague".

Finalmente, cabría señalar que si toda carta de

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

recomendación persigue persuadir al corresponsal para que atienda la recomendación, y si la persuasión puede dividirse en tres grados -*docere, delectare, movere*⁶⁰⁵, Teodoreto hace uso de los dos últimos especialmente: con la presentación y elogio del recomendado así como con el elogio del corresponsal pretende *movere* = ἐξιστάναι a éste, lo que equivaldría a *iudicem benevolum parare*,⁶⁰⁶; con la *variatio*, que tantas veces hemos señalado, busca *delectare*, o lo que es lo mismo, contrarrestar el *taedium*, lo que, sin duda, consigue.

⁶⁰⁵ Cf. Quint. 12, 10, 59.

⁶⁰⁶ Cf. H. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, 273-4.

V. CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

CARTAS DE CONDOLENCIA

En los tipos de cartas que hemos estudiado en las páginas precedentes hemos señalado los tópicos y la fraseología específica de cada uno de ellos:

- Παραμυθητικοὶ λόγοι:

Al referirnos a las cartas de condolencia, las encuadramos bajo el epígrafe de Παραμυθητικοὶ λόγοι⁶⁰⁷, puesto que en todas ellas se pretende consolar a un corresponsal afligido por la pérdida de un ser querido.

Al buscar precedentes en la tradición literaria, aunque hemos invocado la autoridad de Homero - quien utiliza λόγος con el valor de λόγος παραμυθητικὸς⁶⁰⁸-, es, sin embargo, Esquilo el primero en ofrecernos claramente los presupuestos de doctrina consolatoria que terminarán por convertirse en lugares comunes del género consolatorio propiamente dicho⁶⁰⁹:

⁶⁰⁷ Cf. Weichert, o.c., P.5 y Cf., e.g., las cartas números 7 y 8.

⁶⁰⁸ Cf., por ejemplo, O 393 y α 55.

⁶⁰⁹ Cf., M.Grazia Ciani, o.c., P.90 y 55.

CONCLUSIONES

- a) El principal medio de consuelo es el λόγος.
- b) La acción del λόγος es equiparable a la de la medicina⁶¹⁰.
- c) Es necesario escoger el "momento oportuno" para intervenir mediante el propio λόγος⁶¹¹. De ahí que podamos llegar a la identificación de λόγος con φάρμακον, como ocurre en Eurípides⁶¹².
Este tópico aparece expresado siempre en la primera parte de la carta.

- Παραψυχῆν προσφέρειν:

En estrecha relación con παραμυθητικοὶ λόγοι hallamos con frecuencia en las cartas de condolencia de Teodoreto ψυχαγωγεῖν⁶¹³ y ψυχαγωγίαν προσφέρειν⁶¹⁴ o παραψυχῆν προσφέρειν⁶¹⁵, utilizados como expresión del consuelo que el escritor pretende proporcionar al corresponsal o incluso a sí mismo.

⁶¹⁰ A este respecto, vid. P.Laín Entralgo, *La curación por la palabra*, Madrid 1958.

⁶¹¹ Cf., *Prom.* 377-80.

⁶¹² Cf., *Or.* 296-300; *El.* 67-70; *fr.*1079, 1-2 N; *fr.*1065 N.

⁶¹³ Cf., e.g., T.II; C.14; P.50; Ls.5-6.

⁶¹⁴ Cf., e.g., T.II; C.12; P.44; Ls.2-3.

⁶¹⁵ Cf., e.g., T.I; C.XLVII; P.117; L.19.

CONCLUSIONES

Ψυχαγωγεῖν γ ψυχαγωγίαν / παραψυχήν προσφέρειν / πραγματεῦεσθαι constituyen, de hecho, la verdadera motivación de la carta.

El hecho de que el escritor participe de los sentimientos que afectan al corresponsal -por lo que también él necesita consuelo- constituye una característica de la literatura consolatoria cristiana.

Habitualmente, este tópico aparece en el cuerpo de la carta, tal como ocurre en las cartas XLVIII, 8, 14, 15, 17 y 18, aunque no faltan ejemplos en la cláusula de cierre, según se puede comprobar en las cartas XLVII, 12, 14 y 17. En la carta número 18, se puede hallar el único ejemplo de este tópico en el comienzo de la misiva.

- Κοινωνία φροντίδων:

La máxima expresión de la participación de los sentimientos del corresponsal se ve reflejada en el tópico que hemos señalado como κοινωνία φροντίδων⁶¹⁶. Este piadoso sentimiento de compartir el dolor, que pretende constituir una fuente de consuelo para el corresponsal, responde a un sentimiento espontáneo y natural en el hombre, unido con frecuencia al de la amistad. No

⁶¹⁶ Cf., e.g., T.II; C.14; P.52; Ls.19-24.

CONCLUSIONES

debe, en consecuencia, resultar sorprendente que esté presente en la tradición literaria precedente y, especialmente, en los tres grandes trágicos⁶¹⁷, en los que la *συμπάθεια* viene expresada con una terminología en la que abundan compuestos con *συν-* tales como *συναλγέω*, *συγκάμνω*, *συμπονέω*, *συνασχαλάω*, *συμμοχθέω*, *συνωδίνω*, *συστενάζω* y *συνεκκομίζω*, que insisten en el compartimiento del sentimiento doloroso, en el que deben ser enmarcados los abundantes plurales sociativos que Teodoreto utiliza en las cartas de condolencia.

No hay una ubicación fija para este tópico. Lo encontramos tanto al comienzo de la carta (cartas 137 y 15) como en su cláusula de cierre (cartas 14 y 69).

- *Ἀνθρωπεΐα φύσις*:

La mutabilidad de la fortuna, la salud o la belleza humanas, al ser contrapuesta a la perdurabilidad e inmutabilidad de los bienes de la Vida Eterna, constituye un elemento de consuelo para el que se ve privado de un ser querido. De ahí que Teodoreto exhorte con

⁶¹⁷ Cf., e.g., *Prom.* 288, 296-7 y 410-413: *Ai.* 253 y 1379; *H.F.* 1202 y *Alc.* 633.

CONCLUSIONES

frecuencia a sus corresponsales a meditar sobre la naturaleza humana y sobre las ventajas de verse libre de los padecimientos y las vicisitudes que le son propios⁶¹⁸. Dado que la vida terrenal -frente a la vida más allá de la muerte- está llena de aspectos negativos, Teodoreto llega incluso a postular la preferencia de la muerte a la vida⁶¹⁹, lo que resulta comprensible dentro del contexto de una carta de pésame, habida cuenta de que se trata de una muerte querida por el Señor del universo, liberadora de los sufrimientos terrenales y tránsito a otra vida exenta de limitaciones.

No hay lugar fijo en la carta para este tópico, aunque suele aparecer en su primera parte, tal como ocurre en las cartas XLVII, XLVIII, 7, 14, 17, 65 y 69. En las cartas números 15 y 137 el tópico aparece expresado en el cuerpo de la carta; en las cartas números 17 y 65 la expresión del tópico se produce por partida doble en el cuerpo de la carta y en su comienzo, tal como hemos señalado. Únicamente en las cartas números 8 y 12 aparece el tópico expresado en la cláusula de cierre de la carta.

⁶¹⁸ Cf., e.g., T.II; C.14; P.46; Ls.18-22; y P.48; L.1.

⁶¹⁹ Cf., T.II; C.17; P.64: L.2.

CONCLUSIONES

- Τῆς φύσεως ὁ δρόμος:

Íntimamente relacionado con el t3pico consolatorio anterior se halla la reflexi3n sobre el curso de la naturaleza. La observaci3n de que todo en la naturaleza est3 sometido al imperio de la muerte hace m3s admisible el car3cter mortal del linaje humano⁶²⁰. Si a este t3pico hubi3ramos de buscarle un precedente literario, no dudar3amos en se3alar a Homero⁶²¹.

El t3pico lo encontramos ubicado en el comienzo de la carta.

- θεοῦ / θεῖος ὄρος:

Precedido por ὁ τῆς φύσεως δρόμος y seguido por ἡ ἀναστάσεως ἐλπίς, encontramos ὁ τοῦ θεοῦ ὄρος como elemento consolatorio, entendido como precepto divino. Tal disposici3n parece apuntar a una gradaci3n de menor a mayor importancia en la consideraci3n del escritor.

Este t3pico aparece expresado en la primera parte de la carta.

- Τὸ κοινὸν τοῦ πάθους:

La esencia consolatoria de este t3pico se asienta

⁶²⁰ Cf., T.II; C.18; P.64: L.21; y P.66; L.1.

⁶²¹ Z 146-149.

CONCLUSIONES

en la pretensión del traslado del sufrimiento de un plano individual al general, haciendo hincapié en que la desgracia no le alcanza sólo a uno, sino que la padecen otros muchos. Este motivo consolatorio, que ha sido denominado *non tibi soli*⁶²², lo encontramos ya en Homero⁶²³. Y tiene tanto más valor cuanto más amplio es el ámbito de su alcance. La universalidad del padecimiento ayuda a sobrellevar el propio.

Este tópico aparece expresado en el cuerpo de la carta.

- Ἡ ἐλπὶς τῆς ἀναστάσεως:

La esperanza de resurrección es el tópico consolatorio cristiano por antonomasia y el que Teodoreto utiliza con mayor profusión⁶²⁴. Este dogma es, probablemente, el que establece una diferenciación más definitiva entre el pensamiento pagano y el cristiano⁶²⁵. La creencia en este dogma se asienta en las palabras del

⁶²² Cf., M.Grazia Ciani, o.c., P.91 y ss.

⁶²³ α 354-355.

⁶²⁴ Cf., por ejemplo, las cartas XLVII, XLVIII, 7, 8, 14, 15, 17, 18 y 137.

⁶²⁵ Cf. I *Thes.* 4, 13.

CONCLUSIONES

propio Cristo⁶²⁶ y aseguran la superación de la muerte y la recompensa a todas las penalidades, lo que pone de manifiesto su evidente carácter consolatorio.

Aparece expresado este tópico en el cuerpo de la carta.

- *Καθεύδειν ὕπνον τοῦ συνήθους μακρότερον:*

La consideración de la muerte como un sueño más largo de lo habitual constituye otro tópico consolatorio cristiano, que presupone la existencia del dogma de la resurrección y no sería concebible sin él, tal como aparece formulado, por ejemplo, en la carta número 69⁶²⁷. Aunque de las dos ocasiones en que aparece formulado este tópico en la carta XLVII una aparezca al comienzo, lo habitual es hallarlo situado en el cuerpo de la carta.

- *Ὁ θάνατος οὐ θάνατος ἀλλ' ἀποδημία ἐστίν*⁶²⁸:

Al igual que el anterior, también el tópico consolatorio que parte de la consideración de la muerte como un viaje presupone la existencia del

⁶²⁶ Cf. *Ioh.* 5, 25-29, y 12, 32.

⁶²⁷ Cf. T.II; P.50; Ls.15-17.

⁶²⁸ Cf. T.I; C.XLVII; P.114; Ls.18-19.

CONCLUSIONES

dogma de la resurrección, que destruye la muerte como algo definitivo.

La ubicación habitual de este tópico se halla, asimismo, en el cuerpo de la carta, como lo prueban los ejemplos de las cartas XLVII, 12, 14 y 69. Sin embargo, en dos ocasiones, en las cartas XLVIII y 7, el tópico aparece expresado en la cláusula de cierre. En la carta número 14, la primera de las cuatro referencias a este tópico aparece en el comienzo de la carta.

- Ἡ τοῦ θανάτου κατάλυσις⁶²⁹:

El tópico de la destrucción del poder de la muerte tiene su origen también en el dogma de la resurrección, y éste se asienta en la creencia de que la muerte puede ser superada porque Jesucristo destruyó su poder con su resurrección, no como un hecho individualizado, sino para procurar la de todos los seres humanos.

Este tópico suele estar situado en el cuerpo de la carta y, más concretamente, en su primera parte, lo que no resulta sorprendente dado que sirve de punto de partida para la exposición del dogma de la resurrección.

⁶²⁹ Cf., por ejemplo, T.II; C.8; P.34; Ls.7-10 y C.17; P.62; Ls.20-23.

CONCLUSIONES

- *Νικῆσαι λογισμῶι τὸ πάθος*⁶³⁰:

Resulta sorprendente que el razonamiento filosófico tenga tanto protagonismo como fuente de consuelo en un escritor cristiano. En efecto, rara es la carta de condolencia en la que Teodoreto no encomiende al elemento racional que venza al dolor.

Aunque con frecuencia aparece expresado este tópico en el cuerpo de la carta, tal como ocurre en las cartas XLVII, 15, 65 y, en tres ocasiones en la 14, lo hallaremos también en el comienzo de las cartas 14 y 7.

- *Ἀνάγκη πᾶσα διαλυθῆναι τὴν συζυγίαν*⁶³¹:

Mientras que los tópicos consolatorios anteriores se pueden utilizar en cualquier tipo de carta de pésame, éste, sin embargo, es aplicable solamente al cónyuge viudo. En efecto, en las cartas de condolencia que tienen como corresponsal al cónyuge superviviente, Teodoreto suele utilizar como elemento de consuelo la imperiosa necesidad de que uno de los componentes de la pareja fallezca antes que el otro, tal como está

⁶³⁰ Cf., p.e., T.II; C.14; P.46; Ls.9-10 y 18-19; P.48; Ls.23-25; y P.50: Ls.15-17.

⁶³¹ Cf., p.e., T.II; C.8; P.34; Ls.23-24.

CONCLUSIONES

establecido en las cláusulas matrimoniales.

Hallamos este tópico siempre en el cuerpo de la carta.

- Οὐχ ὁ γάμος γονέας εἰργάσατο, ἀλλ' ὁ ἡμέτερος ποιητῆς⁶³²:

Este tópico, que hemos encontrado únicamente en el cuerpo de tres cartas⁶³³, es utilizado para consolar respectivamente a un padre que ha perdido una hija, a una viuda con hijos y a un huérfano de padre. En el primer caso, se apoya en la cita bíblica "'Ο Κύριος ἔδωκεν, ὁ Κύριος ἀφείλετο..."⁶³⁴. En los dos restantes, se echa mano de la providencia divina respecto de la viudez y la horfandad.⁶³⁵

- Οἱ παῖδες:

El que los hijos del padre o madre difuntos supongan un consuelo para tal pérdida tiene su

⁶³² Cf., p.e., T.I; C.XLVII; P.114; Ls.19-20, y P.115; L.1.

⁶³³ XLVII, 14 y 27.

⁶³⁴ Job. 1, 21.

⁶³⁵ Cf., en otro sentido, Tucídides II, 46, donde la ciudad es la encargada de criar hasta su juventud, a expensas públicas, a los hijos de los muertos en defensa de la patria.

CONCLUSIONES

fundamento en la idea de que son una continuación del linaje o, para decirlo con palabras del propio Teodoreto, "imágenes vivientes del que se ha ido"⁶³⁶.

El tópico suele estar ubicado en las líneas precedentes a la cláusula de cierre, tal como ocurre en las cartas 17 y 18, pero puede aparecer expresado en el cuerpo de la carta (C.14).

- Γενναίως τὸ πάθος φέρειν⁶³⁷:

El saber sobrellevar con entereza los acontecimientos es un motivo de larga tradición literaria y de abundantes testimonios que remontan a Homero⁶³⁸. Mientras que el dolor alcanza a todos los seres humanos, pocos, sin embargo, son capaces de soportarlo con nobleza. En Teodoreto uno de los factores que procura esa capacidad es la fe. De ahí que la capacidad de φέρειν γενναίως no tenga carácter discriminatorio alguno y que se le atribuya tanto a un general (c.65), a un obispo (c.12), a una diaconisa (c.XLVIII y 17), a un tribuno (c.XLVII) como a un funcionario de segunda categoría (c.137).

⁶³⁶ Cf. T.II; C.17; P.66; Ls.8-10.

⁶³⁷ Cf., p.e., T.II; C.65; P.144; Ls.23-25.

⁶³⁸ Cf., v.g., Ω 49 y 549-551.

CONCLUSIONES

No se puede hablar de un lugar fijo para la ubicación de este tópico, aunque con frecuencia aparezca en el cuerpo de la carta, tal como sucede en las cartas XLVII, XLVIII, 12, 17 y 137; lo impide un ejemplo en el comienzo de la carta número 65.

- *Μετρήσαι τὴν ἀθυμίαν:*

Este tópico es, en cierto modo, continuación del anterior. En definitiva, se trata de poner límites al dolor, de combatir la desmesura, la falta de comedimiento en él. Habitualmente lo hallamos dentro de una exhortación positiva - mediante *μετρεῖν* y *μετρίως*⁶³⁹- o negativa -por medio de *ἀμετρία*⁶⁴⁰, *μὴ λίαν ἀλγεῖν*⁶⁴¹ y *μὴ λίαν ἀνιᾶν*⁶⁴².

Este tópico lo hemos encontrado ubicado tanto en el cuerpo (cartas XLVII, 14, 15, 18 y 69) como en la cláusula de cierre de la carta (carta número 17).

⁶³⁹ *CF.* T.II; C.14; P.50; L.21.

⁶⁴⁰ *CF.* T.II; C.17; P.64; Ls.11-14.

⁶⁴¹ *CF.* T.II; C.18; P.66; L.5.

⁶⁴² *CF.* T.II; C.14; P.52; Ls.1-2.

CONCLUSIONES

- *Χάριν ὁμολογήσωμεν*⁶⁴³ / *συνησθῶμεν*⁶⁴⁴:

Tras el uso de algunos tópicos que buscan el consuelo del corresponsal, Teodoreto le exhorta, en ocasiones, a dar las gracias al Señor o a alegrarse porque el fallecido haya pasado a una vida mejor, después de haberse liberado de las penalidades terrenas. La contrapartida a *χάριν ὁμολογήσωμεν* y a *συνησθῶμεν* podrían ser *δυσχεράνωμεν* y *θρηνώμεν* que, lógicamente, aparecen siempre expresados de forma negativa, como cabría esperar en cartas escritas por un creyente a creyentes, para quienes existe el consuelo de la creencia en la resurrección. El elemento trenético, prácticamente, brilla por su ausencia en Teodoreto, mientras que estaba presente, junto con el elogio del difunto, en la primera parte del discurso fúnebre, según Menandro de Laodicea⁶⁴⁵.

En el cuerpo de la carta aparece siempre este tópico.

⁶⁴³ Cf. T.I; C.XLVII; P.115; L.7.

⁶⁴⁴ Cf. T.I; C.XLVII; P.115; L.9.

⁶⁴⁵ Cf. edd. Russel y Wilson, o.c., especialmente 413, 15 y ss.

CONCLUSIONES

- Ὑμνήσαι θεόν⁶⁴⁶:

Finalmente, en la cláusula de cierre de la carta no resulta infrecuente encontrar una exhortación a entonar cantos de alabanza al Señor.

Al margen de la fraseología y tópicos específicos de las cartas de condolencia hasta aquí señalados, podrían igualmente citarse expresiones, motivos e imágenes que aparecen repetidamente en ellas. Así, por ejemplo, aparece de modo profuso la fórmula παρακαλῶ, introductora de la exhortación tan frecuente en las cartas consolatorias, aunque se utilicen para este cometido tanto el modo subjuntivo como el imperativo de cualquier verbo.

Asimismo, como motivación de la carta, obligada porque al escritor no le es permitido acudir corriendo al lado del corresponsal, encontramos las expresiones estereotipadas del tipo ταῦτα γράφω / γέγραφα / ἔγραψα, habitualmente en la cláusula de cierre de la carta.

Encontramos con frecuencia, también, ἀπόχρη / ἀρκεῖ καὶ μόνος como enfatizador de un motivo

⁶⁴⁶ Cf. T.II; C.69; P.152; Ls.5-7.

CONCLUSIONES

consolatorio que se introduce a continuación.

Repetido aparece, también en el cuerpo de la carta, la expresión *περιπτὸν οἶμαι*, que Teodoreto utiliza para disculpar su atrevimiento por exhortar a corresponsales de tan combativo espíritu como el obispo Ireneo o la diaconisa Casiana.

Finalmente, cabe señalar la repetición de *τῆς ἀθυμίας τὸ νέφος ἀποσκεδάσαι / σκεδάσαι*, dentro de las exhortaciones a superar el dolor, o de los verbos *οβέννυμι / κατασβέννυμι*, para aludir al apaciguamiento o a la destrucción del dolor o de su acometida (*προσβολή*), o a *κατευνάζω* para referirse al adormecimiento del exceso (*ὑπερβολή*) del dolor.

Como cabe suponer por todo lo antedicho, no resulta nada sencillo establecer una estructura tipo de carta de condolencia, habida cuenta de la abundancia de recursos y tópicos que utiliza Teodoreto y su gusto por la *variatio*. No obstante ser sabedores de la dificultad y aun a riesgo de caer en una simplificación no deseable, proponemos una estructura de carta dividida en tres partes -inicial o comienzo, central o cuerpo y

CONCLUSIONES

final o cláusula de cierre-, en las que iremos ubicando los motivos y tópicos que a continuación se enumeran:

I.- En el comienzo o parte inicial de la carta solemos encontrar:

1. La motivación de la carta. Cuando se hace referencia a motivaciones o a impulsos de índole subjetiva y no a algo conocido, encontramos la motivación de la carta en su comienzo. Se trata, entonces, de unos elementos ajenos o, al menos, externos a la propia carta, que impulsan psíquicamente a escribir. Su formulación se corresponde con el tipo *ἀναγκαῖον ἡγησάμην*, que se emplea tanto para justificar el retraso como la inmediatez en aportar consuelo al corresponsal afligido. Así, en efecto, mientras que Teodoreto escribe, en la carta número 7, *πάλαι ἂν ἐγεγράφειν, εἰ πάλαι ἐγνώκειν... Καὶ νῦν δὲ γράφω, οὐχ ἵνα...*, y, en la número 15, *οἶδα μὲν ὑστερήσας καὶ περὶ τοῦ παραμυθητικοῦ μελλήσας λόγους...*, sin embargo, en la carta número 17, podemos leer *εἰ μὲν εἰς μόνην ἀφείρων τὴν τοῦ πάθους ὑπερβολὴν, ἀνεβαλόμεν ἂν τέως τὰ γράμματα, ἵνα λάβω τὸν χρόνον τῆς θεραπείας ἐπίκουρον.*

En cualquier caso, la carta la escribe ante la

CONCLUSIONES

imposibilidad de aportar personalmente el consuelo o, lo que viene a ser lo mismo, porque no puede acudir corriendo, como sería su deseo, ante el corresponsal, tal como leemos en la carta número 69: *Εἰ μὴ με τὰ τῆς ἀνάγκης κατεῖχε δεσμά, εὐθὺς ἂν ἔδραμον...*

2. La formulación de algunos de los tópicos consolatorios que pueden ser utilizados en cualquier circunstancia, tales como:

α) *Παραψυχῆν προσφέρειν*, íntimamente ligado a *παραμυθητικοὶ λόγοι* (C.XLVII, 12 y 14)

β) *Ἡ ἀνθρωπεΐα φύσις* y su carácter perecedero, en directa conexión con *τῆς φύσεως ὁ δρόμος* (C.XLVII, XLVIII y 17)

γ) La exhortación (con *παρακαλῶ*, *ἀντιβολῶ* y *ἀξιῶ*) a *νικῆσαι τῶι λογισμῶι τὸ πάθος* (C.14 y 65)

δ) *Ἡ Κοινωνία φροντίδων* (C.14,15 y 137)

Excepcionalmente pueden aparecer tópicos como la esperanza de resurrección o el consuelo de las enseñanzas divinas, etc.

II.- En el cuerpo o parte central de la carta se pueden hallar los tópicos consolatorios, utilizados por

CONCLUSIONES

Teodoreto, que seguidamente se enumeran:

- 1) La universalidad del padecimiento, τὸ κοινὸν τοῦ πάθους (C:XLVII, XLVIII, 14, 15, 65, 69 y 137), precediendo habitualmente al siguiente.
- 2) Ἡ ἐλπίς τῆς ἀναστάσεως (C.7, 14, 15, 17, 18, 69 y 137), casi siempre unido a uno de los tres tópicos siguientes.
- 3) Καθεύδειν ὕπνον τοῦ συνήθους μακρότερον (C.XLVII, 69, 137).
- 4) Ὁ θάνατος οὐ θάνατος ἀλλ' ἀποδημία ἐστίν (C.14 y 69).
- 5) Ἡ τοῦ θανάτου κατάλυσις (C.8 y 17), vinculado también al tópicos de la resurrección.
- 6) Ἀνάγκη πᾶσα διαλυθῆναι τὴν συζυγίαν (C.7, 8 y 14), aplicado sólo a viudos.
- 7) Οὐχ ὁ γάμος γονέας εἰργάσατο, ἀλλ' ὁ ἡμέτερος ποιητής (C.XLVII, 14 y 27), aplicable a quienes han perdido a hijos.
- 8) Οἱ παῖδες (C.14, 17 y 18), invocados como elemento de consuelo para el cónyuge que sobrevive, y en ocasiones para los abuelos.
- 9) Νικῆσαι τῶι λογισμῶι τὸ παθος (C.XLVII, 14, 15, 18, 69 y 137).

Ya vimos que este tópicos podía aparecer expresado en el comienzo de la carta, y habremos de comprobar que, aunque excepcionalmente,

CONCLUSIONES

también se puede encontrar en la cláusula de cierre.

Tampoco son exclusivos del cuerpo de la carta los tópicos que a continuación se relacionan:

- 10) La exhortación a *γενναίως φέρειν τὸ πάθος* (C.XLVII, XLVIII, 12, 17 y 137), directamente unido al siguiente.
- 11) *Μετρήσαι τὴν ἀθυμίαν* (C.14, 17 y 18).
- 12) *Χάριν ὁμολογήσωμεν* (C.XLVII, XLVIII, 12 y 137).
- 13) *Ὁὐ δεῖ θρηνεῖν τοῦς κοιμηθέντας* (C.137, 15 y 65) para no irritar al Señor, que así lo quiso.

Ocasionalmente, Teodoreto emplea como elemento de consuelo el que la muerte del ser querido sea una decisión tomada por quien nos gobierna con sabiduría y sabe lo que más nos conviene (C.15 y 137), o el elogio del fallecido (C.65 y 137).

III. En la cláusula de cierre o final de la carta solemos encontrar los tópicos siguientes:

- a) *Ἵμνησαι θεόν* (C.12, 69 y 137), habitualmente por haber liberado al difunto de los peligros

CONCLUSIONES

de la vida terrenal.

- b) *Μετρήσαι τὴν ἀθυμίαν* (C:17, 18 y 14). Este tópico suele aparecer expresado, también aquí, dentro de una exhortación final.
- c) *Παραψυχῆν προσφέρειν* (C.12 y 17). Este tópico se formula dentro de una exhortación al Señor o englobado en la motivación de la carta.
- d) *Κοινωνία φροντίδων* (C:14), como ya hemos visto, no es el único lugar de la carta en que aparece formulado.
- e) *Νικῆσαι τῶι λογισμῶι τὸ πάθος* (C.8 y 69), formulado dentro de una exhortación, tampoco tiene un lugar fijo en la carta.
- f) *Ὅν δεῖ θρηνεῖν* (C.XLVIII y 137), por los motivos ya aludidos.
- g) Motivación de la carta o fórmula *ἀφορμῆ* (C.XLVIII, 12, 14 y 65), que se ubica en la cláusula de cierre cuando tiene en cuenta el contenido de la carta.

En ocasiones se contemplan en la cláusula de cierre tópicos como el de la esperanza de resurrección (C:7 y 8), y el de la muerte considerada como un largo viaje (C.7); excepcionalmente, encontramos la preocupación por la salud del corresponsal (C.65), aunque esta

CONCLUSIONES

carta resulte atípica por estar dirigida a un no creyente.

CONCLUSIONES

CARTAS PASCUALES

En las dieciséis Cartas Pascuales existentes en la correspondencia de Teodoreto de Ciro -designadas como *έορταστικὴ ἐπιστολή, έορταστικὰ γράμματα γ έορταστικὴ πρόσρησις*- ya no se señala la fecha de la Pascua ni se aportan instrucciones de orden moral para su piadosa celebración, como hacían algunos Patriarcas de Alejandría, sino que se trata, fundamentalmente, de una salutación entre vecinos para poner de manifiesto la alegría que la fiesta origina, las más de las veces escritas con posterioridad a su celebración.

En ellas, desde la primera lectura, es fácil constatar que una serie de fórmulas se repiten, de manera especial en la parte final de la carta, donde suelen aparecer la salutación que el escritor dirige al corresponsal y la petición o el ofrecimiento de oraciones con el fin de obtener algún beneficio de orden espiritual, en la mayoría de las ocasiones.

La existencia de una fraseología específica de este tipo de cartas invita a pensar que, de algún modo, se trataría de cartas-tipo, de modelos o "falsillas" que servirían de guía, a las que posteriormente se le

CONCLUSIONES

añadiría el nombre del destinatario concreto.

Sin entrar en los pormenores ya analizados de los diferentes números gramaticales de las formas verbales ni de las particularidades de los títulos de tratamiento otorgados a los distintos corresponsales, observemos los pasajes que a continuación se transcriben:

- Τὴν σὴν θεοσέβειαν προσφθεγγόμενοι...⁶⁴⁷
- Τὴν σὴν μεγαλοπρέπειαν προσφθεγγόμεθα.⁶⁴⁸
- Ἡμεῖς νῦν τὴν σὴν θεοσέβειαν προσφθεγγόμεθα.⁶⁴⁹
- Προσφθεγγόμεθά σου τὴν εὐλάβειαν.⁶⁵⁰
- Τὸ δὲ ὑμέτερον ἐγὼ προσφθεγγόμενος μέγεθος.⁶⁵¹
- Τὴν δὲ σὴν μεγαλοπρέπειαν προσφθεγγόμενος.⁶⁵²
- Προσφθέγγομαι τὴν ὑμετέραν μεγαλοπρέπειαν.⁶⁵³
- Τὴν εὐλαβειάν σου προσφθέγγομαι.⁶⁵⁴
- Προσφθεγγόμεθά σου τὴν θεοσέβειαν.⁶⁵⁵

⁶⁴⁷ Cf. T. II, C.4, P.30.

⁶⁴⁸ Cf. T. II, C.5, P.30.

⁶⁴⁹ Cf. T. II, C.25, P.84.

⁶⁵⁰ Cf. T. II, C.26, P.84.

⁶⁵¹ Cf. T. II, C.40, P.106.

⁶⁵² Cf. T. II, C.41, P.106.

⁶⁵³ Cf. T. II, C.55, P.132.

⁶⁵⁴ Cf. T. II, C.56, P.132.

⁶⁵⁵ Cf. T. II, C.64, P.144.

CONCLUSIONES

Destaca sobremanera la utilización casi exclusiva de προσφθέγγεσθαι para expresar una de las funciones esenciales de este tipo de cartas: la salutación amistosa que por medio de ellas se transmite con ocasión de la fiesta de Pascua. Aunque Theodoreto emplea también en esta función τὴν ἑορταστικὴν πρόσρησιν προσφέρειν / πέμπειν, tal como leemos en las cartas números 72 y 74:

- Τὴν ἑορταστικὴν πρόσρησιν τῆι σῆι μεγαλοπρεπεΐαι προσφέρω.⁶⁵⁶
- Δέδωκεν ἡμῖν ὁ μεγαλόδωρος Δεσπότης... τὴν ἑορταστικὴν πρόσρησιν πέμψαι τῆι μεγαλοπρεπεΐαι τῆι σῆι.⁶⁵⁷

De modo similar a lo que ocurre con la salutación epistolar, llama también nuestra atención la repetición de fórmulas para la frecuente petición de oraciones, lo que no resulta nada sorprendente cuando el corresponsal pertenece al clero, tal como parece demostrarlo el que se les otorgue títulos de tratamiento del tipo de θεοσέβεια γ' εὐλάβεια.

Las expresiones que a continuación se relacionan

⁶⁵⁶ Cf. T.II, C.72, P.158.

⁶⁵⁷ Cf. T.II, C.74, P.160.

CONCLUSIONES

ponen claramente de manifiesto la repetición formular:

- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου...⁶⁵⁸
- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ εὐλάβειᾶ σου...⁶⁵⁹
- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου...⁶⁶⁰
- Εὐξάσθω τοίνυν ἡ θεοσεβειᾶ σου...⁶⁶¹

A los pasajes anteriores habría que añadir expresiones para solicitar oraciones del correspondiente tales como:

- Τὴν ἀπὸ τῶν προσευχῶν αἰτοῦμεν βοήθειαν.⁶⁶²
- Τὰς σὰς ἐπαγγέλλομεν προσευχάς.⁶⁶³

Creemos que es conveniente mencionar también los pasajes en los que el escritor ofrece sus oraciones en favor del correspondiente. En este sentido, destacamos dos pasajes:

- Ἦν εὐδοκιμεῖν καὶ διαπρέπειν προσεύχομαι.⁶⁶⁴

⁶⁵⁸ Cf. T. II, C. 38, P. 104.

⁶⁵⁹ Cf. T. II, C. 39, P. 104.

⁶⁶⁰ Cf. T. II, C. 54, P. 132.

⁶⁶¹ Cf. T. II, C. 63, P. 142.

⁶⁶² Cf. T. II, C. 4, P. 30.

⁶⁶³ Cf. T. II, C. 25, P. 84.

⁶⁶⁴ Cf. T. II, C. 55, P. 132.

CONCLUSIONES

- Ἦν ὑγιαίνειν τε καὶ διαλάμπειν εὐχόμεθα.⁶⁶⁵

En todas las ocasiones recurre Teodoreto al verbo εὐχεσθαι o a su compuesto προσεὔχεσθαι y al sustantivo προσευχή para solicitar u ofrecer oraciones, todo ello situado habitualmente en la cláusula de cierre o en las líneas inmediatamente anteriores.

Además, una serie de elementos parecen, por su reiteración, pertenecer a la fraseología de este tipo de cartas. No resulta nada sorprendente que en todas las Cartas Pascuales se haga referencia con ἑορτή y con πανήγυρις a la fiesta de Pascua, ni que esa fiesta sea frecuentemente calificada de θεία καὶ σωτήριος. Incluso la propia carta se escribe porque la ley de la fiesta así lo prescribe.⁶⁶⁶

Asimismo, no suele faltar la referencia a la alegría -εὐφροσύνη, θυμηδία-, espiritual o no, que la fiesta motiva, aunque en ocasiones está oscurecida por otros acontecimientos ajenos a ella.

⁶⁶⁵ Cf. T.II, C.74, P.160.

⁶⁶⁶ Cf., entre otros ejemplos, Ὁ μὲν τῆς ἑορτῆς νόμος ἑορταστικὴν παρεγγυᾶι γράφειν ἐπιστολὴν (T.II, C.40) γὰρ Αὐτίκα τοίνυν καὶ γράφω κατὰ τὸν νόμον τῆς ἑορτῆς (T.II, C.55).

CONCLUSIONES

Finalmente nos parece que debe ser señalado que la estructura de las habitualmente breves Cartas Pascuales suele estar constituida por los elementos siguientes:

- Un proemio en el que con frecuencia se alude a la fiesta como un don divino, a la alegría espiritual o al consuelo que la carta proporciona, a su origen y a su disfrute.

- En el cuerpo de la carta hallamos, habitualmente, referencias a las desgracias que afligen a Teodoreto, y a las características de la fiesta.

- En la cláusula de cierre solemos encontrar las fórmulas de saludo y las de petición de oraciones.

CONCLUSIONES

CARTAS DE RECOMENDACIÓN

Aunque la más que notable afición de Teodoreto por la *variatio* dificulta un catálogo de formulaciones estereotipadas, en sus cartas de recomendación la estructura está de ordinario constituida por los elementos esenciales que a continuación relacionamos:

1. Un proemio de índole todo lo variada que se quiera, aunque con preferencia se aluda en él a la bondad divina, a la generosidad del corresponsal o a la inestabilidad de la fortuna humana.
2. Una fórmula de recomendación, en la que podemos apreciar con toda nitidez ese gusto por la *variatio* que manifiesta Teodoreto y que nosotros hemos señalado en repetidas ocasiones. De ahí que aparezca expresada de diferentes modos, como a continuación se señala:
 - a) *Συνίστημι* con un acusativo alusivo al recomendado y un dativo que hace referencia al corresponsal, correspondiente al tipo latino *tibi commendo*, y cuyo origen habría que buscarlo en *ἔρωτῶ σε οὐν ἔχειν αὐτὸν*

CONCLUSIONES

*συνεσταμένον*⁶⁶⁷.

- b) *Παρακαλῶ* más infinitivo de aoristo es una de las fórmulas más habitualmente utilizadas⁶⁶⁸, como también nosotros hemos podido constatar en nuestro estudio.
- c) *Ἄξιῶ*, al igual que *παρακαλῶ*, seguido de ordinario por infinitivo de aoristo. No en vano Mullins incluye ambos entre los verbos de petición utilizados en las peticiones oficiales⁶⁶⁹. Sin embargo, al contrario de lo que ocurre con *παρακαλῶ*, no es ésta la única construcción que admite *ἀξιῶ*, tal como pudimos comprobar en la carta n° 29, en la que, como en época clásica, lo encontramos seguido de un acusativo, que hace referencia a quien se considera merecedor, y un genitivo, alusivo a aquello de lo que uno es merecedor, del tipo *ἀξιοῦν τινά τινος*⁶⁷⁰
- d) *Γνώριμον ποιῶ* es otra de las fórmulas que Teodoreto emplea para introducir a un recomendado ante su corresponsal, como hemos señalado, por ejemplo, en la carta número 35.

⁶⁶⁷ Cf. Chan-Hie-Kim (1972) PP.68-72.

⁶⁶⁸ Cf. Chan-Hie-Kim, o.c., P.71.

⁶⁶⁹ T.Y. Mullins, o.c., P.47.

⁶⁷⁰ Cf., e.g., Jenofonte, An., 3,2,7.

CONCLUSIONES

Como variantes a esta formulación hallamos, no obstante, las alternativas siguientes:

- α) παρακαλῶ γνώριμον γενέσθαι (c. número 36)
 - β) παρακαλοῦμεν δῆλον γενέσθαι (c. número 35)
 - γ) ἀξιῶ... γνῶναι (c. número 33)
 - e) Ξεναγῶ, de las cartas números 33 y 34, y ξεναγὸς γίγνομαι, de la carta número 29, son utilizados por Teodoreto como formulaciones equivalentes para introducir al recomendado ante el corresponsal.
 - f) El imperativo de aoristo, simplemente, es fórmula muy socorrida por Teodoreto para expresar la recomendación / petición.
 - g) Ἀντιβολῶ más infinitivo de aoristo sirve, especialmente en las cartas referentes a los impuestos de Ciro, para formular la petición / recomendación de Teodoreto.
 - h) Δέομαι más infinitivo de aoristo.
 - i) Ἰκετεύω más infinitivo de aoristo completa el catálogo de fórmulas utilizadas por Teodoreto.
3. La presentación del personaje recomendado, introducida, en la mayoría de los casos, por la fórmula de recomendación, en la que habitualmente se alude al linaje, a la patria gloriosa y a su aventajada posición.

CONCLUSIONES

4. El elogio del recomendado, muy frecuentemente unido a su presentación. Cuando se trata de exiliados, es habitual la referencia al pasado glorioso, a la nobleza de espíritu y al carácter apacible que le permite al recomendado sobrellevar la desgracia con entereza.
5. El elogio del corresponsal; con preferencia de su bondad o magnanimidad.
6. Finalmente, la justificación de la recomendación. Con frecuencia, se argumenta en favor de la conveniencia de atenderla; especialmente si se tienen en cuenta las compensaciones divinas que de ello se derivarían, lo que vendría a corresponderse con nuestro "Dios se lo pague".

VI . BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- P. ALBERT , *Le genre épistolaire chez les anciens*,
París 1896.
- A. d'ALÈS, "La lettre de Théodoret aux moines d'Orient"
ETL 8 (1931) 413-21.
- E.B. ALLO, *Première épître aux Corinthiens*, París 1956.
- R. ANDRZEJEWSKI, "Quo modo Cicero commendandi doctrinam
in epistolis servaverit?" *EOS* 63 (1975), 43-49.
- ARISTAENETUS (Ed. O. Mazal), Stuttgart 1971.
- ARISTAINETOS, *Erotische Briefe*, ed. Lesky, Zurich 1951.
- ARISTÉNÈTE , *Lettres d'Amour*, ed. J.Brénous, París 1938.
- G.W. ASHBY, *Theodoret of Cyrrhus as Exegete of the Old
Testament*, Grahamstown 1972.
- J.A. ASSEMANUS, *Bibliotheca Orientalis*, Erlangen 1776.
- Y. AZÉMA, "Citations d'auteurs et allusions profanes dans
la Correspondance de Théodoret" *Überlieferungsgesch.
Unters.* 5-13.
- Y. AZÉMA, *Théodoret de Cyr, Correspondance*, París 1955 (3
vols.).
- Y.AZÉMA, "Sur la chronologie de trois lettres de
Théodoret de Cyr", *REG* 67 (1954) 82-94

BIBLIOGRAFÍA

- Y. AZÉMA, *Théodoret de Cyr d'après sa correspondance. Étude sur la personnalité morale, religieuse et intellectuelle de l'évêque de Cyr*, París 1952.
- Y. AZÉMA, *Théodoret de Cyr, Discours sur la Providence*, París 1954.
- O. BARDENHEWER, *Geschichte der altkirchlichen Litteratur*, Freiburg 1924-32.
- M.L. del BARRIO, "La epístola como género constitutivo de otra obra literaria en la literatura griega", *Epos* (1991) 13-26.
- M.L. del BARRIO, "Algunos problemas de la epistolografía griega. ¿Es posible una clasificación epistolar?". *Minerva* 5(1991) 123-137.
- J. BAUER, *Die Trostreden des Gregorius von Nyssa in ihren Verhältnisse zur antike Rhetorik*, Marburgo 1892.
- E. BELLINI, "L'opera sociale di Teodoreto di Ciro alla luce del suo epistolario" *Augustinianum* 17 (1977) 227-236.
- E. BENZ, *Das Todesproblem in der stoischen Philosophie*, Stuttgart 1929.
- C.J. BJERKELUND, *Parakalô: Form, Funktion und Sinn der parakalô-Sätze in den paulinischen Briefen*, Oslo 1967.
- L. de BOCKCANO, "Estudio sobre el léxico de las cartas de Sócrates", *Habis* 8 (1977) 23-55.

BIBLIOGRAFÍA

- A. BOUCHÉ-LECLERQ, *Manuel des Institutions romaines*, París 1886.
- E. BOYER, *Les consolations chez les Grecs et les Romains*, Montauban 1887.
- A. BRINKMANN, "Der älteste Briefsteller." *RhM* 64 (1909), 310-17.
- Vicomte de BROU, *Le style épistolaire*, París 1901
- M.F.A. BROCK, "À propos des lettres festales". *VC* 5 (1951), 101-110.
- A. BROOKE, *Private Letters Pagan and Christian*, Londres 1929.
- H. BÜTTNER, *Griechische Privatbriefe*, Giessen (Diss.) 1931.
- R. BUZÓN, *Die Briefe der Ptolemaerzeit: ihre Struktur und ihre Formeln*, Heidelberg (Diss.) 1984.
- J.M. CAMPBELL, *The Influence of the Seconde Sophistic on the style of the Sermons of St. Basil the Great*, Washington 1922.
- P. CANIVET, "Catégories sociales et titulature laïque et ecclésiastique dans l'Histoire Philothée de Théodoret de Cyr" *Byzantion* 39 (1969), 209-250.
- C. CASTILLO, "La epístola como género literario de la Antigüedad a la Edad Media latina", *Eclás.* 18 (1974), 427-442.

BIBLIOGRAFÍA

- M. CAVALLIN, *Studien zu den Briefen des heiligen Basilios*, Lund 1944.
- M.T. CAVASSINI, "Lettere cristiane nei papiri greci", *Aegyptus* 34 (1954), 266-282.
- U. CHEVALIER, *Répertoire des sources historiques du Moyen-Âge. Bio-bibliographie*, París 1905-07.
- M.G. CIANI, "La consolatio nei tragici greci. Elementi di un topos". *BIFG*, 2 (1975).
- H.M. COTTON, "Greek and Latin Epistolary Formulae: Some Light on Cicero's Letter Writing", *AJPh* 105 (1984), 409-425.
- H.M. COTTON, *Documentary letters of Recommendation in Latin from the Roman Empire*, Königsstein 1981.
- H.M. COTTON, "Mirificum Genus Commendationis: Cicero and the Latin letter of recommendation", *AJPh* 106 (1985) 328-334.
- P. CUGUSI, *Evoluzione e forma dell'Epistolografia latina nella tarda Republica e nei primi due Secoli dell'Imperio*, Roma 1983.
- Ch. DAREMBERG et E. SAGLIO: *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*. París 1877-1919.
- J. DARROUZÈS, "Un recueil épistolaire byzantin, le manuscrit de Patmos 706", *REB* 14 (1956) 87-121.
- A. DEISSMANN, *Licht vom Osten*, Tübingen 1923.

BIBLIOGRAFÍA

- L. DESTOMBES, *Recherches sur la correspondance de Théodoret*, mémoire de licence présentée sous le patronage de M.L'abbé M.Richard, Université Catholique de Lille 1944-45.
- E. DIEHL, *Anthologia lyrica graeca*, Leipzig 1925.
- L.P.A. DINNEEN, *Titles of Address in Christian Greek Epistolography to 527 a.D.*, Washington D.C. 1929.
- W. DÖRSTÄDT, *Griechische Papyrusprivatbriefe in gebildeter Sprache aus den ersten vier Jahrhunderten nach Christus*, Jena (Diss) 1935.
- W.G. DOTY, "The Epistle in Late Hellenism and Early Christianity: Developments, Influence, and Literary Form." *Unpublished Ph.D. dissertation*, Drew University 1966.
- W.G. DOTY, *Letters in primitive Christianity*, Filadelfia 1973.
- W.G. DOTY, "The Classification of Epistolary Literature." *CBQ*, 31 (1969), 183-99.
- L. DUCHESNE, *Histoire ancienne de l'Église*, Paris 1929.
- L. DUCHESNE, "Présentation de l'édition de Sakkélion". *Bulletin critique* 6 (1885).
- L. DUGAS, *L'Amitié antique d'après les moeurs populaires et les théories des philosophes*, Paris 1894.
- R. DUSSAUD, *Topographie historique de la Syrie antique et médiévale*, Paris 1927.

BIBLIOGRAFÍA

- K. DZIATZKO, s.v. "Brief", en *RE* III 1, cols.836-843.
- J.M. EDMONDS, *The fragments of Attic comedy*, Leiden 1957-1964.
- S.C. EGER, *Le Sommeil et la mort dans la Grèce Antique*, París 1966.
- F.X.J. EXLER, *The Form of the Ancient Greek Letter*, Washington D.C. 1923.
- Ch. FAVEZ, *La consolation latine chrétienne*, París 1937.
- N. FESTA, "Lo stile di T. nella Terapia". *RAL*, VI Ser., 4 (1928) 584-88.
- H. FLEMMING, "Akten der ephesinischen Synode vorn 449", *Abhandlungen der königlichen Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Philologische-Historische Klasse (Neue Folge)* 15.1 Berlín 1917.
- V. FUMAROLA, *Il sentimento della morte nell'epigrammatica sepolcrale ellenistica*, Padova 1952.
- P. GALLAY, *Langue et style de Saint Grégoire de Nazianze dans sa correspondance*, París 1933.
- R.J. GALLÉ, *Las cartas de Aristéneto. Estudio introductorio, edición revisada, traducción y comentario*, Cádiz 1995.
- GARNIER, *Dissertatio II, de libris Theodoreti Cyrensis Episcopi*, en *PG* 84, col. 197-394.
- G.A. GERHARD, "Untersuchungen zur Geschichte des

BIBLIOGRAFÍA

griechischen Briefes I", *Ph.* 64 (1905), 27-65.

GERLAND ET LAURENT, *Corpus notitiarum episcopatum ecclesiae orientalis graecae. Vol.I : les listes conciliaires*, Kadiköy 1936.

G. GHEDINI, "Paganesimo e cristianesimo nelle lettere papiracee greche dei primi secoli d. Cr." *Atti del IV congresso internazionale di papirologia*, Firenze 1936.

G. GHEDINI, "Εὐχομαι παρὰ τοῖς θεοῖς nella formula di salute", *Aegyptus* (1922), 191-92.

G. GHEDINI, ed., *Lettere Cristiane dai papiri greci del III e IV secolo*, Milán 1923.

J.A. GOLDSTEIN, *The letters of Demosthenes*, Nueva York 1968.

D. GORCE, *Les voyages, l'hospitalité et le port des lettres dans le monde chrétien des IV^e et V^e siècles*, París 1925.

R.C. GREGG, *Consolation Philosophy*, Cambridge, Mass. 1975

W. DE GROOT, *Der Antike Prosarhythmus*, Groningen 1967.

G.M.A. GRUBE, *A Greek Critic: Demetrius on Style*, Toronto 1961.

G.M.A. GRUBE, *The Greek and Roman Critics*, Londres 1965.

M. GUIGNET, *Les Procédés Epistolaires de Saint Grégoire de Nazianze*, París 1911.

BIBLIOGRAFÍA

- J.N. GUINOT, "L'importance de la dette de Théodoret de Cyr à l'égard de l'exégèse de Théodore de Mompueste," *Orpheus*, 5 (1984), 1 pp.68-109
- K. GÜNTHER, *Théodoret von Cyrus und die Kämpfe in der orientalischen Kirche*, Aschaffenburg 1913.
- H. HAAG, *Vom alten zum neuen Pascha*, Stuttgart 1971 (Trad. esp. de F.Martínez Goñi, Salamanca 1980).
- HAENEL, *Codices gregorianus, hermogenianus Theodosianus*. Avec tables chronologiques des constitutions impériales. Bonn 1837.
- J. HANI, *Plutarque. Consolation à Apollonios*, París 1972.
- HÉFÉLÉ - LECLERCQ, *Histoire des conciles*, París 1908.
- R. HERCHER, *Epistolographi Graeci*, París 1873.
- H. HINCK, "Die 'Επιστολιμαῖοι χαρακτήρες des Pseudo-Libanos", *Neue Jahrb. Phil. Pädag.* 99 (1968), 537-562.
- E. HOFFMANN, *Leben und Tod in der stoischen Philosophie*, Heidelberg 1946.
- E. HOFFMANN, *Antike Briefe*, Heidelberg 1935.
- M. HOFFMANN, M. BUCHBERGER, *Lexikon für Theologie und Kirche*, IV. Freiburg 1930-1938.
- E. HOWALD, *Die Briefe Olatons*, Zürich 1923.
- Ch. HUIT, "Les epistolographes Grecs", *REG* 2, 1899, 149-

BIBLIOGRAFÍA

163.

- H. HUNGER, "Epistolographie", en *Byzantinisches Handbuch: Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner I* (Munich 1978).
- H. HUTTER, *Politics as Friendship*, Ontario 1978.
- H. JORDAN, *Geschichte der altchristlichen Literatur*, Leipzig 1911.
- H.T. JOHANN, *Trauer und Trost*, Munich 1968.
- G. KAIBEL, *Comicorum graecorum fragmenta*, Berlín 1958.
- R. KASSEL, *Untersuchungen zur griechischen und römischen Konsolationsliteratur*, Munich 1958.
- G.A. KENNEDY, *Classical Rhetoric and Its Christian and Secular Tradition from Ancient to Modern Times*, Chapel Hill: University of North Carolina 1980.
- G.A. KENNEDY, *The Art of Persuasion in Greece*, Princeton 1963.
- C.W. KEYES, "The Greek Letter of Introduction", *AJPh* 56, No. 221 (1935), 28-44.
- C.H. KIM, *Form and Structure of the Familiar Greek Letter of Recommendation*, Cambridge, Mass. 1972.
- E.A. KIRFEL, *Untersuchungen zur Briefform der Heroides Ovids*, Berna-Stuttgart 1969 ("Noctes Romanae", 11).
- F. KITTEL, *Theologisches Wörterbuch zum neuen*

BIBLIOGRAFÍA

- Testamentum*, Stuttgart 1933-1966.
- G. KITTEL, *Die Religionsgeschichte und das Urchristentum*, Gütersloh (s.a.), pero 1931.
- P. KOCH, *Die Byzantinischen Beamtentitel von 400 bis 700*, Jena 1903.
- L. KÖHLER, *Die Briefe des Sokrates und der Sokratiker*, Leipzig 1928.
- H. KOSKENNIEMI, *Studien zur Idee und Phraseologie des griechischen Briefes bis 400 n. Chr.*, Helsinki 1956.
- B. KYTZLER, "Brief", *LAW* (1965) cols. 496-501.
- B. KYTZLER (ed.), *Erotische Briefe der griechischen Antike*, Munich 1967.
- P. de LABRIOLLE, *La Réaction païenne, étude sur la polémique antichrétienne du I^{er} au VI^e siècle*, Paris 1934.
- G.W.H. LAMPE, *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford 1961.
- C.D. LANHAM, *Salutatio formulae in Latin letters to 1200*, Los Ángeles 1973 (y Bachenhausen 1975).
- H. LAUSBERG, *Handbuch der literarischen Retorik*, Munich 1960. Trad. esp. *Manual de retórica literaria*. Madrid 1963.
- LEQUIEN, *Oriens christianus* (3 volumes). París 1740.
- E. LOBEL y D. PAGE, *Poetarum lesbiorum fragmenta*, Oxford

BIBLIOGRAFÍA

1955.

- A. LÓPEZ EIRE, "Demóstenes: estado de la cuestión", *Eclás.* 20 (1976), 207-240.
- N. LORAUX, *L'invention d'Athènes. Histoire de l'oraison funèbre dans la << cité classique >>*, París 1981.
- A.J. MALHERBE, "Ancient Epistolary Theory", *OJRS* 3 (1977) 3-77.
- A.M. MALINGREY, "*Philosophia*", *étude d'un groupe de mots dans la littérature grecque, des présocratiques au IV^e siècle après J.C.*, París, 1961.
- MANSI, *Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio*, 1759 ss.
- C. MARTHA, "Les consolations dans l'antiquité", *Études morales sur l'antiquité*, (1883), 135-89
- P. MARTIN, *Actes du Brigandage d'Ephèse*, Amiens 1874.
- J. MARTIN, *Antique Rhetorik, Technik und Methode*, Munich 1974.
- V.MARTIN, *Essai sur les Lettres de S.Basile le Grand*, París 1865.
- E. MAYSER, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemärzeit*. 2 vols., Berlín 1926-34.
- H.G. MEECHAM, *Light from Ancient Letters: Private Correspondence in the Non-Literary Papyri of Oxyrhynchus of the First Four Centuries, and Its*

BIBLIOGRAFÍA

Bearing on New Testament Language and Thought,
London 1923.

- J.P. MIGNE, *Patrologiae cursus completus, Series Graeca*,
(PG), París 1857-1866 (161 vols.).
- J.F. MITCHEL, "Consolary Letters in Basil and Gregory
Nazianzen", *Hermes*, 96 (1968) 299-318.
- J. MONTALVERDE, *Theodoreti cyrensis doctrina antiquior de
verbo inhumanato*, Roma 1949.
- W.G. MÜLLER, "Der Brief als Spiegel der Seele", *A & A* 26
(1980), 138-157.
- M. MULLETT, "The Classical Tradition in the Bizantine
Letter", en *Byzantium and the cassical tradition*,
Univ. Birmingham, Birmingham 1981.
- T.Y. MULLINS, "Greeting as a New Testament Form", *JBL*, 87
(1968), 418-26.
- T.Y. MULLINS, "Petition as a Literary Form", *NT*, 5
(January, 1962), 46-54.
- A. NAUCK, *Tragicorum graecorum fragmenta*, San Petersburgo
1892, (Hildesheim 1962).
- P. NAUTIN, *Lettres et écrivains chrétiens des II^e et III^e
siècles: Patristica II*, París 1961.
- J.M. NIELEN, *Kirchenväterbriefe aus den Alltag*, Freiburg
1949.
- E. NORDEN, *Das Antike Kunstprosa*, Leipzig 1909.

BIBLIOGRAFÍA

- B. OLSSON, *Papyrusbriefe aus der frühesten Römerzeit*, Upsala 1925.
- H.G. OPITZ, s.v. "Theodoretos", *RE* 5, Col. 1791-1801.
- J.C. ORELLI, *Collectio Epistularum Graecarum*, Leipzig 1815.
- D. PAGE, *Poetae melici graeci*, Oxford 1962.
- G. PASQUALI, "Le lettere di Gregorio di Nissa", *SIFC* 3 (1923) 75-136.
- R.J. PENELLA, *The letters of Apollonius of Tyana*, Leiden 1979.
- L. PERNOT, "Les *topoi* de l'éloge chez Ménandros le Rhéteur", *REG*, 99 (1986), 34-53.
- P. PÉTIT, *Libanius et la vie municipale à Antioche au IV^e siècle après J.C.*, Paris 1955.
- E. DES PLACES, "Le Platon de Théodoret. Les citations des Lois et de L'Épinomis" *REG* 68 (1955) 171-184.
- E. DES PLACES, *Les citations de Platon chez les Pères*, (TU 64), Berlín 1957.
- F. PREISIGKE y E. KIESSLING, *Wörterbuch der griechischen Papyrusurkunden*. 3 vols. Berlín 1925-31.
- M. RICHARD, "Un écrit de Théodoret sur l'unité du Christ après l'Incarnation". *RSR.*, (1934).
- M. RICHARD, "L'activité littéraire de Théodoret avant le

BIBLIOGRAFÍA

- Concile d'Ephèse", *RSPT.*, 24 (1935) PP.83-106.
- M. RICHARD, "Notes sur l'évolution doctrinale de Théodoret". *RSPT.* 25 (1936), 459-481.
- M. RICHARD, "La lettre de Théodoret à Jean d'Egées", *RSPT.*, 29 (1941-42), 415-23.
- A. RIDDER, *L'idée de la mort en Grèce à l'époque classique*, Paris 1896.
- W.R. ROBERTS, (ed.), *Demetrius on Style*, Cambridge 1902.
- W.R. ROBERTS, *History of Letter-writing from the earliest period to the Fifth Century*, Londres 1948.
- E. ROHDE, *Der griechische Roman und seine Vorläufer*, Leipzig 1900.
- O. ROLLER, *Das Formular der paulinischen Briefe*, Stuttgart 1933.
- G. ROSENBERG, *Griechische Privatbriefe*, Leipzig y Berlín 1934.
- H. RÜDIGER ; *Briefe des Altertums*, Zürich 1965.
- D.A. RUSSELL - N.G. WILSON, *Menander Rhetor*, Oxford 1981.
- J. SAKKELION, Πατριακή βιβλιοθήκη, Atenas 1890.
- J. SAKKELION, Τοῦ μακαριωτάτου θεοδωρήτου ἐπισκόπου Κύρου ἐπιστολαὶ δυοῖν δεοῦσαι πεντήκοντα ἐκ Πατριακοῦ χειρογράφου τεύχους νῦν πρῶτον τύποις ἐκδιδόμεναι, Atenas 1885.

BIBLIOGRAFÍA

- G. SCARPAT, "Epistolografía", en *Introduzione allo studio della cultura classica I*, (ed. Marzorati, Milán 1972) 473-512.
- W. SCHADEWALDT, ; *Der Brief bei den Griechen. Ein Instrument des humanen*, en *Studia Grassi (Studia Humanitatis*, ed. E. Hora und E. Kessler), Munich 1973, 31-42.
- N. SCHÄFFER, *Argumenta consolatoria, quae apud veteres graecorum scriptores inveniuntur*. Diss. Göttingen, 1921. Resumen en *Jahrb. d. philos. Fak Göttingen*, 1922, 12-16.
- D.M. SCHENKEVELD, *Studies in Demetrius "On Style"*, Amsterdam 1964.
- J. SCHNEIDER, s.v. "Briefe", *RAC*, 2, (1954), cols. 564-85.
- J. SCHULTE, *Theodoret von Cyrus als Apologet*, Viena 1904.
- J.L. SCHULZE - J.A. NOESSELT, *Theodoretus, Opera Omnia*, I-V, Halle 1769-1774. Reproducida en Migne, PG.80-84.
- E. SCHWARTZ (ed.), *Acta Conciliorum Oecumenicorum*, (ACO), Berlín 1914 ss.
- O. SEECK, "Der antike Briefe", *Deutsche Rundschau* XXXIV (1907).
- O. SEECK, *Die Briefe des Libanios, zeitlich geordnet*, Berlín 1906.

BIBLIOGRAFÍA

- O. SEECK, *Notitia dignitatum*, Berlín 1876
- B. SNELL - R. KANNICHT - ST. RADT, *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, Göttingen 1977-1986
- E. SOUILHÉ, *Platon. Lettres*, París 1960.
- H.A. STEEN, "Les clichés épistolaires dans les lettres sur papyrus grecs" *C & M* 1 (1938), 119-175.
- S.K. STOWERS, *Letter Writing in Greco-Roman Antiquity*, Philadelphia 1989.
- E. SUÁREZ DE LA TORRE, "Ars epistolica." La preceptiva epistolográfica y sus relaciones con la retórica, en *Estudios de drama y retórica en Grecia y Roma*. G.Morocho, (ed.), León 1987.
- E. SUÁREZ DE LA TORRE, "Un motivo epistolar en Libanio" *Durius* 6 (1978) 117-141.
- E. SUÁREZ DE LA TORRE, "La epistolografía griega" *Eclás* 83 (1979) 19-46.
- E. SUÁREZ DE LA TORRE, *Epistolografía*, en *Historia de la literatura griega*, (ed.) J.A. LÓPEZ FÉREZ, pp. 1144-51, Madrid 1988.
- J. SYKUTRIS, "Proklos *Περὶ ἐπιστολιμαίου χαρακτῆρος*", *Byz.- Neugr. Jahrb.* 7 (1928-9), 108-118.
- J. SYKUTRIS, "Probleme der byzantinischen Epistolographie", *Third International Congress of the Byzantine Studies* (Atenas 1932) 295-310.

BIBLIOGRAFÍA

- J. SYKUTRIS, s.v. "Epistolographie", *RE Suppl.* V (1931)
Cols.185-220.
- J. SYKUTRIS, *Die Briefe des Sokrates und der Sokratiker*,
Paderborn 1933
- K. THRAEDE, *Grundzüge griechisch-römischer Briefftopik*,
Munich 1970.
- G. TIBILETTI, *La lettere private nei papiri greci del III
e IV secolo d. C. tra Paganesimo e Cristianesimo*,
Milano 1979.
- E. TILLEMONT, *Mémoires pour servir à l'histoire
ecclésiastique des six premiers siècles*, París 1711.
- E. TILLEMONT, *Histoire des empereurs et des autres
princes qui ont régné pendant les six premiers
siècles*, París 1738.
- N. TOMADAKIS, *Βυζαντινή ἐπιστολογραφία, κείμενα,
κατάλογος ἐπιστολογράφων*, Atenas 1969.
- I.G. TOMPKINS, "Problems of dating and pertinence in some
letters of Theodoret of Cyrhus" *Byzantium* (1995) 65
(I), 176-195.
- J. UREÑA, "La carta ficticia griega: los nombres de
personajes y el uso del encabezamiento en Alcifrón,
Aristéneto y Teofilacto", *Emerita* 61 (1993) 267-298.
- VACANT, MANGENOT, AMANN, *Dictionnaire de Théologie
Catholique*, París 1903 ss.
- M. VAN DEN HOUT, "Studies in Early Greek Letter-Writing",

BIBLIOGRAFÍA

Mnemosyne 4 (1949), 18-41 y 138-153.

M.M. WAGNER, *A Chapter in Byzantine Epistolography: The Letters of Theodoret of Cyrus*, Cambridge, Mass. 1948.

H. WANKEL, "Allen menchen müssen sterben", *H* 111 (1983).

A.C. WAY, *The Language and Style of the Letters of St. Basil*, Washington 1927.

V. WEICHERT, (ed.), *Demetrii et Libanii qui feruntur Τύποι Ἐπιστολικοῦ et Ἐπιστολιμαῖοι Χαρακτήρες*, Leipzig 1910.

P. WENDLAND, *Die urchristlichen Literaturformen*, Tübingen 1912.

A. WESTERMANN, *De epistolarum scriptoribus graecis I-VIII*, Leipzig 1851.

J.L. WHITE, *The Form and Function of the Body of the Greek Letter. A Study of the Letter-body in the Non-literary Papyri and in Paul the Apostle*, Cambridge, Mass. 1972.

J.L. WHITE, *The Form and Structure of the Official Petition: A Study in Greek Epistolography*, Cambridge, Mass. 1972.

J.L. WHITE, "New Testament Epistolary Literature in the Framework of Ancient Epistolography" *ANRW* II, 25. 2 (1984) 1730-56.

G. WISSOWA ET ALII, *Paulys Real-encyclopädie der cla-*

BIBLIOGRAFÍA

ssischen Altertumswissenschaft, Stuttgart 1893-1980.

- S. WITKOWSKI, *Epistulae privatae graecae*, Leipzig 1911.
- F. W. WRIGHT, "Oaths in the Greek Epistolographers" *AJPh* 39 (1918) 65-74.
- H. ZEHNACKER, "Officium consolantis" *REL*, 63 (1985) pp. 69-86.
- V. ZIEMANN, *De epistularum graecarum formulis sollemnibus quaestiones selectae*, Berlín 1912.
- H. ZILLIACUS, *Selbstgefühl und Servilität*, Helsingfors 1953.
- H. ZILLIACUS, *Untersuchungen zu den abstrakten Anredeformen und Höflichkeitstiteln im Griechischen*, Helsingfors 1949.
- H. ZILLIACUS, *Zur sprache griechischen Familienbriefe des III Jahrh.*, Helsinki 1943.

VII. ÍNDICE

ÍNDICE

	Pág.
I. PRÓLOGO	I
II. CARTAS DE CONDOLENCIA	1
1. Introducción	1
2. Estudio de las cartas de condolencia	3
3. Tópicos:	
3.1. Παραμυθητικοὶ λόγοι	77
3.2. Παραψυχὴν προσφέρειν	81
3.3. Κοινωνία φροντίδων	87
3.4. Ἀνθρωπεΐα φύσις	93
3.5. Τῆς φύσεως ὁ δρόμος	104
3.6. θεῖος ὄρος	106
3.7. Τὸ κοινὸν τοῦ πάθους	109
3.8. Ἡ ἐλπίς τῆς ἀναστάσεως	115
3.9. Καθεύδειν ὕπνον τοῦ συνήθους μακρότερον	123
3.10. Ὁ θάνατος οὐ θάνατος ἀλλ' ἀποδημία ἔστιν	126
3.11. Ἡ τοῦ θανάτου κατάλυσις	132
3.12. Νικῆσαι λογισμῶι τὸ πάθος	140
3.13. Ἀνάγκη πᾶσα διαλυθῆναι τὴν συζυγίαν	143
3.14. Οὐχ ὁ γάμος γονέας εἰργάσατο ἀλλ' ὁ ἡμέτερος ποιητῆς	146
3.15. Οἱ παῖδες	150
3.16. Γενναίως τὸ πάθος φέρειν	153
3.17. Μετρήσαι τὴν ἀθυμίαν	159
3.18. Χάριν ὁμολογήσωμεν / συνησθῶμεν	161
3.19. Ὑμνῆσαι θεόν	167
4. Fraseología propia	169

ÍNDICE

III. CARTAS PASCUALES	173
5. Introducción	174
6. Estudio de las cartas pascuales	177
7. Fraseología propia	204
IV. CARTAS DE RECOMENDACIÓN	214
8. Introducción	215
9. Estudio de las ocho cartas (29-36) que recomiendan a Celestiacó	217
10. Fórmulas de recomendación	265
11. Estudio de las restantes cartas de recomendación	285
12. Fórmulas de las restantes cartas de recomendación	317
V. CONCLUSIONES	320
VI. BIBLIOGRAFÍA	353